

ME.PER
(18)
1999
c.0



MEMORIA DE GRADO

UNIVERSIDAD
GABRIELA MISTRAL
LA UNIVERSIDAD PRIVADA AUTONOMA MAS ANTIGUA

ME. PER
(187)
1999.

M. 1769 C. 0

UNIVERSIDAD
GABRIELA MISTRAL

DEPARTAMENTO DE PERIODISMO

AUTORA : Valeria Mesa Illes

TEMA : "El Tratado del Atlántico Norte en la Post Guerra Fría"

Comisión Evaluadora:

ENTEL MARIOLTA BARRON

DR. JOSÉ MORALES

Nota de Aprobación de la Memoria:



Universidad Gabriela Mistral

Carrera de Periodismo

**El Tratado del Atlántico Norte en la
Post Guerra Fría**

Memoria de Grado para optar al título de
Licenciada en Ciencias Sociales

Autora: Valeria Mesa Illés
Profesora Guía: Verónica Barrios A.

INDICE

	Págs.
ÍNDICE.....	3
I INTRODUCCIÓN.....	7
II CAPÍTULO	
ORGANIZACIÓN DEL TRATADO DEL ATLÁNTICO NORTE	11
1. Estados miembros.....	12
2. Los Artículos de la OTAN.....	15
3. Objetivos.....	18
4. Propósitos y funciones.....	20
4. a) Obligación de Asistencia.....	21
4. a 1) Celebración de Consultas.....	21
4. a 2) Asistencia en caso de ataque armado.....	21
4. b) Las Consultas en materia política.....	22
5. Organización y Estructuras.....	23
5. a) Estructura civil.....	23
5. a 1) La Sede de la OTAN.....	26
5. a 2) Representantes Permanentes y delegaciones nacionales.....	27
5. a 3) El Secretariado Internacional.....	27
5. a 4) El Secretariado General.....	30
i) División de Asuntos Políticos.....	32
ii) División de Planes y Política de Defensa.....	33
iii) División de Apoyo Defensivo.....	34
iv) División de Infraestructura, Logística y Planes de Emergencia Civil.....	36
v) División de Asuntos Científicos y de Medio Ambiente.....	37
5. a 5) Consejo del Atlántico Norte (NAC o CAN).....	37
5. a 6) Los Comités.....	40
5. a 7) Oficina del Interventor de Finanzas.....	43
5. a 8) Oficina del Presidente de los Comités de Presupuestos.....	43
5. a 9) Junta Internacional de Auditores.....	43
5. a 10) Organismos Subsidiarios Civiles, de Producción y Logística.....	44
5. a 11) Nuevas Estructuras.....	46
5. b) Estructura Militar.....	47
5. b 1) Comité Militar.....	49



	Págs.
5. b 2) Estructura Militar Integrada.....	50
5. b 3) Estado Mayor Militar Internacional (IMS).....	51
5. b 4) Estructura de Mando Integrado de la OTAN.....	56
5. b 5) Los Mandos Militares de la OTAN y sus Comandantes.....	57
A. Mando Aliado en Europa (SACEUR).....	58
B. Mando Aliado del Atlántico (ACLANT).....	62
5. b 6) Agencias y Organizaciones Militares.....	64
5. b 7) El Grupo de Planeación regional Estados Unidos - Canadá.....	67
5. b 8) Grupos de Planificación Regional.....	67
5. b 9) Organismos Subsidiarios Militares.....	67
6. Armas Nucleares.....	69
III CAPÍTULO	
ROL DE LA OTAN DURANTE LA GUERRA FRÍA	74
1. Guerra Fría 1947 - 1962.....	75
1. a) Guerra de Corea 1950 - 1953.....	77
1. b) La Alianza Atlántica y la Guerra de Corea.....	79
1. c) La cuestión de Berlín.....	83
1. d) Levantamientos populares en Europa Oriental.....	85
1. e) La crisis de los misiles en Cuba.....	87
2. La Coexistencia Pacífica 1963 - 1968.....	90
3. La Detente 1969 - 1979.....	92
IV CAPÍTULO	
NUEVO ROL DE LA OTAN POST GUERRA FRÍA	95
a) La OTAN y su nuevo rol.....	105
b) Reunificación alemana y sus consecuencias en Europa.....	118
c) Transición de la OTAN.....	122
c 1) 1989 - 1991.....	123
c 2) 1992 - 1999.....	124
d) ¿Por qué debe existir la OTAN?.....	131
e) Estados Unidos y la OTAN.....	133
f) El papel de Europa y la Alianza Atlántica.....	139
g) Avances militares en los últimos años.....	146
h) Función de las Fuerzas Armadas Aliadas.....	153
i) Nueva Estructura de Fuerzas.....	155
j) Reducción de fuerzas.....	156
k) Nuevas características de las fuerzas militares.....	160

	Págs.
l) Composición de las fuerzas.....	161
a. Fuerzas de Reacción Inmediata.....	161
b. Fuerzas de Reacción Rápida.....	161
c. Fuerzas Principales de Defensa.....	161
d. Fuerzas de Refuerzo.....	162
m) Disponibilidad y nivel de alerta de las fuerzas.....	162
V CAPÍTULO	
EVOLUCIÓN DE LA ALIANZA EN LA POST GUERRA FRÍA	165
a) Ampliación de la OTAN.....	169
b) El acercamiento de la OTAN con España y Francia.....	178
b. 1) España.....	178
b. 2) Francia.....	179
c) En vías de una nueva OTAN con nuevos socios.....	181
c. 1) Período 1994 - 1996.....	182
c. 2) Período 1997 - 1999: Acuerdos con Rusia - Nuevos Miembros.....	188
d) Aliado Principal no miembro de la OTAN.....	204
♦ Argentina: Aliado Principal no miembro de la OTAN.....	206
VI CAPÍTULO	
ACCIONES DE LAS FUERZAS DE LA OTAN EN LOS CONFLICTOS ACTUALES	212
La OTAN en la ex Yugoslavia.....	219
1) Período 1991 - 1993: Bosnia-Herzegovina.....	219
2) Período 1994 - 1997.....	225
♦ Acuerdos de Paz de Dayton: 1995.....	229
3) Período 1998 - 1999: Genocidio en Kosovo.....	236
♦ Bombardeos de la OTAN contra Milosevic.....	252
VII CONCLUSIÓN.....	263
VIII BIBLIOGRAFÍA.....	276

	Págs.
IX ANEXOS.....	286
Anexo I	
Entrevista a don Guillermo Holzmann.....	287
Anexo II	
Entrevista a don Agustín Toro Dávila.....	311
Anexo III	
Secretarios Generales de la OTAN.....	339
Anexo IV	
Abreviaturas.....	340

I INTRODUCCIÓN

El Tratado del Atlántico Norte fue firmado el 4 de abril de 1949 en lo que constituyó el reordenamiento internacional post II Guerra Mundial.

Con la rúbrica de este acuerdo -de dieciséis naciones- se instituyó una Alianza de Estados independientes que compartían la voluntad de mantener la paz y defender su libertad a través de la solidaridad política y la defensa adecuada, concebida para prevenir y, si fuese necesario, rechazar cualquier forma de agresión contra ellos.

Por este motivo, es que como consecuencia directa de la bipolaridad (Estados Unidos - Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, U.R.S.S.) surge la necesidad de crear organismos regionales de seguridad tendientes a controlar el expansionismo soviético por Europa y el mundo.

Tras cuarenta años de Guerra Fría y de una lucha ideológica entre ambos bloques, en 1989 se produce la caída del Muro de Berlín -emblema de la "cortina de hierro"- y en 1991 el mundo observa la desintegración de la U.R.S.S., determinado el término de la Guerra Fría y por ende la desaparición del objetivo que había dado nacimiento a la Organización del Tratado del Atlántico Norte en 1949.

Bajo este ámbito, esta memoria de grado tratará de conocer y develar si es justificada la permanencia de la OTAN en el esquema de seguridad actual, más aún

si su homologo socialista, el Pacto de Varsovia (creado en mayo de 1955), ha desaparecido.

Asimismo, a través de este estudio intentaré establecer cuáles son los objetivos que se ha propuesto la organización Atlántica, tanto a nivel global como regional, en la nueva agenda internacional surge después del fin de la Guerra Fría.

El análisis de la Organización del Tratado del Atlántico Norte en la post Guerra Fría consta de nueve capítulos, de los cuales el segundo trata sobre los requisitos que deben cumplir los Estados signatarios y aquellos países que quieran integrarse; los objetivos, propósitos y funciones de la OTAN; su organización y estructuras (civil y militar) y su capacidad nuclear. Es decir, todas las instituciones creadas al interior de la Alianza que permiten a sus miembros coordinar sus políticas.

En el tercer capítulo se examina el rol que jugó la Organización Atlántica durante la Guerra Fría, período en que pese a producirse ciertos conflictos no hubo una intervención directa de la OTAN en ellos. Se explican, a modo de guía, las diferentes etapas que marcaron la evolución de las relaciones internacionales durante esta época (coexistencia pacífica y detente).

En la cuarta parte se analiza el papel que comienza a jugar la Alianza Atlántica una vez finalizada la Guerra Fría; las consecuencias de la reunificación alemana en Europa; el rol del viejo continente en la OTAN y la importancia de la

Unión Europea como mecanismo de defensa; su relación con Estados Unidos; así como la transición política-militar y por qué se justifica la existencia de la organización.

Asimismo, se exponen los avances militares en los últimos años, la nueva estructura de fuerzas militares, los cambios en los mandos regionales y la reducción de éstos.

En el quinto capítulo se expone la situación de Francia y España en la Alianza; los motivos de la ampliación; el proceso e ingreso de los tres nuevos socios (Hungria, Polonia y la República Checa); los acuerdos OTAN-Rusia y la calidad de Aliado Principal no miembro de la OTAN que recibe Argentina.

En la sexta parte se estudia la actuación que ha tenido la Alianza Atlántica en la ex Yugoslavia, tanto en Bosnia-Herzegovina como las acciones que emprendió en el conflicto de la provincia de Kosovo, lugar en que por primera vez desde la creación de la organización actúa directamente en un conflicto bélico.

Y finalmente los capítulos siguientes constan de la conclusión de esta investigación, la bibliografía y los anexos. En estos se transcribe la entrevista a don Guillermo Holzmann, quien es partidario de la existencia de la OTAN como la organización que permite mantener el equilibrio en la seguridad y defensa de Europa. Posteriormente, la realizada a don Agustín Toro que plantea los motivos de

por qué la Alianza ya no se justifica, siendo indispensable que la Unión Europea se fortalezca lo antes posible.

En cuanto a la metodología utilizada para la investigación de esta memoria de grado fue a través de una revisión histórico-bibliográfica-estratégica; se consultaron revistas especializadas en temas de defensa y seguridad; se recurrió a artículos publicado en distintos medios de comunicación nacional y entrevistas a algunos expertos en el tema de seguridad mundial, a fin de conocer el desarrollo de la estrategia defensiva de la Alianza Atlántica desde su creación hasta la fecha e intentando predecir su acción en el Siglo XXI.

II CAPÍTULO

ORGANIZACIÓN DEL TRATADO DEL ATLÁNTICO

NORTE

El Tratado del Atlántico Norte surge en respuesta al expansionismo soviético por Europa Occidental y Oriental luego del término de la Segunda Guerra Mundial.

El acuerdo fue firmado el 4 de abril de 1949 en Washington y sus miembros iniciales fueron Bélgica, Dinamarca, Francia, Islandia, Portugal, Países Bajos, Italia, Luxemburgo, Noruega, Reino Unido, Canadá y Estados Unidos. Sin embargo, entró en vigencia el 24 de agosto del mismo año, luego de que fuera ratificado por los Estados signatarios.

En 1951, el pacto fue modificado para permitir el ingreso de Grecia y Turquía en 1952. En el año 1955 se integra Alemania Federal y España en 1982.

El establecimiento de la OTAN fue concebido como una alianza militar con el fin de prevenir una agresión o para rechazarla.

Es decir, el Pacto del Atlántico es un tratado internacional de carácter defensivo, por el que los Estados signatarios se comprometen a ayudarse mutuamente en caso de ataque armado contra el territorio, naves, aeronaves o fuerzas militares de uno de ellos situadas en la zona del acuerdo. La base jurídica de

este acuerdo se encuentra en el artículo 51 de la Carta de la Naciones Unidas, el cual permite la “legítima defensa colectiva”. (Medina, 1976)

El área que abarca el pacto es el de Europa occidental (incluida Turquía), Norteamérica, las islas y los espacios marítimos situados al norte del Trópico de Cáncer.

1. Estados miembros

Los países miembros de la OTAN, sin distinción entre sus deberes y derechos, son los Estados que firmaron el Tratado y aquellos que, con posteridad, se han adherido.

Para asociarse a este organismo deben cumplirse ciertos requisitos, tal como se plantea en el artículo 10 en donde se prevé la entrada de otros países. Uno de ellos es que se trate de un Estado europeo (Canadá, Estado no europeo, fue signatario), que esté en condiciones de promover los principios que animan a la Alianza y contribuya a la seguridad del área del Atlántico Norte. Se excluyen los países que tengan una organización política contraria a los principios enunciados en el preámbulo del Tratado (democracia, libertad individual y el imperio del derecho).

El procedimiento de ingreso de un Estado a la OTAN es por invitación, adoptada unánimemente por los Miembros de la organización. Asimismo, aceptada

por el Estado invitado y una vez ratificado el Tratado en Washington, el gobierno estadounidense lo comunica a las demás partes.

Tal es el caso de Turquía, Grecia y la República Federal de Alemania que ingresaron posteriormente a la OTAN.

Turquía había anunciado su decisión de solicitar su admisión en la organización el 1 de agosto de 1950 y se limitaría a participar como asociada en sus trabajos. Sin embargo, a raíz de la invitación que le hiciera el Consejo, el cual aceptó el 2 de octubre de 1950, pasó a convertirse en miembro de pleno derecho el 18 de febrero de 1952, misma fecha en que Grecia -asociada desde el 5 de octubre- adquirió la calidad de miembro.

En el caso de la República Federal de Alemania, su posible participación en la defensa de Europa occidental había sido discutida por el Comité de Defensa de la OTAN, a fines de octubre de 1950, y el 19 de diciembre los ministros de Asuntos Exteriores de los tres grandes autorizaron, en nombre del Consejo del Atlántico, a los altos Comisarios de las Naciones Unidas para que iniciaran las negociaciones con la R.F.A..

No obstante, para llevar a cabo estas actividades hubo que esperar los acuerdos de París, del 23 de octubre de 1954, para que se le dirigiera una invitación formal de acceso a la OTAN, hecho que, tuvo lugar el 5 de mayo de 1955, y que produjo como reacción inmediata (7 de mayo) de la URSS la denuncia de los

tratados franco-soviético y franco-inglés y poco después (14 de mayo) la firma del Pacto de Varsovia.

Desde ese momento, el número de integrantes de la OTAN se ha mantenido constante, aunque se ha planteado periódicamente el problema de la entrada de España, que a pesar de estar ligada al sistema defensivo occidental, mediante su tratado de 1953 y renovado posteriormente con los Estados Unidos no ha podido ser admitida, debido a la oposición de algunos países como Holanda, Dinamarca, Noruega y especialmente Gran Bretaña, problema que será solucionado definitivamente en 1998.

→ En marzo de 1966, Francia se retiró de las estructuras militares de la OTAN, pero se mantuvo dentro del sistema de la Alianza Atlántica. Es decir, París sólo participará en los trabajos de carácter político. En aquella oportunidad, solicitó el traslado de la sede del Cuartel de la OTAN -ubicado en Francia- a Bruselas, Bélgica, lugar que continua siendo la sede del Consejo Atlántico.

Esta misma situación se produjo en 1974, a raíz de la invasión por Turquía de la parte septentrional de Chipre, en donde Grecia siguió el mismo camino que Francia, marginándose de la OTAN sólo de sus aspectos militares, pero conservando su participación en el campo político. Sin embargo, Grecia en 1980 regularizó su situación y su plena participación en la Alianza Atlántica.

El Tratado del Atlántico Norte tiene una duración de 20 años y se renueva por tácita prórroga.

En el acuerdo no existe ninguna disposición sobre la suspensión o expulsión de un miembro. Pero sí se hace mención al caso en que un Estado quiera retirarse voluntariamente, lo podrá hacer pasado los veinte años avisando con un año de anticipación.

2. Los artículos de la OTAN

El Tratado del Atlántico Norte es una alianza militar defensiva, la cual establece que, en caso de agresión o amenaza contra uno de sus miembros, las demás partes están obligados a ayudarlo si aquél requiere de su asistencia. Esta ayuda debe entenderse esencialmente en el plano militar, siendo éste el punto más importante del tratado.

En los inicios del articulado se indican los objetivos generales de paz y de fidelidad a los postulados de la Carta de las Naciones Unidas, de las partes signatarias, las cuales se consideran ligadas por una *herencia y civilización comunes, fundadas sobre los principios de la democracia, las libertades individuales y el reinado del derecho, y deseosas de favorecer el bienestar y la estabilidad en la región del Atlántico Norte.*

En los **artículos 1 y 2** se establece que las diferencias que surjan entre los miembros se regulen por medios pacíficos. Asimismo, se estimulen las buenas relaciones económicas entre ellos. Mientras que en el **3º** se indica que las partes firmantes, de modo individual o colectivo, *"actuarán para acrecentar su capacidad individual o colectiva de resistencia a un ataque armado"*.

Sobre este punto, el **artículo 4** indica que se realizaran consultas mutuas cuando alguna de las partes considere amenazada su integridad territorial, independencia política o seguridad.

Sin embargo, el **artículo clave es el 5º**, en donde se establece que *"las partes convienen que un ataque armado contra una o varias de entre ellas que sobrevenga en Europa o en América del Norte será considerado como un ataque dirigido contra todas las partes y, en consecuencia, acuerdan que, si tal ataque se produjese, cada una de ellas, en el ejercicio del derecho de legítima defensa, individual o colectiva, que reconoce el artículo 51 de la Carta de Naciones Unidas, asistirá a la parte o las partes atacadas, tomando inmediatamente, individualmente o de acuerdo con las otras partes, las acciones que juzgue necesarias, incluido el empleo de la fuerza armada, para restablecer y asegurar la seguridad en la región del norte del Atlántico"*.

A continuación se indica que esas eventuales medidas de fuerza cesarían en el momento que el Consejo de Seguridad de la ONU, advertido desde el momento de emprenderlas, hubiera restablecido la paz.

El **artículo 6** se refiere al ámbito geográfico de aplicación del tratado y precisa que el ataque armado al que se refiere el artículo 5º, que origina el caso foederis, debe producirse únicamente en el Trópico de Cáncer: *"Para la aplicación del artículo 5 se considera como un ataque armado contra una o varias de las partes: contra el territorio de una de ellas en Europa o en América del Norte, en el territorio de Turquía, contra las islas situadas bajo la jurisdicción de una de las partes en la región del norte del Atlántico, o contra los navíos o aeronaves de cualquiera de las partes, cuando se encuentren en esos territorios o sobre ellos, o en cualquiera otra área, en Europa, donde las fuerzas de ocupación de cualquiera de las partes estuvieran estacionadas, en la fecha en que el tratado entró en vigor, o en el Mar Mediterráneo o el área del Atlántico Norte, al norte del Trópico de Cáncer"*.

En este artículo se incluye una referencia a los departamentos argelinos de Francia. Sin embargo, éstos perdieron validez el 3 de julio de 1962, luego de que Argelia consiguiera su independencia.

Por su parte, el **artículo 7** subraya la no contradicción del convenio con las obligaciones debidas a las Naciones Unidas, y el **8** hace lo mismo respecto a otro tipo de compromisos internacionales. El **artículo 9** es de especial interés, ya que en

él se crea un Consejo, representación de todos los Estados firmantes, para desarrollar la aplicación de todo lo prescrito estableciendo enseguida un Comité de Defensa para la organización militar.

El **artículo 10** se refiere a la incorporación de otros Estados por acuerdo unánime de los firmantes. Mientras que **desde el 11 al 14** se establecen las condiciones de ratificación, revisión (desde los diez años siguientes), vigencia (veinte años), conservación y denuncia del tratado.

El **artículo 12**, similar a una cláusula rebus sic stantibus, obliga a celebrar consultas para una posible revisión del tratado cuando cualquiera de las partes juzgue que las circunstancias han cambiado (factores que afecten la paz y la seguridad en el área del Atlántico Norte).

Uno de los puntos más importantes del Tratado del Atlántico Norte es el rasgo jurídico, el cual respeta las soberanías nacionales de sus miembros.

3. **Objetivos**

Siempre en los tratados sobre seguridad colectiva, la primera referencia que se hace es una renovación del compromiso de resolver las diferencias internacionales por medios pacíficos.

Para fortalecer las relaciones pacíficas es necesario robustecer las instituciones libres y así garantizar la estabilidad y el bienestar. Para asegurar su

cumplimiento los signatarios se pronuncian individual y conjuntamente en favor de la mutua asistencia.

Al momento de tomar la decisión de firmar un convenio, las partes acuerdan “que un ataque armado contra una o varias de ellas, ocurrido en Europa o en América del Norte, será considerado como un ataque dirigido contra todas”. En esa eventualidad, los países están facultados para ejercer “el derecho de legítima defensa, individual o colectiva, de acuerdo con el artículo 51 de la Carta de Naciones Unidas”.

El ataque armado se define como la acción militar contra un territorio en Europa o en América, contra las islas situadas bajo jurisdicción de una de las partes en el Atlántico, al norte del Trópico de Cáncer, o contra los navíos o aeronaves de cualquiera de las partes en la misma región.

El Tratado del Atlántico Norte incluyó la cláusula *rebus sic stantibus* al señalar en su artículo 12 que después de los 10 años de vigencia se puede solicitar la revisión del mismo. (Figueroa, 1975)

4. Propósitos y funciones

La OTAN es una organización de legítima defensa, constituida bajo la advocación del artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. Su propósito es preservar para sus miembros el modo de vida que les es propio y que en el preámbulo del Tratado se afirma “basado en los principios de democracia, libertad individual y el imperio del derecho”. Es decir, el pacto de la OTAN no aparece sólo como un tratado defensivo en el plano internacional, aséptico políticamente sino que se tiñe con una ideología política bien definida, y se dejan ver como enemigos potenciales aquellos países cuya vida se apoya en principios diferentes.

Como es normal en todo acuerdo, los estados signatarios afirman las obligaciones asumidas anteriormente en la Carta de las Naciones Unidas, vale decir, renuncian al uso o amenaza de la fuerza de modo contrario a la Carta y aceptan el arreglo pacífico de las disputas internacionales. (Medina, 1976)

La cooperación de los miembros para el logro de los fines que persigue la OTAN se da de dos modos: **la asistencia** en caso de ataque armado, compromiso que se originó en el Tratado de Washington; y la **celebración de consultas** en materia política establecido en el desarrollo natural de la organización.

4. a) Obligación de asistencia:

Sobre este punto deben distinguirse dos fases:

4. a 1) Celebración de consultas. Si alguna de las partes considera que existe una amenaza contra la “integridad territorial, la independencia política o la seguridad de cualquiera de las partes”, todos los miembros deben proceder a celebrar consultas, con el fin, no explícitamente señalado en el Tratado pero muy lógico, de analizar tal amenaza y ver qué medidas deben tomarse.

4. a 2) Asistencia en caso de ataque armado. El ataque a una de las partes es considerado como una agresión contra todas y ello crea un deber de asistencia.

Sin embargo, la obligación de asistencia no debe ser sobrevalorada. El Casus Foederis -falta de un órgano que pueda decidir la realidad del ataque armado- deja a la discreción de cada miembro el determinar si existe o no ese ataque, y, por lo tanto, si ha surgido o no la obligación de prestar ayuda al agredido.

Por otro lado, a la agresión armada contra un miembro no se corresponde una obligación automática de asistencia armada por parte de los demás, sino que cada uno de ellos emprenderá “la acción que considere necesaria, incluyendo el uso de la fuerza armada” (artículo 5), quedando esta última posibilidad a su propio criterio.

De esto se puede deducir que el pacto de la OTAN, como acuerdo defensivo, tiene un valor puramente declaratorio, de enunciación de intenciones, sin establecimiento de una obligación jurídica de asistencia.

Sin embargo, esta situación no debe subestimar la validez de los lazos de cooperación entre los miembros de la OTAN que reposa sobre una serie de concepciones y de intereses políticos comunes; por lo que lo más probable, en caso de una situación de ataque armado en contra de cualquiera de ellos, es que libremente decidieran prestar la asistencia más adecuada, es decir la armada. Este contacto se ha seguido a través de las consultas en materia política.

4. b) Las consultas en materia política:

En 1955 el XX Congreso del Partido Comunista de la URSS y la desestalinización que se inició a continuación parecieron desplazar la confrontación Este-Oeste del plano militar al político.

Sobre la acción que se tomaría con respecto a este cambio en el terreno de la lucha, se reunieron en París el 4 y 5 de mayo de 1956, los ministros de asuntos exteriores de la OTAN, en donde decidieron establecer un comité de tres ministros - formado por Averell Harriman de USA, Jean Monnet de Francia y Sir Edwin Plowden del Reino Unido-, quienes informarían sobre las medidas a tomar para mejorar y desarrollar la cooperación de los países de la Alianza en los dominios no militares y para incrementar la unidad en el seno de la Comunidad Atlántica.

Dentro del informe que ellos elaboraron, es importante el capítulo que se refiere a la cooperación política, en el cual se expresa qué se pretende con la consulta en materia políticas, que no es otra cosa que el discutir colectivamente acerca de las futuras decisiones que van a tomar individualmente los países miembros, con el fin de evitar decisiones que puedan perjudicar a cualquiera de ellos, porque si así fuera sería mucho más difícil corregirlas, con lo cual podría verse afectado el prestigio nacional y personal.

Otras recomendaciones que hicieron fue la de efectuar un examen político anual por el Consejo, con base en un informe del secretario general; solución pacífica de controversias entre los miembros, mediante el recurso a un procedimiento de buenos oficios, ofrecidos por el Secretario General.

5. Organización y Estructuras

5. a) Estructura civil

Los órganos civiles de la OTAN son los Comités del Consejo, la Secretaría General y los organismos subsidiarios. La doble estructura militar y política se refleja también en una doble identificación personal de la OTAN en representantes militares y civiles. (Manual de la OTAN, 1995)

Autoridades nacionales

Representantes permanentes
(Embajadores de la OTAN)

Representantes militares de la OTAN

COMITÉ DE PLANES DE DEFENSA

CONSEJO DEL ATLÁNTICO NORTE

GRUPO DE PLANES NUCLEARES

COMITÉ MILITAR
Estado Mayor Internacional

SECRETARIO GENERAL
Secretariado Internacional

MANDO ALIADO EN EUROPA

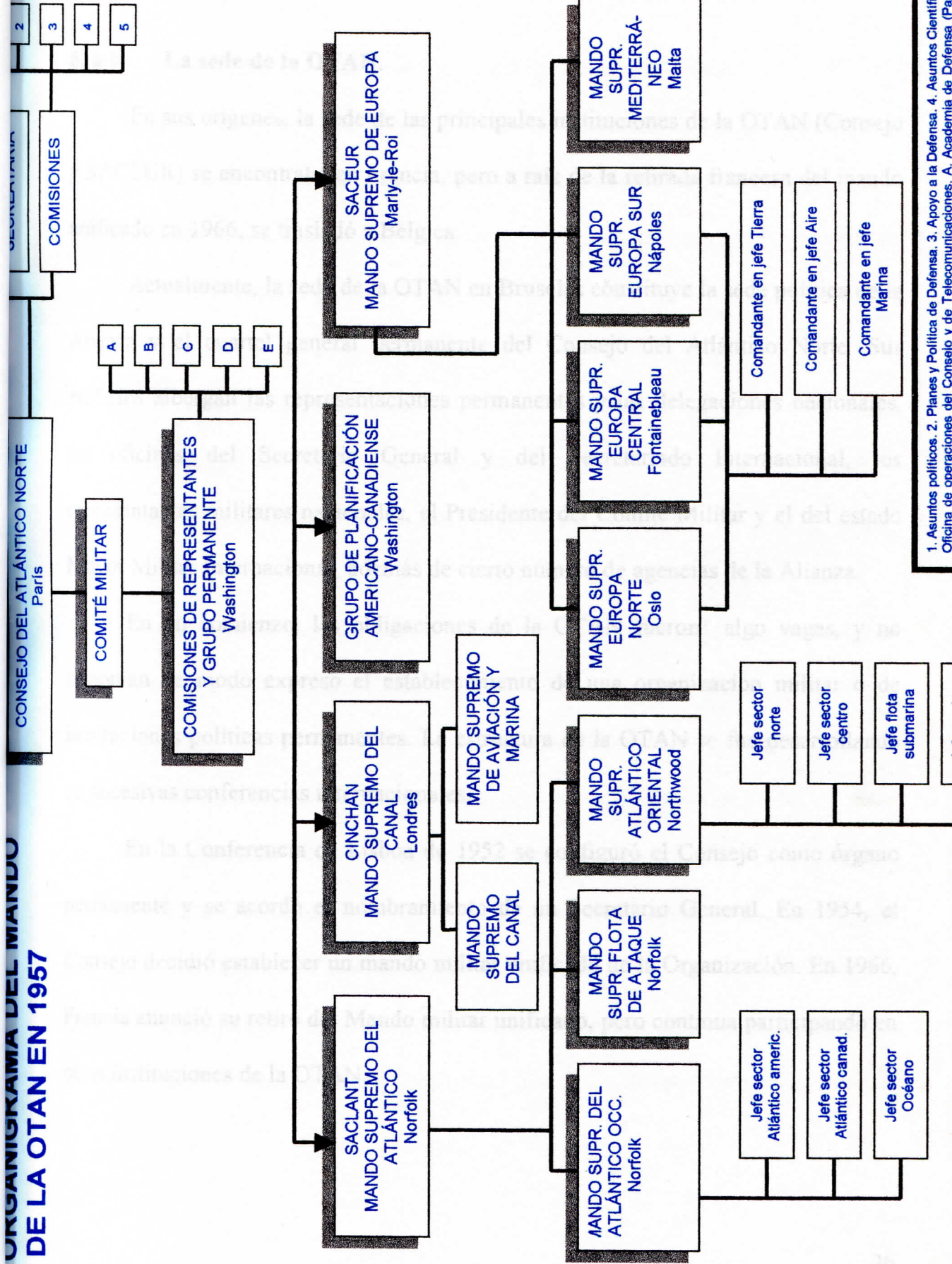
MANDO ALIADO EN EL ATLÁNTICO

GRUPO DE PLANIFICACIÓN REGIONAL CANADÁ-EE.UU.

- OTROS COMITÉS**
- AREAS DE RESPONSABILIDAD**
- Asuntos Políticos
 - Asuntos Político-Militares
 - Asociación y Cooperación
 - Coordinación de la Verificación
 - Asuntos Económicos
 - Información
 - Planificación de la Fuerza
 - Planes Nucleares
 - Planificación de los Recursos
 - Presupuestos
 - Infraestructura
 - Cooperación de Armamentos
 - Normalización
 - Investigación para la Defensa
 - Comunicaciones y Sistemas de Información
 - Defensa Aérea
 - Apoyo Logístico
 - Planes de Emergencia Civil
 - Coordinación del Espacio Aéreo Europeo
 - Operaciones y Ejercicios del Consejo
 - Asuntos Científicos
 - Temas Medioambientales
 - Seguridad

Estructura del mando militar Integrado

ORGANIGRAMA DEL MANDO DE LA OTAN EN 1957



1. Asuntos políticos. 2. Planes y Política de Defensa. 3. Apoyo a la Defensa. 4. Asuntos Científicos. 5. Oficina de operaciones del Consejo v de Telecomunicaciones. A. Academia de Defensa (París). B.

5. a 1) La sede de la OTAN.

En sus orígenes, la sede de las principales instituciones de la OTAN (Consejo y SACEUR) se encontraba en Francia, pero a raíz de la retirada francesa del mando unificado en 1966, se trasladó a Bélgica.

Actualmente, la sede de la OTAN en Bruselas constituye la sede política de la Alianza y el cuartel general permanente del Consejo del Atlántico Norte. Sus edificios albergan las representaciones permanentes y las delegaciones nacionales, las oficinas del Secretario General y del Secretariado Internacional, los representantes militares nacionales, el Presidente del Comité Militar y el del estado Mayor Militar Internacional, además de cierto número de agencias de la Alianza.

En un comienzo, las obligaciones de la OTAN fueron algo vagas, y no imponían de modo expreso el establecimiento de una organización militar o de instituciones políticas permanentes. La estructura de la OTAN se fue desarrollando en sucesivas conferencias internacionales.

En la Conferencia de Lisboa de 1952 se configuró el Consejo como órgano permanente y se acordó el nombramiento de un Secretario General. En 1954, el Consejo decidió establecer un mando militar unificado de la Organización. En 1966, Francia anunció su retiro del Mando militar unificado, pero continua participando en otras instituciones de la OTAN.

5. a 2) Representantes permanentes y delegaciones nacionales.

Cada uno de los Estados miembros está representado en el Consejo del Atlántico Norte por un Embajador o Representante Permanente al que ayuda una delegación nacional compuesta por consejeros y funcionarios que representan a sus países en los diferentes comités de la OTAN.

5. a 3) El Secretariado Internacional

Los trabajos del Consejo del Atlántico Norte y sus Comités se ven apoyados por un Secretariado Internacional compuesto por personal procedente de los países miembros.

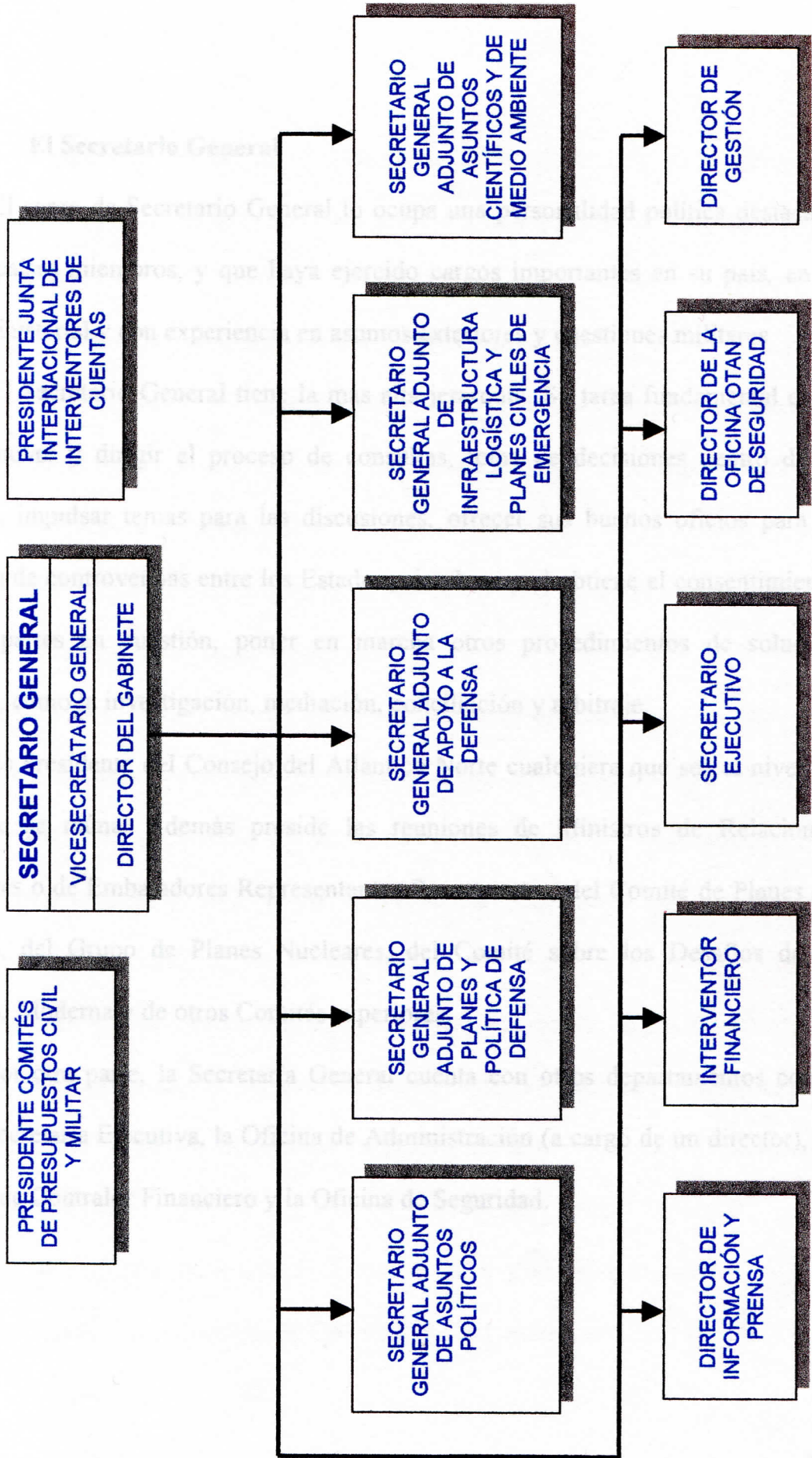
La selección de estos funcionarios la realiza directamente la organización o el gobierno respectivo, normalmente para períodos de tres o cuatro años.

Los miembros del Secretariado Internacional dependen del Secretario General y le deben lealtad a la organización mientras permanezcan asignados a ella.

El Secretariado Internacional está formado por las Oficinas del Secretario General, cinco Divisiones operativas, la Oficina de Gestión y la Oficina del Interventor de Finanzas. Cada una de las divisiones está dirigida por un Secretario General Adjunto, quien normalmente preside el comité principal que se ocupa de los asuntos propios de su área de responsabilidad. Gracias a su estructura de direcciones

y servicios, las divisiones respaldan el trabajo de los Comités en las diferentes actividades que le corresponden. (Manual de la OTAN, 1993)

Secretariado Internacional de la OTAN



5. a 4) El Secretario General

El cargo de Secretario General lo ocupa una personalidad política destacada en los países miembros, y que haya ejercido cargos importantes en su país, en el nivel ministerial y con experiencia en asuntos exteriores y cuestiones militares.

El Secretario General tiene la más alta jerarquía. Su tarea fundamental es la de promover y dirigir el proceso de consultas, toma de decisiones dentro de la Alianza, impulsar temas para las discusiones, ofrecer sus buenos oficios para la solución de controversias entre los Estados miembros y si obtiene el consentimiento de las partes en cuestión, poner en marcha otros procedimientos de solución pacífica, como la investigación, mediación, conciliación y arbitraje.

Es Presidente del Consejo del Atlántico Norte cualquiera que sea el nivel en que éste se reúna. Además preside las reuniones de Ministros de Relaciones Exteriores o de Embajadores Representantes Permanentes, del Comité de Planes de Defensa, del Grupo de Planes Nucleares, del Comité sobre los Desafíos de la Sociedad Moderna y de otros Comités superiores.

Por otra parte, la Secretaría General cuenta con otros departamentos como son la Secretaría Ejecutiva, la Oficina de Administración (a cargo de un director), la Oficina de Contralor Financiero y la Oficina de Seguridad.

Es responsable de dirigir el Secretariado Internacional y es el principal portavoz de la Alianza en las relaciones entre los gobiernos y con los medios de comunicación.

Además, preside el Grupo de Alto Nivel sobre Control de Armamentos Convencionales, el Grupo de Trabajo Ejecutivo, el Comité de Defensa Aérea de la OTAN, la Junta Consultiva Conjunta, el Comité Conjunto sobre Proliferación y otros Grupos ad hoc y de trabajo.

El Vicesecretario General ayuda al Secretario General en el ejercicio de sus funciones y le sustituye en caso de ausencia.

El Secretario General tiene bajo su control directo un Gabinete Particular y la Oficina del Secretario General. El primero apoya al Secretario General y al Vicesecretario General en todos los asuntos de su competencia y está integrado por un Consejero Jurídico y su Consejero especial para cuestiones relacionadas con Europa Oriental y Central.

Mientras que la Oficina del Secretario General consta de un *Secretariado Ejecutivo* (que comprende el Servicio de Sistemas de Información y la Sección de Operaciones del Consejo), *la Oficina de Información y Prensa y la Oficina de Seguridad de la OTAN*.

Por su parte, el *Secretariado Ejecutivo* debe garantizar el funcionamiento fluido del Consejo, del Consejo de Cooperación del Atlántico Norte (CCAN), del

Comité de Planes de Defensa y del Grupo de Planes Nucleares, así como del trabajo de toda la estructura de comités y grupos que dependen de estos organismos.

El Secretario Ejecutivo actúa como Secretario del Consejo, del Comité de Planes de Defensa y del Grupo de Planes Nucleares. También es el encargado de coordinar las disposiciones y procedimientos de gestión de crisis de la OTAN.

La Oficina de Información y Prensa se compone de un Servicio de Prensa y Medios de Comunicación y de un Servicio de Información dividido a su vez en una Sección de Planificación y Producción y otra de Relaciones Exteriores.

La Oficina de Seguridad de la OTAN coordina, controla y ejecuta los planes de seguridad de la Alianza. El Director de Seguridad es el principal consejero del Secretario General en temas de seguridad, siendo a su vez presidente del Comité de Seguridad de la OTAN. Dirige el Servicio de Seguridad de la sede de la Alianza y es responsable de toda la coordinación de seguridad dentro de la OTAN.

La Secretaría tiene cinco grandes divisiones administrativas:

- i. *División de Asuntos Políticos*: depende del Secretario General Adjunto para Asuntos Políticos. Esta sección se encarga de mantener las vinculaciones políticas de la Secretaría con las Misiones Permanentes acreditadas ante la OTAN. También elabora informes sobre materias políticas tanto para el Secretario General como para el Consejo. (Manual de la OTAN, 1995)

Esta división consta de dos direcciones:

(a) *La dirección de Asuntos Políticos* que tiene a su cargo las siguientes tareas:

- ◆ Preparación de los debates políticos del Consejo y del Comité Político de alto nivel y de nivel ordinario;
- ◆ Preparación de notas e informes sobre asuntos políticos para el Secretario General y el Consejo;
- ◆ Enlace con otras organizaciones internacionales, gubernamentales y no gubernamentales; y
- ◆ Desarrollo de posturas y/o propuestas comunes en el ámbito del desarme y el control de armamentos.

(b) *La Dirección Económica* asesora en todo lo concerniente a cuestiones económicas que tengan implicaciones políticas o defensivas. Es la encargada de establecer los contactos y las consultas de carácter económico que puedan interesar a los socios de cooperación de la OTAN, en temas tales como la reconversión de las industrias de defensa, los gastos de defensa y otras cuestiones económicas relacionadas con la seguridad.

ii. *División de Planes y Política de Defensa:* se ocupa de estudiar todos los aspectos relacionados con la defensa de la Alianza Atlántica, especialmente sus

efectos políticos y económicos. Además prepara informes acerca de los aspectos financieros de la defensa de cada país. (Manual de la OTAN, 1995)

Se compone de dos direcciones:

(a) *La dirección de Planificación de Fuerzas* es responsable de la preparación, en colaboración con los delegados nacionales, de todos los documentos y asuntos relativos al análisis de la defensa.

Se ocupa además de los asuntos de carácter político-militar que estudia el Comité de Planes de Defensa; de la elaboración de estudios sobre aspectos generales o particulares de la planificación de la defensa de la OTAN y sus políticas.

(b) *La Dirección de Planes Nucleares* es responsable de la coordinación de los trabajos sobre desarrollo de la política de defensa de la OTAN en el ámbito nuclear y del Grupo de Planes Nucleares. Esta Dirección juega un papel importante en las actividades de gestión de crisis de la Alianza.

iii. *División de Apoyo Defensivo*: investiga la forma de utilizar, de la manera más eficiente, los recursos que poseen los países miembros para la investigación, obtención, desarrollo y producción de equipos militares y su estandarización. Además participan en el proceso de planeamiento de la

defensa que se encuentra dentro de su esfera de responsabilidad y competencia.

Además se compone de las siguientes direcciones:

- (a) *La Dirección de Política y Coordinación*, la cual ayuda al Vicesecretario General a abordar cuestiones generales relativas a las políticas y programación de los procedimientos de adquisición de material de defensa y cooperación armamentística de la Alianza.
- (b) *La Dirección de Planificación, Programas e Investigación de Armamentos* es la encargada de formular iniciativas respecto a políticas en el ámbito armamentístico que contribuyan a orientar las actividades de la Conferencia de Directores Nacionales de Armamentos (CNAD) hacia las nuevas misiones de la Alianza.
- (c) *La Dirección de Mando, Control y Comunicaciones* es la responsable de fomentar y coordinar los programas de cooperación y la interoperabilidad en materia de comunicaciones y electrónica, así como del desarrollo y la coordinación de las políticas generales de actuación y los diversos aspectos que plantea la planificación del sistema de comunicaciones e información civil y militar de la OTAN.

(d) *La dirección de Sistemas de Defensa Aérea*, en estrecha colaboración con las autoridades militares, fomenta y coordina los esfuerzos destinados a garantizar la continua adecuación, efectividad y eficacia de los sistemas de defensa aérea de la OTAN y su utilidad como defensa aérea contra misiles tácticos.

iv. *División de Infraestructura, Logística y Planes de Emergencia Civil*: la cual está estructurada en tres Direcciones:

(a) *La Dirección de Infraestructura*, la cual se encarga de las siguientes acciones:

- ◆ Elaboración de propuestas sobre criterios a seguir, cuestiones de financiación relativas a la configuración y alcance del Programa de Infraestructura de la OTAN; y
- ◆ Análisis técnico, financiero, económico y político de las actividades propuestas por los Comandantes Principales de la OTAN.

(b) *La Dirección de Logística* es la encargada de elaborar y coordinar planes y normas que permitan un planteamiento racional de los asuntos logísticos de la OTAN; respaldar, coordinar y mantener el contacto con las autoridades militares de la Alianza; y mantener contacto en nombre del Secretario General con los órganos

directivos del Sistema de Oleoductos de Europa Central y con la Organización de Mantenimiento y Abastecimiento de la OTAN.

(c) *La Dirección de Planes de Emergencia Civil* es la responsable de coordinar y dirigir los planes destinados a lograr que las economías de paz de las naciones de la Alianza sean capaces de transformarse con rapidez ante una situación de emergencia; y establecer disposiciones que permitan utilizar recursos civiles para apoyar la defensa de la Alianza y proteger a la población civil.

v. *División de Asuntos Científicos y de Medio Ambiente*: se ocupa de realizar un intercambio de información entre las autoridades civiles y militares. Además se encarga de asesorar al Secretario General sobre asuntos científicos y tecnológicos de interés para la OTAN. (Manual de la OTAN, 1995)

5. a 5) Consejo del Atlántico Norte (NAC o CAN):

La OTAN cuenta con un doble mecanismo institucional: político -Consejo- y militar -Comité Militar-.

El **Consejo del Atlántico Norte** es el organismo de toma de decisiones y foro de consultas, integrado por los representantes de las 19 naciones miembros. Sus reuniones las preside el Secretario General de la OTAN, y en su ausencia el Vicesecretario General.

Está dotado de autoridad política y capacidad de decisión. Lo integran los Representantes Permanentes de todos los países miembros, que se reúnen al menos una vez por semana o diariamente.

Ocasionalmente se reúne a nivel de Jefes de Estado y Gobierno; dos veces al año se congrega el Consejo a nivel de Ministros de Relaciones Exteriores, de Defensa o de Economía. La agenda de la reunión la determina el ministro de Estado que concurre a la reunión del Consejo. En las reuniones ministeriales, la presidencia de honor corresponde cada año, y según el orden alfabético en inglés, a uno de los ministros de Asuntos Exteriores.

Además, está capacitado para reunirse rápidamente y en todo momento. Este Consejo es un centro de consultas y coordinación política.

El NAC juega un papel importante con respecto a la opinión pública y difunde declaraciones y comunicados exponiendo sus orientaciones y decisiones a ciudadanos y gobiernos de los países que no son miembros de la Alianza.

El Consejo proporciona, a los gobiernos de los países miembros, un foro único donde celebrar consultas en profundidad sobre todas las cuestiones que afectan a su seguridad, siendo allí precisamente donde se toman las decisiones más importantes de la OTAN. Los 19 países miembros tienen el mismo derecho a manifestar sus opiniones en la mesa del Consejo. Las decisiones tomadas de común

acuerdo, traducen la voluntad colectiva de los gobiernos de estos países. No hay voto ni decisión por mayoría.

Cada país representado en el Consejo o en cualquiera de los Comités subordinados conserva su entera soberanía y plena responsabilidad en cuanto a sus propias decisiones. Todos los gobiernos aprueban las políticas formuladas en su seno o bajo su autoridad y asumen el consenso en que se basan sus decisiones.

El Consejo es el cuerpo encargado de dar las directrices para el funcionamiento de la organización y en él se discuten las cuestiones de interés común en los terrenos económico, político, militar y otros.

Es el único órgano de la Alianza cuya autoridad deriva explícitamente del Tratado del Atlántico Norte, documento que le encomienda la tarea de crear los organismos subordinados. Así, se han constituido Comités y Grupos de Estudios, que pueden ser de tipo militar y civil.

Entre los militares están el Comité Militar, los Mandos Militares y los Grupos de Planificación Regional. Mientras que en los civiles se encuentran todos los Comités. (Manual de la OTAN, 1993)

5. a 6) Los Comités

La estructura civil de la OTAN se integra de una serie de **comités**, compuestos por altos funcionarios nacionales, y que abarcan un amplio espectro de actividades: examen del sistema defensivo; planificación de urgencia (emergencia civil); defensa nuclear; infraestructura; asuntos económicos; problemas de la sociedad moderna; comunicación; presupuestos militares; asuntos políticos y directores de armamentos. El personal depende directamente del Secretario General, que es asistido por un Secretario General adjunto.

Existen comités de carácter permanente y temporales. Algunos están formados por representantes de las diferentes delegaciones nacionales, otros incluyen sólo algunas. Entre los primeros podemos mencionar: Asuntos Políticos, Examen Anual, Asuntos Económicos, Ciencia, Ecología, Infraestructura, Planeación de Emergencia Civil, Información y Asuntos Culturales, etc. Entre los que no incluyen a todos los miembros están el Comité de Asuntos de la Defensa Nuclear (no participa Francia, Islandia y Luxemburgo) y el Grupo de Planeación Nuclear, formado por siete u ocho miembros.

Dentro de las tantas reformas que ha sufrido la OTAN desde su creación, es importante la creación del Comité sobre el Desafío de la Sociedad Moderna. Este organismo está encargado de estudiar, debatir y formular recomendaciones acerca de la mejor manera de perfeccionar la cooperación aliada para crear un medio ambiente

más sano para el ser humano. Esto, principalmente porque la Alianza Atlántica está prestando especial atención a materias relacionadas con asuntos puntuales, como la colaboración y coordinación de actividades en el campo espacial. (Manual de la OTAN, 1995)

El **Comité de Planes de Defensa (DPC)**, compuesto por los Representantes Permanentes de los países que participan en la estructura militar integrada -excepto Francia-. Se reúne a nivel de Ministros de Defensa al menos dos veces al año y semanalmente a nivel de embajadores. Este organismo es el foro de debate de mayor jerarquía para la política de defensa. El comité se reúne -al igual que el Consejo de la Alianza- a nivel de Ministros de Relaciones Exteriores.

Aborda la mayoría de las cuestiones relacionadas con la defensa y la planificación de la defensa colectiva. El Comité de Planes de Defensa transmite sus orientaciones a las autoridades militares de la OTAN y en el ejercicio de sus responsabilidades, asume las mismas funciones y goza de los mismos atributos y autoridad que el Consejo en materias de competencia.

El **Grupo de Planes Nucleares (NPG)**, compuesto por todos los países signatarios, a excepción de Francia e Islandia que participa como observador.

Es el foro principal de consultas para todas las cuestiones que se refieren al papel de las fuerzas nucleares en las políticas de seguridad y defensa de la OTAN.

Este comité, normalmente, se reúne dos veces al año –coincidiendo con el Comité de Planes de Defensa- a nivel de Ministros de Defensa, celebrando reuniones de embajadores siempre que se estime oportuno.

En enero de 1994, el Consejo del Atlántico Norte creó algunos comités y grupos adicionales que permiten a la OTAN abordar nuevas tareas. Estos son:

- ✓ *El Comité de Dirección Político-Militar de la Asociación para la Paz (PMSC)*, constituyendo el principal foro de trabajo sobre la Asociación para la Paz y adopta distintas configuraciones.
- ✓ *El Comité Conjunto sobre Proliferación (JCP)*.
- ✓ *Grupo Provisional de Coordinación Política (PPCG)*, creado en mayo de 1994, el cual asiste al Consejo a la hora de decidir cómo deben desarrollarse y adaptarse las estructuras y procedimientos políticos y militares de la Alianza para poder llevar a cabo con más eficacia y flexibilidad las misiones acometidas por la OTAN, incluido el mantenimiento de la paz y la cooperación con la Unión Europea Occidental (UEO).

5. a 7) Oficina del Interventor de Finanzas

El Interventor de Finanzas lo nombra el Consejo, siendo responsable de recaudar fondos y controlar los gastos que se contemplan en los presupuestos civil y militar, de acuerdo con las normas contables de la OTAN.

5. a 8) Oficina del Presidente de los Comités de Presupuestos

El Presidente de los Comités de Presupuestos procede de uno de los países miembros.

5. a 9) Junta Internacional de Auditores

Las cuentas de los distintos organismos de la Alianza y las relativas a los gastos derivados de programas de infraestructura común de la OTAN son intervenidas por una Junta Internacional de Auditores de la OTAN. La Junta está compuesta por funcionarios de organismos de intervención de los países miembros. Estos funcionarios, que gozan de un estatu independiente y son seleccionados y pagados por sus respectivos países, los nombra el Consejo y dependen de éste.

5. a 10) Organismos Subsidiarios Civiles, de Producción y Logística

Éstos fueron creados por la OTAN y encargados por el Consejo del Atlántico Norte para solucionar problemas muy específicos.

Entre estas organizaciones y agencias se encuentran:

- La Agencia de explotación Centroeuropea (CEOA), encargada de la explotación ininterrumpida de la Red Centroeuropea de oleoductos (CEPS) y de sus instalaciones de almacenamiento y transporte. Sede: Versalles, Francia.
- Agencia OTAN de Sistemas de Comunicaciones e Información (NACISA), encargada de la aplicación y puesta en marcha del Sistema Integrado de Comunicaciones e Información de la OTAN (NICS). Sede: Bruselas, Bélgica.
- Agencia OTAN de Gestión del ACCS (NACMA), responsable de planificar y operar el sistema OTAN de mando y control aéreo que sirve de apoyo a todas las operaciones aéreas y reemplaza al antiguo sistema de infraestructura de la defensa aérea de la OTAN (NADGE). Sede: Bruselas, Bélgica.
- Agencia OTAN de Mantenimiento y Aprovisionamiento (NAMSA), encargada del apoyo logístico a determinados sistemas de armas utilizados por dos o más países miembros de la OTAN y que adquiere y suministra piezas de recambio y proporciona instalaciones de mantenimiento y reparación. Sede: Luxemburgo.
- Agencia OTAN de Gestión del Programa AEW&C (NAPMA), encargada de la planificación y puesta en marcha del Sistema Aerotransportado de Control y

Detección Avanzada y sus programas de modernización. Sede: Brunssum, Holanda.

- Agencia OTAN para la Gestión del Desarrollo, Producción y Logística del EFA (NEFMA), encargada de desarrollo, producción y logística del avión de combate europeo (EFA) de la OTAN. Sede: Unterhaching, Alemania.
- Agencia OTAN para el Desarrollo y Producción del Avión de Combate Polivalente (NAMMA), encargada de desarrollar y producir el avión de combate polivalente de la OTAN (Tornado). Sede: Unterhaching, Alemania.
- Oficina OTAN para la Gestión del Hawk (NHMO), responsable de los programas de mejora del sistema de misiles tierra-aire Hawk. Sede: Rueil-Malmaison, Francia.
- Organización OTAN para la Gestión del Diseño, Desarrollo, Producción y Logística del helicóptero OTAN de los años noventa (NH90) (NAHEMO), encargada de gestionar el desarrollo y producción del NH90. Sede: Aix-en-Provence, Francia. (Manual de la OTAN, 1995)

5. a 11) Nuevas Estructuras

La adaptación de la Alianza a los nuevos papeles y misiones de la era posterior a la Guerra Fría, constituye un proceso evolutivo que implica cambios progresivos en las estructuras y funciones del Secretariado Internacional y del Estado Mayor Militar Internacional. Estos cambios se están llevando a cabo al tiempo que se reajustan y racionalizan las estructuras y responsabilidades de los distintos comités y se crean nuevos organismos permanentes o temporales encargados de supervisar la puesta en práctica de las decisiones adoptadas por el Consejo del Atlántico Norte en relación a las nuevas tareas de la Alianza.

Dentro de los elementos más importantes de la estructura modificada de la OTAN, se encuentran:

- ❖ El Consejo del Atlántico Norte ha establecido una serie de comités y grupos nuevos; y
- ❖ Se están realizando modificaciones en las disposiciones prácticas de la sede de la OTAN, incluida la provisión de oficinas a los socios de la Asociación para la Paz (APP).

5. b) Estructura Militar

Dentro de los órganos militares se incluye el Comité Militar, los mandos militares, el Grupo de Planeación regional USA-Canadá y los organismos subsidiarios militares. (Manual de la OTAN, 1993)

**COMITÉ MILITAR
MC**
ESTADO MAYOR INTERNACIONAL
IMS
BRUSELAS BÉLGICA

**COMANDANTE
SUPREMO ALIADO
EN EUROPA
(SACEUR)**
SHAPE
CASTEU BÉLGICA

**COMANDANTE SUPREMO
ALIADO DEL ATLÁNTICO
(SACLANT)**
NORFOLK EE.UU.

**GRUPO DE
PLANIFICACIÓN
REGIONAL CANADÁ-
EE.UU.**
ARLINGTON EE.UU.

Fuente: Manual de la OTAN, 1993

5. b 1) Comité Militar

El Comité Militar es el órgano supremo de la estructura militar de la OTAN y se encuentra bajo la autoridad política del Consejo del Atlántico Norte y del Comité de Planes de Defensa o, si se trata de cuestiones nucleares, del Grupo de Planes Nucleares.

Esta encargado de recomendar, a las autoridades políticas de la organización (Consejo del Atlántico Norte), las medidas necesarias para la defensa común del área de la Alianza y proporcionar directrices en asuntos militares a los Comandantes Principales de la OTAN y autoridades militares subordinadas. En las reuniones del Consejo del Atlántico Norte, el Comité de Planes de Defensa y el Grupo de Planes Nucleares, el Comité Militar está representado por su Presidente o su Vicepresidente.

Asiste al Comité Militar el personal militar internacional, bajo las órdenes de un director y seis directores adjuntos, además del secretario del personal militar internacional.

Está integrado por los Jefes de Estado Mayor de todos los Estados Miembros que participan en el mando militar unificado, excepto Francia que está representada por una misión militar. Islandia, que no posee fuerzas militares, puede hacerse representar en el Comité por un civil.

Los Jefes de Estado Mayor se reúnen al menos dos o tres veces al año, pero lo pueden hacer en cualquier momento en atención a que existe una representación militar nacional permanente de todos los Estados miembros en la sede de la OTAN, nombrados por los Jefes de Estado Mayor, los cuales se reúnen semanalmente.

Según el orden alfabético inglés, cada uno de los países ejerce sucesivamente y por un año la presidencia del Comité Militar. Además de dirigir las actividades corrientes, el Presidente del Comité es el representante del mismo ante otros organismos y también su portavoz. El **Comité Militar** cuenta con personal administrativo militar propio, independiente de los funcionarios civiles de la NATO. Bajo este Comité se encuentran los principales mandos de la Organización: Atlántico (ACLANT); europeo (ACE); de la Mancha y Comité de la Mancha (ACCHAM y CHAMCOMTEE).

5. b 2) Estructura Militar Integrada

Su cometido es proporcionar la estructura organizativa para la defensa del territorio de los países miembros contra cualquier amenaza que ponga en peligro su seguridad o estabilidad. (Manual de la OTAN, 1995)

Su estructura comprende una red de mandos principales y subordinados que cubre el conjunto de la zona del Atlántico Norte. Esta malla permite la realización de ejercicios militares conjuntos y la colaboración en campos como los sistemas de comunicación e información, la defensa aérea, el apoyo logístico a las fuerzas armadas y la normalización o interoperabilidad en procedimientos y material.

La misión de las fuerzas armadas, que pertenecen a la estructura militar integrada de la Alianza, es garantizar la seguridad e integridad territorial de los países miembros, contribuir a mantener la estabilidad y el equilibrio de Europa, a gestionar las crisis, y, en definitiva, constituir la defensa del área estratégica cubierta por el Tratado de la OTAN.

5. b 3) Estado Mayor Militar Internacional (IMS)

Es el organismo asesor del Comité Militar y el encargado de la planificación, estudios y políticas sobre materias de naturaleza militar.

Está compuesto por personal militar designado por las autoridades militares de cada nación y por personal civil.

Los miembros del Estado Mayor Militar Internacional gozan de un estatuto en la organización similar al del Secretariado Internacional. Administrativamente dependen del Director del Estado Mayor Militar Internacional o del jefe de la Agencia OTAN independientemente en la que presten servicio. La carrera del

personal procedente de las fuerzas armadas de cada nación no está ligada a su destino temporal en la OTAN.

El Estado Mayor Militar Internacional (IMS) está dirigido por un Director, con rango de teniente general, que es propuesto por los países miembros y elegido por el Comité Militar. Puede ser de cualquiera de las naciones miembro, pero de diferente nacionalidad que el Presidente del Comité Militar. El Director es secundado por seis Subdirectores, con rango de general o almirante, y por el Secretario del Estado Mayor Militar Internacional.

En su calidad de órgano ejecutivo del Comité Militar, el IMS tiene la misión de garantizar la puesta en práctica de las directivas y decisiones del Comité Militar. Además, elabora planes, emprende estudios y propone medidas sobre temas de naturaleza militar que se someten a la OTAN o al Comité Militar a través de diversas autoridades, mandos o agencias de la OTAN.

En el marco del Plan de Trabajo para el Diálogo, la Asociación y Cooperación establecido por el Consejo de Cooperación del Atlántico Norte (CCAN) y de los planes de trabajo militares adoptados por el Comité Militar, el Estado Mayor Militar Internacional participa también activamente en el proceso de cooperación con los países de Europa Central y Oriental a través del CCAN y de la iniciativa de Asociación para la Paz (APP). (Manual de la OTAN, 1995)

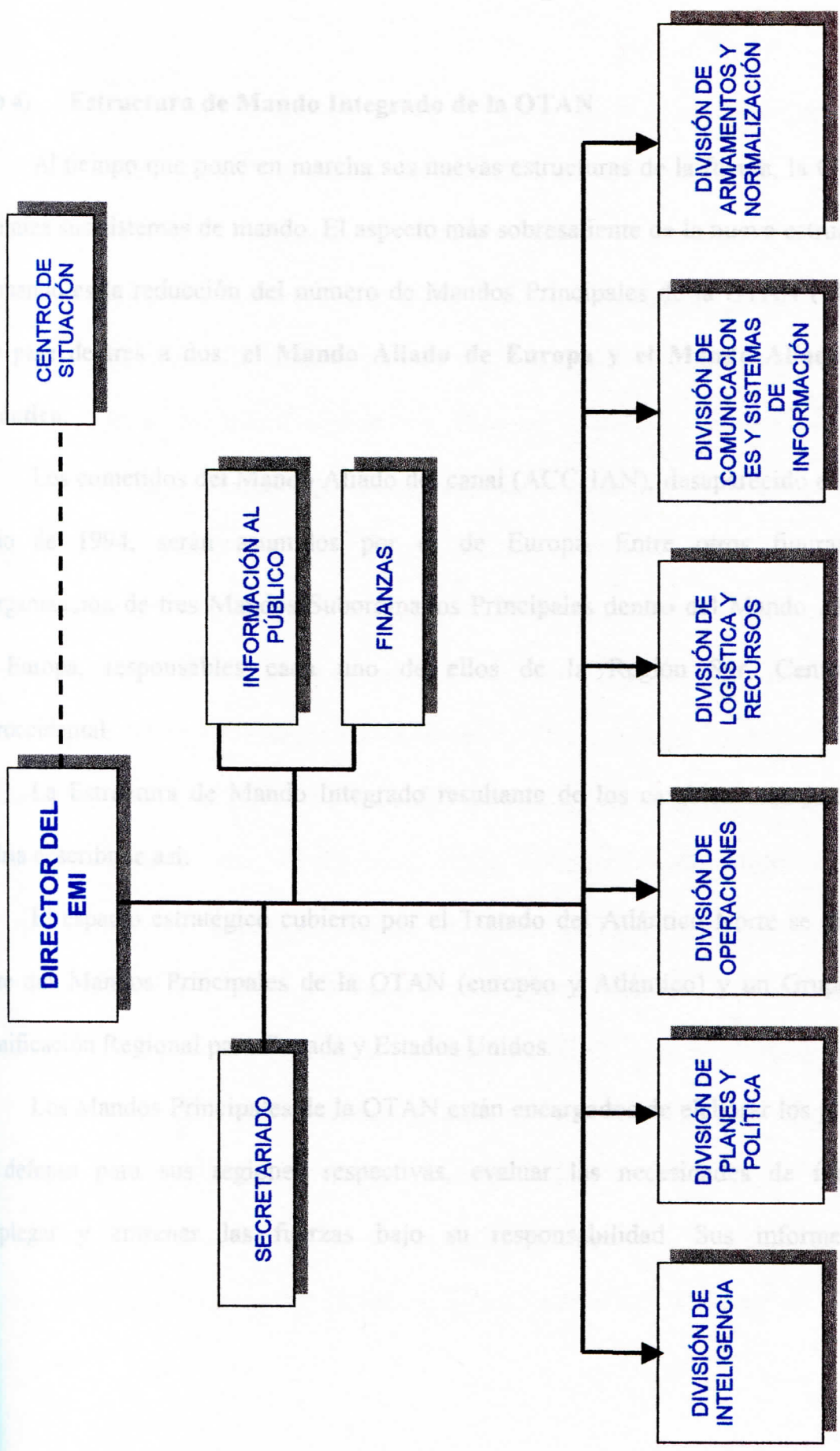
El Estado Mayor Militar Internacional (IMS) se compone de:

- (a) *La División de inteligencia* es el órgano encargado de evaluar la fortaleza y despliegue de las fuerzas militares susceptibles de plantear una amenaza para los intereses de seguridad de la OTAN, así como de mantener informados al Comité Militar, al Consejo y al Comité de Planes de Defensa de los acontecimientos. También coordina la elaboración y difusión de los documentos de inteligencia emitidos por la OTAN, incluida la política de inteligencia y los documentos de inteligencia básica.
- (b) *La División de Planes y Política* constituye el núcleo central para todos los asuntos de política militar y planeamiento de interés específico para el Comité Militar. Proporciona apoyo al Comité Militar en temas relacionados con el Concepto Estratégico de la OTAN, cuestiones político-militares, planteamientos conceptuales a largo plazo, seguridad basada en la cooperación, mantenimiento de la paz, actividades del Consejo de Cooperación del Atlántico Norte (CCAN) y de la Asociación para la Paz (APP) y el control de armamentos y desarme.
- (c) *La División de Operaciones* proporciona apoyo al Comité Militar en asuntos relacionados con: planes operativos en curso; despliegue defensivo de la OTAN y estructura orgánica de los mandos y cuarteles generales; contribución militar a la gestión de reacciones ante crisis internacionales en que se vean envueltos intereses de la OTAN; fomento y coordinación de ejercicios y maniobras de

adiestramiento multinacionales; y concertación de los esfuerzos encaminados a lograra la eficacia operativa de la OTAN en guerra electrónica, así como el adiestramiento y los ejercicios correspondientes.

- (d) *La División de Logística y Recursos* es la responsable ante el Comité Militar de los asuntos relacionados con logística, infraestructura, finanzas y personal.
- (e) *La División de Comunicaciones y Sistemas de Información* proporciona apoyo administrativo al Comité Militar en temas de política militar y requisitos operativos de la OTAN relacionados con las comunicaciones y los sistemas de información de la OTAN.
- (f) *La División de Armamentos y Normalización* ofrece apoyo administrativo al Comité Militar en tópicos relacionados con la elaboración y evaluación de los procedimientos y políticas militares de la OTAN conectadas con el armamento y su normalización, constituyendo el foro donde se coordinan las necesidades militares de esta área y se le asigna personal necesario.
- (g) *El Secretariado* apoya al Comité Militar en sus labores y proporciona apoyo administrativo a las diferentes divisiones del Estado Mayor Militar Internacional.
- (h) *El Centro de Situación de la OTAN* fue diseñado para apoyar al Consejo del Atlántico Norte, el Comité de Planes de Defensa y el Comité Militar en el cumplimiento de sus funciones en el campo de las consultas en tiempos de paz, durante la celebración de ejercicios y en períodos de tensión y crisis.

Fig. 4. Estructura de Mando Integrado de la OTAN



5. b 4) Estructura de Mando Integrado de la OTAN

Al tiempo que pone en marcha sus nuevas estructuras de la fuerza, la OTAN optimiza sus sistemas de mando. El aspecto más sobresaliente de la nueva estructura de mando es la reducción del número de Mandos Principales de la OTAN (MNC) que pasa de tres a dos: **el Mando Aliado de Europa y el Mando Aliado del Atlántico.**

Los cometidos del Mando Aliado del canal (ACCHAN), desaparecido el 1 de junio de 1994, serán asumidos por el de Europa. Entre otros figuran la reorganización de tres Mandos Subordinados Principales dentro del Mando Aliado en Europa, responsables cada uno de ellos de la Región Sur, Central y Noroccidental.

La Estructura de Mando Integrado resultante de los cambios mencionados podría describirse así:

El espacio estratégico cubierto por el Tratado del Atlántico Norte se divide entre dos Mandos Principales de la OTAN (europeo y Atlántico) y un Grupo de Planificación Regional para Canadá y Estados Unidos.

Los Mandos Principales de la OTAN están encargados de elaborar los planes de defensa para sus regiones respectivas, evaluar las necesidades de fuerza, desplegar y entrenar las fuerzas bajo su responsabilidad. Sus informes y

recomendaciones sobre las fuerzas que le son asignadas y el apoyo logístico se remiten al Comité Militar de la OTAN. (Manual de la OTAN, 1995)

5. b 5) Los Mandos Militares de la OTAN y sus Comandantes:

El núcleo militar de la Alianza está constituido por el **Mando Europeo** y el **Mando Atlántico**. Estos dos cuentan con efectivos y unidades asignados por los Estados miembros al mando integrado, que pueden ser utilizados en un momento de urgencia sin necesidad de una compleja negociación diplomática previa.

Aunque existe un Grupo de Planificación Nuclear, las armas nucleares de los Estados Unidos y el Reino Unido dependen de las respectivas cadenas nacionales de mando. La NATO organiza maniobras militares, con frecuencia en colaboración con fuerzas nacionales. Una Agencia Militar de Normalización (MAS) trata de unificar los armamentos nacionales. El sistema NADGE combina la alerta frente ataques aéreos con respuesta militar inmediata, en forma integrada en todo el aparato defensivo de la OTAN, aunque Francia sólo participa en la detección de los ataques aéreos y no en la respuesta frente a esos ataques. El Colegio de Defensa de la NATO, establecido en la Ecole Militaire de París en 1951, fue trasladado a Roma en 1967, tras la retirada francesa del mando militar unificado.

Los comandantes de la OTAN son responsables de la defensa en sus respectivas áreas y elaboran los planes de defensa necesarios. Con respecto a las

fuerzas armadas, éstas en tiempos de paz permanecen bajo las órdenes de sus autoridades nacionales, aunque algunas de ellas pueden ser asignadas a la OTAN.

A. Mando Aliado en Europa (SACEUR):

Es el más importante desde el punto de vista de efectivos, y se encuentra subdividido en los siguientes mandos regionales:

- el norte, con cuartel general en Kolsass (Noruega);
- centro, con cuartel general en Brunssum (Países Bajos), y
- el sur, con cuartel general en Nápoles.

La tarea fundamental del SACEUR es contribuir a preservar la paz, seguridad e integridad territorial de los Estados miembros de la Alianza.

El SACEUR es responsable de establecer y solicitar las fuerzas necesarias para promover la estabilidad, contribuir a la gestión de crisis y proporcionar una defensa eficaz en la línea de su mandato.

En caso de agresión, es responsable de adoptar todas las medidas que se contemplen en la capacidad y autoridad del Mando Aliado de Europa, a fin de demostrar la solidaridad de la Alianza y su preparación para mantener la integridad del territorio aliado, salvaguardar la libertad de las aguas y las líneas maestras de la economía y preservar o restablecer la seguridad del Mando Aliado de Europa.

También es responsable de desarrollar y mantener sus fuerzas a un nivel de preparación que les permita contribuir a gestionar crisis y apoyar la paz, proporcionar ayuda humanitaria y proteger los intereses vitales de la Alianza.

El Comandante Supremo Aliado en Europa es el principal portavoz del SHAPE (Cuartel General Supremo de las Potencias Aliadas en Europa). Es el encargado de mantener contactos regulares con la prensa, de efectuar visitas a los países miembros de la OTAN y a aquellos con que la Alianza desarrolla diálogos, la asociación y la cooperación.

De estos mandos principales dependen otros mandos subordinados en distintos países de la Alianza.

Este es otro organismo de carácter militar y está compuesto por los Jefes Militares de las tres grandes zonas:

1.- Comando Aliado de Europa (ACE) bajo la autoridad del comandante supremo aliado para Europa (SHAPE).

2.- Comando Aliado del Atlántico (ACLANT), con sede en Northfolk, Virginia, Estados Unidos. Con su respectivo comandante SACLANT.

3.- Comando del Canal (ACCHAN), con sede en Northwood, Inglaterra. Con su respectivo comandante CINCHAN. Sin embargo, este mando desapareció el 1 de junio de 1994, y sus funciones fueron asumidas por el Mando Aliado de Europa (ACE). (Manual de la OTAN, 1995)

El Mando Aliado en Europa consta de tres Mandos Subordinados Principales responsables ante el Comandante Supremo Aliado en Europa (SHAPE). Estos son:

- i. *Las Fuerzas Aliadas de Europa Noroccidental (AFNORTHWEST)*, con sede en High Wycombe, Gran Bretaña.

Al mando de esta área, que comprende Noruega, Gran Bretaña y los mares que las rodean, se encuentra un general británico. Este mando cuenta, a su vez con tres Mandos Subordinados Principales (PSC):

- ❖ *Las Fuerzas Áreas Aliadas de Europa Noroccidental (AIRNORTHWEST)*, con sede en High Wycombe, Gran Bretaña;
- ❖ *Las Fuerzas Navales Aliadas de Europa Noroccidental (NAVNORTHWEST)*, con sede en Northwood, Gran Bretaña; y
- ❖ *Las Fuerzas Aliadas de Europa Septentrional (AFNORTH)*, con sede en Stavanger, Noruega.

- ii. *Las Fuerzas Aliadas de Europa Central (AFCENT)*, con sede en Brunssum, Holanda.

Al mando de esta área, que comprende desde el sur del área de AFNORTHWEST hasta la frontera meridional de Alemania, se encuentra un general alemán. Consta de tres Mandos Subordinados Principales (PSC):

- ❖ *Las Fuerzas Terrestres Aliadas de Europa Central (LANDCENT)*, con sede en Heidelberg, Alemania.

❖ *Las Fuerzas Áreas Aliadas de Europa Central (AIRCENT)*, con sede en Ramstein, Alemania.

❖ *Las Fuerzas Aliadas de los Accesos al Báltico (BALTAP)*, con sede en Karup, Dinamarca.

iii. *Las Fuerzas Aliadas de Europa Meridional (AFSOUTH)*, con sede en Nápoles, Italia.

El AFSOUTH cubre Italia, Grecia, Turquía, el Mediterráneo desde Gibraltar hasta la costa siria, el Mar de Mármara y el Mar Negro. Esta región se encuentra físicamente separada de la del AFCENT por países que no pertenecen a la OTAN (Suiza y Austria). Al mando del AFSOUTH está un almirante estadounidense, que tiene a su cargo seis Mandos Subordinados Principales (PSC):

❖ *Las Fuerzas Terrestres Aliadas de Europa Meridional (LANDSOUTH)*, con sede en Verona, Italia.

❖ *Las Fuerzas Terrestres Aliadas de Europa Central (LANDSOUTHCENT)*, con sede en Larissa, Grecia.

❖ *Las Fuerzas Terrestres Aliadas del Sudeste de Europa (LANDSOUTHEAST)*, con sede en Izmir, Turquía.

❖ *Las Fuerzas Áreas Aliadas de Europa Meridional (AIRSOUTH)*, con sede en Nápoles, Italia.

❖ *Las Fuerzas Navales Aliadas de Europa Meridional (NAVSOUTH)*, con sede en Nápoles, Italia.

❖ *Las Fuerzas Navales de Ataque y Apoyo de Europa Meridional (STRIKFORSOUTH)*, también con sede en Nápoles, Italia.

En tiempos de paz, las instalaciones, operaciones y costes de mantenimiento de estos cuarteles corren a cargo de las naciones a las que pertenecen.

B. Mando Aliado del Atlántico (ACLANT):

El Cuartel general del Mando Aliado del Atlántico (ACLANT) se encuentra en Norfolk, Virginia, Estados Unidos, con su respectivo comandante SACLANT.

La misión principal del Mando Aliado del Atlántico es mantener la seguridad en toda la zona del Atlántico, protegiendo las vías marítimas de comunicación de los Aliados, apoyando operaciones terrestres y anfibia y dando seguridad al despliegue del sistema de disuasión nuclear de la Alianza con base marítima

El ACLANT se extiende desde el Polo Norte hasta el trópico de Cáncer, y desde las aguas territoriales de América del Norte a las de Europa y África, incluyendo las de Portugal, pero no las del Canal de la Mancha e Islas Británicas.

El Comandante Supremo Aliado del Atlántico (SACLANT) elabora los planes de defensa de sus mandos subordinados, dirige ejercicios de adiestramiento conjunto y combinado, establece normas para la instrucción y determina la

ubicación de unidades, asesorando a los Mandos Militares de la OTAN sobre sus necesidades estratégicas.

El ACLANT, al igual que el SACEUR, tiene acceso directo a los Jefes de Estado Mayor, Ministros de Defensa y Jefes de Gobierno de los países de la OTAN.

Según las estructuras de fuerzas revisadas, el ACLANT retiene las características generales de su antigua estructura, a pesar de que el número de mandos de las islas a nivel de Mando Subordinado Principal ha sido reducido a uno: **el Mando Insular de Islandia (ISCOMICELAND).**

La estructura de Mandos Subordinados Principales del ACLANT responsables ante el Comandante Supremo Aliado del Atlántico es la siguiente:

- a) *El Mando del Atlántico Occidental*, cuyos Mandos Subordinados Principales son el Mando de Fuerza Submarina de la Zona del Atlántico Occidental, el Mando de Subzona Oceánica y el Mando de Subzona Canadiense del Atlántico.
- b) *El mando del Atlántico Oriental*, que comprende la Zona Aeromarítima del Atlántico Oriental, la Subzona Septentrional, la Subzona Central, la Fuerza Submarina de la Zona del Atlántico Oriental y el Mando Insular de Islandia (ISCOMICELAND).
- c) *El Mando de la Flota de ataque del Atlántico*, que comprende la Fuerza de Portaaviones de Ataque, la Fuerza de Ataque de Guerra Antisubmarina y la Fuerza de Ataque Anfibia.

- d) *El mando Aliado de Submarinos del Atlántico.*
- e) *El Mando Ibérico-Atlántico.*
- f) *La Fuerza Naval Permanente del Atlántico (STANAVFORLANT), establecida en 1967.*

Este mando también cuenta con subdivisiones con sede en Northfolk (Estados Unidos), Northwood (Reino Unido) y Lisboa, en tanto que ciertas unidades navales se encuentran permanentemente en alta mar. (Manual de la OTAN, 1995)

5. b 6) Agencias y organizaciones militares:

Además de las estructuras de mando descritas existe un cierto número de agencias y organismos de investigación y adiestramiento militares responsables ante el Comité Militar y/o los Comandantes Principales de la OTAN. Ellos son:

- *El Grupo consultivo sobre la Investigación y Desarrollo Aeroespacial (AGARD), creado en 1952, convirtiéndose en una agencia dependiente del Comité Militar en 1966. Su misión es mejorar y fomentar el intercambio de información sobre investigación y desarrollo aeroespacial entre los países de la OTAN.*
- *La Agencia Militar de Normalización (MAS), creada en Londres en 1951. Su finalidad es facilitar la normalización de los procedimientos y materiales militares entre los países miembros a fin de permitir a las*

fuerzas de la OTAN operar del modo más eficaz. En enero de 1970, la Agencia se trasladó a la sede de la OTAN en Bruselas.

- *El Comité Consultivo OTAN sobre Guerra Electrónica (NEWAC)*, se creó en 1966 para apoyar al Comité Militar, actuando como un organismo multinacional especializado con vistas a proporcionar a la OTAN una capacidad efectiva en guerra electrónica en tierra, mar y aire.
- *El Grupo de Adiestramiento OTAN (NTG)* es el responsable de consolidar el adiestramiento multinacional dentro de la OTAN.
- *El Comité de Jefes de los Servicios de Sanidad Militar de la OTAN (COMEDS)*. Está integrado por las más altas autoridades médicas militares de las naciones miembros.
- *El Grupo meteorológico del Comité Militar (MCMG)*, es responsable de asesorar al Comité Militar sobre cuestiones meteorológicas que afecten a la OTAN y presentar las propuestas apropiadas.
- *El centro técnico del SHAPE* que está ubicado en La Haya y opera según las líneas de actuación que marca el Comandante Supremo Aliado en Europa. Su misión consiste en proporcionar asesoramiento científico, técnico y apoyo al SHAPE.
- *El Centro de Investigación de Guerra Submarina del SACLANT (SACLANTCEN)*, creado en 1959 en La Spezia, Italia. La misión de este

centro consiste en proporcionar apoyo y asesoramiento científico y técnico al SACLANT en materia de guerra antisubmarina y, medidas de neutralización de las minas.

- *El Colegio de Defensa de la OTAN*, establecido en París en 1951, trasladándose a Roma en 1966. El Colegio imparte cursos a militares y funcionarios civiles de países miembros con posibilidades de desempeñar posteriormente cargos de relieve en la OTAN o a nivel nacional.
- *La Escuela de la OTAN (SHAPE)*, ubicada en Oberammergau, Alemania. Es uno de los centros fundamentales para impartir enseñanzas a militares y civiles que sirven en la Alianza Atlántica.
- *La Escuela de Sistemas de Comunicación e Información de la OTAN (CIS)*, proporciona adiestramiento avanzado al personal civil y militar, además de capacitarlo para operar y mantener los sistemas de comunicación e información de la OTAN. (Manual de la OTAN, 1993)

5. b 7) El Grupo de Planeación regional Estados Unidos - Canadá.

La función principal de esta agrupación es la de estudiar los problemas de defensa de Norteamérica y elaborar planes al respecto, formulando recomendaciones al Comité Militar.

5. b 8) Grupos de Planificación Regional.

Estas agrupaciones son cuerpos militares cuya función está circunscrita a planificar la defensa de áreas determinadas.

5. b 9) Organismos Subsidiarios militares.

El Comité Militar ha establecido diversas agencias bajo su autoridad, tales como:

- Agencia Aliada de Seguridad en las Comunicaciones, creada en 1953 con sede en Bruselas.

- Agencia Aliada de Frecuencias Radiales, creada en 1951 con sede en Bruselas. (ARFA)

- Agencia Aliada de Comunicaciones Navales, creada en 1951 con sede en Londres. (ANCA)

- Agencia Aliada de Comunicaciones Tácticas, creada en 1972 con sede en Bruselas.

- Agencia Aliada de Interoperatividad de Datos, creada en 1979 con sede en Bruselas.

- Colegio de Defensa de la OTAN, creado en 1951 con sede en Roma. (NDC)

- Centro de Guerra Antisubmarina, creada en 1962 con sede en Spezia, Italia.

- Agencia de seguridad de las comunicaciones aliadas en Europa (ACSA).

- Oficina europea de líneas de gran distancia (ALLA).

- Grupo asesor para la investigación y desarrollo aeroespacial (AGARD).

- Oficina de estandarización militar (MAS).

- Centro de investigaciones sobre la guerra submarina, de SACLANT, y el

Centro técnico de SHAPE. (Manual de la OTAN, 1995)

En tiempos de paz, las fuerzas nacionales sólo reciben órdenes de las autoridades nacionales. La excepción a esta regla la constituyen ciertas unidades aéreas en constante alerta, las fuerzas navales permanentes y los Estados Mayores Integrados en los diferentes cuarteles generales de la OTAN, cuya función es elaborar los planes de defensa combinados, establecer la infraestructura necesaria y disponer la realización de entrenamiento y ejercicios coordinados.

6. Armas Nucleares

La guerra fría dividió al mundo en dos bloques irreconciliables, desencadenando una carrera armamentista sin precedentes en la historia de la humanidad.

En los tiempos en que la guerra fría se hallaba en su auge, los Estados Unidos y la Unión Soviética, sin escatimar fuerzas ni medios, impulsaban a toda marcha la carrera de los armamentos nucleares en el afán de garantizar su propia seguridad.

Surgían vectores nucleares cada vez más sofisticados y potentes, más miniaturizados, pero con creciente poder destructor de las autoguiadas ojivas. No obstante, la alocada carrera fue interrumpida primero por un tratado de limitación y luego por uno de reducción de armas nucleares.

Como parte de la estrategia de la OTAN, las fuerzas nucleares, junto con las fuerzas convencionales, formaban el elemento fundamental de la disuasión. Pero para que la disuasión fuera efectiva debía ser creíble, por lo que las fuerzas nucleares han de ser y parecer capaces de dar una respuesta efectiva y adecuada que desaliente a cualquier agresor potencial.

Sería un error establecer una paridad numérica entre cada tipo de arma, pues los sistemas nucleares no deben ser considerados aislados de la familia a la que pertenecen, ni tampoco de las fuerzas convencionales, si no al contrario, debe

buscarse una relación equilibrada y racional entre la capacidad general de la Alianza Atlántica y del Pacto de Varsovia.

Los países de la OTAN gastaron desde 1950 un promedio de 3% de su PNB en defensa. En cuanto a la Unión Soviética se dice que gastó entre el 15% y el 20% de su PNB, en defensa en los últimos cuarenta años. Las cifras oficiales soviéticas son mucho menores: 8,5% del PNB y el 12,1% de la renta nacional en 1989 y el 7,5% del PNB y el 11% de la renta nacional en 1990. (Dermizaky, 1994)

Después de varios años de finalizada la Guerra Fría -en 1996- se realizó en Moscú la Conferencia Internacional sobre problemas de la seguridad nuclear. Un aspecto importante de este proceso consistió en la eliminación de las municiones nucleares, fase en que se hallan involucradas las primeras potencias mundiales.

A fines de la década de los '80 los Estados Unidos poseían más de 13 mil armas nucleares y una fuerza convencional de 32 divisiones terrestres, 36 escuadras aéreas tácticas y 550 buques. Su presupuesto de defensa anual era de unos 300.000 millones de dólares y consumía el 6% de su PNB, y el 25% de su presupuesto federal total. Se ha dicho que "la guerra fría resultó más costosa para los Estados Unidos que la Segunda Guerra Mundial". (Dermizaky, 1994)

Sin embargo, en septiembre de 1991 la era nuclear entraba en una nueva fase. El Presidente de Estados Unidos, George Bush lanzaba un conjunto de iniciativas de

desarme que definitivamente introducían al mundo en el ambiente estratégico de la posguerra fría.

Bush anunció la destrucción del arsenal nuclear táctico estadounidense desplegado en el mar y en tierra, reducciones en el nivel de alerta de las fuerzas estratégicas y una oferta para la eliminación de los misiles intercontinentales con base en tierra equipados con cabezas múltiples.

El Consejo Atlántico de la OTAN, reunido con carácter extraordinario, expresó su respaldo unánime a la decisión de la Casa Blanca. “Desmantelar buena parte de su arsenal nuclear es coherente con la nueva situación internacional y con el clima de distensión”, manifestaba el Consejo Atlántico. (El Mercurio, septiembre de 1991)

Esta eliminación unilateral de los sistemas tácticos norteamericanos en Europa pretendieron convertirse en un incentivo para que los soviéticos tomaran una medida similar.

Las medidas anunciadas por la administración estadounidense supusieron la eliminación de casi 5 mil cabezas nucleares. Las armas tácticas desplegadas en el continente europeo desaparecieron. Aproximadamente, 1740 proyectiles nucleares de artillería, 123 misiles de corto alcance y 1.250 cabezas para estos sistemas fueron trasladadas a Estados Unidos para proceder posteriormente a su destrucción. Asimismo, se eliminaron entre 350 y 400 misiles de crucero nucleares embarcados,

el almacenamiento de un pequeño número de éstos y la eliminación de 1.350 bombas nucleares desplegadas en portaaviones.

La retirada de las armas nucleares tácticas norteamericanas de Europa señalaron el fin definitivo de la tradicional doctrina aliada de respuesta flexible. El retiro de las fuerzas soviéticas del Centroeuropeo y la disolución del bloque del Este eliminaron la amenaza que la OTAN pretendía disuadir con este concepto estratégico.

Este hecho fue reconocido en la cumbre aliada de Londres de mayo de 1990 cuando se señaló que los sistemas nucleares se convertirán en armas de último recurso. La prometida destrucción del arsenal táctico de Washington, destinado a garantizar una rápida escalada nuclear ante una agresión convencional, enfrentó definitivamente a la Alianza con la necesidad de elaborar una nueva doctrina.

Además, Estados Unidos anunció la reducción del nivel de alerta de los bombarderos estratégicos y la retirada inmediata de los misiles *Minuteman II*. La primera supone una reducción rápida de las fuerzas armadas norteamericanas. Así, la flota de bombarderos B-52 y B-1, que habitualmente mantenía un 30 por ciento de sus efectivos en vuelo, permanecerá en tierra y su carga bélica nuclear será sustituida por bombas convencionales.

En cuanto a la retirada de los *Minuteman II* este se equiparía con una sola cabeza, en lugar de tres. Y al mismo tiempo supuso una aceleración del proceso START.

Con estas iniciativas anunciadas tanto por Moscú como por Washington nace un nuevo concepto: el de '**disuasión mínima**': arsenales con el número mínimo de armas nucleares necesario para garantizar la estabilidad estratégica.

Mientras que Europa, especialmente Francia e Inglaterra, se mantuvieron al margen de las negociaciones de desarme nuclear, ya que existía una enorme diferencia numérica entre sus arsenales y los de las dos grandes potencias.

Sin embargo, el Reino Unido anunció su renuncia a la utilización de armamento nuclear en el campo de la batalla y retiró el armamento antisubmarino nuclear de los buques de la *Royal Navy*.

III CAPÍTULO

ROL DE LA OTAN DURANTE LA GUERRA FRÍA

La consecuencia más notable de la Segunda Guerra Mundial fue la formación de un nuevo orden mundial, estableciéndose un sistema bipolar, cuya base estaría representada en la relación Este-Oeste.

La fuerte pugna entre ellos generó la aparición de dos grandes bloques de naciones en competencia (USA y URSS), ya no en una lucha por el poder, sino en un enfrentamiento total de cruzadas ideológicas antagónicas.

Este fenómeno planteó un nuevo esquema de relaciones internacionales conocida como "*guerra fría*" (*cold war*) iniciada en 1947. En ella se produce una permanente tensión entre las superpotencias y sus respectivos bloques, en el cual los antagonistas adoptaron decisiones encaminadas a aumentar sus fuerzas y debilitar las del adversario, pero sin llegar al conflicto bélico propiamente tal ("guerra caliente" o *hot war*). Es decir, durante todo el período que duró la guerra fría, existió una sostenida hostilidad ruso-norteamericana por la hegemonía mundial en un período histórico de "paz belicosa", en el que el conflicto no llegó a convertirse en un enfrentamiento bélico si no que, se trató de un estado intermedio entre la guerra y la paz. (Valdés, Zalazar, 1987)

Sin embargo, durante todo el desarrollo de la guerra fría, ésta tuvo consecuencias desastrosas para la humanidad en conjunto y para los países subdesarrollados en particular. La pugna entre los dos bloques provocaba conflictos regionales y locales constantes, a tal punto que desde 1945 hubo más de 150 guerras en el mundo. (Dermizaky, 1994)

1. Guerra Fría 1947-1962

El período de la guerra fría presenta diversos sucesos conflictivos de gran significado para las relaciones internacionales. Si bien esta etapa se inicia con la conflagración mundial con las mutuas desavenencias producidas entre Churchill y Roosevelt con Stalin, los primeros indicios concretos de este enfrentamiento entre Occidente y el bloque comunista se manifiestan en 1947, con los intentos subversivos en Grecia, y en 1948, con el bloqueo soviético de Berlín Occidental y el llamado “golpe de Praga”.

Después de estos acontecimientos se sucederán una tras otras las crisis. En 1950 se plantea una dura prueba a las superpotencias, al verse seriamente amenazada la paz mundial con motivo de la invasión a Corea del Sur, factor determinante en el surgimiento de la guerra fría.

En adelante los conflictos comienzan a sucederse con mayor fuerza e ininterrumpidamente. En 1956 se produce la intervención anglo-francesa en Egipto y la revolución de Hungría, que provoca la intromisión de la URSS y de las tropas del Pacto de Varsovia.

La tensión internacional continúa aumentando hasta que en 1958 se alcanza uno de los años más críticos de la “cortina de hierro”, cuando se producen los desembarcos de EEUU en el Líbano y de Gran Bretaña en Jordania; se desata abiertamente la guerra en Argelia; se precipita la crisis de Quemoy-Matsu entre China Popular y Taiwán, con el peligro de una confrontación directa chino-norteamericana, y se plantea un nuevo peligro de bloqueo soviético en contra de Berlín Occidental. (Valdés, Zalazar, 1987)

En 1959, China denuncia el acuerdo de cooperación suscrito con la URSS, lo que augura ciertas fisuras en el campo socialista, y sostiene serios conflictos fronterizos con la India. A su vez, en 1960 aparecen los primeros desacuerdos territoriales chino-soviéticos; mientras que en África Negra varias naciones luchaban por la independencia. En el caso del Congo Belga, se desata una guerra entre el Gobierno central y las tropas secesionistas de Katanga.

La guerra fría adquiere nuevos bríos en 1961, cuando la URSS levanta el Muro de Berlín y se produce la invasión a Bahía Cochinos en Cuba. Moscú responde a esto último con el envío de misiles a dicho país, produciéndose en el mes

de octubre de 1962 la llamada “crisis de los misiles”, que amenaza con el desencadenamiento de una Tercera Guerra Mundial.

1. a) Guerra de Corea 1950-1953

Una vez firmado el Tratado del Atlántico Norte se procedió a la aplicación e institucionalización del mismo, la cual tuvo lugar en el tenso ambiente originado por la Guerra Fría. Sin embargo, la estructura de la OTAN no dio pasos realmente importantes hasta el estallido de la guerra de Corea en 1950 hasta 1953.

El sorpresivo ataque de Corea del Norte a Corea del Sur, el 25 de junio de 1950, dio inicio a las hostilidades de los comunistas, ya que detrás de la agresión se colocaban China y la U.R.S.S. (alianza chino-soviética firmada en la reunión cumbre de febrero de 1950).

La guerra de Corea comprendió tres fases sucesivas:

- a. La defensa de las tropas de Naciones Unidas en un estrecho perímetro al sur de la península, luego del vertiginoso avance de las fuerzas comunistas coreanas;
- b. La contraofensiva aliada que concluyó con la exitosa operación tras el paralelo 38, que llegó cerca de la frontera con China; y
- c. El nuevo ataque norcoreano, apoyado directamente por varias divisiones chinas, que terminó con un “empate militar” cerca de la línea divisoria original

(ligeramente al norte de ella), demarcación reconocida más tarde por el Armisticio del 27 de julio de 1953 en la localidad de Panmunjom.

En junio de 1950, cuando el ejército comunista de Corea del Norte cruzó el paralelo 38 para atacar al gobierno de Corea del Sur -apoyado por los americanos- el presidente Truman decidió enviar ayuda militar a los sur-coreanos. Posteriormente, Naciones Unidas votó el apoyo de la intervención norteamericana, y un número de países europeos aceptó proporcionar contingente para un ejército internacional bajo el mando de los Estados Unidos.

La guerra de Corea demostró, entre otras cosas, el equilibrio de fuerzas existentes entre los dos bloques en pugna. Por un lado, EEUU y Corea del Sur, apoyados política y militarmente por las Naciones Unidas; y por otro, la URSS, China y Corea del Norte.

Si bien los soviéticos no participaron militarmente en el conflicto, su respaldo fue decisivo para las fuerzas comunistas en lo que a armas y presión internacional se refirió

Asimismo, este “empate militar” impuso una limitación al empleo total de la fuerza, especialmente en el armamento nuclear. Los Estados Unidos se abstuvieron de invadir o bombardear China. Mientras que, tanto China como la URSS, al ver la decidida reacción norteamericana, resolvieron acatar el Armisticio en 1953 y retirar

su presión sobre Corea del Sur, tal como lo habían hecho en 1947 con respecto a Grecia y Turquía.

1. b) La Alianza Atlántica en la Guerra de Corea

Al estallar la Guerra de Corea, la Alianza Atlántica solamente tenía al oeste del telón de acero catorce divisiones de calidad desigual y unos mil aviones de combate, frente a las veinticinco divisiones que Rusia conservaba en los territorios de las democracias populares, tras las cuales se hallaba la masa del Ejército Rojo en suelo soviético, lo que hizo necesario movilizar los recursos para neutralizar esta desigualdad. (Valdés, Zalazar, 1987)

Sin embargo, como la potencialidad aéreo-atómica de Estados Unidos era la fuerza principal y decisiva de la Alianza, las naciones europeas se colocaron bajo su protección, lo que quedó establecido en julio de 1947, fecha en que se sitúa el inicio de la guerra fría, momento en el que se expresó por primera vez la doctrina que inspiraría la nueva política de Estados Unidos, erigiéndose así como la nación directiva en y del mundo occidental.

De tal modo que para Estados Unidos la única forma de contrarrestar la constante intención de expansión de la Unión Soviética, era mediante una contención a presión, y sobre esta concepción se erigió la estrategia de la disuasión.

Esta enérgica iniciativa norteamericana había logrado reforzar los gobiernos de Europa Occidental, pero al mismo tiempo la ayuda económica los hacía más dependientes de la política de Washington. Estados Unidos era la única potencia que contaba con la temible nueva arma: la bomba atómica A.

No obstante, este monopolio atómico duró hasta julio de 1949, cuando los rusos hicieron la primera explosión experimental de una bomba A, tras grandes esfuerzos por compensar su inferioridad en este terreno.

Esta limitación de las premisas estratégicas por un lado, y la extensión de la guerra fría a otras latitudes por otro, imponía replanteamientos generales, que los dirigentes y estrategas norteamericanos iniciaron a comienzos de 1950, pero antes que una planificación pudiera dar sus frutos, estalló -el 25 de junio de ese año- el conflicto coreano. Esto era un nuevo fenómeno de lucha local que no se adecuaba a las previsiones basadas en la gran guerra nuclear en Europa.

La guerra limitada de Corea, desarrollada con medios bélicos convencionales, agudizó extraordinariamente el riesgo de una guerra general y total, teniendo importantes consecuencias para la situación europea.

Es así como el gobierno de Washington pudo constatar, con el conflicto coreano, las limitaciones del poderío atómico, y las insuficiencias de sus mecanismos diplomáticos. No existía nada semejante a la Alianza Atlántica en el

Asia Oriental, y los aliados europeos manifestaron puntos de vista diferentes en algunos aspectos y momentos.

Cuando existió la tentación de utilizar la bomba atómica ante la intervención china en Corea -producida por el cruce de Estados Unidos del paralelo 38 fijado como límite entre ambas Coreas-, el Premier británico Atlee viajó a Washington en diciembre de 1950, con el fin de advertirle a Truman el grave peligro que corría Europa si se provocaba una guerra nuclear, ya que los soviéticos habían avanzado mucho en ese terreno.

Esta lejana guerra asiática tuvo inmediatas y profundas repercusiones en Europa, ya que el conflicto entre el campo comunista y el occidental que se vivía desde hacía tres años de una manera tranquila, estallaba súbitamente con violencia, desconociendo si esta contienda envolvería a Europa.

La pronta respuesta de Estados Unidos pacificaba a los europeos, ya que demostraba que los estadounidenses eran fieles a sus aliados y, que el Pacto del Atlántico de un año atrás resistiría la prueba de la guerra. Sin embargo, cuando terminó la crisis y los norcoreanos fueron rechazados, el pensamiento europeo cambió cuando el ejército norteamericano cruzó el paralelo 38 invadiendo el territorio enemigo. Frente a esto, los europeos temieron que la guerra fuera proseguida más allá de su objetivo inicial, cual era salvar al gobierno de Corea del Sur y se convirtiera en un conflicto global. (Valdés, Zalazar, 1987)

De este modo, la gratitud original de los europeos fue transformándose en una ansiedad ante el temor de verse envueltos en una lucha por el poder en Asia.

La continuación de la guerra significó que Europa debía ayudar a pagarla de una manera u otra, ya que hacia fines de 1950 el conflicto en Asia producía efectos ampliamente ramificados sobre la vida económica, militar y política de las democracias europeas occidentales.

Desde el punto de vista puramente militar, la guerra de Corea provocó un estado de ánimo cercano al pánico. Con la amenaza de la extensión del conflicto a Europa, el gobierno estadounidense expresó el temor de que la fuerza de la OTAN, que tenía a su disposición, fuera inadecuada para contrarrestar un ataque soviético contra Alemania. Estados Unidos insistían en que los alemanes occidentales debían ser armados para su propia defensa. Sin una contribución militar alemana, decían los americanos, la protección del Oeste contra un asalto comunista sería peligrosamente frágil.

Para los europeos de la Alianza -especialmente para los franceses- esta demanda americana constituía un problema. La mayoría de los estados europeos no aprobaban rearmar a Alemania después de sólo cinco años de la derrota de Hitler, y al mismo tiempo las naciones del viejo continente dependían enteramente de Estados Unidos para el apoyo militar y económico, ante lo cual no podían permitirse discutir los deseos de su gran aliado.

En este difícil dilema internacional, los franceses propusieron como solución que los alemanes fueran rearmados sólo como soldados de un ejército europeo. Este estímulo no sería considerado como una resurrección del militarismo germano, ya que no tendría un ejército nacional sino sólo contingentes de una fuerza especial bajo comando internacional.

A poco de haberse firmado el armisticio que ponía fin a la guerra de Corea en julio de 1953, la U.R.R.S. procedía ese mismo año a sofocar violentamente un levantamiento popular en Polonia.

1. c) La cuestión de Berlín

De la misma forma que Corea constituyó el conflicto asiático típico de la “guerra fría”, las dos grandes crisis de Berlín, en 1948 y en 1958, lo fueron en el contexto europeo.

El dominio de las Cuatro Potencias Aliadas en 1946 sobre Alemania tuvo desde un comienzo grandes tropiezos. Una vez terminada la Segunda Guerra Mundial, las disputas interaliadas se centraron en el asunto del desmembramiento de Alemania, producto de la ocupación militar. Es decir, la división político-territorial resultante en dicho país al oriente y occidente del Elba. (Valdés, Zalazar, 1987)

Aunque en las grandes conferencias entre Churchil, Roosevelt y Stalin se había acordado un condominio cuadripartito sobre Alemania, en la práctica sólo fue

un control tripartito occidental y cuadripartito sobre Berlín, situado en la zona soviética.

Esta última circunstancia era la que incitaba a Moscú a presionar por un retiro occidental de Berlín. Así tenemos que, en septiembre de 1948, el bloqueo soviético de la ciudad y las contramedidas adoptadas por las potencias occidentales creaban una situación que amenazaba seriamente la paz internacional. Los mecanismos tradicionales de la política internacional establecían que en estos casos se debía recurrir a la negociación o la guerra.

El éxito demostrado por el puente aéreo efectuado por Estados Unidos y Gran Bretaña, al igual que la transferencia de la ofensiva soviética desde Europa hacia el Cercano Oriente, permitió que las partes consintieran momentáneamente en un congelamiento de la situación en Berlín.

No obstante, con este arreglo o salida forzada, la cuestión no estaba del todo resuelta. Por el contrario, diez años después la U.R.S.S. volvió a plantear el problema del estatus de Berlín. Luego de infructuosas conversaciones entre las partes, la U.R.S.S. anunció, en noviembre de 1958, su propósito de cambiar unilateralmente el estatus del sector occidental de la ciudad y firmar a continuación, por separado, un Tratado de Paz con la República de Pankow (Alemania Oriental).

Moscú, al parecer, decidió realizar esta operación para probar la capacidad de reacción de E.E.U.U.. Por su parte, a Washington no le quedó otra alternativa que

aceptar con firmeza el nuevo reto de la intransigencia soviética, lo que se tradujo en la famosa alocución de John Kennedy en el sentido de que Estados Unidos defendería Berlín hasta las últimas consecuencias.

Pese a que la tensión internacional aumentó mucho más, temiéndose lo peor, el conflicto en definitiva no se produjo, gracias a la gestión exitosa del Presidente francés, Charles De Gaulle, que permitió congelar nuevamente la situación.

1. d) Levantamientos populares en Europa Oriental

Los acuerdos logrados en Postdam y en Yalta, de celebrar “elecciones libres” en los países ocupados y de constituir “gobiernos democráticos”, fue sólo una formalidad para la Unión Soviética. Moscú se encargó de imponer en cada una de las naciones que ocupó la primacía de los Partidos Comunistas, hasta ese momento minoritarios. Desde aquel instante, la influencia soviética fue determinante, quedando en evidencia cuando el Kremlin suprimió los diversos levantamientos populares producidos en Europa Oriental.

Una vez que explotaron las fuertes resistencias internas a los regímenes comunistas satélites, tales como Berlín Oriental en 1953, Polonia en 1956 y Hungría en 1956, la U.R.S.S. procedió a sofocarlas sin contemplaciones y sin que se manifestara una mínima reacción norteamericana de amenazar con intervenir en ayuda de las revueltas.

El suceso más impactante fue la revolución húngara, por lo sangrienta y por la intervención de las tropas soviéticas. La acción rusa constituyó la primera de las tantas que la U.R.S.S. desarrollaría en el futuro como parte de su política internacional.

El proceso nacionalista húngaro de 1956 tuvo graves implicancias para la posición internacional soviética. Implicó desestabilizar la principal zona de seguridad de la Unión Soviética y traduciéndose en un serio desprestigio para Moscú. Ya se tenía la experiencia de Yugoslavia, que había sido expulsada del COMINFORM (Oficina de Información Comunista, creada en 1947 por la URSS para coordinar las actividades de los Partidos Comunistas europeos y servir de instrumento de dominación stalinista en el bloque socialista) por la política independiente de Tito, provocando un quiebre en el bloque socialista.

De continuar estos alzamientos se habría generado una reacción en cadena en los países de Europa Oriental. Por esta razón, Moscú invadió Hungría y aplastó el movimiento, aún corriendo el riesgo de crear un conflicto con Estados Unidos y un repudio general de la comunidad internacional.

Posteriormente a estos sucesos y a fin de evitar nuevos intentos revolucionarios en el bloque socialista, la U.R.S.S. adoptó una serie de medidas. Aún cuando se había disuelto en abril de 1956 la COMINFORM, fortaleció los vínculos en el Pacto de Varsovia y en 1962 aprobó instrumentos jurídicos para la

constitución de una especie de Mercado Común Socialista sobre la base de la estructura del COMECON (creado originariamente en 1949).

Además, intensificó su control sobre Europa Oriental montando una ofensiva total en 1957 en contra del revisionismo marxista, o bien, cuando Krushev ratificó el intento staliniano de aislar política, económica y militarmente a Europa Oriental, mediante una "cortina de hierro", al levantar el Muro de Berlín en 1961.

1. e) La crisis de los misiles en Cuba

La noche del 22 de octubre de 1962 se conoció la noticia de que el mundo estaba al borde de una guerra mundial, cuando el Presidente John F. Kennedy advirtió por cadena televisiva que la Unión Soviética había llevado a cabo "un cambio deliberadamente provocativo e injustificado en el statu quo internacional que no podía ser aceptado por el país: la construcción secreta en Cuba de instalaciones para misiles nucleares rusos, también llamados misiles intercontinentales soviéticos". (Valdés, Zalazar, 1987)

Esa misma noche, Kennedy anunció el bloqueo naval dentro de una zona de 500 millas alrededor de Cuba, medida que se materializó dos días más tarde.

El período más tenso de toda la crisis se produjo cuando los barcos soviéticos se acercaron al perímetro fijado por EEUU. El problema se producía si los buques no se detenían, o bien, si los submarinos rusos comenzaban a atacar a la Armada

estadounidense. Sin embargo, a las pocas horas se supo que los primeros barcos se habían detenido o devuelto. Pero ello sólo significaba una tregua provisional y no una solución al conflicto, puesto que el bloqueo naval impedía la entrada de mayor armamento a Cuba, pero no que rusos o cubanos se abstuvieran de operar el arsenal nuclear que se encontraba en la isla.

Para esos efectos, Kennedy decidió probar el camino de la persuasión iniciando consultas privadas con Krushev. Luego de un abundante intercambio, el Kremlin hizo saber sus condiciones: primero, exigía el término del bloqueo y la promesa de E.E.U.U. de no invadir jamás Cuba. Posteriormente, elevó aún más su precio al insistir en que el retiro de los misiles de Cuba debía ser compensado con el desmantelamiento de las bases norteamericanas en Turquía. Por su parte, Washington replicó que los términos señalados por ellos bastaban para una solución negociada y que, en todo caso, era la U.R.S.S. la que debía dar el primer paso en las mutuas concesiones, a no ser que estuviera dispuesta a correr el riesgo de un enfrentamiento con los Estados Unidos.

Finalmente, el 28 de octubre llegó un dramático mensaje de Krushev aceptando las condiciones de Kennedy y poniendo término a la grave crisis de los misiles cubanos.

Difícilmente podrá decirse que la crisis de octubre de 1962 constituyó una total derrota soviética, ya que hay que tomar en cuenta que a pesar del retiro de los

misiles de la isla, la U.R.S.S. no perdió presencia en dicho país ni se vieron afectados sus intereses preestablecidos. Cabe decir que Moscú no obtuvo nuevas ventajas (poner a su alcance los E.E.U.U. desde Cuba con sus proyectiles nucleares) y que la reacción estadounidense fue firme.

Se cree que la maniobra del Kremlin de instalar los misiles en Cuba perseguía un doble objetivo: por un lado, la intención de probar hasta dónde reaccionarían los norteamericanos y, por el otro, evitar que se repitiera un desembarco en Cuba destinado a derrocar a Fidel Castro, como había ocurrido un año antes con la invasión de Bahía Cochinos.

Además, está el hecho de que Krushev bien pudo haber calculado los riesgos de su acción como una forma de equilibrar paralelamente la diferencia que existía a favor de Estados Unidos en la carrera misilística nuclear, con la instalación de proyectiles en Cuba a 90 millas de la costa norteamericana.

Cualquiera sea la explicación, hay que reconocer que el error de cálculo ruso, estuvo en suponer que el Gobierno de Washington reaccionaría ante la crisis según las fórmulas clásicas de negociación diplomática, sin prever que Kennedy ante su humillación por el fracaso de Bahía Cochinos -en 1961- estaba decidido a convertir un simple hecho de *Realpolitik* en un enfrentamiento nuclear en gran escala.

En alguna medida, el conflicto cubano permitió reflejar en el esquema de "guerra fría" determinadas "reglas de juego" típicas, como fueron: el enfrentamiento

directo entre las superpotencias, pero circunscrito a sus zonas de influencia; las tácticas *autorrestrictivas* en el empleo de la fuerza; la *localización* de los conflictos internacionales, y una tendencia similar de Washington y Moscú a maniobrar dentro de un sistema de *riegos calculados* y de *retrocesos tácticos*.

En definitiva, la crisis de los misiles no alteró en nada el equilibrio internacional de poder y, paradójicamente, sirvió para mejorar el clima de las relaciones ruso-norteamericanas. Es que dicho conflicto abrió paso a un nuevo fenómeno mundial: la desintegración de los bloques.

2. La Coexistencia Pacífica 1963-1968

La crisis cubana marcó un relajamiento de las tensiones internacionales. Estados Unidos y la U.R.S.S. ya no volverían a enfrentarse con la gravedad y peligro como lo hicieron en Cuba, sino más bien buscarían maniobrar sobre la base de fórmulas nuevas de entendimiento para evitar la posibilidad de una guerra atómica entre las superpotencias.

Ese cambio de actitud general se tradujo en una modificación del sistema internacional imperante hasta ese momento. La rigidez del esquema de "guerra fría" dio paso a una situación mundial mucho más fluida, donde las potencias intermedias y las naciones más pequeñas pudieron mostrar una mayor libertad de acción en sus relaciones internacionales.

Uno de los primeros signos del descongelamiento lo constituyó la suscripción de Estados Unidos y la Unión Soviética del **Tratado sobre Prohibición de Ensayos Nucleares en la Atmósfera de 1963**, lo que implicaba un acuerdo inicial entre las superpotencias para asegurar la paz internacional. (Valdés, Zalazar, 1987)

Los países europeos occidentales aliados de E.E.U.U. que no fueron consultados por Kennedy en su decisión de establecer un bloqueo naval en contra de Cuba y presionar por el retiro de los misiles rusos, se vieron repentinamente arrastrados ante la disyuntiva de tener que afrontar una posible guerra mundial por un problema que no afectaba directamente la seguridad europea. Más aún, en un momento en que dichas naciones se encontraban abocadas al desarrollo de un sistema económico comunitario.

"Los problemas originados por el enfrentamiento entre las superpotencias llevaron a las naciones occidentales a reexaminar el estado de sus políticas exteriores, y a buscar nuevos esquemas de relación, porque aquella estructura bipolar del mundo era por su naturaleza, sumamente desfavorable para la estabilidad, y el equilibrio es difícil cuando todo el poderío queda concentrado en dos extremidades, en un Estado Continental -la Unión Soviética- y en un Estado eminentemente marítimo -Estados Unidos-". (Valdés, Zalazar, 1987)

3. La Detente 1969-1979

Frente a la posibilidad de que los conflictos se repitieran con mayor frecuencia en el futuro y ocasionaran éstos serias tensiones mundiales, los Estados se propusieron fijar nuevas pautas a las relaciones internacionales.

Así como la “coexistencia pacífica” había sido originalmente ideada por la U.R.S.S. por razones estratégicas, los países occidentales confiaban en que una mayor distensión internacional podía favorecer sus políticas pacifistas. Sin embargo, esa distensión ya no sólo debía implicar una especie de deshielo en la relación bipolar mundial, sino más bien una actitud más positiva de colaboración internacional que permitiera un real entendimiento entre las superpotencias.

El concepto de la *distensión o détente*, fue acuñado por Occidente. El primero en utilizarlo fue Charles De Gaulle y lo difundió Henry Kissinger, con el objeto de disminuir las tensiones internacionales para dar paso a la estructuración de un esquema de cooperación entre las grandes naciones y, una mayor libertad de acción de los países menores.

Dentro de los diferentes factores, tanto externos como internos, que influyeron en favor de una distensión internacional, cabe mencionar la tendencia neoaislacionista en Estados Unidos provocada por la desilusión de la opinión pública ante el fracaso de dicho país en Vietnam.

Otro factor influyente fue la creciente importancia de los problemas económicos de Occidente, fenómeno que incidía en una baja del espíritu solidario requerido por las alianzas estructuradas por E.E.U.U.. La superpoblación urbana, la crisis energética, los efectos de la inflación económica, la polución, la rebelión de la juventud, erosionaban la estructura social y el sistema político de los países, obligando a los gobiernos a reexaminar sus políticas, pero sobre todo a redefinir su rol en la política mundial.

Es por eso que, cuando Estados Unidos hace nuevos requerimientos a sus aliados para que éstos participen de una manera más activa en la responsabilidad de la seguridad occidental, tales llamados no son oídos. Con ello, la coalición occidental continúa debatiéndose en el proceso de desintegración de los bloques, operado a partir de la "coexistencia pacífica". No es que estas naciones no mantuvieran una preocupación frente al poder de la esfera socialista, sino que sus políticas irían a determinarse fundamentalmente por los problemas económicos.

A esto hay que agregar la aparición del *Eurocomunismo* a raíz de la influencia político-ideológica del Kremlin, expresada a través de los Partidos Comunistas esparcidos por el mundo, produciéndose una despolarización política general del sistema internacional. (Valdés, Zalazar, 1987)

Sin embargo, dicha teoría dependía del cuadro político europeo. De allí que, al evolucionar las relaciones internacionales de la guerra fría a la *détente*, la política

exterior de Bonn estuvo expuesta al cambio. Fue el dirigente berlinés, Willy Brandt quien se encargó de enunciar y llevar a la práctica lo que sería la nueva posición internacional de la República Federal Alemana. En abril de 1972 definió a la Ostpolitik como una apertura hacia el Este. Su país iniciaría una paulatina normalización de las relaciones con los Estados socialistas de Europa Oriental. Ello sería factible en la medida que existiera una real distensión entre los bloques, un creciente proceso paneuropeo y se mantuviera la estrecha interdependencia con Estados Unidos.

El respaldo dado por E.E.U.U. a la Ostpolitik significó reiterar aquella transacción entre las superpotencias, consistente en reconocer el statu quo territorial de Europa Oriental a cambio de una disminución de las barreras comunistas contra la circulación de bienes, personas e ideas entre el Este y el Oeste.

IV CAPÍTULO

NUEVO ROL DE LA OTAN POST GUERRA FRÍA

Los hechos producidos al final de la Segunda Guerra Mundial por la Unión Soviética, las amenazas sobre una Europa dividida y arruinada, a causa de las anexiones, el establecimiento del “telón de acero”, bloqueo de Berlín, etc., crearon la necesidad de una defensa colectiva para salvaguardar la seguridad de las democracias occidentales. La finalidad era evitar que una gran potencia, que mantenía sin desmovilizar sus fuerzas después de la contienda mundial y que había demostrado las intenciones de su política expansionista, pudiera atacar sucesivamente a los diversos países occidentales, dominarlos e imponerles su sistema comunista. (Pereira, 1991)

Hasta que los soviéticos no obtuvieron la bomba de hidrógeno en el año 1953, la defensa de la Alianza se basó esencialmente en el arma nuclear de Estados Unidos, en su fuerte capacidad de disuasión y en la estrategia de represalia masiva, consistente en la voluntad política de contestar cualquier agresión soviética en la zona de la OTAN con un ataque nuclear.

Las relaciones entre ambos Pactos se concretaron en el aspecto militar (de una situación de confrontación) y en el campo de la línea de la OTAN, contenida en el Informe Harmel aprobado por el Consejo Atlántico. Esta línea consistía en

mantener un adecuado potencial militar, para disuadir una agresión y defender el territorio, en caso de ataque, y de promover unas relaciones estatales para llevar a cabo una política de distensión; ambos aspectos no sólo son contradictorios, sino complementarios. (Pereira, 1991)

En el campo militar, en contraste con la OTAN, el Pacto de Varsovia fue un sistema típico de alianza subordinada, con todos los derechos conferidos a la hegemonía soviética. Los demás miembros de esta Alianza estuvieron siempre totalmente subordinados a la voluntad de la Unión Soviética. Se caracterizó como una alianza militar dirigida hacia el exterior de los países del bloque oriental y un instrumento utilizado para mantener la dominación soviética en los países del Este de Europa.

La Unión Soviética consideró peligroso cualquier intento de los demás países del Pacto de Varsovia de negociar la distensión con Occidente. Por ello, siempre rechazó enérgicamente los ofrecimientos de los países de la OTAN de “intercambio libre de personal, ideas y opiniones”.

Por el papel hegemónico de la Unión Soviética en el Pacto de Varsovia, las relaciones con la OTAN siempre se vieron influenciadas por esta realidad. Durante años los políticos soviéticos mantuvieron una posición dura con Occidente, debido a que su último objetivo era construir una *Pax soviética* en toda Europa, así como en la zona del Mediterráneo.

La Guerra Fría se debió a la aplicación de la política expansionista basada en las doctrinas del marxismo - leninismo, que la obligó a mantener una presión continua sobre los países occidentales de la OTAN, y a incrementar sus esfuerzos en armamentos, lo cual tuvo efectos tan negativos en los niveles de la vida y economías de todos los países miembros, como en el de sus conciudadanos. De ahí las crecientes tensiones de orden social y económico producidas en los países del Pacto de Varsovia.

Los objetivos de la Unión Soviética, en relación a los países de la OTAN fueron:

- Separar a Estados Unidos de Europa Occidental;
- Aislamiento y posterior neutralización de la RFA; y
- Explotar las debilidades de las estructuras de las potencias occidentales a fin de ganar continuamente nuevas posiciones. (Pereira, 1991)

Por lo expuesto, que refleja las diferencias entre el Pacto de Varsovia y la OTAN, las relaciones entre ambos Pactos en el aspecto militar fueron, prácticamente desde su existencia, de enfrentamiento y de consideración mutua de enemigos en potencia. Se trató de una larga relación de situaciones de crisis, tensiones, presión continua, intentos de chantaje, guerra fría, desconfianza y vigilancia permanente para evitar el éxito de posibles ataques por sorpresa.

En el campo político de las negociaciones entre ambos Pactos, destacaron las conversaciones sobre MBFR, Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) y el Tratado CFE, suscrito en le marco de la CSCE.

Durante las **Conversaciones MBFR** de Viena, entre 1968 y 1971, el Consejo Atlántico adoptó varias decisiones para contrarrestar el creciente poderío militar soviético, en el continente europeo y en el Mediterráneo. Además de una reducción de fuerzas en las zonas donde existiera amenaza.

El 25 de junio de 1968 el Consejo Atlántico emitió la “Declaración sobre MBFR”, sobre conversaciones exploratorias a fin de lograr reducciones de fuerzas, sistemas de armas y medidas adecuadas de control y verificación.

Estas conversaciones entre la OTAN y el Pacto de Varsovia, iniciadas recién el 30 y 31 de octubre de 1973, pusieron de manifiesto las divergencias existentes entre ambas partes: (Pereira, 1991)

- a) Mientras la OTAN quería empezar las reducciones de las Fuerzas de Estados Unidos y la Unión Soviética, los países del Pacto de Varsovia presionaban para que las reducciones afectaran a las tropas nacionales y a toda clase de fuerzas.
- b) La OTAN deseaba limitar las reducciones a las Fuerzas Terrestres, los países del Pacto de Varsovia querían reducir las Fuerzas Terrestres y Aéreas.
- c) Los países del Pacto de Varsovia querían reducir las armas nucleares, la OTAN prefería la reducción de armas convencionales.

d) La OTAN insistía en que el Pacto de Varsovia debía efectuar las mayores reducciones, debido a su superioridad en hombres y armamentos, mientras los países de este último se mostraban en desacuerdo con este concepto.

Durante los años siguientes continuaron las conversaciones entre ambos Pactos sin que se consiguiera llegar a ningún acuerdo. Es así como las conversaciones MBFR de Viena, tampoco prosperaron en la década de los '80, debido a la falta de voluntad política del Pacto de Varsovia, principalmente por que esta fue una época de fuerte tensión motivada por una serie de hechos, tales como la invasión de Afganistán en 1979; la doble decisión de la OTAN de desplegar en Europa (RFA, Italia y Reino Unido) Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio (INF) para contrarrestar los SS-20, y de seguir negociando con los soviéticos; la retirada de los representantes soviéticos de las mesas de negociaciones de Ginebra con los americanos (al instalarse los misiles de crucero y *Pershing II*, por la OTAN), etc.

Posteriormente, **la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa** (CSCE) se celebró en tres oportunidades: en Helsinki del 3 al 7 de julio de 1973; en Ginebra del 19 de septiembre de 1973 al 21 de julio de 1975 y nuevamente en Helsinki desde el 30 de julio al 1 de agosto de 1975. A ella asistieron los representantes de 32 países europeos, Estados Unidos y Canadá.

El Acta Final que se suscribió el 1 de agosto de 1975 contenía cuatro secciones principales, descritas como "cestos": cooperación en los campos de la

economía, ciencia, tecnología y medio ambiente; cooperación en el campo humanitario y sobre las reuniones siguientes; sobre el Mediterráneo, que reconocía la importancia de la seguridad de la zona en el conjunto de la seguridad de Europa, y hacía una declaración de intenciones sobre relaciones de buena vecindad y económicas con los países de dicha zona no participantes en la Conferencia.

La siguiente reunión tuvo lugar en Belgrado desde el 4 de octubre de 1977 al 9 de marzo de 1978, en donde se trataron ochenta propuestas, no alcanzando el consenso en las materias que revestían mayor importancia. Sin embargo, se acordó mantener reuniones de expertos en Bonn, que se realizaron el 20 de junio de 1978 y continuaron en Hamburgo el 18 de febrero de 1980 para preparar el "Foro Científico". Igualmente se acordó celebrar reuniones de expertos en Montreux, entre el 31 de octubre y 11 de diciembre de 1978, para examinar y elaborar un método aceptable para solucionar las disputas por medio pacíficos. (Pereira, 1991)

La reunión de la CSCE de Madrid entre el 11 de noviembre de 1980 y el 6 de septiembre de 1983, tuvo una larga duración, debido a las dificultades de entendimiento por la situación internacional entre los países de la OTAN y los del Pacto de Varsovia, sin que se llegara a los resultados que se esperaban. Sin embargo, el comunicado final permitió continuar los trabajos de Estocolmo y la siguiente reunión de Viena, que ha permitido avanzar en las medidas de confianza y en la firma del reciente Tratado sobre Reducción de Fuerzas Convencionales en Europa.

En lo que se refiere al **Tratado sobre Reducción de Fuerzas Convencionales en Europa**, acordado dentro del marco de la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE), encargó a los países de la OTAN y a los del Pacto de Varsovia el Mandato de elaborar un acuerdo sobre la reducción de armas convencionales en Europa, mientras el grupo de países neutrales y no alineados elaboraba una ampliación de las medidas de confianza. Los 22 delegados de ambas Alianzas, luego de 21 meses de negociación en Viena, redactaron el texto que se convirtió en el Tratado que limita el número de armas convencionales que puede mantener cada Alianza entre el Atlántico y los Urales. (Pereira, 1991)

Este Tratado supone una gran reducción de armamento, un equilibrio de fuerzas y un aumento de la estabilidad, lo que unido a los cambios experimentados en la Unión Soviética y en los países de Europa central y oriental, a la reunificación de Alemania, y a la desaparición de Fuerzas soviéticas de los países que limitan con la OTAN (a excepción de Turquía), constituye una consolidación de la seguridad, ya que con ello desaparecerán también las posibilidades materiales de cualquier enfrentamiento armado.

Por ello, la cumbre de París, de la CSCE, del 18 y 19 de enero de 1990, con la firma de este Tratado, por los jefes de Estado y de Gobierno de las 34 naciones que asistieron al acto, representa un éxito sin precedentes para la paz y la seguridad desde el término de la Segunda Guerra Mundial.

En cuanto a las relaciones OTAN - Pacto de Varsovia, se consideran dos aspectos esenciales de la seguridad y de las negociaciones pacíficas, que marcaron la norma de actuación de la Alianza. Por un lado, mantuvo la capacidad de defensa necesaria para lograr los efectos de disuasión y evitar el éxito de un posible ataque y, por otro, estuvo siempre abierto el diálogo para lograr mediante negociaciones acuerdos que fortalecieran la paz y la seguridad.

En diciembre de 1967, el Consejo Atlántico aprobó el **Informe Harmel** sobre "Las futuras tareas de la Alianza", en donde se establecía como doctrina política y militar la aplicación de ambas funciones esenciales, que durante veinticinco años sirvió de guía a la actuación de la OTAN ante los retos de la Guerra Fría y difíciles situaciones creadas por la amenaza del Pacto de Varsovia. (Pereira, 1991

De igual forma, expresaba la imposibilidad de llegar a un orden pacífico en Europa sin el aporte de un enérgico esfuerzo de todas las partes interesadas. Además, decía que no cabría imaginar un orden definitivo y estable en Europa sin una solución del problema alemán que subyace en el fondo de las tensiones europeas.

Sin embargo, la evolución de los países del centro y este de Europa ocurrieron, en la forma en que se desarrollaron, gracias a los cambios que se fueron sucediendo en la Unión Soviética.

El apoyo por parte de los países occidentales a la Unión Soviética, en especial a su principal dirigente Mijail Gorbachov, en cuestiones que podrían desestabilizarla, como las reivindicaciones de las distintas nacionalidades y problemas fronterizos resultantes de la Segunda Guerra Mundial (Acta Final de Helsinki), evitaron, o al menos detuvieron la conflictividad en el resto de los países del Pacto de Varsovia, después de la decisión adoptada en el Acuerdo de Moscú, de septiembre del año 1990, sobre las futuras fronteras alemanas.

El factor de amenaza del Pacto de Varsovia como Alianza de los países comunistas era considerado prácticamente inexistente, ya que todos sus miembros trataban de adoptar los sistemas de las democracias occidentales, tanto en lo político como en lo económico.

“Como uno de los medios de cambiar el papel político de nuestra Alianza, estamos extendiendo nuestra cooperación a los países de Europa central y oriental que intentan establecer una relación de cooperativa de seguridad. Hemos declarado que la libertad en los países de Europa central y oriental es para nosotros de ‘interés directo y material’. Hemos puesto en claro que la OTAN no es un círculo cerrado de dieciséis naciones, desinteresado de la seguridad de otras. Estas naciones aprecian el papel estabilizador, pero también cooperativo que la Alianza está desempeñando”.

(Wöerner, 1991)

Durante la cumbre de Roma se invitó a las naciones de Europa central y oriental, incluidos los tres Estados bálticos recién llegados a la independencia, a que se unieran a los aliados en una estructura institucionalizada de consultas.

Asimismo, la Alianza Atlántica contribuiría a las necesidades específicas de una Unión Soviética en proceso de reforma. El objetivo de la OTAN era mantener una relación con ella, cualquiera fuera la forma que asumiera, en la que trabajarían juntos para conservar la paz en lugar de prepararse para luchar unos contra otros.

“Nuestra Alianza ha evolucionado para convertirse en una comunidad de valores y de destino, y en un foro de consultas políticas sobre temas básicos de política exterior y seguridad. Ha evolucionado para llegar a ser un agente de cambio. Se convertirá en una organización de seguridad núcleo de una futura arquitectura euro-atlántica en la que todos los Estados, independientemente de su tamaño o su situación geográfica, disfrutaran de la misma libertad, cooperación y seguridad. No debemos conformarnos con haber ganado la guerra fría. Tenemos que ganar el futuro”. (Wöerner, 1991)

Por otra parte, la seguridad occidental se ve enormemente fortalecida con estos cambios, por ello los países de la Alianza tratan de facilitarlos en todo lo posible, tanto en el campo político, como en el social y económico, en la etapa de transición hasta que alcance sus objetivos y una situación de estabilidad.

El Consejo de Cooperación del Atlántico norte (CCAN) ha demostrado ser un dispositivo efectivo para asociar las antiguas repúblicas soviéticas y los países de Europa del Este con la OTAN. El CCAN podría usarse ahora como un dispositivo eficaz para unir a la OTAN con la UE, y a la UE con sus antiguos adversarios.

El posible origen de conflictos a mediano plazo, puede estar en los territorios anexionados por la Unión Soviética durante o como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial.

a) La OTAN y su nuevo rol

Durante todo el período de la Guerra Fría, la OTAN no tuvo una actuación directa en los conflictos que se suscitaron entre los bloques occidental y oriental, salvo el caso de la Guerra de Corea entre 1950 y 1953.

Las pugnas que se desarrollaron durante todo este tiempo, siempre fueron de manera indirecta entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, como es el caso de la Guerra de Vietnam. Europa a pesar de ser aliado de la potencia americana nunca se vio enfrentada e involucrada en una lucha armada, pero si experimentó la llegada al poder de los Partidos Comunistas Europeos, quebrantando el Eurocomunismo.

“La Guerra Fría terminó así sin guerra caliente. El fin de la Guerra Fría tiene consecuencias directas sobre la tercera de las grandes transformaciones de la política mundial en este siglo. La primera transformación fue alimentada por las aspiraciones

nacionalistas dentro de una Europa que ya no era capaz de dominar al mundo. La segunda, implicaba una competición mundial intensamente ideológica entre dos superpotencias no europeas. La estructura y el espíritu de la tercera está recibiendo forma bajo la influencia de la triunfante coalición occidental durante la guerra fría”.

(Brzezinski, 1991)

Por esta razón es que los principios que se plasmaron tras la firma del Tratado del Atlántico Norte, el 4 de abril de 1949, comenzaron a ser cuestionados por algunos detractores quienes sostienen que ya no se justificaría la existencia de dicho organismo, la Unión Soviética se ha desintegrado y, por ende, ha desaparecido la amenaza directa y padre del marxismo.

Sin embargo, por otro lado existen los que afirman que si bien la amenaza del comunismo ha desaparecido, ésta aún sigue latente en algunos Estados de Europa, y es en ellos donde hay que mirar, justificándose la permanencia de la OTAN como un organismo internacional de resguardo europeo.

Además, afirman que tras la caída del Muro de Berlín, el 9 de noviembre de 1989, han surgido otros problemas en la agenda internacional. Existe la esperanza de que aminoren los conflictos político-militares, pero al mismo tiempo persiste el temor de que éstos sean reemplazados por conflictos económicos, por el resurgimiento de viejas rencillas étnicas y territoriales, que antiguos países se

dividan, afloran problemas medio ambientales, emigraciones masivas, conflictos religiosos, movilizaciones sociales, etc.

“La ausencia de una amenaza inmediata no se puede interpretar como la desaparición de los factores que causan conflictos. Muchas de las crisis de los últimos años han acontecido como sorpresas; debemos esperar lo inesperado. Ciertamente, nuestro mayor problema de seguridad será la imprevisibilidad endémica. La forma de las cosas venideras es menos previsible hoy que en cualquier momento desde que el *permafrost* (hielos perpetuos) del comunismo empezó a fundirse. Por lo tanto, los riesgos a los que nos enfrentamos son diferentes a los que se produjeron durante la Guerra Fría. Ahora son más transnacionales. A diferencia de la amenaza de la potencia militar soviética, estos problemas pueden afectar a países muy lejanos de las áreas de tensión y, en contraste con los años de la Guerra Fría, ninguna nación puede protegerse de ello con la neutralidad”. (Wöerner, 1991)

Por todos estos posibles hechos y por los ocurridos, es que el mundo está presenciando uno de los períodos más apasionantes de la historia de Europa, en el que el antiguo orden, surgido como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial y basado en la desconfianza, el temor, la guerra fría y posteriormente la coexistencia pacífica, da paso a un nuevo orden político-económico, de seguridad y defensa, donde la Europa democrática de las libertades se amplía con otros miembros, recién llegados a ella.

“Una vez que finalizó la guerra fría se produjeron cambios fundamentales en dos dimensiones de los asuntos mundiales: la geoestratégica y la filosófica. En Euroasia, la potencia soviética se retrajo no sólo a sus fronteras de 1940, sino que ahora se la pone en cuestión incluso dentro mismo de la Unión Soviética. Además, Alemania unida se encuentra hoy en la OTAN. Los Gobiernos no comunistas de Europa oriental ansían el ingreso no sólo en la Comunidad Europea, sino también en la OTAN”. (Brzezinski, 1991)

Los cambios producidos en el Este de Europa han influido en el nacimiento de este nuevo orden europeo y en la necesidad de reconsiderar el concepto estratégico de seguridad hasta ahora existente en el marco de la OTAN, buscando nuevos esquemas y caminos que culminarán en nuevos esquemas de la Alianza diferentes a los actuales.

“El ambiente internacional es hoy casi el reverso total del que originó la existencia de la OTAN. Es por eso que se debaten las perspectivas de un nuevo orden mundial. La idea se ha visto favorecida por el hecho de que las democracias – antes a la defensiva- se están convirtiendo en la norma. Mientras las características de la época en que vivimos sean los cambios dramáticos y las dislocaciones traumáticas, habrá -más pronto o más tarde- más retos a nuestra resolución de construir un nuevo orden mundial. Y esos desafíos exigirán de las democracias industriales una respuesta firme y colectiva, junto con la voluntad de esas mismas

democracias de compartir las cargas y las responsabilidades de la jefatura, en su intento de encontrar soluciones duraderas a los problemas que, de otra manera, engendrarían conflictos futuros”. (Wöerner, 1991)

Durante la década de los '60 y '70, las transformaciones que sufrió la carta política de Europa se debieron a una serie de acontecimientos que se produjeron en esa época.

Los más importantes fueron:

- a) La adopción en noviembre de 1967 de la **doctrina Harmel** basada sobre políticas paralelas. Por un lado, el mantenimiento de una defensa adecuada y por otro la búsqueda de una disminución de las tensiones Este – Oeste.
- b) La instauración en 1969 por el gobierno de la república Federal alemana de la “**Ostpolitik**” del Canciller Willy Brandt, cuyo objetivo era hacer más positivas las relaciones con los países de Europa del Este y con la Unión Soviética.
- c) La firma en agosto de 1975, en Helsinki, del Acta Final de la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE), estableciendo las nuevas reglas para el tratamiento de los problemas de derechos humanos e instituyó medidas para acrecentar la confianza entre el Este y el Oeste. (Manual de la OTAN, 1993)

Este último hecho contribuyó de forma muy especial en el proceso de distensión, que mediante diferentes negociaciones en Belgrado, Madrid y Estocolmo sobre Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) han culminado en las

negociaciones de Fuerzas Convencionales en Europa (CFE) de Viena(1989-1990). También se debe considerar la disminución de la amenaza soviética y el camino interno político y económico de los países del Este.

En efecto, el proceso de distensión y desarme que en la década de los años '70 dio lugar a tratados tan importante como el de Misil Antibalístico (AB), Conversaciones para la limitación de Armas Estratégicas (SALT I) y (SALT II) fuera del marco de la OTAN y posteriormente al Tratado INF en el año 1987, culminó con la firma el 19 de noviembre de 1990 en París, del Tratado sobre Fuerzas Armadas convencionales en Europa entre 22 países de la OTAN y del Pacto de Varsovia, iniciando una nueva etapa no sólo en las relaciones de los países de la Alianza con los del Pacto de Varsovia, sino también en el interior de la propia OTAN.

Dicho Tratado conducirá a un equilibrio de fuerzas más estabilizado con techos más reducidos en armamento convencional, resolviendo una de las principales preocupaciones de la Alianza: la enorme superioridad numérica en armamento convencional del Pacto de Varsovia.

Ante este panorama, empieza a surgir un nuevo concepto estratégico de seguridad y defensa en el mundo, en el que el eje europeo en el marco de la OTAN tiene que concretarse y clarificarse. Los europeos tendrán mayores posibilidades de hacer oír su voz en el nuevo concierto mundial que se vislumbra, dentro y fuera de

la OTAN, si son capaces de adoptar una posición común y de tener la misma interpretación de lo que el concepto de seguridad y defensa significará en la década de los años '90 y en el año 2000.

En el transcurso de la década de los '80 se produjeron una serie de nuevos hechos que modificaron aún más las relaciones Este – Oeste:

- a) El despliegue en Europa por parte de la OTAN de los misiles INF (Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio), tras la doble decisión de diciembre de 1979 sobre la modernización de las fuerzas nucleares y el control de armamentos;
- b) La firma consecutiva a esta decisión del Tratado de Washington de diciembre de 1987 que condujo a la eliminación del conjunto de misiles nucleares de alcance intermedio basados en tierra por Estados Unidos y la Unión Soviética;
- c) La aparición de los primeros signos de cambio en Europa del Este con la formación y reconocimiento, en agosto de 1980, del sindicato independiente polaco “Solidaridad”;
- d) Las consecuencias de la invasión de Afganistán por la Unión Soviética en diciembre de 1979 así como la retirada de las fuerzas soviéticas en febrero de 1989; y
- e) El nombramiento de Mijail Gorbachov en el puesto de Secretario General del Partido Comunista de la URSS. (Manual de la OTAN, 1993)

Cabe mencionar además que en marzo de 1989, los veintitrés países de la OTAN y de la Organización del Tratado de Varsovia iniciaron en Viena nuevas conversaciones sobre el control de armamentos. En este contexto fue significativa la cumbre de la OTAN celebrada en Bruselas a fines de mayo de 1989, tras la cual se publicaron dos documentos sobre la política de la Alianza.

El primero era una Declaración que exponía los objetivos y principios que guiarían la acción de los Aliados en el quinto decenio de cooperación. El segundo, describía el concepto global sobre control de armamentos y desarme.

Esta Declaración tomaba nota de los cambios que se estaban desarrollando en la Unión Soviética y en otros países de Europa del Este, al tiempo que diseñaba la posición de la Alianza ante el fin de la división de Europa y, el eventual establecimiento de un nuevo orden europeo, justo y pacífico. Reafirmaba también la necesidad de disponer de fuerzas de disuasión creíbles y eficaces, así como de una defensa adecuada. Además exponía un vasto programa para desarrollar la cooperación Este – Oeste en otros sectores, la búsqueda de soluciones a los grandes problemas mundiales y las medidas necesarias para alcanzar los objetivos a largo plazo de la Alianza.

La esperanza acariciada durante más de cuarenta años –poner fin a la división de Europa y, al mismo tiempo, a la división de Alemania- se convirtió en realidad

con la caída del muro de Berlín en noviembre de 1989. Los países de la Alianza vieron en él una etapa del proceso inevitable hacia una Europa libre y sin divisiones.

Las reformas emprendidas y las perspectivas de que el proceso se mantuviese produjeron importantes y positivos cambios en las relaciones de los países del Europa central y oriental con la comunidad internacional, posibilitaron la apertura de un nuevo diálogo Este – Oeste más rico y prometedor, sin la amenaza de confrontación anterior. Esta conversación se tradujo en propuestas prácticas de cooperación que contrastaban con las actitudes polémicas y el inmovilismo característico de la Guerra Fría.

Durante todo este período, la OTAN siguió jugando un papel clave al proporcionar a sus miembros un cuadro para la consulta y coordinación de las medidas, dirigidas a reducir cualquier crisis contraria a sus intereses de seguridad. La Alianza prosiguió sus esfuerzos para poner fin a los desequilibrios en el terreno militar, al hacer que en esa área hubiera mayor transparencia y aumentar la confianza gracias a ciertos acuerdos importantes, pero equilibrados y verificables de control de armamentos, medidas de verificación e intensos contactos a todos los niveles.

Cuando el orden político de Europa del Este se ha derrumbado y se ha producido la llamada “Revolución de 1989”, es necesario ir perfilando en el marco de la Alianza, un concepto nuevo estratégico de seguridad, sobre bases algo

diferentes de las existentes hasta ahora. Y el primer paso en este punto lo constituye la firma del Tratado sobre Fuerzas Armadas Convencionales (CFE). (Boceta, 1991)

En la década de los '90 y en la reunión cumbre de Londres, celebrada en julio de 1990, los jefes de Estado y de gobierno anunciaron transformar a la Alianza en función de la nueva ecuación de seguridad. Ellos mismos propusieron a los gobiernos de la Unión Soviética y de los países de Europa de central y oriental, establecer vínculos diplomáticos regulares con la OTAN y buscar un nuevo tipo de relaciones basadas en la cooperación.

Esta decisión se gestó un mes antes con el “Mensaje de Turnberry”, en Escocia, en donde se le hacía una oferta de amistad y cooperación a la Unión Soviética y los otros países de Europa. De ahí la decisión del presidente Gorbachov de aceptar, en julio de 1990, la integración de la Alemania unificada en la Alianza del Atlántico.

La Declaración de Londres tenía por objeto potenciar la cooperación de muchas maneras entre ambos bloques.

En noviembre de 1990 se firmó en París una declaración común que constituía un verdadero compromiso de no-agresión. Al mismo tiempo, se rubricó el Tratado sobre Fuerzas Armadas Convencionales en Europa (FACE) y la “Carta de París para una Nueva Europa”. (Manual de la OTAN, 1993)

Esta Declaración común ponía término oficialmente a una era de confrontación y reafirmaba la decisión de los signatarios de no recurrir a la fuerza o a la amenaza de ella contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, conforme a los fines y principios de la Carta de Naciones Unidas y del Acta Final de Helsinki. Se establecieron nuevos contactos de carácter militar para profundizar en el debate sobre fuerzas armadas y doctrinas militares.

Por otro lado, internamente, la OTAN procedió a un re-examen en profundidad de su estrategia para adaptarla a las nuevas circunstancias.

Sin embargo, y pese a lo positivo de estos hechos, quedó claro que en cualquier momento podían surgir nuevas amenazas para la estabilidad, temor que se demostró el 2 de agosto de 1990 cuando Irak invadió Kuwait y todo lo que sucedió en la Guerra del Golfo. Desde el comienzo de esta crisis, los países de la OTAN utilizaron permanentemente los mecanismos de consulta política de la Alianza y reafirmaron su adhesión al artículo 5º del Tratado del Atlántico Norte, en caso que se produjera una amenaza exterior contra la seguridad de Turquía a causa de la situación en el Golfo. Para confirmar esta posición se enviaron elementos de la Fuerza Móvil aliada de la OTAN a Turquía. (Manual de la OTAN, 1993)

Los peligros inherentes a la crisis del Golfo reforzaron la determinación de la Alianza en desarrollar y potenciar el nivel de cooperación con los países de Europa

central y oriental así como con otros países, conforme a los objetivos fijados por los jefes de Estado y de gobierno en la Declaración de Londres.

El año 1991 estuvo marcado por la multiplicación de visitas y contactos diplomáticos entre la OTAN y los países de Europa central y oriental. La publicación en noviembre de 1991 de la Declaración de Roma estableció las bases para un sistema de relaciones más institucionalizado. La consecuencia directa de ello fue la creación en diciembre del Consejo de Cooperación del Atlántico Norte (CCAN) que debía reunir en su seno a los países miembros de la OTAN y, en una primera etapa, a nueve países de Europa Central y Oriental. La reunión inaugural del CCAN se celebró el 20 de diciembre de 1991, precisamente cuando la Unión Soviética dejaba de existir.

La degradación de la situación, el recurso a la fuerza y las numerosas pérdidas humanas en el territorio de la ex – Yugoslavia constituyeron igualmente objeto de preocupación al aniquilar toda perspectiva de progreso pacífico hacia un nuevo contexto de seguridad en Europa. El Consejo de Cooperación del Atlántico Norte (CCAN) intentó restablecer la paz e influir en las partes en conflicto.

En marzo de 1992 se amplió el número de países participantes en el Consejo de Cooperación del Atlántico Norte integrándose en la organización todos los Estados miembros de la Comunidad de Estados Independientes (CEI). En junio de ese año se integró Georgia y Albania.

Durante el mismo período, los estudios sobre las medidas destinadas a reforzar el papel de la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) en la potenciación de la estabilidad y el desarrollo de la democracia en Europa, condujeron a la firma del Documento de Helsinki de 1992 “**Los desafíos del cambio**”, durante la cumbre de la CSCE celebrada en julio de 1992.

En la cumbre de Roma de noviembre de 1991, la Alianza publicó su **Nuevo Concepto Estratégico**. Este documento expone los principios y perspectivas que determinarán el futuro papel de la Alianza y la transformación de sus estructuras para que pueda cumplir con las tareas que le son propias y, en cooperación con otros organismos internacionales, jugar su papel en el futuro sistema de seguridad de Europa. (Manual de la OTAN, 1993)

La cumbre de Bruselas de la OTAN, realizada el 10 y 11 de enero de 1994, fue motivada por las siguientes razones: (Martínez de los Reyes, 1994)

1. La Administración americana, las capitales europeas, la OTAN, la UEO y la UE están profundamente divididas sobre el futuro y la nueva organización de la Alianza tras el hundimiento de la URSS;
2. Los aliados occidentales no han negociado una posición diplomática y militar común hacia la nueva doctrina militar soviética; y

3. La prolongación y posible extensión de la guerra de Yugoslavia, ha confirmado la impotencia, división e incapacidad de la UE, la ONU, la OTAN y la UEO para afrontar la más trágica y explosiva crisis de la era poscomunista.

Los miembros de la UE habían anunciado, tras la firma del Tratado de Maastricht (7 de febrero de 1992), el nacimiento de una Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) que se estrelló con el conflicto de Bosnia-Herzegovina.

Como fue imposible la unidad y la acción europea, la UE se dirigió a la OTAN y Washington con el fin de encontrar una respuesta al problema político, diplomático y moral, estrictamente europeo.

b) Reunificación alemana y sus consecuencias en Europa

El día 9 de noviembre de 1989 caía el muro que separaba los sectores oriental y occidental de Berlín. Algo más que un símbolo, produjo la apertura oficial de las fronteras entre ambas Alemanias. El día 1 de julio de 1990 se consuma la unión monetaria, económica y social entre la RFA y la RDA (anteriormente, el 19 de mayo se había firmado el protocolo correspondiente para la reunificación). El 3 de octubre de 1990 marca definitivamente el inicio de una nueva era para las dos Alemanias. Surge la Alemania unificada, y con ella mensajes de paz a todo el mundo por parte de sus dirigentes, junto a solemnes afirmaciones de haber sacado las pertinentes conclusiones del pasado histórico de este peculiar y fundamental país europeo.

“La distribución del poder mundial se está alterando considerablemente con la unificación de Europa. El fin de la división de Alemania ha tenido el efecto de espolear realmente a los europeos occidentales a que adopten un calendario más ambicioso para la integración no sólo económica, sino también política y militar. Los propios alemanes tomaron la cabeza en esta aceleración. Su esperanza es que para finales de la década, Europa occidental emerja como un actor internacional cada vez más decidido y resuelto”. (Brzezinski, 1991)

Ante esto, Europa a partir del año 1990 esperó, no sin temores y aprensiones, que Alemania fuera un factor de cohesión y progreso para el “viejo continente”.

Sin embargo, dos son los ámbitos que preocupan para el futuro de la nueva Alianza y sus aliados europeos. Lo relativo a las cuestiones socioeconómicas y todo lo referente a la seguridad.

La unidad de las dos Alemanias ha de suponer probablemente la consolidación de la tercera potencia mundial, después de los Estados Unidos y Japón.

Con respecto al campo de la seguridad europea, la unificación alemana es un factor básico, pero ha de considerarse en el contexto de los revolucionarios cambios acaecidos en Europa del Este, coetáneos con el proceso unificador de la nueva Alemania. La aparición de este país forma parte de un nuevo orden europeo de seguridad y relación entre las naciones europeas.

Los parámetros más generales y probables que regirán esta seguridad europea y aliada en el futuro podrán ser:

A corto plazo:

- a) Permanencia de la OTAN;
- b) Ajuste de la doctrina nuclear de la Alianza, que probablemente deberá aceptar la total desaparición del armamento nuclear norteamericano;
- c) Grandes reducciones del armamento nuclear estratégico Estados Unidos-Rusia;
- d) Permanencia del armamento nuclear francés y británico en función de la evolución política en Europa;
- e) El elemento intermedio de la doctrina nuclear aliada en cuanto a la “respuesta flexible” deberá estar basado en el mar (superficie o submarinos);
- f) Incremento del papel político de la Alianza Atlántica y disminución del militar;
- g) Puesta en marcha de mecanismos al amparo de la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE), a efectos de facilitar las consultas políticas entre países miembros, así como la creación de instituciones que coadyuden a la confianza mutua (por ejemplo, centros de verificación de Acuerdos de desarme).

(Pellicer, 1991)

A medio-largo plazo:

- a) Reducción de la presencia norteamericana en Europa, sin respaldo nuclear basado en el Continente;
- b) Posible asunción por la Comunidad Europea (C.E.) de cometidos en materia de seguridad. Coordinación con las Fuerzas de Estados Unidos y Canadá en el ámbito aliado;
- c) Fuerte disminución real del potencial bélico ruso;
- d) Desarrollo del concepto de Fuerzas Multinacionales. (Pellicer, 1991)

En consecuencia se puede decir que la caída del muro de Berlín, el 9 de noviembre de 1989, ha arrastrado consigo cosas que hasta entonces se consideraron imperecederas: ha caído la Unión Soviética como amenaza al modo de vida del mundo occidental y como nación; ha desaparecido el área militar y económica que suponía el antiguo Pacto de Varsovia; Alemania se ha unificado y recupera el papel de primera potencia; los países de Europa Central y del Este emprenden una carrera para modernizar sus economías y, sus estructuras políticas evolucionan hacia sistemas democráticos de gobierno que garanticen un mayor respeto a los derechos humanos.

La caída del Muro de Berlín, considerado este último como un símbolo, ha puesto el punto final a una amenaza, pero ha despertado una inestabilidad sin precedentes y casi arrastra en su desmoronamiento a la propia OTAN.

A medio-largo plazo:

- a) Reducción de la presencia norteamericana en Europa, sin respaldo nuclear basado en el Continente;
- b) Posible asunción por la Comunidad Europea (C.E.) de cometidos en materia de seguridad. Coordinación con las Fuerzas de Estados Unidos y Canadá en el ámbito aliado;
- c) Fuerte disminución real del potencial bélico ruso;
- d) Desarrollo del concepto de Fuerzas Multinacionales. (Pellicer, 1991)

En consecuencia se puede decir que la caída del muro de Berlín, el 9 de noviembre de 1989, ha arrastrado consigo cosas que hasta entonces se consideraron imperecederas: ha caído la Unión Soviética como amenaza al modo de vida del mundo occidental y como nación; ha desaparecido el área militar y económica que suponía el antiguo Pacto de Varsovia; Alemania se ha unificado y recupera el papel de primera potencia; los países de Europa Central y del Este emprenden una carrera para modernizar sus economías y, sus estructuras políticas evolucionan hacia sistemas democráticos de gobierno que garanticen un mayor respeto a los derechos humanos. (Martínez de los Reyes, 1994)

La caída del Muro de Berlín, considerado este último como un símbolo, ha puesto el punto final a una amenaza, pero ha despertado una inestabilidad sin precedentes y casi arrastra en su desmoronamiento a la propia OTAN.

c) Transición de la OTAN

Producto de los nuevos acontecimientos ocurridos en Europa, la OTAN va a tratar de afianzarse en el nuevo panorama de seguridad como la única organización de defensa colectiva, que vincula directamente a los catorce países europeos más los tres nuevos miembros y a los dos norteamericanos. Desde esta perspectiva, su objetivo más inmediato consiste en mantener su compromiso transatlántico con la seguridad de Europa una vez concluida la división militar del continente.

Tras la desaparición del bloque de los países del Este e iniciado el proceso de *nacionalización* de sus doctrinas militares, la Alianza se enfrenta con el problema de contribuir a la *internacionalización* de la política de seguridad de Europa evitando cualquier iniciativa aislacionista, tanto de Estados Unidos como de los aliados europeos. Por consiguiente, el debate que surge no es *si* reestructurar la Alianza sino *cómo* hacerlo. (Caracuel, 1997)

La OTAN pretende contribuir al proceso de integración europea en materia de política de seguridad mediante su estructura militar integrada y su compromiso constructivo con los temas relativos a la seguridad mundial.

Para ello la OTAN debe llevar a cabo un proceso de reformas *internas* en su dimensión política-militar y, *externas* con el objetivo de intensificar las consultas y cooperación con los nuevos socios europeos que conduzcan finalmente a la ampliación de la OTAN.

Ante los cambios que ha debido enfrentar la Alianza es posible distinguir dos etapas:

c 1) 1989-1991:

La OTAN inicia una profunda transformación en respuesta al terremoto político sufrido en Europa, cambio que se intensifica especialmente en la última década de los ochenta.

Durante estos años, la Alianza va a definir el nuevo rol que va a desempeñar en el panorama de seguridad europeo, reforzando las estructuras de seguridad cooperativas con los antiguos países del bloque del Este y desarrollando una nueva estrategia, una mayor apertura y transparencia en las nuevas relaciones Este-Oeste. La OTAN pretende con ello, convertirse en el cimiento indispensable que proporcione estabilidad, seguridad y cooperación en beneficio de Europa.

El avance más significativo fue la disposición de la OTAN de cambiar su centro de gravedad a medida que disminuía la amenaza del uso de la fuerza, desde su aspecto militar hacia un papel más político. El elemento fundamental para realizar dicha transformación lo constituyó la flexibilidad de la Alianza en seguir desarrollándose y evolucionando según dictara la situación de seguridad internacional. (Caracuel, 1991)

Asimismo, establecer unas relaciones pacíficas y amistosas con todos los países del antiguo Pacto de Varsovia sin establecer distinción entre ellos.

Tras la celebración de la Cumbre de Roma de 1991, la OTAN alcanzó un desarrollo político y militar, calificado como un '*reto intelectual*', pues significó su comprensión de la nueva realidad europea

c 2) **1992-1999:**

En este período se profundizan las raíces del cambio del sistema de seguridad internacional en Europa. El avance de los países de Europa Central y Oriental en el proceso de democratización y el establecimiento de economías de mercado puso de manifiesto el compromiso de estos Estados en la promoción de una transición política pacífica, lo que permite su mayor acercamiento a los demás países de Europa Occidental.

Mientras tanto, la OTAN continúa con su programa de reformas, entre las cuales se pueden observar similitudes y diferencias con respecto a la etapa anterior.

Dentro de las similitudes se encuentran:

- ✓ Mantener el vínculo transatlántico, ya que constituye el elemento indispensable para fomentar la estabilidad en Europa y el dinamismo de la Alianza.
- ✓ Potenciar el control de armamentos y el desarme, aunque con un nuevo factor añadido: la distribución de las armas nucleares entre las repúblicas ex soviéticas de Rusia, Bielorrusia, Ucrania y Kazajstán.

- ✓ Promover la reducción y reestructuración de fuerzas, producto de la aplicación del Nuevo Concepto Estratégico.
- ✓ Impulsar el papel de la CSCE para prevenir conflictos y gestionar crisis.

Entre las diferencias se puede mencionar tres aspectos:

- ✓ La diferencia de contenido semántico en la definición de las relaciones OTAN-Países de Europa Central y Oriental (PECOS). Si en un primer momento se basaba en *lazos institucionales*, el nuevo período abre paso a un nuevo estatuto de *socios*.
- ✓ Su preocupación ante los nuevos conflictos regionales que tiene lugar en Europa, especialmente en Yugoslavia, y el rechazo del uso de la fuerza en la solución de los mismos. Además la OTAN comienza a tomar en cuenta el problema de seguridad en el Mediterráneo.
- ✓ La complementariedad de las instituciones europeas, principalmente de la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE), la Comunidad Europea (CE) y el Consejo de Europa. Además, la OTAN reconoce la valiosa contribución de la ONU en la solución de conflictos en la región euroatlántica. (Caracuel, 1997)

Asimismo, la OTAN reitera su posición de que no constituye un club cerrado, sino al contrario, ya que se manifiesta estar abierta al ingreso de otros países europeos sin discriminar a ninguno de ellos. Esta organización defensiva se ampliará

admitiendo nuevo miembros en un proceso de expansión evolutivo. Ello será posible si los países de Europa Central y Oriental participan activamente en este nuevo programa de asociación y desarrollan hábitos de cooperación y consultas con los países aliados, lo que se convertirá en *credenciales* para un futuro ingreso en la OTAN.

En definitiva, la OTAN está siguiendo un proceso de transformación caracterizado, políticamente, por la creación de nuevas relaciones de seguridad cooperativas con los países de Europa Central y Oriental gracias a la solidez de las relaciones transatlánticas y, militarmente, por la adopción de un nuevo concepto estratégico basado en el equilibrio de fuerzas nucleares y convencionales.

Ahora bien, después del colapso del comunismo, la comunidad euroatlántica tenía dos opciones:

1. Mantener la estructura de seguridad entonces existente, haciendo pequeños cambios, o
2. Hacer drásticos cambios creando una nueva arquitectura de seguridad.

La comunidad eligió la primera. (Argumosa, 1995)

Por otro lado, a principios de la década de los '90, Europa se encuentra con dos realidades contradictorias:

1. Resurgimiento de la democracia tras el triunfo de Occidente en la Guerra Fría,

2. Reparición de la guerra en el corazón de Europa como instrumento político aparentemente aceptable. (Martínez de los Reyes, 1994)

El mundo, por lo tanto, se encuentra en un período de transición entre el hundimiento de un viejo orden y el establecimiento de otro nuevo.

Desde la caída del Muro de Berlín, muchos han mencionado que el reto al que hace frente la comunidad euroatlántica en los años '90, resulta muy similar al que existió en los años '40.

La mayor parte de las actuales instituciones de entidad regional e internacional fueron creadas durante la Guerra Fría. Es decir, se crearon *en* una era diferente *para* una era diferente. Así, la OTAN, SEATO (South Asia Treaty Organization), UEO, CSCE, hoy OSCE (Organización de Seguridad y Cooperación Europea), fueron creadas en aquel período, junto con otras, tales como el Pacto de Varsovia, CENTO (Central Treaty Organization) o ANZUS (Tratado de Seguridad entre Australia, Nueva Zelanda y los EEUU) que ya no existen o dejaron de funcionar.

En este contexto, no hay que olvidar que la OTAN se creó en la "*guerra fría*" para la "*guerra fría*", bajo el paraguas de la "*doctrina de la contención*". Dicha doctrina abarcaba todo el planeta. (Argumosa, 1995)

"Sin embargo, en el actual período de la "*post-guerra fría*", tenemos otro tipo de ambiente de seguridad, completamente distinto al que existió antes de la

caída del Muro de Berlín. Las posibilidades de un conflicto Este-Oeste son muy remotas y los futuros riesgos de nuestra seguridad, probablemente serán de tipo multifacético, multidimensional y muy difíciles de predecir. Se pondrá particular énfasis en los riesgos procedentes de inestabilidades surgidos en la periferia de la Alianza como resultado de presiones políticas, económicas y sociales o de disputas étnicas y territoriales”. (Martínez de los Reyes, 1994)

La OTAN está también preocupada acerca de los riesgos producidos por la proliferación de tecnología de misiles y de armas de destrucción masiva, especialmente en la periferia suboriental de la Alianza.

Tras un tiempo en el que las relaciones internacionales estaban prácticamente congeladas, el mundo se ha llenado de pronto de posibilidades buenas y malas. Hoy cabe preguntarse si la guerra fría fue durante todos estos años un elemento estabilizador.

Por otra parte, en el nuevo ambiente político, la estabilidad no es el resultado de una situación geopolítica congelada. Ésta ha de ser construida, lo cual es difícil cuando la brecha entre el “*nuevo orden europeo ideal*” y la realidad de los conflictos regionales, las disputas étnicas, el ultranacionalismo y los Estados que se desintegran, se ensancha cada día más.

En este estado de cosas, las democracias occidentales se enfrentan a siete misiones urgentes:

1. Reducir la posibilidad de que un nuevo poder hegemónico o una coalición también hegemónica de poderes, surja en Europa. Bajo esta circunstancia convendría:

- Asegurar la continua integración de Alemania en las instituciones supranacionales de cooperación occidentales; e
- Incluir a Rusia en la construcción de la nueva Europa.

2. Evitar la proliferación de armamento nuclear;

3. Proteger las reglas, normas y procedimientos básicos esenciales para la estabilidad europea;

4. Contener y limitar el impulso nacionalista;

5. Evitar la extensión de los disturbios locales;

6. Evitar que Europa se vea afectada por los conflictos externos;

7. Evitar, o al menos reducir, los efectos del caos y el colapso económico y ecológico, provocados por la dislocación política, las desmembraciones agresivas de los Estados y las migraciones dentro de Europa.

“Evidentemente, no se pueden seguir utilizando los esquemas válidos para la guerra fría para contener la nueva amenaza: la INCERTIDUMBRE”. (Martínez de los Reyes, 1994)

Este perjudicial potencial de incertidumbre se podría reducir:

1. Estableciendo requerimientos de seguridad precisos que dejen claro qué actos deben ser objeto de una inmediata respuesta colectiva, no sólo porque sean moralmente reprobables, sino también porque amenacen la paz y la seguridad internacional;
2. Intervenir lo más pronto posible. Cuanto más tarde intervenga la Comunidad Internacional, no sólo será mayor el coste, sino también será menor la posibilidad de devolver la situación al estado anterior;
3. La acción que se decida debe ir dirigida más a las causas que a los síntomas de la agresión;
4. Los aliados occidentales deben hacer un decidido esfuerzo para unir la seguridad de Europa Oriental y Central con la de Europa Occidental; y
5. Antes de llevar a cabo intervenciones militares, todos los organismos internacionales implicados deben asegurarse de que hay suficiente voluntad política y recursos militares y financieros para desarrollar, hasta el final, la operación, incluso si hay complicaciones. Este requerimiento tiene dos claras implicaciones:
 - Mandato claro y suficientemente amplio para utilizar la fuerza; y
 - Número suficiente de países dispuestos, y capaces, de llevar a cabo la acción e, incluso, un número mayor de ellos que deseen apoyarla.

“Todo esto con la íntima convicción de que los principios de seguridad colectiva han de ser mantenidos conjuntamente”. (Martínez de los Reyes, 1994)

d) ¿Por qué debe existir la OTAN?

El mundo occidental -Europa- no puede responder al importante reto de mantener la seguridad de un mundo convulsionado sin la OTAN.

En este caso, la OTAN es necesaria para:

1. Realizar las tareas de seguridad (internacionalización de la seguridad);
2. Proporcionar estabilidad en un mundo cada vez más inestable;
3. Evitar que Europa retroceda hacia la renacionalización y posterior fragmentación;
4. Mantener unas relaciones transatlánticas fluidas y eficaces;
5. Afrontar los cambios geopolíticos producidos por la desintegración de la URSS;
6. Enfrentarse a los nuevos riesgos surgidos de:
 - a) La proliferación de armas de destrucción masiva;
 - b) Las migraciones masivas; y
 - c) El extremismo político y religioso.

(Martínez de los Reyes, 1994)

Manfred Wöerner, ex secretario general de la OTAN afirma que ésta es necesaria:

- a) Como el principal eslabón que une Norteamérica y Europa;
- b) Como la comunidad de destino y de acción que incorpora el núcleo de una comunidad futura euro-atlántica;
- c) Como el equilibrio estratégico con la potencia militar aún formidable de Rusia; y
- d) Como seguro contra otros riesgos.

Hay quienes sostienen que, a raíz de la nula actuación de la OTAN en el conflicto de Yugoslavia, ésta debería disolverse o, efectuarse una urgente remodelación desde dentro de la Organización que le permita ser utilizada de manera eficaz.

Una vez que se modifique la OTAN, ésta debe seguir existiendo por los siguientes factores:

1. En un mundo lleno de crisis y conflictos, la OTAN sigue cumpliendo su fin estratégico principal: mantener la defensa y seguridad comunes de sus Estados miembros;
2. La relación transatlántica es un activo geopolítico excepcionalmente valioso, ya que une las dos zonas comerciales más grandes del planeta;

3. Uno de los mayores logros de la Alianza Atlántica ha sido acabar con las malas costumbres de la política de poder europea. Ya no hacen falta pactos ni *"entendimientos cordiales"*; y
4. La OTAN es la única organización que dispone del surtido adecuado de herramientas político-militares para la eficaz gestión de una crisis. Aporta la base *"dura"* sobre la que debe asentarse cualquier nuevo orden de seguridad. Sólo la OTAN tiene los medios para convertir declaraciones políticas en acciones coherentes. (Martínez de los Reyes, 1994)

e) Estados Unidos y la OTAN

El término de la Guerra Fría no ha traído la unidad política para Europa, ya que es posible distinguir entre los europeos dos sentimientos contrapuestos: el resentimiento por la dominación estadounidense y el miedo a verse abandonados ante las nuevas inestabilidades que podría vivir el continente. Es por ello que los aliados europeos consideran que, mientras Europa no desarrolle una capacidad estratégica nuclear amplia y moderna, así como los elementos disuasivos de tipo convencional, seguirán necesitando la presencia militar de Estados Unidos en su territorio.

Es decir, para los europeos la permanencia de tropas de E.E.U.U. significa el mantenimiento del compromiso americano en la defensa común a pesar de la desaparición del enemigo y el cambio en la percepción de la amenaza.

Para los estadounidenses, la justificación de su presencia en Europa se basa en diversos aspectos. Tal como lo manifestara el General Galvin, comandante supremo de la OTAN (SACEUR), quien afirmó que la permanencia de tropas de su país en el continente tiene la misión de proteger a los europeos de ellos mismos, por lo que resulta necesario mantenerlos enredados en una 'telaraña de obligaciones mutuas'.

"Esta presencia responde a una política conservadora de Estados Unidos ante la incertidumbre de lo que acontecerá en el futuro panorama de seguridad". (Levine, 1990)

Es decir, Estados Unidos considera que, al mantener su compromiso con la seguridad europea, sigue mostrando sus responsabilidades globales, aunque sin la intención de convertirse en la única policía mundial que vele por el orden del sistema internacional.

Es por ello que una OTAN fuerte no es sólo importante para Europa, también es vital para la seguridad estadounidense. En este caso, Estados Unidos necesita paz y estabilidad en Europa, región en que sus intereses geopolíticos siguen siendo extremadamente trascendentales.

Europa para los Estados Unidos es:

1. En esta zona se encuentra la mayor agrupación de potencial militar, sin contar a Rusia;
2. Es un vínculo clave, geográfico, estratégico y logístico con las zonas de Oriente Medio y el Golfo Pérsico;
3. Los miembros de la OTAN, incluido EEUU, ocupan seis de los siete puestos del G-7 (Francia, Alemania, Estados Unidos, Japón, Canadá, Gran Bretaña e Italia. En la actualidad se les llama G-8, porque se incluye a Rusia);
4. Los miembros de la OTAN suponen 16 de los 22 miembros del Fondo Monetario Internacional (FMI); y
5. Además, tienen tres de los cinco puestos permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU. (Martínez de los Reyes, 1994)

La Alianza es el vehículo más importante de la influencia estadounidense en Europa y el principal instrumento del liderazgo de EEUU.

El interés de EEUU en Europa es la paz.

La historia demuestra que para ellos es mucho mejor quedarse en Europa y evitar guerras que dejarla para después tener que volver.

Europa y América se necesitan mutuamente, quizá incluso más que cuando hacían frente unidas al “peligro claro y presente” de la amenaza militar e ideología soviética. Muchas personas de ambos lados del Atlántico han esperado una paz justa

y duradera al terminar la guerra fría, y la oportunidad de desprenderse de las responsabilidades y cargas de los compromisos exteriores.

“Un mundo sin participación americana sufriría un aumento de la inestabilidad crónica, con peligros siempre presentes para las democracias industriales. Los intereses estadounidenses, lo mismo para los europeos y canadienses, sólo se pueden proteger mediante un nuevo y pacífico orden mundial. Las inestabilidades que guarda en reserva el medio ambiente posterior a la guerra fría afectan a todos por igual. Los avances en la tecnología militar y el progreso de la integración económica hace tiempo que han suprimido el aislamiento del resto del mundo que la distancia geográfica solía proporcionar.” (Wöerner, 1991)

Manfred Wöerner, expuso en la cumbre de Roma, que hay ciertas tareas a las que Estados Unidos y Europa deben hacer frente juntos. Éstas son:

- a) Construir un nuevo orden basado en los valores democráticos, mercados abiertos y la aplicación universal de la carta de la ONU;
- b) Ayudar a la Unión Soviética en su transformación pacífica hacia una nueva estructura política y cooperar con sus dirigentes democráticamente elegidos;
- c) Ayudar a las nuevas democracias de Europa central y oriental a consolidar su recién conseguida libertad e integrarlas en una Europa de democracia y prosperidad económica;

- d) Estabilizar las áreas de crisis que afectan a la seguridad de nuestros miembros; y
- e) Responder a los nuevos desafíos, como por ejemplo la difusión de las armas de destrucción masiva.

De esta forma el compromiso político americano con Europa y su presencia militar en ella va en interés de Estados Unidos tanto como en el de los europeos.

Sin el compromiso norteamericano, las naciones europeas carecerían del elemento de seguridad que les ha permitido integrarse y superar animosidades históricas. Se sentirían tentadas de renacionalizar sus políticas de defensa y de volver a los frágiles pactos militares del pasado. La crisis del Golfo ha subrayado una vez más la comunidad de destino y de intereses entre Europa, Estados Unidos y Canadá.

“En el reciente conflicto del Golfo vimos que había aumentado la voluntad europea de compartir el peso de la dirección mundial junto a Estados Unidos. La Alianza desempeñó también un papel importante: mantuvimos la solidaridad y actuando en apoyo de Turquía demostramos el valor excepcional de la OTAN como organización de seguridad capaz de entrar en acción. Además, la Alianza sirvió como foro fundamental, donde los aliados que participaban en la coalición internacional podían exponer ante todos los demás miembros sus necesidades de apoyo logístico. El resultado fue que todos los aliados contribuyeron con algo y que

Estados Unidos y los demás miembros de la coalición han reconocido lo fundamental que fue este apoyo". (Wöerner, 1991)

Sin embargo, Wöerner también afirma que América necesita de Europa, ya que la Alianza es un medio clave, a través del cual Estados Unidos puede ejercer su dirección para sostener el abierto sistema democrático y de mercado que cada vez es más fundamental para la prosperidad, e incluso para la seguridad de aquel país.

"Una Europa con identidad militar y política definida continuará teniendo interés en mantener la alianza estratégica con Estados Unidos. Esa alianza garantizará contra cualquier eventual reminiscencia de la amenaza militar soviética y servirá de base para respuestas conjuntas frente a amenazas en el exterior de su perímetro". (Brzezinski, 1991)

Así también, durante los últimos años se ha visto una reducción de la presencia militar americana en Europa y una mayor integración de ésta, tanto en su dimensión política como de seguridad, consecuencia de la entrada en vigor del Tratado de Maastricht y sus disposiciones relativas a la política exterior y de seguridad común. Por ello, la cooperación en temas de seguridad ha adquirido un nuevo enfoque.

En efecto, la OTAN ha estado dominada tradicionalmente por los intereses de la superpotencia americana. Lo que se denominó *atlantismo*, es decir, la continua dependencia de Europa occidental respecto a Estados Unidos, aparecía siempre

yuxtapuesto al *européismo* que sostiene la defensa de los intereses de Europa frente a los de cualquier potencia, especialmente la norteamericana.

Para superar estas dos tendencias es necesario desarrollar una nueva asociación entre América del Norte y Europa, lo que no significa crear nuevas instituciones sino un programa que valore los nuevos objetivos, realidades e intereses de la Alianza. Y ello requiere grandes dosis de confianza entre los aliados.

f) El papel de Europa y la Alianza Atlántica

El proceso de europeización engloba el enfoque amplio de las instituciones que representan la identidad europea, tales como la Comunidad Europea, la Unión Europea Occidental, el Eurogrupo y el Grupo Europeo Independiente de Programas.

Por otra parte, el objetivo más amplio de la europeización consiste en construir el pilar europeo en el seno de la Alianza. Este modelo descansa en la imagen de un puente sostenido por dos pilares 'gemelos', uno de ellos representado por Estados Unidos y Canadá y otro, por los países europeos miembros de la Alianza. (Martínez de los Reyes, 1994)

En consecuencia, el proceso de cooperación en materia de seguridad envuelve varias direcciones. Una de ellas representada por la entrada en vigor del Tratado de Maastricht, que mueve a la Unión Europea hacia el establecimiento de una *política exterior y de seguridad común* que abarque todas las cuestiones relativas a la

seguridad de la Unión, incluida la definición en el futuro de una *política de defensa común* que conducirá en su momento a una *defensa común*.

Otra dirección viene representada por el pilar europeo de la Alianza que descansa en la idea de que, dado el desarrollo económico alcanzado por Europa y Estados Unidos, los miembros europeos de la Alianza deben ver reflejado su potencial económico en un equivalente militar en el seno de la OTAN, para lo cual se debe promover una idea de europeización basada en una 'relación entre iguales' y, lo más importante, en la compatibilidad entre el europeísmo y atlantismo. No obstante, ello no significa el deseo de los Estados europeos de crear un sistema de defensa rival al establecido por la OTAN.

Las nociones de reparto de cargas y de poder en seno de la Alianza están estrechamente ligadas a la retórica que acompaña al concepto del pilar europeo de la OTAN.

La primera de ellas se refiere al compromiso europeo de correr con los gastos de su propia defensa. Partiendo de la idea de que la OTAN no tiene un presupuesto de defensa común.

Es por ello que la ambiciosa esperanza europea de una política de seguridad común, es un reto para la OTAN y, por ende, para la presencia de EEUU en Europa. El aporte de la Unión Europea a la carga de la defensa común, facilita la reforma de

la OTAN. La alternativa para ambas organizaciones podría ser una trayectoria, siempre peligrosa, hacia la renacionalización de las políticas de defensa europeas.

En este sentido, la Alianza Atlántica está desempeñando su parte en el fomento de una Europa más vuelta hacia el exterior y con más confianza en sí misma.

“La OTAN reconoce plenamente que Europa no puede hacerse cargo de su parte equitativa de las responsabilidades mundiales sobre la base de los esfuerzos desiguales, incluso divergentes de las naciones europeas individuales. Por esta razón, es que la OTAN funcionará como núcleo y las relaciones entre ambas no serán ni de superioridad ni subordinación, sino de complementariedad, transparencia y estrecha relación organizativa”. (Wöerner, 1991)

La Alianza Atlántica no es una institución que considere su futuro papel sólo como una póliza de seguros contra los peligros más extremos; es decir, una Alianza que vaya a desempeñar su papel sólo si las cosas van mal. La OTAN quiere contribuir a la creación de una Europa nueva, no dividida y democrática, y participar en la construcción de un nuevo orden internacional basado en la libertad, los derechos humanos y el imperio de la ley.

“Tenemos un papel activo que desempeñar: como fuerza para la cooperación, ayudando a las demás instituciones importantes a ser más eficaces y contribuyendo a

la construcción en Europa de relaciones que puedan complementar y facilitar el trabajo de esas otras instituciones". (Wöerner, 1991)

El balance de Occidente es extraordinariamente positivo. La preservación de una OTAN fuerte y unida para los próximos años no es un objetivo final para la Comunidad Atlántica, sino el medio más eficaz para la satisfacción de los objetivos compartidos por sus miembros, desde la contención de las inestabilidades y la prevención de conflictos hasta la construcción de una estructura de seguridad coherente en Europa y más allá del océano.

En definitiva, mientras los europeos no desarrollen una verdadera defensa común, superando sus diversidades en política exterior tendrán que seguir confiando en la seguridad que proporciona la OTAN a todos sus miembros, lo que significa el mantenimiento de un SACEUR americano como principal autoridad militar de la Alianza.

Bajo esta premisa, en noviembre de 1998, los secretarios de Estados de Defensa de los 18 países de la Unión Europea Occidental adoptaron la "Declaración de Roma", en la cual se expresa la determinación europea de crear una "fuerza europea de defensa, separable, pero no separada de la OTAN", organización que seguirá siendo punto de referencia fundamental para la defensa colectiva de Europa.

En el documento, también se destaca una Europa más consciente de la necesidad de dotarse de una política de seguridad, que haga 'creíble' una política exterior común de la Unión Europea, de la cual la UEO es su brazo armado.

En diciembre de 1998, durante la XXI Cumbre franco-británica, realizada en Saint-Malo (Francia), el Gobierno francés y británico suscribieron un acuerdo en forma de inesperada alianza bilateral, que sus inspiradores esperan sirva para el diseño de una política exterior y de defensa para la Unión Europea. Éste se suma al eje Bonn-París, considerado el motor de la construcción europea.

El Reino Unido y Francia, únicos países de la Unión Europea equipados con armas nucleares, reclamaban por primera vez una UE con 'capacidad autónoma', sobre la base de 'fuerzas militares creíbles' y con la disposición de intervenir en futuros escenarios de crisis.

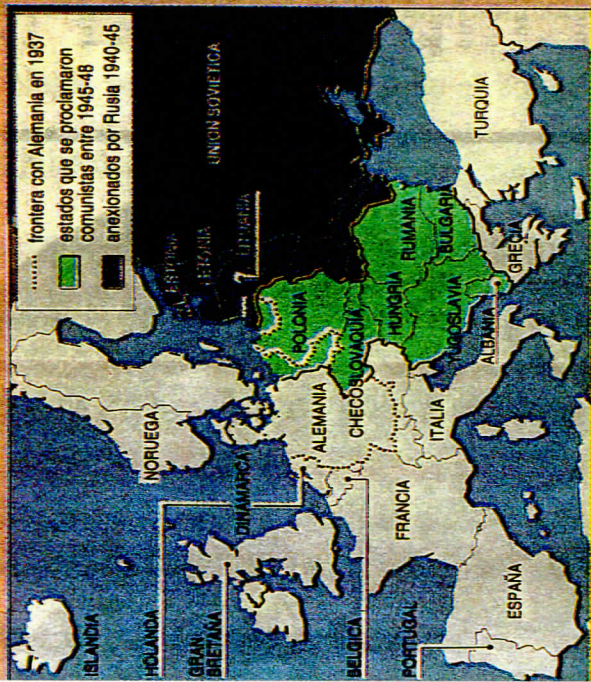
En marzo de 1999, la presidencia de turno alemana de la Unión Europea (UE) propuso, a los ministros de Relaciones Exteriores de la UE, la creación de una estructura militar propia para la agrupación y separada de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Este plan buscaba desarrollar la política de seguridad y defensa del continente.

Para tal objetivo planteó la necesidad de reuniones regulares del Consejo de Ministros conjunto, de responsables de Exteriores y de Defensa; la constitución de una 'instancia permanente' de representantes político-militares, un 'comité militar'

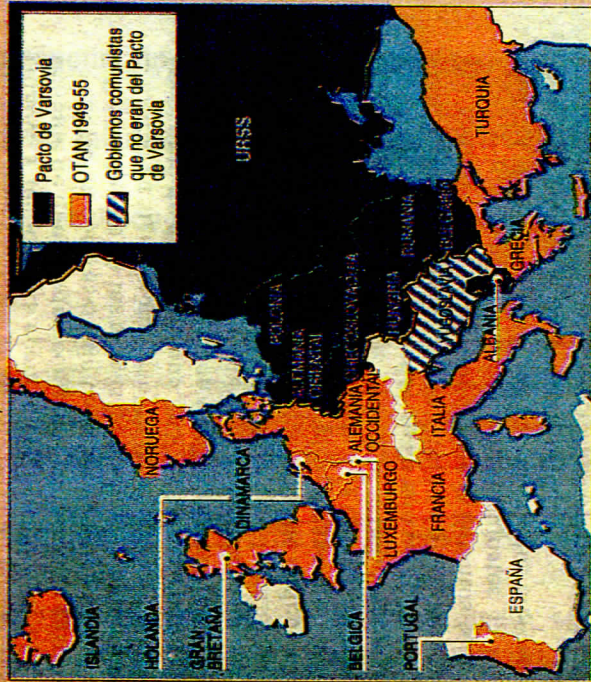
con representantes militares de los países; y la constitución de 'cuerpos de oficiales' para distintas instalaciones: un centro de situación, un centro de satélites y un Instituto de Estudios Militares. El tema será discutido en la Cumbre de Berlín de marzo de 1999.

Medio Siglo de Cambios Estratégicos En el Mapa Europeo

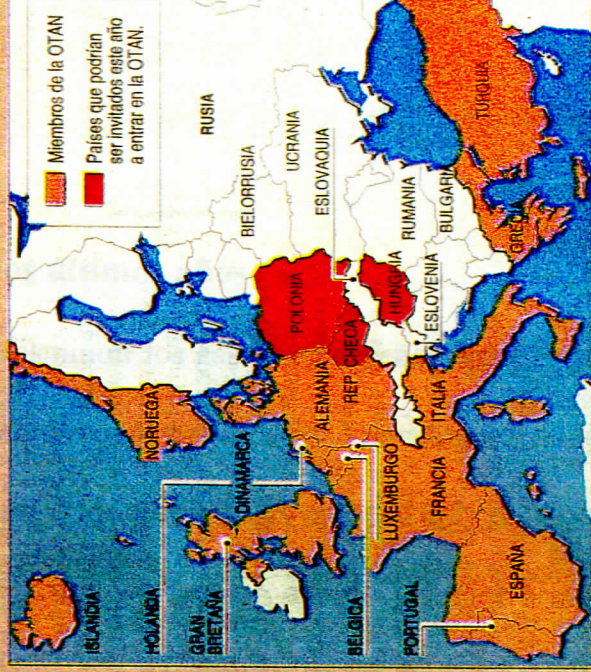
POSQUERRA 1945-49 La influencia de la Unión Soviética se expande hacia el Oeste incluyendo los países bálticos de Estonia, Letonia y Lituania.



LA CORTINA DE HIERRO 1949-55 Tras la guerra, Alemania se dividió en dos estados en 1949; la República Federal se unió a la OTAN y la República Democrática se adhirió al Pacto de Varsovia.



EN LA ACTUALIDAD 1997 Polonia, Hungría y la República Checa podrían recibir el respaldo de los actuales 16 miembros de la OTAN para entrar en la Alianza.



Fuente: The Times Atlas of World History

EE UU y Canadá también son miembros de la OTAN

REUTER

g) Avances militares en los últimos años

Pese a la voluntad de disminuir los gastos en defensa, los ejércitos y las armas nucleares, Rusia en 1994 intentó recuperar su paridad naval con Estados Unidos.

El 4 de junio de ese año, Moscú inició las pruebas del crucero nuclear 'Pedro El Grande'. Este buque es el cuarto, el más moderno y mejor armado de la serie Kirov. Su arma principal es la batería de 20 cohetes atómicos SS-N-19, destinados a abatir objetivos navales a distancias de hasta 550 kilómetros. Además cuenta con una potente defensa aérea de 96 misiles de largo alcance SA-N-6 y otros 128 SA-NX-9 de corto alcance. Un amplio arsenal de calibre medio y torpedos, así como tres helicópteros de cubierta K-27 o K-25, conocidos en Occidente como Hélix y Hormone, y cohetes antisubmarinos.

Por otro lado, en 1996 la marina de Estados Unidos inició los planes de construcción de la mayor máquina de artillería de la posguerra fría, el llamado 'Barco Arsenal'. Esta era una nave de guerra que cuenta con un sótano en el que pueden acomodarse hasta quinientos misiles de crucero. Asimismo, se le puede incorporar una clase de tecnología secreta que impide que el buque sea detectado por los radares. (El Mercurio, julio de 1996)

Durante la Cumbre de Moscú entre el Presidente estadounidense, Bill Clinton, y su par ruso, Boris Yeltsin, celebrada el 22 de abril de 1996, los mandatarios hablaron sobre el Tratado de Reducción de Armas Convencionales en Europa, en cual los

rusos disputaban las cuotas que les correspondían en el flanco sur, en el Cáucaso, sin llegar a ningún acuerdo ni con los Estados Unidos ni con sus aliados europeos. Igual cosa ocurrió con el Tratado de Misiles Antibalísticos Intercontinentales (ABM) de 1972, en torno al cual existían diferencias sobre cuántas y cuáles unidades antimisiles debían estacionar los firmantes.

En junio de 1996 los 30 Estados que adhirieron el Tratado sobre Fuerzas Convencionales en Europa (CFE) -el 19 de noviembre de 1990 entre los 16 miembros de la OTAN y 14 antiguos miembros del Pacto de Varsovia- dieron un plazo de tres años (hasta el 31 de marzo de 1999) a Moscú para reducir el armamento convencional. Esto porque Rusia mantiene estacionadas, en los dos distritos militares rusos y en países vecinos, situados entre San Petersburgo y el Cáucaso, 1.897 carros de combate, 4.397 blindados y 2.422 piezas de artillería. Estas cifras superaban ampliamente los límites regionales fijados por el Tratado CFE para los dos distritos rusos: 700 tanques, 580 blindados y 1.280 piezas de artillería.

El 27 de octubre de 1996 Estados Unidos retiró sus bombas nucleares de Gran Bretaña después de 35 años. Se trata de las gravitacionales B-61, las cuales se encontraban en Lakenheat, base de la Real Fuerza Aérea Británica (RAF).

En diciembre de ese mismo año, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) daba luz verde para la revisión del Tratado de Reducción de Armas y Fuerzas Convencionales en Europa (CFE), durante la

realización de la cumbre de dicha organización en Lisboa, Portugal. Gracias a este tratado ya se han reducido 55 mil unidades de aviones, helicópteros, tanques, artillería y otros. La nueva negociación del CFE estuvo encaminada a 'preservar y reforzar la estabilidad regional y continuar previniendo las acumulaciones de fuerzas que puedan ser desestabilizadoras en cualquier lugar del área de aplicación del Tratado'. (El Mercurio, diciembre de 1996)

En 1997, y a raíz del conflicto de la ex Yugoslavia, la crisis en Oriente Medio y la proliferación de armas químicas, nucleares y bacteriológicas llevó a la OTAN a adaptar su estructura militar a los nuevos tiempos. Así, los presupuestos de defensa de los países de la OTAN bajaron en un 22 por ciento. Mientras que el tamaño de las fuerzas se redujeron en personal militar en un 24 por ciento; las unidades de combates y tierra descendieron en un 35 por ciento; los escuadrones aéreos en un 41 por ciento y las fuerzas navales en un 32 por ciento.

Asimismo, las armas nucleares defensivas disminuyeron en un 80 por ciento. Hasta ese momento la única fuerza permanente que mantenía la OTAN en su conjunto era la flota de aviones AWACS, de alerta temprana. El 24 de abril los líderes militares de la OTAN, reunidos en Bruselas, anunciaron sus planes de reducir la estructura de su comando de 65 a 20 cuarteles avanzaban sin problemas, reflejando así el fin del enfrentamiento entre Oriente y Occidente que caracterizó a

la Guerra Fría. Decidieron retener dos comandos estratégicos, uno para el Atlántico Norte y otro para Europa, y posiblemente siete subcomandos europeos.

En junio de 1997 la OTAN confirmaba su disposición a reducir unilateralmente los topes de armamento que le consignaba el Tratado sobre las Fuerzas Convencionales en Europa (CFE). Técnicamente, dijo estar dispuesta a eliminar el 80 por ciento del armamento que tiene derecho a almacenar.

La OTAN bajó así el 10 por ciento de su tope global de armas. Sólo tendría derecho a 16.794 tanques y 17.372 piezas de artillería contra 20 mil para cada una de esas dos categorías en el tratado actual. También tendría derecho a 27.718 vehículos blindados de combate (VBC) contra los 30 mil establecidos.

Mientras que el 1 de julio el Kremlin apoyaba la decisión de la OTAN de reducir sus armamentos pesados, y se mostró dispuesto a estudiar la congelación del nivel de sus armas en la zona, según el Tratado de Fuerzas Convencionales en Europa (CFE).

Sin embargo, Moscú abogó por una revisión del CFE, ya que consideraba esencial que se establecieran topes para las fuerzas convencionales de cada país y no generales para la OTAN.

Durante el mes de septiembre, Estados Unidos y Rusia firmaron, en Nueva York, varios acuerdos de control de armas, los cuales eliminarían todos los

obstáculos de cara a nuevas negociaciones entre ambas potencias encaminadas a una mayor reducción del arsenal nuclear.

Entre los convenios destacó el denominado Protocolo **STRAT II** -reducción de armas estratégicas-, que amplió el plazo a otros cinco años más para el cumplimiento de este tratado.

El 25 de diciembre las Fuerzas Armadas de Rusia comenzaron el despliegue de los primeros sistemas de cohetes estratégicos intercontinentales Topol-M, arma de nueva generación que formará parte del 'escudo nuclear' ruso en el siglo XXI. El ministro de Defensa ruso, Igor Sergueyev, señaló que los Topol-M se inscriben en todos los tratados de desarme internacionales, incluso en los START I y START II suscritos entre Moscú y Washington.

El 27 de diciembre Bill Clinton desestimó la doctrina de Reagan, la que abrió las puertas a un gigantesco programa para la construcción de artefactos nucleares, que permitió que Estados Unidos alcanzara su mayor arsenal de todos los tiempos, llegando en 1987 a contar con 13 mil proyectiles atómicos. Clinton reconoció que tratar de salir victorioso de una guerra nuclear es algo impensable. La nueva directiva secreta enviada al Pentágono hizo cambiar la política disuasiva de Estados Unidos, ya que ahora sencillamente amenazará con una rápida reacción nuclear si es que Estados Unidos o cualquiera de sus socios aliados fueran atacados.

Cuando transcurría el año 1998, el 5 de febrero se produjo en la localidad italiana de Trento un accidente en que murieron 19 personas al caer una cabina del teleférico del centro de esquí de Cermis. El avión EA-6B Prowler, de la Marina Militar de Estados Unidos y de la OTAN habría estado practicando 'juegos de guerra' a baja altura, con lo cual rompió los tres cables del funicular. Este hecho provocó que el Gobierno italiano solicitará el cierre de la base norteamericana en Aviano.

Por otra parte, la expansión de la OTAN a los tres países Europa del Este ofrecerá a los fabricantes de armas norteamericanos un mercado nuevo y enormemente lucrativo. Según las reglas de la OTAN, se requiere que los nuevos miembros mejoren sus fuerzas armadas y las hagan compatibles con las de la alianza militar occidental, la cual dirige las armas y sistemas de comunicaciones más sofisticadas del mundo. Las compañías que obtienen los contratos para proporcionar esa 'interoperabilidad' a los antiguos sistemas de fabricación soviética en Europa del Este se beneficiarán enormemente con la expansión hacia el Este de la OTAN.

En abril de 1998 Estados Unidos dio comienzo a la renovación de su arsenal nuclear para garantizar su funcionamiento y asegurar que la disuasión atómica será efectiva más allá del año 2025. Estados Unidos tiene unas 8 mil cabezas nucleares estratégicas y Rusia unas 7 mil, cifras que deberán reducirse ostensiblemente si el Senado de Washington y la Duma de Moscú aprueban el acuerdo START II.

El 10 de junio el Instituto Internacional de Investigación sobre la Paz en Estocolmo (SIPRI), en su informe anual, indicó que los gastos mundiales en materia militar se redujeron de manera continua desde 1987, salvo en Asia y el Medio Oriente, y ascendieron a 740 mil millones de dólares en 1997, un tercio menos que hace diez años.

Asimismo, informó que los gastos globales de la OTAN disminuyeron en un tercio en diez años y se elevaron a 451 mil millones de dólares en 1997, pero en Europa Oriental la baja fue sólo del 14 por ciento.

Cuando en abril de 1999 se celebró en Washington el 50º aniversario de la creación de la OTAN, se dio inicio a un nuevo concepto estratégico. La Sexta Flota -escuadra estadounidense que patrulla los puntos de Europa, África y del Medio Oriente-, se convertirá en la principal plataforma de lanzamiento para proyectar el poder militar occidental en el Mediterráneo, aún cuando sus bienes han disminuido desde los días de la Guerra Fría.

h) Función de las Fuerzas Armadas Aliadas

Los cambios fundamentales que se han producido recientemente en el ámbito de la seguridad, han reforzado el papel del diálogo y la cooperación, potenciando las posibilidades de resolver las crisis a través de medios políticos.

No obstante, las políticas de la Alianza obligan a mantener una capacidad militar suficiente para impedir la guerra y proporcionar una defensa efectiva y una capacidad general que permita gestionar con éxito las crisis que afecten a la seguridad de sus miembros. Así pues, la función primordial de las fuerzas armadas aliadas no ha cambiado y continúa siendo la de garantizar la seguridad e integridad territorial de los países miembros. En el nuevo contexto estratégico, esta misión debe realizarse teniendo en cuenta que no existe una amenaza única, sino múltiples riesgos de orígenes diversos. (Manual de la OTAN, 1995)

En tiempos de paz, su papel consiste en proteger a los Aliados de aquellos riesgos susceptibles de comprometer su seguridad, contribuir al mantenimiento de la estabilidad, del equilibrio en Europa y preservar la paz.

En caso de que surgieran crisis que pudieran llegar a plantear una amenaza militar para la seguridad de los países miembros, las fuerzas aliadas deben ser capaces de completar y reforzar las iniciativas políticas, contribuir a la gestión de crisis y lograr una solución pacífica de las mismas. Para ello, deben disponer de los medios para reaccionar con moderación y rapidez si las circunstancias así lo exigen.

Y como la posibilidad de que estalle una guerra no puede descartarse, es necesario que las fuerzas aliadas proporcionen la garantía esencial contra los riesgos potenciales al nivel más bajo posible, capaz de impedir cualquier conflicto, y en caso de agresión, restablezcan la paz e integridad territorial de los Estados miembros.

En consecuencia, para alcanzar los objetivos en materia de seguridad de la Alianza, continúa siendo necesario disponer de los medios militares adecuados y de la voluntad de trabajar colectivamente en la defensa común.

El Concepto Estratégico de la Alianza, adoptado por los Jefes de Estado y de Gobierno en la Cumbre de Roma de noviembre de 1991, subraya la naturaleza defensiva de la defensa colectiva y la indivisibilidad de la seguridad aliada. No obstante, reconoce que la dimensión militar de la OTAN continúa siendo un factor esencial para alcanzar los objetivos de seguridad más amplios, la que es proporcionada por una combinación de fuerzas nucleares y convencionales, ambas con un papel político y militar que desempeñar.

En particular, el objetivo fundamental de las fuerzas nucleares de la Alianza es político: preservar la paz y la estabilidad, impedir la coacción y cualquier tipo de guerra y contribuir a hacer frente a la amenaza de la proliferación.

i) Nueva Estructura de Fuerzas

El Nuevo Concepto Estratégico -adoptado en 1991- obliga a dotar a la Alianza de estructuras de fuerzas que le permitan responder eficazmente al entorno cambiante de seguridad, proporcionándole las fuerzas y capacidades necesarias para hacer frente a un amplio abanico de riesgos y posibilidades, garantizando que en todo momento tienen la capacidad de defender la seguridad e integridad territorial de los Estados miembros. (Manual de la OTAN, 1995)

En la Cumbre de Bruselas de enero de 1994, los dirigentes de la Alianza defendieron la adaptación continua de las estructuras y procedimientos políticos y militares de la OTAN a fin de lograr que las misiones de la Alianza se llevaran a cabo con mayor eficacia y flexibilidad. Reconocieron, además, la necesidad de fortalecer el pilar europeo de la organización permitiendo el empleo de sus capacidades militares en operaciones de la OTAN y de la Unión Europea/UEO.

En consecuencia, apoyaron el concepto de Fuerzas Operativas Combinadas- Conjuntas como instrumento capaz de facilitar las operaciones de contingencia, incluidas aquellas en que participaran naciones no pertenecientes a la Alianza.

j) Reducción de Fuerzas

Durante 1993, en los alrededores de Berlín -ciudad símbolo de la Guerra Fría-, las fuerzas aliadas empezaron a abandonar la histórica capital alemana, tras ejercer durante casi medio siglo un doble papel de ocupantes y defensores.

Tras desmontar un escenario para la gran batalla que nunca se celebró y controlar una lista de conflictos de los que dependía el orden o desorden mundial, las nuevas fuerzas armadas serán distintas de sus precedentes de la Guerra Fría.

Compensarán su menor tamaño con mayores reservas, cederán parte de sus medios pesados a cambio de movilidad estratégica y elevarán el nivel de profesionalización de sus unidades más especializadas. Su nivel de integración será mayor, pero previsiblemente constituirán un único ejército europeo en un futuro próximo.

Todos los Estados europeos apostaron por una fuerza armada más reducida, representando una vuelta a la normalidad tras cuatro décadas de una carrera armamentista, alimentada permanentemente por el enfrentamiento Este-Oeste. Un conjunto de cambios estratégicos y presiones presupuestarias favorecieron esta tendencia. (Ortiz, 1993)

Los Estados Mayores de los ejércitos occidentales llevan algún tiempo elaborando la visión estratégica que se adecue más a las nuevas realidades internacionales.

Pese a la desaparición del Pacto de Varsovia, las fuerzas armadas occidentales no se quedaron sin misión. Junto al mantenimiento de la capacidad de defensa del propio territorio, conservaron cometidos de carácter nacional.

Algunos expertos militares vieron la Guerra del Golfo como un ejemplo palpable de que, a pesar de la disolución del Pacto de Varsovia, continúan existiendo adversarios de talla que exigen una dedicación de recursos considerables.

Tras la caída del Muro de Berlín, la crisis de Bosnia-Herzegovina y la actual Guerra de Kosovo, supusieron un giro sustancial en la definición de las nuevas misiones de los ejércitos europeos.

Básicamente, surgieron dos tipos de requerimientos: los referidos a misiones especializadas de intervención humanitaria y mantenimiento de la paz; y los que apuntan a la necesidad de sostener una capacidad importante de generación de fuerzas. Para mejorar su capacidad de intervención, los países europeos enfatizaron la movilidad estratégica y los medios de proyección de fuerzas, reduciendo el impacto de los recortes sobre los componentes militares encargados de esas tareas.

Además, se constituyeron *núcleos duros* en los ejércitos, etiquetados como **Fuerzas de Despliegue Rápido**. Estas formaciones están preparadas para dos tipos de contingencias. Primero, son las encargadas de cumplir las misiones de mantenimiento de la paz y los compromisos nacionales en el exterior. Y segundo,

pueden ser la punta de la lanza en un conflicto de gran magnitud en el que entrarían en juego fuerzas con otras características.

Los recortes de los ejércitos de tierra occidentales oscilaron entre el 14 por ciento de las fuerzas armadas francesas y el 50 por ciento de las belgas. Italia redujo de 360 mil hombres a unos 250 mil (casi un 30 por ciento). En el caso del Reino Unido, los 300 mil efectivos disminuyeron a 250 mil.

En cuanto a los ejércitos de aire y las marinas europeas fueron las que menos sintieron el peso del recorte, debido a que son elementos mucho más flexibles y capaces de proyectar fuerza.

París y Londres conservaron sus fuerzas navales como instrumentos al servicio de su estatus de grandes potencias. Italia, aunque redujo un 16 por ciento sus marinos y algunos buques, se inclinó por barcos más grandes.

Las reducciones de personal y material superaron con creces las previsiones establecidas por los acuerdos de control de armamentos negociados en Europa. El Tratado sobre Fuerzas Armadas Convencionales en Europa (FACE), firmado en París en noviembre de 1990, se convirtió en una garantía jurídica contra una nueva carrera de armamentos entre los firmantes.

Con la desaparición de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), el principal argumento de mantener un impulso tecnológico permanente de renovación de material acelerado, perdió toda validez.

Los programas de adquisición de armamentos se abarataron -reduciendo los pedidos, simplificando las especificaciones técnicas, etc.- o fueron directamente cancelados. Los primeros proyectos afectados fueron los relativos al material terrestre.

Además, la victoria alcanzada en la Guerra del Golfo tuvo un efecto curioso: hizo que Estados Unidos y todo Occidente en general recuperara su confianza en la tecnología y el poder militar.

Es decir, los cambios en los niveles de fuerza y alerta de las fuerzas militares de la OTAN en tiempos de paz, acordados en 1993 como parte de la transición a las nuevas estructuras de fuerza, dieron lugar a una reducción práctica del 25 por ciento en la potencia de las fuerzas de paz en comparación con 1990.

Esta reducción también incluyó:

- Una reducción del 25 por ciento en el total de unidades terrestres de combate de la Alianza. En la Región Central de la OTAN, la reducción superará el 45 por ciento, siendo movilizables una gran proporción de las unidades que queden.
- El total de unidades navales de combate -incluidos portaaviones, cruceros, destructores, fragatas y submarinos- asignadas a la OTAN y desplegadas habitualmente dentro del área de la Alianza sufrirá una reducción del 10 por ciento.

- Una reducción del 25 por ciento en el total de los aviones de combate asignados a la OTAN y estacionados en Europa. En las regiones Central y Norte, la reducción será del 45 por ciento aproximadamente. Los refuerzos procedentes de América del Norte disminuirán casi un 25 por ciento. (Ortíz, 1993)

Desde 1993, la Alianza viene realizando una nueva revisión destinada a establecer las capacidades y fuerzas necesarias, tanto para la defensa colectiva como para cumplir los nuevos papeles y misiones que se le han encomendado, a la luz del cambiante entorno político y estratégico y de los riesgos potenciales con que tal vez tenga que enfrentarse.

k) Nuevas características de las fuerzas militares

Las nuevas circunstancias de seguridad europea que han abierto el camino a reducciones sustanciales del tamaño y nivel de alerta de las fuerzas de la OTAN, han producido también otras modificaciones en el mantenimiento y organización de dichas fuerzas.

La nueva estructura aumenta el número de fuerzas principales de defensa de la OTAN, cuyo nivel de alerta ha disminuido, al tiempo que hace hincapié en la flexibilidad, movilidad y la continua necesidad de modernización de las fuerzas. En este sentido ha aumentado la importancia de las reservas movilizables y de la capacidad de refuerzo en general.

1) Composición de las fuerzas

Las fuerzas con que cuenta la OTAN pertenecen a una de las tres categorías siguientes:

Las Fuerzas de Reacción son las fuerzas multinacionales de tierra, mar y aire versátiles, con un alto grado de movilidad y alerta y capaces de dar, a la mayor brevedad, una respuesta militar temprana a una situación de crisis. Están integradas por:

- a. *Las Fuerzas de Reacción Inmediata* que tienen componentes de tierra, mar y aire.
- b. *Las Fuerzas de Reacción Rápida* también integrada por componentes de tierra, mar y aire. El Cuerpo del Ejército de Reacción Rápida del ACE (ARRC) constituye el componente de tierra, mientras que los de mar y aire serán seleccionados y desplegados de entre las unidades con alto nivel de alerta que asignen las naciones.
- c. *Las Fuerzas Principales de Defensa* constituyen el grueso de la nueva estructura de fuerzas y se componen de elementos –en activo y movilizables- de tierra, mar y aire, capaces de disuadir o defender de cualquier coacción, ataque o agresión. Estas fuerzas están integradas por unidades multinacionales y nacionales con distintos niveles de alerta,

incluidas algunas unidades con un nivel de alerta muy alto y que podrían emplearse para la gestión de crisis.

d. *Las Fuerzas de Refuerzo* están integradas por otro tipo de fuerzas con distintos niveles de alerta y disponibilidad que podrían ser utilizadas para reforzar cualquier región o zona marítima de la OTAN con fines disuasivos, de gestión de crisis o defensa. (Manual de la OTAN, 1995)

m) **Disponibilidad y nivel de alerta de las fuerzas**

La mayoría de las fuerzas de que dispone la Alianza proceden de las fuerzas convencionales de los países miembros que participan en la estructura militar integrada. Esencialmente son de dos categorías:

- ♦ aquellas que recaen bajo el mando operativo o el control operativo de un Comandante Principal de la OTAN siempre que sea necesario, de acuerdo con una serie de procedimientos específicos o en determinados momentos; y
- ♦ aquellas que los países miembros han acordado asignar al mando o control operativo de un Comandante principal de la OTAN en una fecha futura.

La mayor parte de las fuerzas de la OTAN permanecen plenamente bajo mando nacional en tiempos de paz.

En el futuro, los cambios que se produzcan en la disponibilidad y nivel de alerta de las fuerzas de la OTAN seguirán reflejando la naturaleza estrictamente defensiva de la Alianza. Al igual que en el pasado, las autoridades políticas de la

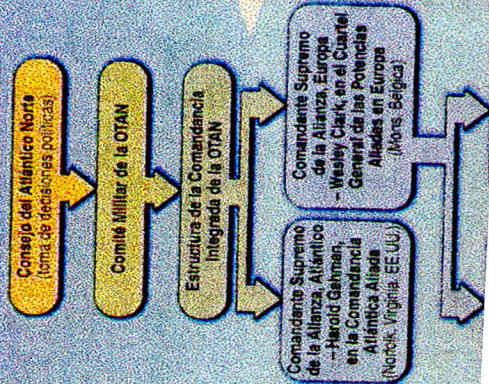
organización atlántica siguen en todo momento controlando estrechamente el despliegue y empleo de las fuerzas de la OTAN.

Medio Siglo de Protagonismo Militar

MISION: DEFENDER EUROPA

- 1945: Fin de la Segunda Guerra Mundial
- Junio de 1948: Mayo de 1948: Berlín es sometida al bloqueo soviético.
- 4 de Abril de 1949: Doce naciones firman en Washington el Tratado del Atlántico Norte creando así la organización de seguridad colectiva OTAN.
- 18 de diciembre de 1950: En la conferencia de la OTAN en Bruselas se aprueban los planes para la defensa de Europa Occidental, incluyendo el uso de armas nucleares por parte de EE.UU. en caso de ser necesario.
- 18 de febrero de 1952: Grecia y Turquía se hacen miembros de la OTAN.
- 5 de mayo de 1955: La República Federal de Alemania se une a la OTAN.
- 14 de mayo de 1955: La Unión Soviética crea el Pacto de Varsovia para la defensa militar con ocho países de Europa del Este.
- 10 de marzo de 1956: Francia se retira de la estructura militar integrada de la OTAN.
- Diciembre de 1957: La OTAN adopta el Informe Daxnef y la Doctrina de la Respuesta Flexible, cambiando una estrategia disuasiva con una doctrina que respalda a la del contraparte soviético.
- Mayo de 1972: La OTAN acuerda crear la Conferencia de Seguridad y Cooperación de Europa.
- 12 de diciembre de 1979: La OTAN decide instalar los misiles Pershing II en Europa en caso de que la URSS se siga negando a negociar el retiro de los misiles SS-20 en Europa Oriental.
- 30 de mayo de 1982: España se convierte en el socio número 16.
- 1989: Caer el muro de Berlín.
- 19 de noviembre de 1990: La OTAN y el Pacto de Varsovia firman una declaración conjunta de no agresión.
- 1 de julio de 1991: El Pacto de Varsovia se disuelve.
- Enero de 1994: En la Declaración de Bruselas, la OTAN establece la creación de la Asociación para la Paz, abriendo así las puertas de ingreso a sus ex enemigos europeos.
- 16 de diciembre de 1996: La OTAN inicia su operación militar en apoyo al acuerdo de paz de Dayton para Bosnia.
- 27 de mayo de 1997: La OTAN y la Federación Rusa firman un acuerdo de cooperación para la seguridad.
- 12 de marzo de 1999: La República Checa, Polonia y Hungría ingresan a la alianza.

ESTRUCTURA



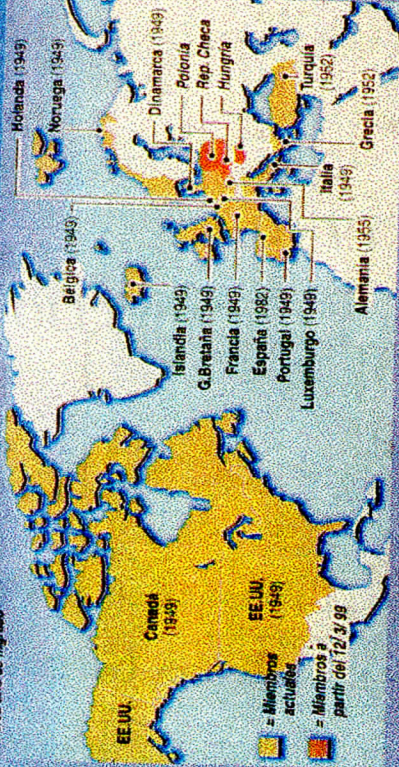
SOCIOS EXTRA OTAN

- La OTAN ha liderado una serie de iniciativas para alcanzar la cooperación y discutir sobre temas de seguridad con varios de sus vecinos. Estos son las más importantes:
- Consejo de Cooperación Euro-Atlántico: Incluye a 25 países europeos extra OTAN, entre ellos 11 ex repúblicas soviéticas.
- Asociación para la Paz: Programa de cooperación y confianza militar. Incluye a 24 países del este y centro de Europa.
- Diálogo con los Países del Mediterráneo: Incluye a Egipto, Marruecos, Túnez, Israel y Mauritania.

Aunque la madurez de los 50 años llega justo cuando la OTAN está involucrada en una guerra con Yugoslavia, los 19 miembros de la alianza no se abstuvieron del festejo. Maj que mal durante medio siglo, la mayor parte de él en plena Guerra Fría, la OTAN ha funcionado como una de las alianzas militares más exitosas de la historia. Creada para defender al mundo occidental frente al enemigo soviético ahora extinto, la OTAN enfrenta hoy el desafío de seguir adaptándose a un escenario estratégico y político cambiante, consolidando al mismo tiempo la seguridad y estabilidad de Europa.

PAISES MIEMBROS

Indica año de ingreso



¿QUE ES EL CONCEPTO ESTRATEGICO?

Auspiando en 1997, el Concepto Estratégico resume los instrumentos de la OTAN con posterioridad a la desaparición de la URSS. Incluye la búsqueda de la seguridad en base al diálogo y la cooperación con los militares integrados de la alianza.

Los socios del centro y este de Europa, planes la reducción de la dependencia en las armas nucleares y traza la reestructuración y reducción de las fuerzas militares integradas de la alianza.

PODERIO MILITAR

País miembro	Caso en Defensa como % del PIB: 1997	Fuerzas Armadas: 1996
Bélgica	1,6%	43.000
Francia	3,0%	449.000
Luxemburgo	0,8%	1.000
Holanda	1,9%	57.000
Gran Bretaña	2,8%	216.000
Estados Unidos	3,4%	1.518.000
Canadá	1,3%	61.000
Islandia	n/d	n/d
Dinamarca	1,7%	25.000
Italia	1,9%	402.000
Alemania	2,3%	33.000
Portugal	2,6%	75.000
Grecia	4,6%	202.000
Turquía	4,2%	633.000
Alemania	1,6%	333.000

V CAPÍTULO

LA EVOLUCIÓN DE LA ALIANZA EN LA POST GUERRA FRÍA

A pesar de las críticas que ha recibido, la OTAN no ha permanecido inactiva desde el final de la Guerra Fría.

Dentro de las actividades que ha desarrollado la OTAN después de la Guerra Fría, podemos mencionar:

- A. Se han adoptado una nueva estrategia y una nueva actitud de fuerza;
- B. Se están ampliando la credibilidad política y las posibilidades reales del “*pilar europeo*”;
- C. Se ha creado el Consejo de Cooperación del Atlántico Norte (CCAN), estableciendo estrechas relaciones con los antiguos adversarios;
- D. Se está participando en la gestión de crisis más allá de las fronteras de la Alianza;
- y
- E. Se está actuando fuera de zona. (Martínez de los Reyes, 1994)

Sin embargo, estas actividades no son suficientes, ya que la Alianza debe seguir adaptándose para desempeñar el papel que le cabe en la estabilización de Europa.

“El fin del comunismo en la Unión Soviética y el hundimiento de la amenaza militar no hacen que nuestra Alianza sea menos necesaria, sino más necesaria. Será una Alianza distinta, con nuevas funciones centrales. Si ahora es menos necesaria la OTAN para la protección a corto plazo, es más necesaria para la estabilidad a largo plazo. La OTAN es la única organización de seguridad colectiva que funciona en el mundo”. (Wöerner, 1991)

Las funciones políticas de la OTAN son las más importantes. La OTAN es indispensable como principal plataforma de coordinación en temas de política fundamentales para las 16 naciones miembros y es el organismo que liga América del Norte con Europa, en una comunidad de destino y lleva las relaciones trasatlánticas.

La OTAN es una fórmula para la gestión de la seguridad basada en el compromiso de todos sus miembros en la tranquilidad de cada uno de los demás. Si la OTAN desapareciera mañana, se perdería un polo esencial de estabilidad.

“Para las nuevas democracias de Europa central y oriental, en particular, la ausencia de la Alianza sería desestabilizadora en extremo. La Alianza no puede en la actualidad extender garantías formales de seguridad a aquellos países, pero se la necesita para que sirva como un anclaje de seguridad en Europa occidental, de forma que estas nuevas democracias puedan desarrollar su potencial con la menor inestabilidad y desorden, y libres de amenaza e intimidación. Esta función protectora

de la OTAN ha sido especialmente importante para aquellos países de Europa central y oriental en las horas siguientes al golpe de Moscú en el pasado agosto. De manera que la función principal de la Alianza es servir como base de estabilidad para la una nueva Europa". (Wöerner, 1991)

Sin embargo, hay cuatro cambios que deben realizarse en el seno de la Alianza y los países miembros para que la OTAN pueda desarrollar y llevar a la práctica los nuevos objetivos que se ha impuesto:

1. El más importante es desarrollar, aún más, la capacidad de la Alianza de proyectar estabilidad hacia el Este. Se debe transformar el Consejo de Cooperación del Atlántico Norte (CCAN). Se ha de dar una perspectiva concreta para la admisión de nuevos miembros en la OTAN y con ello se aumentará la estabilidad en toda Europa, especialmente si se tiene la voluntad de aumentar de forma especial la relación de seguridad con Rusia y Ucrania;
2. Compartir de forma más equilibrada los costes y responsabilidades entre ambos lados del Atlántico. Los europeos occidentales deben mostrar su voluntad y capacidad de contribuir en medida más sustanciosa. El desarrollo de la política de seguridad en Europa y su estructuración, no es una amenaza para la OTAN, sino una condición sin la que no se podrá garantizar su futuro a largo plazo;
3. Seguir desarrollando la capacidad, fuerzas, estructuras y procedimientos de la Alianza para la gestión de crisis, para el mantenimiento de la paz y su

establecimiento. Para alcanzar las condiciones esenciales de la futura gestión de crisis, se debe lograr una relación más estructurada con la ONU, basada en:

- a) Un mandato claro;
 - b) Una mejor coordinación entre las misiones humanitarias y las de mantenimiento o establecimiento de la paz; y
 - c) Una cadena de mando unificada.
4. Mantener un nivel significativo de Fuerzas Armadas, bien preparadas y equipadas. Cuantas menos fuerzas desplegadas haya, menos opciones tendrán los que tomen las decisiones y menos credibilidad las acciones que se lleven a cabo. (Martínez de los Reyes, 1994)

a) Ampliación de la OTAN

La Asamblea del Atlántico Norte (AAN) creó en octubre de 1993 el Grupo de Trabajo sobre la Ampliación, quien sería el encargado de diferenciar los argumentos a favor y en contra de la ampliación.

Dentro de los argumentos a favor que se daban en ese entonces, es posible destacar:

- ✓ La naturaleza de los desafíos de la seguridad que afronta la Alianza han cambiado radicalmente en los últimos años. Proyectar estabilidad se ha convertido en un imperativo;
- ✓ La OTAN se está moviendo hacia acuerdos más flexibles a través de lo que se denomina 'coaliciones de voluntades';
- ✓ Rusia no debe tener derecho a veto efectivo sobre los acuerdos de seguridad occidentales;
- ✓ El artículo 10 del Tratado sugiere que ciertos 'estándares' militares y 'normas' deben ser cumplidas por los países antes de tomar la decisión de ampliar la Alianza;
- ✓ La solución de los problemas étnicos y militares en algunas naciones pueden ser mejor abordadas dentro del marco estable que representa la Alianza; y

✓ Occidente tiene la responsabilidad moral e histórica de abrir sus puertas a los Países de Europa Central y Oriental (PECOS) y ofrecer la pertenencia a aquellos que suscriben sin reservas los valores de la democracia occidental.

Y entre los argumentos en contra a la ampliación se encuentran:

- ✓ Dibujará una nueva línea divisoria entre el Este y el Oeste que podría conducir a una futura confrontación;
- ✓ Será una provocación para Rusia;
- ✓ Hará difícil la cohesión y la adopción de decisiones en el seno de la Alianza;
- ✓ Producirá cierta indefinición la extensión de las garantías del artículo 5 a los nuevos miembros. En particular, sobre qué papel jugaran sus fuerzas y sus territorios en la estrategia de la OTAN; y
- ✓ Se importarán las inestabilidades internas de estos países a la OTAN. (Caracuel, 1997)

Gracias al trabajo de este grupo, el concepto de 'expansión' de la Alianza fue adoptado formalmente en la Cumbre de la OTAN de Bruselas, en enero de 1994. El documento "asociación para la Paz: Invitación", firmado por los Jefes de Estado y de Gobierno de los países miembros de la Alianza decía: "Nosotros esperamos y daremos la bienvenida a la 'expansión de la OTAN' que alcanzará a los Estados democráticos del Este, como parte de un proceso de evolución, teniendo en cuenta el desarrollo político y de seguridad de toda Europa".

Más adelante el texto continuaba: “La activa participación en la Asociación para la Paz (ApP) jugará un importante papel en el proceso de evolución de ampliación de la OTAN”.

En efecto, la Asociación para la Paz proporcionó la oportunidad de alinearse más estrechamente en otros aspectos tales como la organización y planeamiento de defensa. En 1995, 27 países se habían unido a la OTAN en la iniciativa Asociación para la Paz.

Sin embargo, a pesar del éxito de la Asociación para la Paz, el proceso de ampliación de la OTAN presentaba varios problemas, siendo los siguientes los más relevantes:

1. Las dificultades de la toma de decisión por ‘consenso’. Pasar de 16 miembros a 20 ó 25, dificultará gravemente el proceso de decisión;
2. El coste de la ampliación, porque existía la incertidumbre de quién asumirá el precio, cómo se hará;
3. Ya no valdrá el concepto de ‘defensa colectiva’. Se deberá cambiar por el de ‘seguridad colectiva’;
4. ¿Dónde estarán los límites de la expansión? ;
5. ¿Cuál deberá ser el papel de Rusia en el futuro sistema de seguridad europea y en el euroasiático? ;

6. El marco de la ampliación de la OTAN, englobará a nuevos socios, nuevos escenarios, nuevas misiones y nuevos ejércitos. Dentro de la OTAN existirán problemas de minorías, nacionalismos religiosos, étnicos, o disputas territoriales. ¿Cuál será el nuevo protagonismo de la OTAN y el de sus ejércitos? y

7. No se deben dibujar nuevas líneas en Europa. La era de la 'confrontación' ha sido superada y ahora nos encontramos en la era de la 'cooperación'. La tendencia es de 'acercamiento' frente a la precedente de 'alejamiento'. (Argumosa, 1995)

No obstante, la expansión de la OTAN llenará un vacío geopolítico y estratégico en Europa Central y Oriental. Todos los nuevos socios de la futura OTAN serán plenos miembros de la Alianza, disfrutando de los mismos derechos y asumiendo todas las obligaciones de un Estado signatario.

Además, la entrada de otros países en la OTAN no puede quedar reducida a los aspectos estrictamente militares, sino que deben ser contemplados de forma global, combinando las diversas dimensiones políticas, económicas, militares y culturales, de su integración a Occidente, de acuerdo con la tendencia general europea de expansión hacia el Este. (Argumosa, 1995).

En cuanto a los criterios exigibles para el ingreso a la OTAN estos son: tener un sistema democrático estable, economía de mercado libre, fronteras reconocidas,

ausencia de conflictos interétnicos, respeto a las minorías nacionales y control civil de las instituciones militares.

Sin embargo, cualquiera sea la dimensión del cambio que sufra la OTAN, lo cierto es que la futura Organización será una nueva OTAN. En caso de que la ampliación no se llevara a cabo, la próxima OTAN deberá asumir e incluir los siguientes factores inexistentes durante la Guerra Fría:

- Nueva doctrina de seguridad (nuevos conceptos, nuevos riesgos, distintas prioridades...);
- Nuevos escenarios (cometidos fuera de área, proyección de seguridad...);
- Nuevas misiones (ayuda humanitaria, mantenimiento de la paz bajo mandato de la ONU o de la OSCE...);
- Nuevas tareas y cometidos derivados del proceso de Asociación para la Paz (ApP);
- Nuevo funcionamiento militar de la Alianza; y
- Mayor relevancia del pilar europeo de la Alianza que tendrá en la UEO o en la futura Identidad de Defensa Europea.

Si además se considera la ampliación, habrá que tener en cuenta:

- Nuevos miembros;
- Nuevo proceso de decisión (consenso de más de 16 miembros);

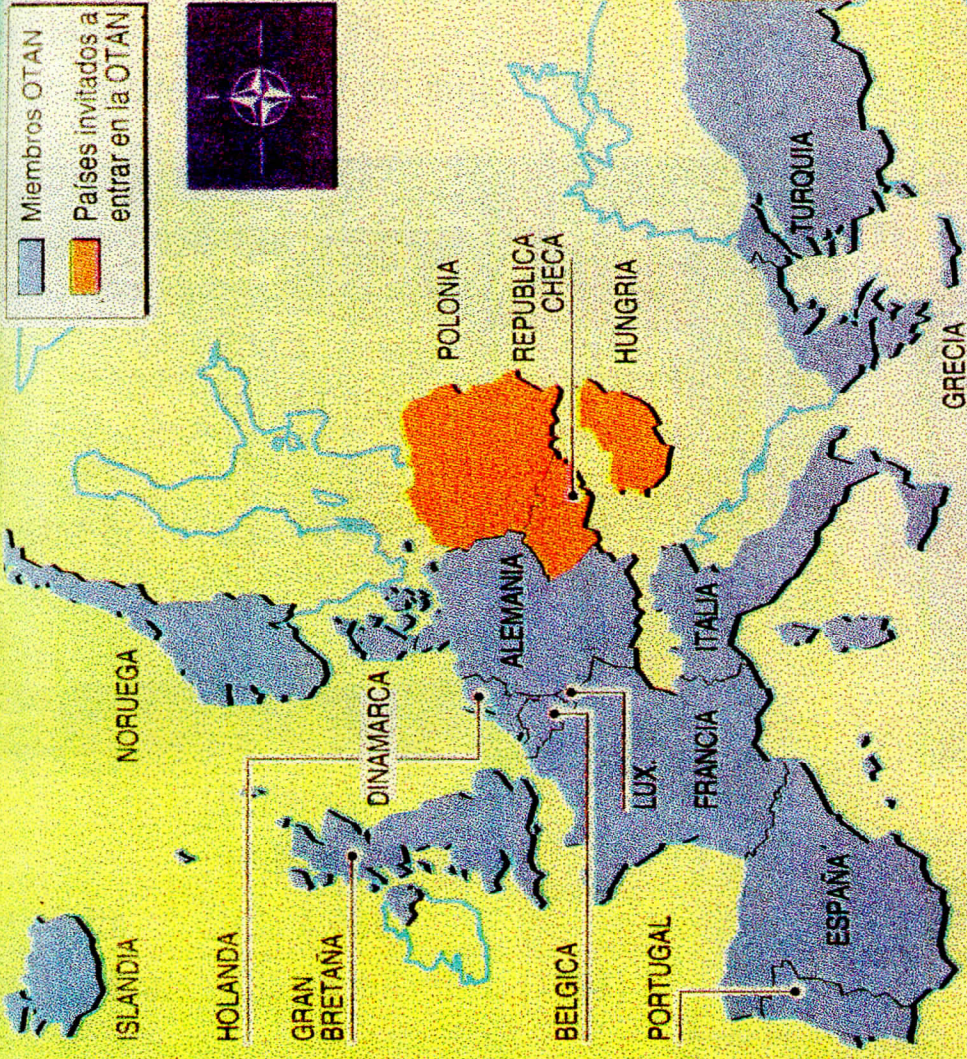
- Inclusión, dentro del área de actuación, de problemas étnicos, nacionalistas, religiosos y territoriales; y
- Nuevo escenario (mayor territorio, diferentes mentalidades...). (Argumosa, 1995)

Por otro lado, la nueva OTAN del siglo XXI, si quiere disponer de credibilidad y tener un papel que atienda debidamente a la seguridad euroatlántica, deberá encuadrarse dentro de los siguientes supuestos:

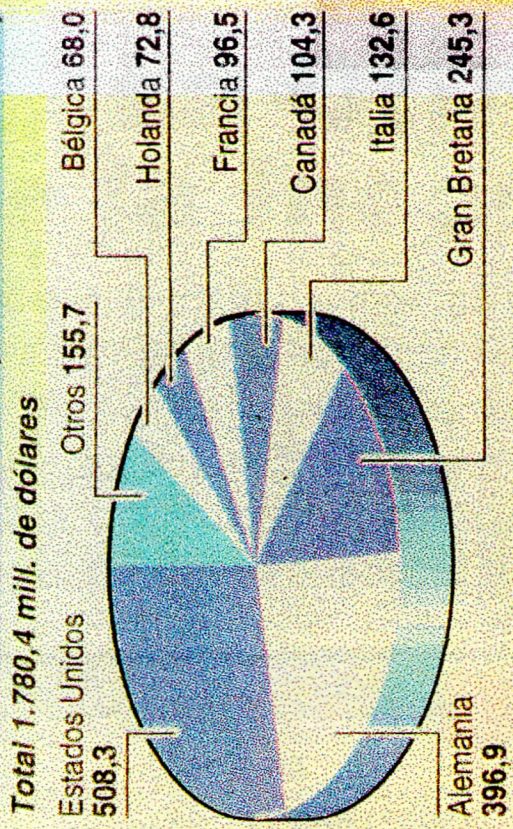
- a) Actuar en el marco de la doctrina de la integración;
- b) Su proceso de ampliación deberá estar estrechamente enlazado con los correspondientes de la UEO y la UE;
- c) La piedra angular seguirá siendo la unidad trasatlántica;
- d) Los derechos y deberes de todos los miembros deberán ser iguales;
- e) Deberá pasar de ser una Alianza donde primaba la 'defensa colectiva', a ser una organización de seguridad que englobe el concepto de 'seguridad colectiva';
- f) En el campo de las fuerzas multinacionales deberá asumir la posibilidad de que 'fuerzas europeas' puedan actuar en territorio del continente americano (riesgos multidireccionales);
- g) Las fronteras orientales de su territorio estarán pivotando sobre una zona de solapamiento con la organización de seguridad liderada por Rusia (CEI), extendida por Ucrania y Bielorrusia. Las zonas de solapamiento sudorientales se extenderán por áreas del Mediterráneo y del Oriente Medio;

- h) El actual concepto estratégico deberá ajustarse debidamente bajo las líneas marcadas por la doctrina de la integración. La ampliación del marco de seguridad, que no se limitará al propio territorio de la OTAN, producirá un 'estiramiento estratégico' cuyas características más importantes se hallan en el principio de proyección de seguridad-proyección de fuerzas y en el 'concepto dimensional' entendido como la zona o zonas del territorio de la OTAN que realmente tienen capacidad para proyectar fuerzas;
- i) El 'pilar europeo' adquirirá mayor protagonismo; y
- j) La nueva OTAN no deberá dejar que los 'nuevos bárbaros' erosionen y destruyan su unidad, solidez y cohesión. En este sentido, la postura de la Alianza ante estas situaciones deberá ser más activa en aras de encontrar o facilitar vías de solución a tales problemas. (Argumosa, 1995)

demasiado para financiar la expansión de la alianza hacia el Este de Europa.



Presupuesto de la OTAN 1996 (en millones de dólares)



El Instituto Internacional de Estudios Estratégicos (IISS) señala en su informe anual que no hay un cifra estimada de lo que costará la ampliación de la OTAN, sino que el precio real estará determinado por lo que esté dispuesto a dar cada aliado.

Cálculos sobre el precio de la expansión (en dólares)

Administración EEUU	35.000 millones en 10 años
RAND Corporation	42.000 millones en 10 años*
Oficina de Presupuestos del Congreso de EEUU	109.000 millones

* Incluye datos de Eslovaquia, que no ha sido invitada a integrarse.

Estados Unidos y Canadá son también miembros de la OTAN

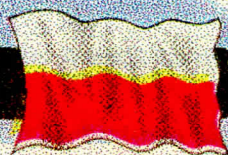
Fuente: International Institute for Strategic Studies 'The Military Balance'

Fuente: El Mercurio, 20 de octubre de 1997

La Otra Cara De la Incorporación

...nunció que el costo del ingreso será compartido entre la organizac...
...es países, y que éste no ascendería los 1.300 millones de dólares. S...
...o, para los nuevos integrantes eso dependerá de las necesidades c...
...n el camino. Por ahora, Hungría destinará para estos fines el 1,5%...
...puesto anual, Polonia aproximadamente el 2,5% del presupuesto y...
...República Checa alrededor de 180 millones de dólares.

Polonia



: Varsovia

...ción : 38.731.000 (1996)

...o Per Cápita : US\$ 3.789

...to Interno Bruto : US\$ 147 mil mills. (1998)

República Checa



: Praga

...ción : 10.316.000 (1996)

...o Per Cápita : US\$ 5.268

...to Interno Bruto : US\$ 54 mil mills. (1998)

Hungría



: Budapest

...ción : 10.201.000 (1996)

...o Per Cápita : US\$ 4.582

...to Interno Bruto : US\$ 46 mil mills. (1998)



b) El acercamiento de la OTAN con España y Francia

Los desafíos de seguridad que experimenta la nueva era euroatlántica y el proceso de adaptación al nuevo contexto internacional emprendido por la Alianza han conducido a España y Francia a reconsiderar sus políticas exteriores con el fin de participar activamente en el diseño de la seguridad del siglo XXI.

Si bien la participación de ambos países en el seno de la OTAN ha discurrido por senderos distintos a lo largo de la historia de la organización, sus políticas presentan similares retos en el período actual, pues tanto Francia como España han manifestado su deseo de jugar un rol más activo en la renovación de la Alianza post Guerra Fría. (Caracuel, 1997)

b. 1) España

La aproximación de España a la OTAN se debe principalmente a dos factores muy importantes: por un lado, la designación del español Javier Solana como Secretario General de la OTAN en diciembre de 1995 y, por otro, un Gobierno Conservador del Partido Popular (PP), liderado por José María Aznar, quien llega al poder en marzo del año siguiente.

Ellos unieron sus esfuerzos en promover la plena integración española en la estructura militar de la OTAN en fase de reforma, argumentando que el país perdería peso político de no normalizar su presencia en la nueva Alianza. Y por otro lado,

deseaban la asignación de un mando subregional, para lo cual debían solucionar el problema de Gibraltar y definir sus relaciones con el mando de carácter naval IBERLANT, lo que generaba recelos en el Reino Unido y Portugal, respectivamente, pues el primer país desea que ello vaya acompañado del levantamiento de las restricciones impuestas al Peñón referidas al tráfico aéreo y marítimo, mientras que el segundo quiere que su mando regional abarque la zona del archipiélago canario.

Independientemente del resultado final de las negociaciones, la plena integración de España a la OTAN supondrá su participación plena en las estructuras civil y militar de la organización, y un importante equilibrio entre su contribución al reforzamiento de la Alianza y su nivel de representación en los órganos de decisión de la misma.

b. 2) Francia

Si la política exterior de Francia se caracterizó durante la Guerra Fría por desear convertirse en una tercera fuerza independiente entre Estados Unidos y la Unión Soviética, lo que condujo a que De Gaulle retirara sus tropas de la estructura de la OTAN en 1966.

No obstante, el país galo reconoce que ha perdido sentido su competencia de antaño con Alemania por la supremacía del continente y reconoce que ha de trabajar

conjuntamente con los demás países europeos en la consolidación política, económica y defensiva de Europa.

En este sentido, el giro de la política francesa hacia la OTAN se produjo a raíz de dos hechos muy importantes. Por un lado, la celebración de Cumbre de Bruselas en enero de 1994 que condujo a importantes reformas en la Alianza y, por otro lado, la creación del Eurocuerpo que hacía posible la utilización de fuerzas francesas bajo el mando de la OTAN.

Con todo, el avance más significativo en las relaciones Francia-OTAN descansa en la idea de que la Identidad europea de seguridad y defensa (IESD) debe construirse dentro de la OTAN y no fuera de su contexto. Éste es el común denominador compartido por los dieciséis países miembros de la Alianza por primera vez en su historia, aunque todavía hay que perfilar que las nuevas relaciones entre los pilares europeos y americano se canalicen de forma armoniosa y en beneficio de los intereses de todos los aliados para que la plataforma que los una sea sólida y estable.

c) En vías de una nueva OTAN con nuevos socios

Los países del centro de Europa no se sienten seguros. Seis años después del derrumbe del comunismo, los mandatarios de los países centroeuropeos insisten en que se sienten habitantes de esa 'tierra de nadie' que separa a Rusia de Occidente.

Después de cuatro décadas de soportar regímenes totalitarios, dirigidos desde Moscú, la caída del Muro de Berlín representó para los países del Este el inicio de un acelerado proceso de transformaciones políticas y económicas orientadas a la plena incorporación de estos países a Occidente, es decir, a la Unión Europea y a la OTAN.

Polonia, Hungría y especialmente la República Checa han insistido a sus interlocutores de Bruselas sobre la necesidad de ampliar, cuanto antes, la OTAN hacia el Este, como elemento indispensable para mantener la estabilidad en el centro de Europa y en el continente en general.

c. 1) **Período 1994-1996**

En junio de 1994, la OTAN expresaba que no permitiría que las relaciones especiales con Rusia supusieron un freno a la ampliación futura de la organización ni que el Consejo de Cooperación del Atlántico Norte (CCAN) con los países de Europa Oriental se independizara de su control. Asimismo, la OTAN tampoco aceptaba quedar supeditada a la Conferencia sobre Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE), tal como lo reclamaba Rusia.

La ampliación de la OTAN era uno de los principales puntos de fricción con Moscú y sobre el cual el gobierno ruso se ha mostrado más crítico. El CCAN, creado en 1991, funciona como foro de consulta y agrupa a los países aliados y a los antiguos miembros del Pacto de Varsovia y la extinta URSS. La OTAN puso en marcha la Asociación para la Paz, que permite una relación bilateral con cada país mucho más amplia, en especial en el terreno militar.

En junio de 1995 el Presidente ruso Boris Yeltsin se reunía con su par de Estados Unidos, Bill Clinton en Moscú. Los dos mandatarios discutieron temas como los tratos de energía nuclear de Rusia con Irán; se comprometieron a ratificar nuevamente el tratado de reducción de armas nucleares de 1992; y sobre la expansión de la OTAN.

Con respecto a este último punto, las tensiones por el esfuerzo mal aconsejado de Washington de presionar para que haya una expansión de la OTAN

diminuyeron levemente, debido a que Yeltsin estuvo de acuerdo para unirse a la Sociedad para la Paz, una organización joven de la OTAN que se creó como un primer paso tendiente a la incorporación de países de Europa Central y Oriental en la alianza.

Sin embargo, en marzo de 1996, el Presidente Boris Yeltsin adoptaba una línea más dura en sus conversaciones con el Secretario General de la OTAN, Javier Solana. “Rusia se opone con firmeza a los planes de ampliar la OTAN hacia el este, ya que Rusia espera que Europa no vuelva a la antigua política de bloques”, decía Yeltsin. (El Mercurio, marzo de 1996)

Por su parte, Javier Solana le replicó diciendo que “la OTAN no se parece en absoluto a la alianza militar del período de la Guerra Fría”, a la vez que iniciaba una serie de conversaciones con los dirigentes rusos con el fin de pedirles que concretaran su cooperación con la Alianza Atlántica y desapasionar el debate sobre la ampliación de ésta.

El 10 de mayo el Presidente de la República Checa, Václav Havel, estimaba que si hasta finales de 1996 los líderes de la OTAN no determinaban la fecha para la ampliación de la Alianza Noratlántica hacia el Este, se corría el peligro de que nunca se lograra la tan deseada estabilidad en Europa Central.

Los nuevos gobiernos democráticos de la República Checa, Polonia y Hungría temían quedar en tierra de nadie después de los espectaculares cambios que experimentó la región en 1989.

En junio de 1996, el ministro ruso de Relaciones Exteriores, Yevgueni Primakov, aprobaba el plan de la OTAN de expandirse hacia los países del Europa Oriental, siempre y cuando ello no significara una gran acumulación de fuerzas militares y armas junto a las fronteras de Rusia.

Por su parte, los funcionarios de la alianza puntualizaron que Primakov tuvo una actitud cooperadora y cordial, y vieron con buenos ojos que Moscú no se opusiera a la expansión de la OTAN por el oriente europeo. Mientras que la OTAN y sus socios de Europa Central y del Este acordaban aumentar su cooperación militar según el modelo desarrollado con éxito en las fuerzas de para Bosnia y como paso previo hacia la ampliación aliada, cuyo calendario debería adoptarse en diciembre. Por su parte, los países del Este más interesados en ingresar rápidamente a la OTAN, pidieron de forma general una mayor cooperación militar con los aliados que les permita quemar cuanto antes las etapas hacia la integración en la estructura de la alianza.

A fines de junio, se reunían los militares y expertos de 34 países en la capital polaca para discutir sobre el futuro y el papel de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en Europa y concordaron en que la ampliación hacia los

países centroeuropeos es un deber. Javier Solana, Secretario General de OTAN, señaló que Europa del Este necesita ese lugar en la OTAN para sentirse más segura. “Además, unas de las principales tareas de la OTAN en la actualidad es dar más seguridad a Europa, ya que la alianza ya no puede funcionar como una estructura dispuesta contra un adversario y tiene que adaptarse a los nuevos cambios”.

Meses después, Iván Rybkin, secretario del Consejo de Seguridad de Rusia, abogaba por la integración de este país en la estructura política de la OTAN, mediante la firma de un acuerdo especial con la Alianza Atlántica. “Podríamos entrar en colaboración con la OTAN, como lo hemos hecho con las fuerzas de paz, por lo cual ya sabemos actuar conjuntamente. De ahí en adelante se podría avanzar en la adaptación de otros sistemas”. (El Mercurio, septiembre de 1996)

El 23 de octubre el Presidente de Estados Unidos, Bill Clinton exhortaba a sus socios de la OTAN a incorporar como miembros a ex rivales comunistas para fines de 1999, momento en que se cumplirán 50 años de la fundación de la Alianza Atlántica. “Deseo declarar el objetivo de Estados Unidos: para 1999 –diez años después de la caída del Muro de Berlín-, el primer grupo de naciones deberán ser miembros plenos de la OTAN”. (El Mercurio, octubre de 1996)

Clinton destacó que la puerta a la alianza “estará abierta a todas las democracias en Europa, que estén dispuestas a llevar sobre sus hombros la responsabilidad de ser miembros. Ninguna nación está excluida automáticamente”.

Sin embargo, reconoció que la ampliación tendrá un alto costo, “no será gratis. La paz y la seguridad tienen un precio”. (El Mercurio, octubre de 1996)

Dos días después de esta declaración, el parlamento ruso rechazaba la expansión de la OTAN hacia Europa Oriental, advirtiendo que existe el peligro de que surja el primer gran conflicto Este-Oeste tras el término de la Guerra Fría. La ampliación de la OTAN, según los parlamentarios, significaba la creación de una situación comparable a la de fines de los años '80, generada en ese entonces como consecuencia del emplazamiento en Europa de los misiles de mediano y corto alcance.

El 29 de octubre el Secretario General de la OTAN, Javier Solana anunciaba que la Alianza y Rusia podrían firmar un acuerdo especial sobre sus relaciones antes de 1997.

Durante la cumbre de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) que se realizó en Lisboa (Portugal) el 2 de diciembre, Rusia y Estados Unidos se enfrentaron cara a cara con el problema de la ampliación de la OTAN a los países ex comunistas, impulsada por Washington, pero considerada por Moscú como una amenaza para la situación geopolítica mundial. En esa ocasión el Premier ruso, Viktor Chermomyrdin, propuso reforzar a la OSCE, creando una superestructura de seguridad en condiciones de contrarrestar el creciente peso de la OTAN. Al respecto, Al Gore, Vicepresidente de Estados Unidos, respondió que

ninguna nación democrática debe temer la prevista ampliación de la OTAN a los países ex comunistas, ya que reforzará la seguridad y la estabilidad en Europa Central.

Por su parte, el Presidente de Francia, Jacques Chirac expresó que la futura ampliación de la Unión Europea y de la OTAN debe insertarse en un proyecto más amplio para evitar que surjan líneas de fractura en el continente.

Javier Solana, Secretario General de la OTAN, señaló que la OTAN tiene los medios y la voluntad política necesarias para proyectar estabilidad y paz a áreas donde éstas están seriamente en peligro y que, de hecho, es la única organización capaz de llevar a cabo una operación tan amplia y compleja como IFOR. Además afirmó que la Alianza ha demostrado que ha cambiado de un modo fundamental, habiéndose abierto a una amplia cooperación para bien de la estabilidad en Europa.

Con respecto al rechazo de Moscú a la ampliación, Solana indicó que las relaciones OTAN-Rusia son un elemento de estabilidad en Europa. Queremos con Rusia una relación fuerte y de largo alcance que refleje su importante lugar en Europa.

Mientras el Canciller alemán de ese momento, Helmut Kohl dijo que la seguridad en Europa sólo puede existir con y no contra Rusia.

c. 2) **Período 1997-1999: acuerdos con Rusia - nuevos miembros**

Gracias a la influencia alemana logró romperse el estancamiento entre Moscú y la Alianza sobre la ampliación de la OTAN hacia el este de Europa. Así lo confirmaba Boris Yeltsin, presidente de Rusia el 18 de abril de 1997, al confirmar que su país firmaría un acuerdo con la OTAN. “Queremos que el 27 de mayo se firme en París un acuerdo entre los dirigentes de las naciones integrantes de la OTAN y Rusia”. Rusia exigía a la OTAN llegar a un acuerdo para poner un límite al despliegue de tropas extranjeras en países de la Europa Oriental que se unan a la alianza en la cumbre del 27 de mayo. También insistía en que su país tenga opinión en las discusiones de la OTAN a través de consensos.

El 6 de mayo se reunieron en Luxemburgo el Secretario General de la OTAN, Javier Solana, y el ministro de Exteriores ruso, Yevgueni Primakov, con el fin de regular las futuras relaciones especiales entre Rusia y esa organización.

Durante la sexta ronda de negociaciones en Moscú, el 14 de mayo, entre Javier Solana y Yevgueni Primakov se hicieron más claras las diferencias entre ambos en cuanto a la ampliación de la OTAN, tales como:

- a) Las más persistentes eran las militares, de poder y formales. Moscú después de oponerse a cualquier despliegue de fuerzas convencionales de la OTAN, demandaba fijar cuotas. La alianza occidental no quería ni oír hablar de ello.

b) Rusia demandaba un compromiso claro de que la OTAN no desplegará armamento nuclear, en tanto que ésta sigue cerrada en su posición de no tener ni intención, ni planes, ni necesidad de hacerlo, lo cual le deja la puerta abierta para cambiar de opinión en el futuro. Moscú también buscaba limitar el número de tropas combatientes que la OTAN podría destinar a los nuevos miembros. Finalmente, las partes acordaron que no se emplazarían cantidades significativas de combatientes en los territorios de los nuevos países integrantes de la OTAN. (El Mercurio, mayo de 1997)

Unos de los puntos que no se definió en esa ocasión, tenía relación con la composición del Consejo Rusia-OTAN, en el cual Rusia aceptó no tener la posibilidad de veto, pero demandaba un copresidente ruso, en tanto que la OTAN prefería que el cargo de secretario general recaiga en una sola persona, como ha sido siempre.

Además, existía el problema de que Rusia quería un tratado jurídicamente vinculante, mientras que la OTAN prefería una carta.

Luego de llegar a un acuerdo con Moscú, Javier Solana, el secretario general de la OTAN, manifestaba que "la cumbre que la Alianza Atlántica celebrará en Madrid en julio "consagrará una nueva OTAN, con nuevos miembros, nuevas misiones, nueva estructura. El Acta de Fundación OTAN-Rusia (que se firmará el 27 de mayo en París) regulará las nuevas relaciones entre ellos y eliminará los

obstáculos para la incorporación de otros países del Este de Europa a la OTAN. El acuerdo terminará con la Europa dividida. Por lo demás la alianza no utilizará las viejas instalaciones nucleares del Pacto de Varsovia”.

El 27 de mayo en París, el Presidente ruso Boris Yeltsin, y los líderes de los 16 miembros de la Alianza Atlántica firmaron el *Acta de Fundación entre Rusia y la OTAN*, un documento que diseña un nuevo orden estratégico para la Europa del nuevo siglo. El documento –que fue negociado durante más de cuatro meses- está destinado a lanzar las nuevas relaciones entre los antiguos enemigos, atenuando las consecuencias para Rusia de la ampliación de la OTAN a Europa del Este a partir de julio.

El Acta de Fundación de las Relaciones, la Cooperación y la Seguridad Mutua estipula que:

1. Rusia y la OTAN no se consideraran como adversarios. Ambos tienen como objetivo común eliminar los vestigios de la época de la confrontación y la rivalidad y aumentar la confianza mutua y la cooperación;
2. El Acta define los objetivos y mecanismo de consulta, cooperación, decisión y acción conjunta. Ninguna de las partes tiene derecho a veto sobre las acciones de la otra. La firma del Acta de Fundación no le permite a Rusia vetar las decisiones de la Alianza, pero si le da la posibilidad de opinar y discutir el tema en el seno del nuevo Consejo Permanente Rusia-OTAN;

3. Las actividades del Consejo Permanente estarán fundadas sobre los principios de reciprocidad y transparencia. Se reunirá dos veces al año a nivel de ministros de Relaciones Exteriores y de Defensa y una vez al mes los embajadores o representantes permanentes. En caso de que sea necesario, el Consejo también podrá reunirse en el ámbito de Jefes de Estado y de Gobierno; y
4. Los Estados miembros de la OTAN reiteran que no tienen ningún proyecto ni razón de desplegar armas nucleares sobre el territorio de los nuevos miembros, ni establecer depósitos de ellas en estos países. La Alianza tampoco ve la necesidad de modificar su dispositivo a o su política nuclear. (Reportajes del Sábado, El Mercurio, junio de 1997)

Posteriormente a los acuerdos de París y en junio de ese mismo año, se reúnen en Portugal, los ministros de Relaciones Exteriores de la OTAN para examinar por primera vez las doce candidaturas del este de Europa a la adhesión a la Alianza. Las naciones que han solicitado su ingreso a la organización han sido Polonia, Hungría, la República Checa, Eslovaquia, Eslovenia, Bulgaria Rumania, Estonia, Letonia, Lituania y Macedonia, antes parte de la ex Yugoslavia.

Asimismo, la OTAN y Ucrania rubricaron un pacto de seguridad, similar al de Rusia. El acuerdo con Ucrania está dirigida a despejar el temor de Kiev de quedar en una peligrosa cuña entre la Alianza y Rusia. Según el acuerdo, Ucrania puede consultar con la OTAN cuando perciba amenazas a su seguridad, establecer una

misión de enlace militar permanente en la sede de la OTAN y sostener conversaciones políticas regulares.

El 13 de junio el secretario de Defensa estadounidense, William Cohen, informaba al resto de los miembros de la OTAN que Washington desea solamente que Polonia, Hungría y la República Checa sean autorizados para ingresar en la OTAN en la cumbre del 8 y 9 de julio en Madrid. Esta declaración causó fricciones en Francia quien apoyaba el ingreso de Rumania y Eslovenia, situación que retrasaría el retorno inmediato de Francia al mando integrado de la OTAN, organismo que abandonó en 1966.

La postura francesa era apoyada por Alemania, Italia y otros siete miembros de la OTAN. Las decisiones de la alianza son adoptadas por consenso, sin que haya una votación formal.

Bill Clinton, por su parte, aseguraba que era muy importante no admitir a nadie más hasta que no se esté absolutamente seguro de que su democracia es estable y que cuentan con un nivel militar avanzado. El Primer Ministro británico, Tony Blair, en apoyo a Clinton, expresó que “la entrada a la OTAN debe ofrecerse a los tres países que reúnen el consenso para la ampliación, aunque sin cerrar la puerta a las demás naciones en el futuro”. (El Mercurio, junio de 1997)

Y es que los doce candidatos a la ampliación –todos ex satélites soviéticos– tienen una vara bastante alta. La OTAN les exigió condiciones adicionales a las

razones históricas para un eventual ingreso: tener rodaje democrático –lo que implicaba que sus fuerzas armadas estuvieran supeditadas al poder civil-; la apertura de su economía al libre mercado y una capacidad militar de homologación con las fuerzas multinacionales de la Alianza. Se considera que la incorporación a la Alianza *'no es una beca'*; ésta tiene sus beneficios y sus responsabilidades, ya que el costo anual de mantener sólo un cuartel general de la OTAN puede cifrarse entre 7 y 10 millones de dólares.

Por lo mismo se espera que los nuevos miembros participen en las misiones, a cambio de estar bajo su paraguas. Hungría es un ejemplo, ya que esta nación incrementó gradualmente su gasto militar desde el 1.3 por ciento de su PIB hasta el 2 por ciento –en el año 2005-, para modernizar sus Fuerzas Armadas y adaptarlas a los estándares de la OTAN.

El 8 de julio se daba inicio a la Cumbre de Madrid, a la que asistieron los Jefes de Estado y de Gobierno de los 16 países miembros de la Alianza Atlántica, en donde se determinaron las naciones del Este de Europa que serían invitadas a integrar la OTAN. De los doce candidatos quedaron tres: Hungría, Polonia y la República Checa, ya que prevaleció la postura de Estados Unidos.

El tema de la ampliación no fue el único punto a tratar. Los líderes analizaron la nueva estructura militar. También concitaron una declaración política y la Identidad Europea de Defensa (IDE, creada el 8 de junio de 1996 y situada al

interior de la alianza), cuyas bases habían sido acordadas de antemano y que buscaban otorgar cierta independencia a los aliados de este lado del continente en futuras misiones en las que no participe directamente Estados Unidos.

Asimismo, el anuncio que hiciera España de ingresar plenamente a la estructura de los mandos, no pudo concretarse, ya que el país anfitrión no consiguió el apoyo para que el comunicado oficial de la Alianza consagrara expresamente su futuro mando subregional aliado. Francia, el Reino Unido e Italia se opusieron a recoger por escrito la definición de lo que será este futuro cuartel español, con jurisdicción sobre todo el territorio peninsular como insular –incluido Canarias-. Alemania, Estados Unidos y Grecia apoyaban la inclusión de esta determinación en la declaración oficial de la Cumbre.

“El protocolo de acceso se firmará en las reuniones ministeriales de diciembre de 1997 y ver finalizado el proceso de ratificación cuando se cumpla el cincuentenario del Tratado de Washington, en abril de 1999”, expresó Javier Solana, secretario general de la OTAN. (Reportajes del Sábado, El Mercurio, julio de 1997)

Rusia no dejó de mostrar su malestar, ya que considera un error histórico que vuelve a dividir a Europa en dos la expansión de la alianza. Su acuerdo con la OTAN sólo ‘minimiza’ las consecuencias negativas para la ex potencia.

Ocho días más tarde, la OTAN y Rusia ponían en marcha el Consejo Conjunto a través del cual mantendrán un diálogo permanente y canalizarán sus relaciones a

varios niveles, en un primer paso tras la firma del Acta de Fundación el 27 de mayo en París

El 10 de septiembre la Alianza Atlántica y Hungría iniciaron las negociaciones para la adhesión de ese país a la OTAN, en una reunión que se celebró en la sede aliada en Bruselas, siendo la primera de este tipo con una de las tres naciones invitadas en la Cumbre de Madrid. La reunión se centró en los aspectos políticos y los húngaros debieron confirmar las obligaciones políticas del Tratado de Washington de 1949. En la segunda ronda se tratarán los aspectos de planificación de Defensa y de estructura militar.

Los ministros de Exteriores de los 16 miembros de la OTAN celebraron el 26 de septiembre, en Nueva York, la primera reunión ministerial con su colega ruso, Yevgueni Primakov, tras la firma de la Carta Fundacional el 27 de mayo de 1997 en París.

Al respecto, la OTAN propuso a las tres naciones aspirantes a la integración, Polonia, Hungría y la República Checa, una aportación a los presupuestos de la Alianza por cada país de 2,48 por ciento, 0,65 y 0,9 por ciento respectivamente. Dicha contribución, que suma en total un 4,03 por ciento, se destinaría a los tres presupuestos de la Alianza (civil, militar y de infraestructuras).

Al mismo tiempo, Moscú anunció el nombramiento del general Viktor Zavarzin como representante militar permanente de Rusia ante la OTAN.

A menos de un mes de la reunión de los ministros de Defensa de la Alianza (diciembre de 1997), donde se aprobaría la reforma a la estructura militar – condición indispensable para configurar la nueva OTAN y que no pudo zanjarse en la histórica Cumbre de Madrid-, España se topaba con serias dificultades para hacer cumplir las exigencias que le harían modificar los términos de su actual relación con la OTAN. Al igual que Francia pertenece a la organización, pero sin comprometerse como el resto de los socios en la defensa aliada.

Una de ellas es que el futuro mando español -único triunfo logrado por España-, controle las operaciones militares tanto terrestres, navales y aéreas de las islas Canarias. Los jefes de Estado Mayor de las 16 naciones aliadas insistían en que estos cuarteles subregionales –de tercer nivel- no deben tener atribuciones territoriales y, por lo mismo, consideraban que este tipo de responsabilidades sólo deben recaer en manos de categoría regional.

No obstante, la cuestión de Canarias no era el único obstáculo que enfrentaba España. El Reino Unido amenazaba con vetar su plena integración a la OTAN, si el ejecutivo no levanta las restricciones de carácter naval y aéreo ejercidas en el Peñón de Gibraltar hace 20 años. Mientras, España exigía al Reino Unido el uso compartido del aeropuerto gibraltareño.

A fines de noviembre, la OTAN estimaba que los costos comunes de la ampliación de la Alianza serían de 1.300 millones de dólares en los próximos diez

años. De ese dinero, la OTAN destinaría 700 millones a Polonia, 266 a la República Checa y 315 a Hungría para extender a estos países su red de comunicaciones y de defensa anti-aérea. Por otra parte, la Alianza estimaba que no sería necesario realizar nuevos gastos para ser capaces de defender a Polonia, la República Checa y Hungría. Si la Alianza es capaz de defender el este de Alemania, podrá igualmente defender a los nuevos miembros. (Reportajes del Sábado, El Mercurio, noviembre de 1997)

El 30 de noviembre dos conflictos crónicos arruinaban las esperanzas del general Klaus Nawman, presidente del Comité Militar de la Alianza Atlántica. Las disputas se centraban en el mar Egeo, que enfrentaba Grecia y Turquía, y el de Gibraltar, viejo contencioso entre España y Gran Bretaña. Con respecto al Egeo existían vías de solución: Ankara había aceptado un mando subregional para cada uno de los tres países de la región (Italia, Grecia y Turquía), en donde cada uno se haría cargo de patrullar el espacio territorial propio. Sólo faltaba decidir cómo controlar el espacio aéreo en el Egeo Oriental, un punto más sensible.

En cambio, españoles y británicos seguían empantanados. Los ingleses no aceptaban la propuesta de España de que fueran ambos los que gestionen conjuntamente el aeropuerto.

Finalmente, el 3 de diciembre los ministros de Defensa de la OTAN aprobaron una nueva estructura militar de la organización en la que dieron la

bienvenida a España, tras aceptar el Reino Unido separar el conflicto bilateral hispano-británico sobre Gibraltar de la decisión de la reforma interna de la Alianza Atlántica.

En la nueva constitución militar, un cuartel general de tercer nivel, subregional, será instalado en Madrid con responsabilidad sobre todo el territorio español, incluidas las islas Canarias, a pesar de que éstas se encuentran en el Atlántico, que es geográficamente un área del Comando Supremo aliado en Estados Unidos.

Igualmente, de la nueva estructura desaparecerán los mandos de cuarto nivel, entre ellos el mando británico de Gibraltar (GIBMED), aunque el Peñón se mantendrá como base nacional británica probablemente asignada a la OTAN.

Por su parte, Francia estuvo en desacuerdo con la nueva estructura que no concedió, a su juicio, suficiente representación a los europeos en la cadena de mando, por lo que decidió aplazar su anunciado retorno a la estructura militar, pero de todos modos permitió la aprobación de la reforma.

Por lo tanto, la nueva estructura integrada de la organización será más flexible, más ligera, con sólo veinte cuarteles generales, en lugar de los 65 que tenía hasta ahora. La nueva estructura fue ratificada el 17 de diciembre, en Bruselas, quedando España integrada definitivamente en el mando militar, luego de 15 años de su ingreso.

La Subregional Suroeste depende del Mando Regional Sur, con sede en Nápoles, que además del mando español controla otros tres mandos subregionales: el Sur, en Verona (Italia); el Sur Central, en Larissa (Grecia); y el Sureste, en Izmir (Grecia).

Ese mismo 17 de diciembre fueron enterradas Yalta y la división posbélica de Europa con la adhesión de los tres países ex comunistas: Polonia, República Checa y Hungría a la Organización del Tratado del Atlántico Norte. La firma de los protocolos de adhesión se realizó en Bruselas con la participación de los 16 estados miembros del organismo y bajo la presidencia del Secretario General, Javier Solana.

Sin embargo, los tres ingresos no tendrán efecto formalmente hasta que no termine un largo proceso parlamentario que concluirá en el primer trimestre de 1999, cuando la OTAN vuelva a examinar otras candidaturas. Sin perjuicio de ello, desde enero de 1998 —a nivel práctico— los representantes de Praga, Varsovia y Budapest, participarán, aunque sin derecho a voto, de todas las reuniones y foros de decisión de la Alianza Atlántica, tanto políticos como militares. Los tres nuevos miembros aceptaron sin modificaciones el Tratado de fundación de la OTAN de 1949 y los porcentajes de gastos que les propusieron los aliados. (Reportajes del Sábado, El Mercurio, diciembre de 1997)

El 26 de diciembre y después de casi 300 años de conflictos, España y Gran Bretaña daban los primeros pasos para solucionar el contencioso que los enfrenta

por la soberanía de Gibraltar. España anunció que levantaría las restricciones militares y sus instalaciones al uso militar del aeropuerto de Gibraltar por la OTAN, para evitar que las limitaciones impuestas al Peñón afecten la operatividad de la Alianza Atlántica. Este era uno de los principales puntos de enfrentamiento entre los ingleses y los españoles.

Sin embargo, en marzo de 1998, la plena integración de España a la nueva estructura militar de la OTAN volvía a quedar empantanado. Cuando los países de la OTAN debían ratificar el documento que fijaba las condiciones de ingreso de España, Gran Bretaña y Grecia presentaron reparos, sin que transcurrieran cuáles eran las objeciones que planteaban.

El 27 de marzo el parlamento alemán aprobaba la ampliación de la OTAN hacia el este de Europa.

El 16 de abril el parlamento de la República Checa aprobaba la adhesión su país a la OTAN. De los 192 diputados en sesión extraordinaria, 154 votaron a favor y sólo 38 en contra.

El 2 de mayo el Senado de Estados Unidos ratificó el ingreso a la Alianza Atlántica de Polonia, Hungría y de la república Checa. A favor votaron 80 senadores y 19 en contra.

El 24 de junio la Cámara de Diputados de Italia respaldó la ampliación de la OTAN hacia el este de Europa.

por la soberanía de Gibraltar. España anunció que levantaría las restricciones militares y sus instalaciones al uso militar del aeropuerto de Gibraltar por la OTAN, para evitar que las limitaciones impuestas al Peñón afecten la operatividad de la Alianza Atlántica. Este era uno de los principales puntos de enfrentamiento entre los ingleses y los españoles.

Sin embargo, en marzo de 1998, la plena integración de España a la nueva estructura militar de la OTAN volvía a quedar empantanado. Cuando los países de la OTAN debían ratificar el documento que fijaba las condiciones de ingreso de España, Gran Bretaña y Grecia presentaron reparos, sin que transcurrieran cuáles eran las objeciones que planteaban.

El 27 de marzo el parlamento alemán aprobaba la ampliación de la OTAN hacia el este de Europa.

El 16 de abril el parlamento de la República Checa aprobaba la adhesión su país a la OTAN. De los 192 diputados en sesión extraordinaria, 154 votaron a favor y sólo 38 en contra.

El 2 de mayo el Senado de Estados Unidos ratificó el ingreso a la Alianza Atlántica de Polonia, Hungría y de la república Checa. A favor votaron 80 senadores y 19 en contra.

El 24 de junio la Cámara de Diputados de Italia respaldó la ampliación de la OTAN hacia el este de Europa.

En julio, España y Gran Bretaña llegaron a un acuerdo sobre la utilización de la base militar de Gibraltar durante las operaciones de la OTAN.

En adelante, España no se opondrá a que las instalaciones militares de la colonia británica sean utilizadas en maniobras y operaciones de la Alianza. Las restricciones que se mantendrán son las que impiden que cualquier avión que despegue o de se dirija a Gibraltar pueda penetrar en el espacio aéreo español. Del mismo modo, los barcos que zarpen o naveguen hacia la colonia británica no pueden hacer escala en puertos españoles. El Gobierno español justifica estas medidas en el hecho de que la base aérea de Gibraltar ha sido construida ilegalmente en territorio español.

En febrero de 1999, el Canciller alemán, Gerhard Schroeder, descartaba la posibilidad de que la OTAN lance en abril, durante la cumbre de Washington, nuevas invitaciones a adherir a países del este europeo. Era la primera vez que uno de los responsables de un país miembros de la Alianza Atlántica señalaba explícitamente que no habrá nuevas invitaciones para integrarse.

Asimismo, a las críticas hechas por Moscú a la ampliación de la OTAN hacia los países del Este, se sumaba China, quien condenó la extensión de los bloques militares ya que contrastan con el desarrollo de la paz.

Al mismo tiempo, el parlamento polaco ratificaba los documentos de ingreso de Polonia a la Organización del Tratado del Atlántico Norte, por 409 votos a favor, siete en contra y cuatro abstenciones.

El 21 de febrero se reunieron en Bruselas los ministros de Asuntos Exteriores de España y el Reino Unido, Abel Matutes y Robin Cook, respectivamente, con el fin de superar la crisis diplomática que el conflicto pesquero de Gibraltar provoca entre ambas naciones, ya que pese haber llegado a acuerdos en julio de 1997, España continuaba con estrictos controles fronterizos a la colonia británica a raíz del incumplimiento del convenio pesquero por parte de los ingleses. A pesar de no llegar a ningún acuerdo los dos cancilleres se mostraron abiertos a rebajar las tensiones. (El Mercurio, febrero de 1999)

El 12 de marzo la OTAN pasó oficialmente de 16 a 19 miembros, momento en que Polonia, Hungría y la República Checa entregaron a la secretaria de Estados estadounidenses, Madeleine Albright, los protocolos de adhesión a la Alianza.

"Los destinos de Estados Unidos y de Europa están indisolublemente ligados. Bienvenidos. Son ustedes los primeros tres países del ex Pacto de Varsovia que ingresan a la OTAN", expresó Albright. (La Tercera, marzo de 1999)

"Hungría ha vuelto a casa. Estamos de nuevo con la familia", manifestó el canciller húngaro, Janos Martonyi. (La Tercera, marzo de 1999)

"Es muy simbólico para mí que sea precisamente en Estados Unidos donde aceptamos las garantías de que mi país nunca volverá a convertirse en víctima indefensa de una invasión extranjera", indicó el ministro checo, Jan Kavan. Mientras que su homólogo de Polonia, Brasnislaw Geremek afirmaba que "aquí celebramos el término de un mundo bipolar, simbolizado por el telón de acero". (La Tercera, marzo de 1999)

La ceremonia se realizó en la casa del ex Presidente de Estados Unidos, Harry Truman, en Missouri, a miles de kilómetros del cuartel general de la OTAN en Bruselas.

No obstante, los tres nuevos integrantes saben que deberán pagar su ticket de entrada a la Alianza, realizando grandes esfuerzos de adaptación tanto políticos como militares y financieros.

d) Aliado Principal no miembro de la OTAN

La categoría de 'Aliado Principal no miembro de la OTAN', fue definida por primera vez por Washington en la sección 517 de la Ley de Asistencia Exterior de 1961.

Los países elegidos tienen derecho a una serie de beneficios, como la colaboración en el desarrollo de proyectos vinculados a la defensa nacional del país que ha recibido la designación por parte de EEUU y, el fomento de la investigación tecnológica para la lucha antiterrorista.

Uno de los puntos claves de esta legislación es que concede privilegios en la transferencia de material excedente del que disponga el Ejército estadounidense.

La designación de un aliado principal queda a consideración del Presidente de Estados Unidos, quien debe notificar al Congreso 30 días antes de su nombramiento.

Sólo países que exhiben un firme alineamiento con Washington han logrado acceder a esta categoría. Egipto, por ejemplo, lo hizo después de firmar la paz con Israel en Camp David. Un caso similar es el de Jordania –último país en obtener este estatus el 13 de noviembre de 1996-, país al que el Mandatario Bill Clinton, había prometido asistencia militar luego de la suscripción del tratado de paz con Jerusalén en octubre de 1994.

Estados Unidos ha conferido la distinción de Aliado Principal a naciones como Israel, Corea del sur, Australia, Egipto, Japón y Jordania, naciones que tienen

fronteras con países que Washington considera peligrosos para sus intereses y que reciben ingentes cantidades de material bélico para sostener su defensa.

Esta condición otorgada por Estados Unidos permite el acceso a beneficios y, al mismo tiempo, compromete a los países en una serie de ámbitos, entre los que destacan:

- ✓ La posibilidad de recibir en carácter de transferencia y bajo ciertas condiciones artículos excedentes de defensa a los principales aliados extra OTAN de los flancos Sur y Sudeste de la Alianza que puedan ser elegidos para la asistencia de la seguridad de los Estados Unidos;
- ✓ Quedar exento de la prohibición de venta de ciertas municiones de uranio desgastado;
- ✓ La posibilidad de disponer del financiamiento para proyectos conjuntos de investigación y tecnología de contraterrorismo;
- ✓ La eventualidad que el Secretario de Defensa estadounidense pueda prestar materiales con el propósito de llevar a cabo investigaciones y desarrollo, ensayos o evaluaciones cooperativas;
- ✓ La posibilidad que el Presidente de Estados Unidos suscriba convenios de entrenamiento cooperativo;
- ✓ El riesgo que empresas pertenecientes a países Principales Aliados extra OTAN puedan cotizar en determinados contratos del Departamento de Defensa;

- ✓ La eventualidad que el Departamento de Defensa suscriba proyectos cooperativos de investigación y desarrollo para mejorar las capacidades de la defensa convencionales de la OTAN y principales no miembros de ella;
- ✓ La posibilidad de que el gobierno de Estados Unidos garantice y/o financie la adquisición de materiales; y
- ✓ Permitir la acumulación de reservas del Departamento de Defensa fuera de las bases de los Estados Unidos. (Toro, 1999, comunicación personal)

◆ **Argentina: Aliado Extra OTAN**

A principios de agosto de 1997 Estados Unidos le concedía a Argentina el estatus especial de 'Aliado Principal no miembro de la OTAN. Sin embargo, aclaró que tal estatus no implicaría que la nación estadounidense traspasará a las fuerzas armadas argentinas material de última generación en condiciones ventajosas –como buques, aviones o tanques-.

Ante esto, el Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, José Miguel Insulza, indicaba que al interior del gobierno existía cierta inquietud por las implicaciones que en el ámbito de cooperación y asistencia militar puede tener tal categoría que el vecino país ha solicitado a EEUU desde fines del año pasado. (El Mercurio, 1997)

Asimismo, Chile estaba interesado en dimensionar las implicancias de esta eventual nominación, así como su incidencia en el equilibrio militar en la región.

Estados Unidos precisó que tal categoría significa que el país beneficiado tiene acceso a entrega prioritaria de algunos artículos de defensa, como camiones o uniformes, pero no a la entrega de equipos avanzados, como aviones, tanques o buques.

Sin embargo, Argentina, al igual que otros países, ya ha recibido una serie de material bélico en ventajosas condiciones de parte de Washington, incluyendo ocho cazabombarderos A-4 Skyhawk adicionales a los 50 recientemente comprados; 11 aviones contrainsurgencia OV-1 Mohawk; 6 aviones patrulleros P-3 Orion y 16 helicópteros UH-1H. Además en su nueva categoría podría incorporar aviones F-16 o superiores de segunda manos de Estados Unidos, sin necesidad de pagar por ellos.

El Gobierno chileno pensaba que a través de tal categoría, Estados Unidos intentaría compensar a Argentina por su férreo alineamiento con la política de ese país, en asuntos como operaciones de paz o la situación de Cuba, entre otros.

Por otra parte, la Secretaria de Estado norteamericana, Madeleine Albright señaló que la categoría de Aliado Principal no miembro de la OTAN está abierta a otros países de América Latina, incluyendo Chile. Además calificó tal título de una distinción 'simbólica', y que a través de ella se quiere reconocer la permanente contribución de Argentina a las operaciones de mantenimiento de la paz de Naciones Unidas. (El Mercurio, 1997)

El 15 de agosto los Gobiernos de Chile y Gran Bretaña analizaron las implicancias que tendría el que Argentina fuera distinguido en la región como Aliado Principal no miembro de la OTAN por parte de los Estados Unidos. Estas conversaciones se unieron las que mantuvo el Canciller José Miguel Insulza con su par brasileño, Luiz Felipe Lampreia.

Insulza hizo ver que la inclusión de la palabra OTAN en tal título significa que EEUU considerará a Argentina como un aliado principal fuera de los ya prioritarios que tiene en el marco de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, lo cual inevitablemente “trae reminiscencias de la Guerra Fría”. (El Mercurio, 1997)

Para el Ministro de Defensa argentino, Jorge Domínguez, la alianza extra OTAN con Estados Unidos no tendrá consecuencias negativas en la relación bilateral con Chile. “La condición de aliado no significa un compromiso de intervención militar en ningún lugar del mundo”. (El Mercurio, 1997)

El 16 de agosto, Estados Unidos y Argentina intentaban tranquilizar a Chile y Brasil por las posibles inquietudes que puedan causar en ellos el proyecto de que Washington declare a Argentina Aliado Principal no miembro de la OTAN.

El 17 de agosto la Secretaria de Estado norteamericana, Madeleine Albright, fue enfática: el estatus de aliado principal no miembro de la OTAN que Estados Unidos piensa entregar a Argentina, corresponde a una distinción ‘simbólica’ que no

"implica una relación de seguridad, ni el acceso a cazas, aviones, ni nada por el estilo". Sin embargo, queda claro que el otorgamiento de la calidad de aliado principal deja abierta la posibilidad de recibir beneficios más allá de lo meramente 'simbólico', ya que la experiencia de otras naciones que en la actualidad cuentan con tal privilegio confirma esta apreciación.

El 21 de agosto los principales líderes de la alianza electoral opositora argentina, Carlos Álvarez -Frente del País Solidario (FREPASO)- y Rodolfo Terragno -Unión Cívica Radical (UCR)-, criticaron al Presidente Carlos Menem por no dar prioridad a las relaciones con Chile y Brasil, a los que consideran 'aliados estratégicos naturales' de Argentina.

El 28 de agosto el Canciller José Miguel Insulza, reiteraba en el Senado que Chile no está en una carrera armamentista, sino que en un proceso de renovación de material militar y de modernización de las Fuerzas Armadas. También dio a conocer los verdaderos alcances que tiene la incorporación de Argentina como aliado estratégico de los Estados Unidos extra OTAN, de acuerdo a la información oficial recibida por el Gobierno, por que tal hecho no debiera producir una excesiva inquietud desde la perspectiva de los beneficios militares, pero si preocupan algunos aspectos de carácter político que son centrales. (El Mercurio, 1997)

El 6 de septiembre se informaba que Argentina formaría parte de una fuerza multinacional de despliegue rápido, poniendo a disposición de la ONU entre 4 mil y 5 mil efectivos para actuar en cualquier lugar del mundo.

Argentina es el único país latinoamericano invitado a participar, lo cual le otorga mayor liderazgo regional respecto de las misiones de paz. También, le permite a los efectivos argentinos alcanzar mejor interoperatividad con los ejércitos de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

El 11 de octubre el Presidente Bill Clinton, notificaba al Congreso su intención de convertir a Argentina en aliado extra OTAN, y el legislativo tendría un plazo de 30 días para manifestar cualquier objeción. Tras lo cual, Argentina se convertiría en el primer país latinoamericano en obtener este estatus de aliado extra OTAN.

En noviembre, el Congreso norteamericano aprobó la designación de Argentina como nuevo aliado extra OTAN de Estados Unidos.

El 12 de enero de 1999 Argentina y Estados Unidos firmaron dos acuerdos de cooperación militar que incluyen el intercambio de información militar secreta y la entrega de apoyo logístico.

"Estos acuerdos demuestran la calidez y profundidad de nuestra asociación", expresó Madeleine Albright, secretaria de Estado de Estados Unidos. (La Tercera, 1999)

Los tratados firmados derivaron del reconocimiento hecho por parte de Washington a Argentina como aliado especial no miembro de la Alianza Atlántica.

La rúbrica de los acuerdos, que cubren además las áreas de comercio, educación y de la industria espacial, fue el resultado de la visita de Estado de dos días que el Presidente argentino, Carlos Menem, realizó el 10 y 11 de enero a la capital de Estados Unidos. LA ceremonia estuvo encabezada por el Vicepresidente de ese país, Al Gore.

Por su parte, el Ministro de Defensa de Chile, José Florencio Guzmán, le restó importancia al pacto suscrito entre Estados Unidos y Argentina, país que gracias a su calidad de miembro no principal de la OTAN podrá acceder a una gran cantidad de información estratégica que maneja la nación del norte. (La Tercera, enero de 1999)

CAPÍTULO VI

ACCIONES DE LAS FUERZAS DE LA OTAN EN LOS CONFLICTOS ACTUALES

El final de la Guerra Fría hacía suponer que un país europeo no podía caer en la barbaridad de una guerra sin cuartel. Pero contra esto, el fin de la Guerra Fría abría la posibilidad de concebir Operaciones de Mantenimiento de Paz (OPMs) sobre territorio europeo, y supuso la constatación de que la seguridad colectiva en Europa simplemente no existía, mientras que las presiones diplomáticas se mostraban totalmente ineficaces. El sentimiento colectivo de amenaza que durante 40 años había provenído de la Unión Soviética, había creado un reflejo de respuesta común. Después, enfrentados a amenazas parciales y a riesgos de diferente naturaleza, las respuestas europeas se han mostrado parciales y divergentes. No existe una política de seguridad europea coordinada, ni existen los instrumentos que permitan vislumbrar una próxima coordinación. (Lara, 1996)

Es así el 6 de junio de 1991 las tensiones inter-étnicas y políticas en Yugoslavia degeneran en guerra civil. Los esfuerzos de mediación se suceden y el 15 de enero de 1992 se produce el reconocimiento de las Repúblicas secesionistas de Croacia y Eslovenia por los países de la Comunidad Europea, al que sigue el

estallido de la guerra en la Federación yugoslava y la intervención de una fuerza de paz de las Naciones Unidas.

Para entender este conflicto, debemos remontarnos al período entre la Primera Guerra Mundial y la Segunda, en la zona de Los Balcanes, donde tanto serbios como bosnios y eslovenos vivieron una etapa de cierta cohesión dentro del Reino de Yugoslavia. Sin embargo, cuando Alemania decide atacar a Rusia entre 1939 y 1942, los germanos para lograr su cometido pasan por Los Balcanes - específicamente por Serbia- y los croatas los apoyan. No obstante, esta situación se revierte en 1944 cuando los rusos son los que avanzan hacia Berlín, pasando por Croacia, acción que fue apoyada por los serbios, como una manera de vengar la situación anterior.

En ese mismo momento aparece el croata Josip Broz, conocido como 'Tito', de ideología comunista. Cuando se inició el ataque alemán a los rusos, organizó una serie de guerrillas serbias para combatir a los alemanes y croatas en apoyo de los rusos.

En 1945, Tito con apoyo del pueblo serbio se autodesigna Gobernante de toda Yugoslavia, pasando a ser unos de los países que formaron parte de la Cortina de Hierro. Estableció una presidencia colegiada que representaba a las seis Repúblicas que conforman Yugoslavia: Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Serbia, Montenegro y Macedonia.

Sin embargo, este sistema rigió hasta que Tito murió, ya que en junio de 1991 Croacia, que tenía todo el poder económico, decide junto a Eslovenia independizarse del resto de Yugoslavia. Serbia se opuso y atacó con su ejército que era el más poderoso de todas las repúblicas yugoslavas.

En el momento en que surgió el conflicto en Yugoslavia, a principios de 1991, la Unión Europea (entonces Comunidad Europea) fue la primera que intentó intervenir como mediadora, papel que fue reafirmado por otros organismos internacionales, especialmente la ONU. El principal objetivo de la Unión Europea era conseguir la estabilidad, procurando que los actores llegaran a acuerdos que preservaran la unidad de Yugoslavia, o bien optando por un modelo de confederación que evitara una escalada del conflicto. Este monopolio se mantuvo durante todo ese año, para pasar posteriormente a compartirlo con Naciones Unidas y con la OTAN.

Asimismo, meses antes de que se decidiera en la reunión ministerial de diciembre de 1992 que la OTAN podía ayudar a la ONU en Operaciones de Mantenimiento de Paz (OMPs), la Alianza ya había comenzado a prestar apoyo a dicha Organización por primera vez en su historia.

Los acontecimientos internacionales empujaban a la NATO a prestar ayuda práctica a los esfuerzos de la ONU por mantener la paz en la antigua Yugoslavia.

La contribución activa de la OTAN se manifestó de diferentes maneras:

- a) Desde agosto de 1992, y junto con las Fuerzas Navales de la Unión Europea Occidental (UEO), la Alianza dirigió las operaciones de vigilancia en aguas del Adriático. Desde finales de noviembre del mismo año, puso en marcha maniobras para hacer cumplir las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU que imponían un embargo de armas a todas las repúblicas de la antigua Yugoslavia, amén de un embargo político contra Serbia y Montenegro.
- b) A fines de abril de 1993, la resolución 820 del Consejo de Seguridad, autorizó extender las operaciones a las aguas territoriales de la antigua Yugoslavia (Serbia y Montenegro) para hacer cumplir el embargo. Poco tiempo después, la Alianza modificaba su misión naval para poder llevar a cabo un bloqueo total. Es más, se llegó a un acuerdo con las autoridades albanesas para que la OTAN pudiera realizar ejercicios en aguas territoriales de Albania. Para mediados del mes de junio se había realizado el seguimiento de más de 12.000 buques, de los cuales 803 fueron detenidos, siendo 176 desviados de su ruta y posteriormente inspeccionados, detectándose nueve violaciones del embargo. (Fernández, 1996)

Los aviones AWACS patrullan dos zonas, una sobre el Adriático y otra sobre Hungría, en apoyo de la resolución 781 del Consejo de Seguridad que estableció una zona de exclusión aérea en la región. Los datos obtenidos en estas operaciones se enviaban oportuna y regularmente a las autoridades pertinentes de la Naciones Unidas.

Además de las medidas operativas de apoyo a la ONU, la NATO preparó planes para:

- a) Supervisar el armamento pesado en Bosnia-Herzegovina por si la ONU adoptaba alguna decisión en este sentido, una vez alcanzado el alto el fuego;
- b) Proteger las operaciones de ayuda humanitaria de ONU por tierra y aire;
- c) Crear zonas de seguridad y adoptar las medidas necesarias para impedir la extensión del conflicto a Kosovo; y
- d) Proteger a UNPROFOR y al personal de la ONU que se encontrase en territorio croata o de Bosnia-Herzegovina. (Fernández, 1996)

Existieron diversos factores que impulsaron a la Alianza a participar en el mantenimiento de la paz, que al mismo tiempo fueron valiosas oportunidades para instaurar la paz y la estabilidad en Europa. Algunos de los factores fueron:

- a) La abundancia de problemas que requerían una solución, pues si continuaban sin resolverse supondrían un riesgo para la seguridad de los aliados;
- b) El hecho de constituir una organización política de defensa colectiva muy experimentada, con una estructura militar acostumbrada a adiestrarse y operar de manera conjunta y, sobre todo, con una capacidad de mando y control que garantizan el éxito en cualquier Operación de Mantenimiento de Paz (OMP);

c) El que las estructuras de fuerza y mando se hubieran adaptado al entorno surgido tras la Guerra Fría aumentando la flexibilidad y la movilidad, características fundamentales para el mantenimiento de la paz. (Fernández, 1996)

A pesar de la firmeza demostrada por los jefes de Estado y de Gobierno de la OTAN, fueron muy frecuentes las críticas respecto de una falta de voluntad de las naciones de la Alianza para llevar a cabo las acciones necesarias y resolver la situación cada vez más deteriorada que atravesaba la antigua Yugoslavia. El problema es que no se llegó a entender el alto grado de compromiso que demostró la NATO respondiendo de manera positiva a todos los llamamientos de apoyo a Naciones Unidas. (Fernández, 1996)

La Fuerza Aérea de la OTAN, amén de efectuar acciones disuasorias, cumplió misiones de apoyo a UNPROFOR, cuyas operaciones terrestres fueron de naturaleza esencialmente humanitaria. Al mismo tiempo, y junto a la UEO, se llevó a efecto el embargo marítimo, de eficacia probada, para hacer cumplir la resolución 820 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Además, la Alianza manifestó en repetidas ocasiones su voluntad de respaldar la puesta en práctica de un acuerdo de paz, firmado libremente y de buena fe por todas las partes y siempre bajo un mandato aceptable de la ONU.

La NATO mantenía, tras su pacífica victoria en la Guerra Fría, las mayores dosis de credibilidad y confianza, muy distanciada de cualquier otra institución de

seguridad en Europa. La Alianza constituía el elemento clave de todo el entramado de seguridad en el continente. La única organización que parecía capaz de proyectar seguridad y estabilidad sobre el este europeo.

La credibilidad que inspiraba la OTAN se basaba en ser la institución clave para el anclaje de Estados Unidos en la seguridad europea. Es la única organización con una capacidad operativa real. La eficacia de su estructura de mando y control, de sus procedimientos y de sus infraestructuras logísticas, hacen de ella un mecanismo imprescindible para poder poner en marcha cualquier operación militar de cierta escala en Europa.

Las misiones que la NATO llevó en el conflicto de Bosnia-Herzegovina fueron de tres tipos:

- 1) Vigilancia en el Adriático del embargo decretado a Serbia y Montenegro;
- 2) Operación *Deny Flight* que prohibía los vuelos de aviones militares sobre Bosnia; y
- 3) Apoyo aéreo para la defensa de las fuerzas de UNPROFOR y las zonas de seguridad decretadas por la ONU. (Cosidó, 1994)

LA OTAN EN LA EX YUGOSLAVIA

1) Período 1991 – 1993: Bosnia-Herzegovina

El 7 de septiembre de 1991 se realizó la Conferencia de Paz en La Haya, presidida por Lord Carrington (diplomático británico y ex secretario general de la OTAN), quien propuso un plan de paz, advirtiendo a aquéllos que no lo aceptaran que serían objeto de sanciones comerciales sobre ciertas importaciones por parte de la Unión Europea. El presidente de Serbia, Slobodan Milosevic, lo rechazó.

Durante ese mismo mes se aplica un embargo internacional de armas, disminuyendo la actividad bélica en la zona Croacia. Esta oportunidad fue aprovechada por Macedonia para separarse de Yugoslavia pacíficamente.

El punto más álgido de la guerra de Los Balcanes se produce entre febrero y marzo de 1992 cuando los bosnio musulmanes y los croatas bosnios (de origen croata que viven en Bosnia) deciden votar la independencia de Bosnia-Herzegovina, pero la mitad de los bosnios que son serbios bosnios (origen serbio pero nacidos en Bosnia) se oponen a la independencia musulmana, produciéndose el enfrentamiento armado más cruel desde que se inició la guerra en Los Balcanes en 1991.

Es así como los serbios y serbios bosnios sitian la ciudad de Sarajevo en abril de 1992. En mayo de ese mismo año se establecen una serie de sanciones internacionales en contra de Yugoslavia, especialmente Serbia y Montenegro por incitar la guerra en Bosnia y apoyar a los serbios bosnios. El momento crucial de

esta guerra se produce en septiembre de 1992 cuando se expulsa de la ONU a Yugoslavia.

En septiembre de 1992, la OTAN ofreció a la ONU su sistema de control de aviación en el territorio de Bosnia-Herzegovina. En el mes de noviembre la NATO amplió su cooperación al terreno del control naval, estacionando Fuerzas Navales en el Mediterráneo (STANFORMED) en apoyo de la resolución 787 que establecía sanciones contra Serbia y Montenegro.

Finalmente, la OTAN facilitó personal de su *NORTHAG headquarters* para las OMPs en Bosnia. Una de las consecuencias más importantes de esa cooperación fue que por primera vez la OTAN colaboraba activamente con la ONU en operaciones de mantenimiento e imposición de la paz, siendo el ejemplo más significativo el nacimiento de la idea del 'Partenariado para la Paz'.

Las operaciones de control marítimo y embargo en el mar Adriático, contra la ex Yugoslavia, habían comenzado a realizarse en julio de 1992 en cumplimiento de las resoluciones 713/1991, 743/1992 y 752/1992 del Consejo de Seguridad de ONU. Estas operaciones fueron llevadas a cabo bajo el control de la OTAN y UEO, independientemente pero coordinadas. Estas resoluciones permitían inspeccionar o desviar barcos para evitar la importación de armas y equipos militares y el tráfico naval desde la entrada en aguas territoriales de la República Federal de Yugoslavia (RFY) (Serbia y Montenegro).

Estas operaciones se denominaron *Sharp Fence*, la de la OTAN y *Maritime Guard*, la de UEO, coordinadas entre sí, pero de mandos y dependencia diferente. El 15 de junio de 1993 entró en vigor el acuerdo alcanzado en la reunión conjunta de los Consejos de la OTAN y UEO (08 de junio), en donde se aprobó el concepto combinado de operaciones. Esta nación incluyó el mando y control único organizado para la operación combinada *Sharp Guard* bajo la autoridad de los Consejos de ambas organizaciones.

El control operativo de la fuerza fue encomendado al Jefe de las Fuerzas Navales Aliadas en el Sur de Europa (COMNAVSOUTH) a través del Comandante Supremo Aliado en Europa (SACEUR).

En cuanto a la vigilancia del espacio aéreo, inicialmente fue llevada a cabo por los aviones OTAN de alerta temprana (AOAT) involucrados en el cuidado naval y en las operaciones de embargo en el Adriático.

Sin embargo, la capacidad de custodia de la OTAN fue aumentada de manera importante el 31 de octubre de ese año cuando los Gobiernos austriaco y húngaro permitieron su sobrevuelo estableciéndose una órbita adicional para los AOAT. Los aviones de alerta temprana (AWACS) patrullaron dos zonas (una sobre el Adriático y otra sobre Hungría) estableciendo una zona de exclusión aérea en la región.

La información recogida por las fuerzas de los AOAT en lo que fue llamado **Operación OTAN de Vigilancia Aérea** fue proporcionada a UNPROFOR como parte del esfuerzo global de vigilancia.

Por otro lado, tras la reunión ministerial del Consejo del Atlántico Norte celebrada en Bruselas el 17 de diciembre de 1992, la Alianza Atlántica emitió un comunicado que en su cuarto punto señala la disposición de la Organización para respaldar caso por caso las Operaciones de Mantenimientos de Paz (OMPs) que se lleven a cabo bajo la autoridad del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, máximo responsable de la paz y seguridad internacional. Con este fin se solicitó al secretario general de la NATO el establecimiento de los contactos necesarios con el secretario general de la ONU respecto a la ayuda que la Alianza pudiera prestar.

En el quinto punto del comunicado se señalaba la contribución de la Alianza a la puesta en práctica de las resoluciones adoptadas por el Consejo de Seguridad de la ONU con respecto al conflicto en la antigua Yugoslavia.

Este concepto desarrollado por la OTAN se basó en la creencia de que contaban con los elementos necesarios, en forma de organismos o alianzas internacionales, para construir un nuevo y duradero orden de paz y seguridad en Europa. Así pues, la NATO ha de jugar el papel que le corresponde para superar los obstáculos que se levantan en el camino hacia una correcta acción institucional. La

Alianza habrá de establecer relaciones más estrechas con la ONU, ya que ésta tiene demasiados cometidos y pocos fondos para hacerles frente. (Fernández, 1996)

En marzo de 1993 la resolución 816 amplió la prohibición para cubrir todos los vuelos no autorizados por UNPROFOR. El Consejo del Atlántico Norte (CAN) aprobó el plan de OTAN para el cumplimiento de la prohibición el 8 de abril de 1993 y notificó a la ONU su deseo de realizar la operación.

Esa operación consistía en hacer respetar la zona de exclusión aérea sobre Bosnia en apoyo de la resolución 816.

A principios de abril de 1993, el Consejo del Atlántico Norte acordó que el secretario general de la OTAN, Manfred Wöerner, comunicara urgentemente al secretario general de la ONU, Boutros Ghali, la disposición de la Alianza de apoyar la puesta en práctica de la resolución 816 del Consejo de Seguridad para hacer respetar la zona de exclusión aérea previamente decretada sobre Bosnia-Herzegovina.

Las autoridades militares de la Alianza cumplieron las instrucciones del Consejo para desempeñar nuevas medidas que garantizaran la capacidad de la OTAN para hacer respetar eficazmente la zona de exclusión a partir de la fecha fijada por la resolución 816: 12 de abril de 1993.

A las doce horas del día citado, la OTAN inició la operación militar para hacer respetar la zona de exclusión aérea, dando así cumplimiento a la resolución del

Consejo de Seguridad de la ONU. Los cazabombarderos de tres países occidentales coordinados por el Mando Sur de la OTAN (AFSOUTH) patrullaban el espacio aéreo de Bosnia-Herzegovina. La puesta en marcha de la operación *DENY FLIGHT* (denegación de vuelo) se convirtió en la primera intervención fuera de área de la Alianza. Es decir, fuera de los límites geográficos a los que la organización aliada había restringido las operaciones desde su creación en 1949. La Alianza entraba de lleno en la era de la posguerra fría

Paralelamente, buques de la OTAN y de la Unión Europea Occidental realizaban la labor de vigilancia en aguas del Adriático para hacer efectiva la resolución 820, referida al embargo contra Serbia, Montenegro, Bosnia y Croacia.

Como en abril de 1993, la NATO estableció a Bosnia como zona de exclusión aérea, Radovan Karadzic -líder de los serbios-bosnios- firmó el 2 de mayo de 1993, en Atenas, el plan de paz Owen-Vance, suscrito por musulmanes y croatas.

El 2 de agosto de 1993 el CAN decidió realizar preparaciones inmediatas para fortalecer las medidas, incluyendo ataques aéreos, contra los responsables del cerco de Sarajevo y otras áreas en Bosnia-Herzegovina y, para quienes interfiriesen gravemente las acciones de ayuda humanitaria.

2) Período 1994 – 1997

Desde febrero de 1994, fuerzas de la ONU, con la cooperación de la OTAN, vigilaban una 'zona de exclusión total' establecida entorno a la capital de Bosnia que tenía como objetivo impedir los ataques con armas pesadas. Sin embargo, los enfrentamientos en Sarajevo recrudecieron violentamente.

El 5 de febrero de 1994 un mortero serbio cae sobre un mercado en Sarajevo, matando a 64 civiles. Ante esto, la OTAN exige el retiro de toda la artillería de las colinas de Sarajevo o, de lo contrario, serían atacados los serbios por las fuerzas de la NATO. Como el retiro fue parcial, la OTAN derribó 4 aviones serbios, siendo la primera vez que este organismo internacional actuaba directamente en un combate.

Este hecho se volvió a repetir en abril, cuando los serbios sitian la ciudad bosnia de Gorazde. La alianza nuevamente da un ultimátum para que se retire la artillería serbia y ésta ataca posiciones serbias cerca de Gorazde. Además, la resolución 836 del Consejo de Seguridad de la ONU (base del ultimátum de la Alianza) permitió el uso de la fuerza para la protección de cinco poblados más: Gorazde, Srebrenica, Tuzla, Bihac y Zepa.

Durante 1994 se produjeron ocho ataques siendo dos de ellos de cierta envergadura: se realizó un doble bautismo de fuego. El primero se realizó en el aire el 28 de febrero de 1994, cuando dos *F-16* estadounidenses derribaron cuatro de los

seis *Galeb* serbios que atacaron Novi Travnik (por violar la prohibición de sobrevuelo del espacio aéreo de la república).

El segundo se realizó el 10 de abril de 1994. Era la primera vez en la historia de la OTAN que ésta efectuaba un ataque aéreo. Dos F-16 de Estados Unidos, bajo la bandera de la NATO, bombardearon posiciones serbias en el enclave protegido de la asediada ciudad bosnia de Gorazde, en Bosnia Oriental. Al día siguiente, un F-18 norteamericano destruía tres carros de combate serbios en la misma zona. Las agresiones tenían por finalidad poner fin a la ofensiva serbia sobre Gorazde.

Sin embargo, la efectividad para detener los ataques artilleros serbios fue limitada. Un nuevo intento de ataque en Gorazde, el 16 de abril, se saldó con el derribo de un *Sea Harrier* de la RAF. Era también el primer avión de la OTAN derribado en combate.

Frente a ello surgió una nueva preocupación: además de evitar que el conflicto se convirtiese en origen de divisiones en el seno de la Unión Europea, había que evitar que produjera enfrentamientos entre los países miembros de la NATO y que fuese un principio de un antagonismo hacia Rusia. La búsqueda de una solución llevó a que Alemania, Estados Unidos, Francia, Reino Unido y Rusia formasen el **Grupo de Contacto**, el cual proponía la división de Bosnia-Herzegovina en dos zonas:

1. La Federación bosnio-croata creada por los Acuerdos de Washington y en constante peligro de colapso, que podría controlar el 51% del territorio de Bosnia;
2. La zona serbia, que recibiría el 49% restante. (Lara, 1996)

Los croatas y los bosnios aceptaron dicho Plan, pero los serbios-bosnios lo rechazaron.

El 14 de noviembre de ese mismo año, los nueve miembros de la UEO, decidieron mantener el embargo de armas contra Bosnia, a pesar de la retirada de Washington de la operación, ya que entendían que la posición norteamericana implicaba la búsqueda de una solución militar para Bosnia, mientras ellos seguían apostando por los procedimientos pacíficos.

Sin embargo, durante 1995 Radovan Karadzic continuó desafiando a la comunidad internacional, y a requerimiento de Naciones Unidas, la OTAN bombardeó un depósito de municiones en las cercanías de Pale. La represalia serbo-bosnia contra el ataque aéreo de la OTAN consistió en desencadenar una ofensiva en cinco de las seis zonas de seguridad, demostrando así que estaban dispuestos a enfrentarse a la comunidad internacional.

El 19 de mayo de 1995 se reunió el **Grupo de Contacto**, y se aprobó, a petición de la Unión Europea y con la reticencia de Rusia, la creación y el envío de una **Fuerza de Intervención Rápida**. Esta iniciativa de la Unión Europea,

refrendada por la OTAN y por el Grupo de Contacto, escapaba al control de Naciones Unidas, a la que se criticaba implícitamente por haber dirigido tropas de manera lenta y burocrática.

La respuesta de los serbios fue intensificar los bombardeos en diversos puntos (Sarajevo, Bihac, Gorazde, Maglaj...) provocando enfrentamientos armados con los croatas en la Krajina. Por su parte, los bosnios decidieron desencadenar una intensa ofensiva sobre Sarajevo, a fin de romper el cerco que padecía la capital ante la incapacidad mostrada por la comunidad internacional.

Después, las tropas serbias ocupaban la ciudad de Srebrenica, teóricamente protegida por la ONU, capturando a los cascos azules allí desplegados, mientras los aviones de la NATO atacaban simbólicamente los blindados serbios concentrados en las puertas de la ciudad.

Con esto, los miembros de la Alianza Atlántica decidieron amenazar a los serbios-bosnios con bombardeos aéreos masivos si atacaban Gorazde y dieron el visto bueno a Croacia para atacar Krajina, provocando el verdadero punto de inflexión de esta guerra.

La decisión de intervenir militarmente en Bosnia-Herzegovina no se adoptó en nombre de la ONU -como en la guerra del Golfo- ni en nombre de Europa, sino que en nombre de la OTAN, y especialmente de Estados Unidos, quien tomó la iniciativa en los Balcanes y llevó a los serbios a la mesa de negociaciones. Con ello

el equipo negociador norteamericano pasó a ser el encargado de presentar y defender el último plan de paz para la antigua Yugoslavia.

Es así como la Alianza Atlántica llega a la fecha clave del 29 de agosto habiendo realizado algunas intervenciones armadas de carácter poco resolutivo, ya que los serbios tomaban las amenazas de la OTAN como amenazas de occidente, manteniendo sus posiciones y produciéndose combates entre la NATO y los serbios, principalmente porque estos últimos atacaban poblaciones civiles de Sarajevo.

En la cumbre europea de finales de septiembre de 1995, se respiraba el optimismo de llegar a un acuerdo de paz, que supondría la sustitución de los cascos azules por una fuerza multinacional articulada entorno a la OTAN, condición impuesta por Estados Unidos para enviar hombres a apuntalar la paz. (Lara, 1996)

♦ **Acuerdos de Paz de Dayton: 1995**

Tras 43 meses de conflicto las distintas comunidades de Bosnia pudieron empezar a saborear la paz, ya que en octubre de 1995 se produjo un cese al fuego auspiciado por Bill Clinton. En noviembre de 1995 se negoció la paz en Dayton, (la base aérea de Wright-Patterson), Estados Unidos, entre los pueblos beligerantes.

El éxito de la paz en los Balcanes estuvo en manos de la principal y más poderosa alianza defensiva del mundo: la OTAN. La Alianza Atlántica supervisó la implementación del acuerdo de paz, mediante la separación de los ejércitos rivales,

el reforzamiento del cese al fuego, la supervisión de las elecciones parlamentarias y nacionales dispuestas para 1996, y la detección y almacenamiento de los arsenales militares de los ex enemigos.

La misión tuvo una duración de 12 meses y el mando total de la operación estuvo a cargo de la OTAN.

La Fuerza de Implementación de la OTAN (IFOR) desplegada en Bosnia-Herzegovina -compuesta por 60 mil hombres de la OTAN, provenientes de los 16 países miembros de la Alianza y de otros 20 países no miembros, entre ellos ingleses, franceses, estadounidenses, alemanes, checos, rusos, españoles y argentinos- fue la encargada de llevar la paz a una región devastada por la guerra. Estados Unidos envió 20 mil soldados norteamericanos.

Liderada por el comandante de las fuerzas de la OTAN en el sur de Europa, el almirante Leighton Smith y el general Georges Joulwan, ambos norteamericanos, la IFOR comenzó el despliegue de sus tropas por la zona.

Bosnia se dividió en tres sectores: uno británico, con cuartel general en Gornji Vakuf al oeste de la nación; otro norteamericano, en la región noroeste, con sede en Tuzla; y otro francés, ubicado en el centro, con cuartel en Sarajevo.

La división del país trajo a la memoria al sectorizado Berlín de 1945 y no incluyó un sector ruso, cuyas tropas estuvieron, por primera vez en la historia, bajo la supervisión del general estadounidense George Joulwan, en Tuzla.

Sin duda el problema más importante que enfrentó la nueva Bosnia fue el hecho de ser una sola nación con dos ejércitos y de desigual potencia.

Para ello, la OTAN entrenó a los efectivos de la Federación bosnia-croata y se redujeron las fuerzas de los serbios bosnios hasta igualar sus poderíos.

A diferencia de los cascos azules de la ONU en Bosnia, las fuerzas de la OTAN estaban autorizadas para disparar en caso de considerarlo necesario.

Asimismo, las tropas de la NATO supervisaron que el regreso de los refugiados fuera normal y que los serbios se retiraran de los territorios bosnios que ocupaban. Además, se encargaron de la reconstrucción de puentes, limpieza de campos minados y se establecieron comisiones especiales de la OTAN para ubicar las fosas comunes para los crímenes de guerra.

Asimismo, el plan de paz de Dayton para Bosnia, previó que todos los ciudadanos bosnios tuvieran derecho a la libre circulación por ambas entidades bosnias: la República Serbia y la Federación musulmana-croata.

Durante 1996 los hechos más graves que se produjeron y que pusieron en peligro los acuerdos de Dayton se suscitaron en abril, cuando refugiados musulmanes y serbios en Bosnia se enfrentaron con la fuerza multinacional IFOR.

Por esta razón, los comandantes de la OTAN se reunieron con sus colegas de los tres ejércitos bosnios, y se desplazaron a través del país para verificar el cumplimiento de un plazo militar clave.

Tres días después de ocurrido este hecho, el Secretario General de la OTAN, Javier Solana, anunciaba la posibilidad de ampliar el plazo de vencimiento del mandato de la fuerza multinacional de observadores de paz en Bosnia. “Creemos que cumpliremos con la misión que nos otorgaron en Dayton, pero estaremos evaluando, como hace toda organización, los acontecimientos mientras el tiempo pasa”, manifestó Solana (El Mercurio, 23 de abril de 1996)

Por otra parte, el retiro de las tropas estaba presupuestado para antes de las elecciones de diciembre de 1996. Sin embargo, fue suspendido a pedido de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), argumentando que para garantizar las elecciones era necesaria la presencia de las tropas de paz de la NATO.

Pese a los acuerdos de paz de Dayton, tropas norteamericanas en Bosnia y militares serbios protagonizan —en julio— su más grave confrontación en el este del país, durante el cual los serbios amenazaron con derribar helicópteros de la OTAN. El incidente se registro en Han Pijesak, a 60 kilómetros de Sarajevo. La tensión se generó cuando helicópteros norteamericanos sobrevolaron blindados serbios que habían sido desplegados fuera de su sector de acantonamiento cerca de Han Pijesak, en violación del acuerdo de paz de Dayton. Sin embargo, los efectivos norteamericanos se retiraron cuando constataron que las armas pesadas habían regresado a su sitio.

El Consejo Atlántico de la OTAN, en noviembre informaba que en 1997 reemplazaría por una fuerza de estabilización la misión de la IFOR, cuyo mandato concluía el 20 de diciembre. Se enviaría a Bosnia una fuerza con la capacidad suficiente de disuasión, capaz de reaccionar rápidamente en caso de una reanudación de hostilidades y que cooperara con las autoridades civiles a estabilizar el país. Dicha fuerza sería integrada por 31 mil soldados, entre ellos 8.500 estadounidenses. La misión tendría una duración de 18 meses, es decir, hasta junio de 1998.

En 1997 y a pesar de la presencia de 30 mil soldados de las fuerzas multinacionales de estabilización (SFOR), las provocaciones interétnicas eran un asunto cotidiano en el ámbito nacional.

Por ello, es que el Consejo de la OTAN acordó en junio de 1997, en Bruselas, incrementar de forma temporal en tres mil soldados la Fuerza de Estabilización (SFOR) para Bosnia.

En agosto de 1997 la Alianza Atlántica autorizó a sus Fuerzas de Estabilización (SFOR) en Bosnia a recurrir a la fuerza, de ser necesario, para acallar a los medios de prensa serbios-bosnios que incitaban a la violencia contra soldados de la OTAN. La decisión fue adoptada a raíz del ataque en Brcko a una base estadounidense de la SFOR por civiles serbios-bosnios. Hasta ese momento, el mandato de la SFOR le permitía responder a toda agresión armada contra sus

hombres, pero no preveía la posibilidad que actuaran contra sedes civiles, como las emisoras televisivas.

El 13 y 14 de septiembre de 1997 se realizaron las elecciones municipales de Bosnia, bajo una fuerte vigilancia de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE, quien además convocó los comicios) y de la NATO cuya plana mayor se desplazó a Sarajevo para hacer saber a los musulmanes, serbios y croatas que no se toleraría hechos de violencia. Es por ello que la OTAN elevó el número de efectivos de la Fuerza de Estabilización en Bosnia (SFOR) a 36 mil hombres. No obstante, durante los comicios no se produjeron incidentes importantes.

En septiembre de 1997, el Secretario General de la OTAN, Javier Solana, comunicaba que la comunidad internacional mantendría una fuerza militar en Bosnia aún después de expirar el mandato de la alianza en junio de 1998. "Ninguna opción está cerrada. Tenemos un acuerdo suscrito con la Fuerza de Estabilización de la OTAN a fin de que sus tropas permanezcan en Bosnia hasta el plazo acordado, pero eso no quiere decir que cuando se acerque el momento no podamos cambiar algo".

(El Mercurio, 20 de septiembre de 1997)

Durante ese mismo mes, el Consejero de Seguridad nacional del Presidente Bill Clinton, Samuel Berger señalaba que Estados Unidos debía estar preparado para mantener tropas en Bosnia-Herzegovina mucho más allá de la retirada de las fuerzas

de la OTAN programada para junio de 1998. “Occidente debe seguir comprometido con Bosnia tanto para preservar la paz en los Balcanes como para la credibilidad de la alianza”. Opción que fue aprobada por el Congreso y el Gobierno de Estados Unidos en noviembre.

El 31 de diciembre de 1997 Kosovo, ‘el polvorín’ de Los Balcanes, corría nuevamente el serio riesgo de estallar. El fantasma de la violencia en esa provincia yugoslava retornó una vez más, poniendo en peligro el débil equilibrio existente en la región y sembrando dudas sobre las reales perspectivas de paz en un área desgarrada por cruentos conflictos étnicos, como los acontecidos en Croacia y Bosnia-Herzegovina. El clima de odio, que comenzó a generarse en 1989 cuando Belgrado abolió la gran autonomía de que gozaba la región, se agravó a partir de ese año, situación que ha perdurado hasta 1999, provocando la intervención militar de la OTAN.

3) Período 1998 –1999: Genocidio en Kosovo

La situación crítica de Kosovo se gesta en 1989, cuando esa provincia perdió la autonomía que gozaba desde el gobierno de Tito, siendo sometida a un fuerte control serbio. La mayoría albanesa reaccionó solicitando la independencia, provocando una serie de enfrentamientos entre la población y las fuerzas de Belgrado.

En ese momento, la comunidad eurooccidental creía que la intervención de la OTAN era inminente. La posibilidad que se manejaba en ese organismo era del despliegue de fuerzas internacionales, al estilo de las SFOR en Bosnia, para vigilar e imponer el alto el fuego entre los serbios y las fuerzas separatistas kosovares.

El Secretario General de la OTAN, Javier Solana, en junio de 1998, solicitaba al Comité Militar aliado que estudiara todas las opciones para una eventual intervención militar en el conflicto de la región de Kosovo. Asimismo, dio luz verde al envío de la flota aliada en el Mediterráneo al puerto albanés de Durres. La Alianza también enviaría equipos militares de reconocimiento a Albania y Macedonia en la perspectiva de un eventual despliegue de tropas.

Por otro lado, la Unión Europea bloqueó las inversiones en Serbia, como primera señal contra la política represiva puesta en práctica en Kosovo, y le pidió a la OTAN que prosiguiera con sus esfuerzos para encontrar un modo de detener la crisis.

El 11 de junio los ministros de defensa de la OTAN ponían en marcha la maquinaria militar aliada para una eventual intervención en Kosovo, si el Presidente yugoslavo, Slobodan Milosevic, no ponía fin a la violencia y limpieza étnica contra los albaneses kosovares.

Al día siguiente, los 16 países de la Alianza alcanzaron un acuerdo de principio para realizar los ejercicios aéreos acordados por los ministros de Defensa. Éstos fueron bautizados con el nombre de **Halcón Decidido** y se efectuarían bajo la dirección de la NATO. El Mando Sur del Mediterráneo (ubicado en Nápoles) sería el encargado de coordinarlos. Javier Solana, Secretario General de la OTAN decía “que el objetivo era demostrar la capacidad de la OTAN de efectuar rápidamente una proyección de potencia en la región”. (El Mercurio, 12 de junio de 1998)

Estas maniobras realizadas el 15 de junio, contaron con la participación de cuarenta aviones de las fuerzas aliadas, incluyendo un cazabombardero F-16, y un importante grupo naval de apoyo. Asimismo, esta operación fue aprobada por los Gobiernos de Albania y Macedonia, naciones en cuyo territorio se llevó a cabo.

En caso de que Belgrado no modificara su postura, los jefes militares de la alianza planificaron una serie de medidas, entre ellas un plan de bombardeos aéreos sobre objetivos militares serbios y el despliegue de tropas terrestres en Kosovo.

El 12 de agosto el Consejo de la Organización del Tratado Atlántico Norte llegó a un acuerdo sobre la posibilidad de llevar a la práctica tres opciones militares

de intervención en Kosovo. Se trataba de una campaña aérea de gran amplitud, de ataques aéreos con un blanco determinado en caso de incidente grave y de un despliegue terrestre.

Sin embargo, como en septiembre los enfrentamientos continuaban, la Organización del Tratado del Atlántico Norte lanzó una última advertencia al Presidente yugoslavo, Slobodan Milosevic, amenazándolo concretamente con una intervención aérea aliada si en tres meses no ponía fin a los combates en Kosovo, hecho que no ocurrió.

Por esa razón, el Secretario General de la OTAN, Javier Solana, dio la orden de un 'Act Warn' (prealerta) al comandante militar supremo en Europa, general Wesley Clark para que comenzara a constituir la fuerza aérea destinada a un posible ataque contra las posiciones serbias.

El 'Act Warn' da la orden a los comandantes militares de prepararse para dos posibles intervenciones, con ataques limitados o con una campaña aérea a gran escala. Ambas serían precedidas por el lanzamiento de misiles Tomahawk contra los objetivos militares serbios en Kosovo y en Serbia.

Sin embargo, la disposición de los miembros de la OTAN para intervenir en Kosovo y evitar una catástrofe humanitaria pasó por encima del problema de si la intervención tenía suficiente base legal. Esto porque Estados Unidos no creía que un mandato del Consejo de Seguridad de la ONU fuera necesario para autorizar a la

NATO a pasar a la acción, asunto que para Rusia era necesario y cuyo presidente Boris Yeltsin amenazó con volver a la guerra fría y ejercer su derecho a veto en el Consejo de Seguridad de la ONU.

Alemania, Gran Bretaña, Estados Unidos y Turquía afirmaban que en caso de necesidad, sobre todo en el plano humanitario, la OTAN podía proceder también sin un mandato de la ONU más explícito, mientras que la mayoría de los demás aliados insistía, en cambio, en una 'vía libre' explícita desde Nueva York antes de un posible ataque contra las fuerzas yugoslavas.

El 30 de septiembre, el Gobierno serbio anunciaba el término de los combates en Kosovo y confirmó el inicio de su repliegue a los cuarteles. Sin embargo, a pesar de este aviso, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), siguió con atención los acontecimientos y mantuvo la vigencia del plan para intervenir contra las fuerzas serbias.

A principios de octubre, el Consejo de Seguridad de la ONU condenaba severamente las matanzas de civiles en Kosovo, atribuidas a las fuerzas de seguridad serbias.

En esa oportunidad, los 15 miembros del Consejo estudiaron el eventual uso de la fuerza contra Serbia. En caso de autorizarse, el primer acto de estrategia de la OTAN consistiría en una ráfaga de misiles 'Cruise' disparados contra las instalaciones militares serbias.

Por su parte, el Gobierno serbio aseguraba que se defendería “con todos los medios de la OTAN” y amenazó a su vez con atacar a los aliados.

A su vez, el líder albaniano kosovar, Ibrahim Rugova, instaba a la Organización a intervenir, asegurando que los ataques serbios continuaban, ya que las fuerzas gubernamentales “no se retiraban de Kosovo sino que sólo cambiaban sus posiciones tácticas”. (El Mercurio, 10 de octubre de 1998)

Durante el mes de octubre, Rusia intervino diplomáticamente para evitar un ataque de la NATO contra Serbia. El Gobierno ruso envió a Belgrado, sin que nadie lo previera, a su Canciller Igor Ivanov y a su ministro de Defensa, Igor Sergueyev, con la misión de dar una solución política al problema, instando a los serbios a retirar las tropas de Kosovo.

El 9 de octubre la OTAN recibía el pedido de la secretaria de Estados norteamericana, Madeleine Albright, de poner en marcha el plan para un ataque aéreo contra objetivos serbios en Kosovo. Éste comenzaría de noche con una lluvia de misiles crucero.

Los bombardeos constarían de tres fases. La primera fase fue denominada por los pilotos como ‘la patada para derribar la puerta’. Los misiles cruceros serían lanzados desde las naves de la Marina estadounidense en el Adriático, constituyendo el primer paso de una escalada militar con el fin de convencer a Belgrado, en caso que la última mediación del enviado norteamericano Richard Holbrooke fracasara.

Los primeros ataques tendrían como objetivo cortar la electricidad que alimentara las instalaciones de radar y los sistemas de comunicación que abastecían a las baterías antiaéreas.

Casi simultáneamente, otros misiles, descargados desde aviones B-52 en vuelo, bombardearían las instalaciones antiaéreas serbias con proyectiles de media tonelada. A esta fase, le seguirá una primera pausa para darle a Milosevic la posibilidad de replegarse. En caso contrario, entraría en acción la Fuerza Aérea.

El objetivo de la segunda fase, era destruir la capacidad de infligir la represión violenta sobre los kosovares, privando al Ejército y a la policía especial de Milosevic de su poder de acción en Kosovo.

Las instalaciones militares y de policía en la región serían atacadas cada día por 430 aviones reunidos por la OTAN. Caerían bombas sobre depósitos de municiones, sistemas de comunicaciones y cuarteles.

Se utilizarían los cazas 'invisibles' F-117 Stealth, ya empleados durante la Guerra del Golfo. Y podría ser el bautismo de fuego para el bombardero B-2, el futurista avión, también 'invisible' a los radares.

Si hasta ese momento Milosevic insistía en no replegarse, el ataque se ampliaría, previsiblemente después de un segundo voto de autorización de la OTAN.

Sin embargo, durante la preparación de los ataques, la tercera fase aún no estaba clara, ya que entre los aliados de la OTAN subsistían diferencias sobre cuán

cerca de Belgrado se pensaba llevar la guerra. Ello porque la OTAN no pretendía destruir a Milosevic, sino su objetivo era negociar y llevar ayuda a los refugiados. Hecho que cambiaría en abril de 1999 momento en que se plantea la posibilidad de sacar a Milosevic del poder.

Mientras que no decidía el bombardeo, los países de la OTAN y el Gobierno de Rusia continuaban conversando sobre una solución a la crisis y negociando con Milosevic.

Es así como el Presidente yugoslavo, Slobodan Milosevic, aceptó algunos de los puntos presentados por el enviado norteamericano, Richard Holbrooke, tras una reunión de siete horas, pero rechazó una condición 'esencial' para la OTAN, cual era dejar que ingresara a Kosovo un cuerpo de observadores militares, constituido en parte por tropas de la OTAN, ya que son indispensables para comprobar que se cumplan las resoluciones de la ONU.

A mediados de octubre Milosevic aceptó la propuesta de la OTAN de autorizar el ingreso de dos mil observadores desarmados de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), iniciar las negociaciones de un estatuto con los albaneses y celebrar elecciones en esa provincia, que debían realizarse antes del otoño de 1999, bajo la supervisión de la OSCE.

Este acuerdo alejó los vientos de guerra sobre los Balcanes. Mientras que Milosevic insistía en haber conservado la dignidad de su país, en alusión a que no se

desplegarán tropas extranjeras en territorio yugoslavo, la OTAN recalca que sólo la aprobación de la 'orden de activación', que autorizaba ataques aéreos de la Alianza, había obligado al líder a ceder.

Esta 'orden de activación' consistía en la transferencia de autoridad al comandante supremo de las fuerzas aliadas, el general norteamericano Wesley Clark, sobre la poderosa máquina de guerra montada con las fuerzas de todos los países miembros. No obstante, la operación de ataque no se realizará antes de 96 horas.

Este plazo supuso que la NATO daba una última oportunidad a Milosevic para que cumpliera con las condiciones de la comunidad internacional: una salida política al conflicto de Kosovo.

Sin embargo, pese al plazo otorgado por la Alianza para que Belgrado cumpliera con las exigencias, se iniciaron los sobrevuelos en Kosovo, misión que fue bautizada como **"Ojo de Águila"**. Este plan incluía la necesidad de desactivación total de los sistemas de defensa antiaérea serbia y la desconexión, durante el vuelo de los aparatos de la OTAN, de los radares implantados en Kosovo y su área limítrofe en Serbia.

El 25 de octubre el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobaba la resolución que respaldaba los Acuerdos de Belgrado sobre Kosovo y la verificación

terrestre de su cumplimiento por la OSCE y aérea por la OTAN, pero sin esgrimir explícitamente la amenaza de la fuerza. Fue aprobada por trece de los 15 miembros.

“El Consejo hace suyos y apoya los acuerdos firmados en Belgrado por Yugoslavia el 16 de octubre con la OSCE y la OTAN, relativos a la verificación del cumplimiento, por Yugoslavia y todas las demás partes interesadas en la región serbia de mayoría albanesa de Kosovo, de los requerimientos de la resolución 1199”.
(El Mercurio, 26 de octubre de 1998)

El 5 de noviembre, el mediador estadounidense para Kosovo, Christopher Hill, presentó el borrador del acuerdo sobre el futuro estatuto para esa región serbia de mayoría albanesa. En él precisaba que las instituciones de la Federación (Yugoslavia y Montenegro) seguirían a cargo de la integridad territorial, mercado, emisión de moneda, Defensa y política exterior.

No obstante, Kosovo contaría con sus propias instituciones autonómicas, empezando por un Presidente, Gobierno y Parlamento que tendrían a su disposición un cuerpo de policía regional con 2.500 agentes bajo el mando de un albanés y un adjunto serbio. Asimismo, el Presidente kosovar tendrá el derecho de llevar a cabo las relaciones exteriores aunque basadas en la Constitución federal yugoslava.

El 25 de diciembre de 1998 los independentistas albaneses de Kosovo denunciaron un ataque a gran escala de fuerzas serbias en la zona de Podujevo, 32 kilómetros al norte de Pristina. El Secretario General de la OTAN, Javier Solana, se

terrestre de su cumplimiento por la OSCE y aérea por la OTAN, pero sin esgrimir explícitamente la amenaza de la fuerza. Fue aprobada por trece de los 15 miembros.

“El Consejo hace suyos y apoya los acuerdos firmados en Belgrado por Yugoslavia el 16 de octubre con la OSCE y la OTAN, relativos a la verificación del cumplimiento, por Yugoslavia y todas las demás partes interesadas en la región serbia de mayoría albanesa de Kosovo, de los requerimientos de la resolución 1199”.
(El Mercurio, 26 de octubre de 1998)

El 5 de noviembre, el mediador estadounidense para Kosovo, Christopher Hill, presentó el borrador del acuerdo sobre el futuro estatuto para esa región serbia de mayoría albanesa. En él precisaba que las instituciones de la Federación (Yugoslavia y Montenegro) seguirían a cargo de la integridad territorial, mercado, emisión de moneda, Defensa y política exterior.

No obstante, Kosovo contaría con sus propias instituciones autonómicas, empezando por un Presidente, Gobierno y Parlamento que tendrían a su disposición un cuerpo de policía regional con 2.500 agentes bajo el mando de un albanés y un adjunto serbio. Asimismo, el Presidente kosovar tendrá el derecho de llevar a cabo las relaciones exteriores aunque basadas en la Constitución federal yugoslava.

El 25 de diciembre de 1998 los independentistas albaneses de Kosovo denunciaron un ataque a gran escala de fuerzas serbias en la zona de Podujevo, 32 kilómetros al norte de Pristina. El Secretario General de la OTAN, Javier Solana, se

mostró gravemente preocupado por los incidentes violentos que estaban poniendo en peligro el alto el fuego. Más aún, si esos hechos se producían pese a la presencia de los observadores internacionales desplegados por la OSCE.

Además, los enfrentamientos asestaban un duro golpe a la campaña de Estados Unidos para pacificar la región. William Walker, jefe de la misión de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE), responsabilizaba a ambas partes de la reanudación de los combates, dando por fracasada la misión de la OSCE en su intento por detener los choques armados en Kosovo.

Por su parte, la OTAN indicaba que estaba en condiciones de intervenir militarmente en Kosovo si la situación lo ameritaba y, acusaba al Ejército yugoslavo de no haber cumplido las promesas de retirar y reducir sus tropas.

En enero de 1999, el Ejército de Liberación de Kosovo (UCK) lanzó, en Pristina —capital de la provincia—, un cohete que alcanzó un vehículo blindado serbio provocándole la muerte a tres policías. Asimismo, días antes habían secuestrado a ocho guardias serbios. En respuesta Belgrado anunció el inicio de una operación militar destinada a liberarlos, destruyendo la precaria paz alcanzada el 12 de octubre después de siete meses de combates.

Gracias a un acuerdo entre la misión de la OSCE y los guerrilleros albaneses, éstos liberaron a los ocho soldados capturados. Este acuerdo también previó la liberación de combatientes del UCK, que habían sido detenidos en diciembre.

A pesar de haber logrado esta tregua, los enfrentamientos se reanudaron dos días después en poblados cercanos a la capital de Kosovo, en los que al menos murieron 15 guerrilleros albaneses y dos observadores de la OSCE resultaron heridos.

Sin embargo, el hecho más grave se produjo cuando la OSCE descubrió, el 17 de enero, los cadáveres de 45 personas de ascendencia albanesa en la ladera de una colina en el sur de la provincia de Kosovo. Esta matanza representó la mayor amenaza hacia un posible conflicto a gran escala en la provincia separatista.

En Bruselas, el Secretario General de la OTAN, Javier Solana, expresó que la alianza no toleraría el regreso a la conflagración general y a una política de represión en Kosovo. Los 16 miembros de la OTAN celebraron una reunión extraordinaria, tras la cual descartaron efectuar cualquier acción militar.

Por su parte, el Consejo del Atlántico exigía que las autoridades yugoslavas permitieran el “acceso inmediato y sin restricciones” a Kosovo de la misión del Tribunal Penal para la Antigua Yugoslavia, de La Haya, encabezada por la fiscal jefe, Louise Arbour, quien no fue recibida por Milosevic. Al mismo tiempo, declaró persona ‘non grata’ al jefe de la misión de verificación de la OSCE en Kosovo, el estadounidense William Walker, exigiéndole que abandonara el país en 48 horas. Mientras, continuaba con los ataques a Kosovo ampliando más su campo de acción.

El 21 de enero la Alianza, como medida preventiva, desplazaba fuerzas navales y aéreas al Adriático ante una eventual acción contra Yugoslavia. El alto mando militar de la NATO daba instrucciones a la Fuerza Naval Permanente del Mediterráneo para concentrarse en el puerto de Brindisi, en la costa italiana del Adriático, y a la Fuerza de Ataque del Sur (Striking Force South) que incluía el portaaviones “Enterprise” –estadounidense- y el “Foch” –francés- y otros elementos de la VI Flota de Estados Unidos. También se redujo el nivel de alerta de los pilotos de 96 a 48 horas, producto de que Milosevic reivindicó el derecho de Yugoslavia a reprimir la provincia de Kosovo. Además, consideró la matanza de los 45 albaneses como parte de una legítima lucha contra el terrorismo.

Dos días después la OTAN ordenaba el envío de más aviones de guerra a Italia para reforzar a los escuadrones de los 13 países que se encontraban en estado de alerta.

Mientras, los altos funcionarios del Grupo de Contacto de seis naciones – Estados Unidos, Gran Bretaña, Rusia, Alemania Francia, Italia- para la ex Yugoslavia lanzaban un ultimátum a las partes en conflicto para que iniciaran conversaciones de paz, las cuales debían comenzar el 6 de febrero en Rambouillet, cerca de París y concluir, a más tardar dos semanas después, según lo acordaron en Londres los ministros de Relaciones Exteriores de Francia; Estados Unidos, Alemania, Rusia, Gran Bretaña e Italia.

En caso que se llegara a un acuerdo, la OTAN contribuiría con una fuerza terrestre para garantizar su aplicación.

Javier Solana fue autorizado por el Consejo del Atlántico para lanzar una operación militar en Yugoslavia si las partes en conflicto no llegaban a un acuerdo sobre la autonomía para la provincia separatista serbia de Kosovo.

En febrero, el Parlamento de Serbia aprobó su participación en la Conferencia de paz para Kosovo en Rambouillet, Francia, advirtiendo que Kosovo continuaría siendo una provincia de la República de Serbia y que no permitirá el estacionamiento de tropas extranjeras.

El 6 de febrero comenzaron las negociaciones para la paz en Kosovo. Rusia, Estados Unidos y la Unión Europea (UE) exigían a las autoridades de Belgrado y a los albano-kosovares reunidos en Rambouillet que alcanzaran un acuerdo sobre una "autonomía sustancial".

Jacques Chirac, presidente de Francia, expresaba que tanto su país como sus socios europeos, estadounidenses y rusos "no tolerarían que persistiera un conflicto que abofetea los principios esenciales de la dignidad humana y menos que el ciclo de violencia amenace la estabilidad de todo el sudoeste de Europa". (El Mercurio, 9 de febrero de 1999)

Tras dos días de negociaciones las autoridades de Serbia y los separatistas de la etnia albanesa de Kosovo acordaron una serie de principios, incluyendo la

permanencia del control serbio sobre Kosovo y una autonomía kosovar, por al menos tres años. Las partes se reunieron separada y secretamente. Los mediadores internacionales del acuerdo eran el estadounidense Christopher Hill, el austriaco Wolfgang Pietrisch y el ruso Boris Maiorski.

No obstante, los serbios insistían que los albaneses de Kosovo debían firmar los principios del plan de paz propuesto en las conversaciones de Rambouillet, situación que los mediadores internacionales consideraban innecesaria, pues la sola presencia de las partes en conflicto presupone la aceptación de los principios de paz.

Frente a esta situación, los ministros de Asuntos Exteriores de la Unión Europea (UE) y del Grupo de Contacto anunciaron la prolongación de las negociaciones una semana más.

Pese a la oposición de Yugoslavia, la NATO adoptaba un plan de operación para el despliegue de una fuerza de paz de 30 mil hombres en Kosovo (KFOR), con miras a garantizar el eventual acuerdo en las negociaciones de Rambouillet.

Estados Unidos, por su parte, aumentaba sus aprestos bélicos sobre Kosovo, ordenando el despliegue de una parte de los 260 bombarderos B-52 destinados a bombardear eventualmente Yugoslavia.

Las negociaciones debían finalizar el 20 de febrero, pero el Grupo de Contacto decidió prorrogarlas por 75 horas. Es decir, el 23 de ese mes debían llegar a un acuerdo definitivo.

Sin embargo, la intransigencia de las partes dificultaba cada vez más el diálogo de paz, al tiempo que fuertes combates estallaban entre guerrilleros separatistas albaneses y fuerzas de seguridad yugoslavas en el norte de Kosovo.

Al día siguiente, el 24 de febrero se lograba un acuerdo político parcial entre serbios y kosovares. La cuestión militar del pacto se discutiría el 15 de marzo en otra localidad de Francia. Este boceto de paz otorgaba una amplia autonomía para Kosovo y el respeto de la integridad territorial de Yugoslavia. Pendiente quedaba el envío de una fuerza militar internacional patrocinada por el OTAN para vigilar el cumplimiento del acuerdo.

Este borrador del acuerdo de paz fue rechazado por el Gobierno serbio, alegando que el documento preveía la independencia de Kosovo asistida por la NATO.

La segunda etapa de las negociaciones se inició en París el 15 de marzo. Sin embargo, éstas volvían a estancarse a raíz de la oposición serbia y por las nuevas demandas —calificadas de inaceptables por la comunidad internacional—, como eran renegociar el texto político —autonomía de Kosovo— y la negativa de aceptar una fuerza multinacional en su territorio, situación por la cual se suspendieron las negociaciones el 19 de marzo. La delegación serbia se retiró del centro de conferencias antes de que se firmara el acuerdo, gatillando el retiro de los

observadores internacionales enviados a Kosovo hace cinco meses, al tiempo que la NATO y los desafiantes serbios se preparaban para un enfrentamiento bélico.

En marzo, Estados Unidos hizo el último intento diplomático. Envío a Richard Holbrooke para negociar con Milosevic la firma de un acuerdo y para que aceptara la presencia de una fuerza militar dirigida por la OTAN. No obstante, fuerzas serbias ignoraban las advertencias de la Alianza.

El 24 de marzo se anunciaba que el plazo máximo para comenzar las operaciones militares era de 24 horas, decisión que fue aceptada por la totalidad de los países aliados de la OTAN, después de que quedara claro el fracaso de los esfuerzos diplomáticos para lograr la paz.

La OTAN disponía de 400 aviones de guerra y unos 11 mil soldados para imponer el respeto de la resolución 11.199 de la ONU, referente a la pacificación de la provincia serbia de Kosovo. Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Alemania, Holanda, Bélgica, Noruega, Canadá, España, Turquía, Dinamarca, Portugal e Italia tenían aviones listos para entrar en acción.

♦ Bombardeos de la OTAN contra Milosevic

El 25 de marzo, a las cuatro de la tarde -hora chilena- las fuerzas de la OTAN lanzaban sus primeras oleadas de bombardeos contra Yugoslavia, con docenas de misiles crucero y bombas de una tonelada en el primer ataque a una nación soberana en los 50 años de vida de la Alianza Atlántica. "Debemos detener la violencia y poner fin a la catástrofe humanitaria que está ocurriendo en Kosovo", expresaba Solana. (La Tercera, 26 de marzo de 1999)

La finalidad de los ataques de la Alianza era demostrar la determinación de la OTAN y detener las agresiones de los serbios contra los albaneses de Kosovo. En segundo lugar, impedir que el Presidente de Yugoslavia, Slobodan Milosevic iniciara una campaña contra los civiles y, finalmente, provocar importantes daños a las fuerzas armadas serbias para impedir una guerra contra Kosovo en el futuro.

Frente a los bombardeos, el presidente ruso, Boris Yeltsin, anunció que Rusia dejaba de participar en el programa de Asociación para la Paz con la OTAN, a la que acusó de querer entrar al siglo XXI como gendarme del mundo.

Mientras que el secretario general de la ONU, Kofi Annan criticaba a la Alianza por no haber involucrado al Consejo de Seguridad cuando decidió acudir a la fuerza.

El 26 de marzo Moscú solicitaba el cese inmediato de los ataques a Yugoslavia y la reanudación urgente de las negociaciones, argumentado que los

bombardeos iniciados por la Alianza constituían una amenaza para la paz y la seguridad internacional. Rusia afirmaba que se reservaba el derecho de ayudar a Yugoslavia si la agresión continuaba.

Por su parte, China reafirmaba su compromiso de reforzar los lazos estratégicos con Moscú contra la hegemonía de Estados Unidos y a favor de un mundo multipolar.

Asimismo, por primera vez -desde su creación- el bombardero B-2 "Stealth" debutaba en un combate, en un mundo muy diferente de aquel para el cual se concibió. En un ataque dejaron caer 16 bombas que fueron dirigidas por un sistema de satélite que las llevó hasta su blanco, sin importar las condiciones meteorológicas.

Por otra parte, desde que terminó la Segunda Guerra Mundial en 1945, era la primera vez que soldados y pilotos alemanes participaban activamente en las operaciones de combate de la OTAN, dando por superada una etapa decisiva en la historia reciente de Alemania, la cual fue interpretada como un signo definitivo de la reincorporación de ese país a la escena internacional, después de medio siglo.

El 27 de marzo, Rusia daba por perdida su batalla diplomática en el seno del Consejo de Seguridad de la ONU al no ser aprobada la resolución en que pedía el cese inmediato de los ataques contra Yugoslavia y, el retorno a la mesa de

negociaciones. La resolución fue rechazada por 12 votos en contra. Sólo Rusia, China y Namibia apoyaron el documento.

El 28 de marzo el Ejército serbio comenzó una brutal ofensiva en Kosovo. A esto se sumó la primera baja de la OTAN al ser derribado un avión estadounidense F-117, cuyo piloto fue rescatado por los aliados.

El secretario general de la Alianza, Javier Solana, autorizó a los militares aliados a pasar a la 'fase dos' de la ofensiva aérea, que permitía atacar a fuerzas militares serbias. Es decir, los aviones podrían atacar objetivos distintos de las defensas antiaéreas y auxiliares y, en concreto, blancos móviles como carros de combate o unidades de tropas militares y policiales serbias responsables de la represión en Kosovo.

Los ataques de la organización han provocado el éxodo masivo de más de 20 mil refugiados kosovares que cruzan constantemente la frontera de la provincia serbia con Albania, en la región noreste de Kukes.

El 29 de marzo, el quinto día de bombardeos y ante el temor de que las tropas serbias comenzaran un genocidio en Kosovo, las autoridades occidentales asignaron más fuerzas a la campaña de bombardeos y misiles.

Sin embargo, los aliados mostraban un nerviosismo, ya que no existía seguridad de que los bombardeos se hubieran acercado al objetivo esencial del operativo armado: obligar al Presidente yugoslavo Slobodan Milosevic a firmar un

acuerdo de paz para Kosovo y detener la represión contra la población albanesa de esa provincia serbia. Lejos de eso el gobernante yugoslavo solidificó su posición.

Ante lo cual, la NATO estudiaba la posibilidad de que las fuerzas terrestres de ella entraran en acción y así evitar que la guerra se extienda a los países vecinos. Sin embargo, los aliados se oponían rotundamente a esta posibilidad, principalmente Estados Unidos. "Los jefes militares aliados consideran que no es necesario el despliegue de tropas hasta que no cambie la situación en esa zona", manifestaba William Cohen, Secretario de Defensa estadounidense. (La Tercera, 1 de abril 1999)

En otro intento por lograr el fin de los bombardeos de la OTAN, el Primer Ministro ruso, Yevgueni Primakov viajó a Yugoslavia para entrevistarse con Slobodan Milosevic, reunión que no obtuvo ninguna solución.

Asimismo, como la OTAN anunciaba la ampliación del número, el tipo y la esfera de acción de los objetivos en Yugoslavia, Rusia informó del envío de barcos de guerra al Mediterráneo en respuesta a las incursiones aéreas en los Balcanes. Sin embargo, el gobierno ruso aclaró que éstos no entrarían en combate.

En abril, el conflicto en la provincia de Kosovo se agudizó tras la captura de tres soldados estadounidenses por parte del Ejército yugoslavo. La NATO exigía a Yugoslavia un trato humano, conforme a las normas establecidas en los convenios internacionales. Mientras tanto, los bombardeos de la Alianza se trasladaban a la

ciudad de Pec (oeste de Kosovo), cuyos objetivos fueron el acueducto urbano y un cuartel militar.

En ese mismo momento, llegaba a Belgrado para entrevistarse con Milosevic el enviado del Papa Juan Pablo II, Monseñor Jean Louis Tauran, quien representó la línea vaticana que se basa en el respeto del derecho internacional y la condena de las guerras.

El Papa Juan Pablo II, en su mensaje de Pascua de Resurrección, hizo un llamado directo a Yugoslavia para que abriera un corredor humanitario con el fin de ayudar a los refugiados de Kosovo, a la vez que condenaba los ataques de la OTAN.

El 3 de abril de 1999, la OTAN bombardeó por primera vez el centro de Belgrado. Ocho misiles "Cruise" fueron lanzados desde el Mar Adriático dirigidos a los ministerios del Interior de Serbia y de la Federación Yugoslava, dejándolos totalmente destruidos. Desde que se inició la ofensiva en contra de Serbia el 24 de marzo, era la primera vez que se atacaba la capital de Yugoslavia.

Por otro lado, expertos militares estadounidenses expresaban su temor de que la aviación de la OTAN repitiera en Kosovo los errores de la campaña aérea de 'intensidad progresiva' que, a fines de los años '60 se proponía controlar las fuerzas del Vietcong vietnamita.

Asimismo, como ni Albania ni Macedonia lograban afrontar la oleada de refugiados procedentes de Kosovo, la Alianza anunció el envío de tropas para proteger las operaciones humanitarias.

En Chile, el Gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle, a través del subsecretario de Relaciones Exteriores, Mariano Fernández, lamentó la situación que afecta a la República de Serbia y rechazó la acción de la Alianza Atlántica en Kosovo y Belgrado. (El Mercurio, 4 de abril de 1999)

El 6 de abril Estados Unidos manifestó que su objetivo no era sentar a Slobodan Milosevic en la mesa de negociaciones para que firmara un acuerdo de paz, sino sacarlo derechamente del poder en Yugoslavia. Con ello pretenden eliminar del escenario mundial al personaje más incómodo para occidente desde el fin de la Guerra Fría.

El 7 de abril, Milosevic mostraba su primera señal de ablandamiento al decretar un alto el fuego, asegurando que no atacaría posiciones de la guerrilla separatista de Kosovo e iniciaría un diálogo con el líder kosovar Ibrahim Rugova. Sin embargo, las mediadas yugoslavas no produjeron un mayor impacto en los países de la Alianza, especialmente en Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania quienes rechazaron la propuesta por considerarla insuficiente y por no cumplir con las demandas de la comunidad internacional.

Tras dos semanas de bombardeos de gran altitud, la OTAN preparaba los helicópteros artillados *Apache*, unas de las armas más formidables de la infantería norteamericana. Concebido y diseñado para volar a baja altura, su misión sería la de atacar a muy corta distancia a tropas enemigas, especialmente a las fuerzas blindadas serbias y zonas de concentración de tropas o de vehículos, ya que los bombardeos de los aviones de la NATO no habían resultado muy efectivos hasta ese momento.

Dos días después, y en un último intento por lograr una ofensiva diplomática, Moscú solicitaba una reunión de los países miembros del G-8 a nivel de cancilleres. De no llegarse a una solución del conflicto, advirtió sobre el peligro de una III Guerra Mundial.

En ese instante y luego de diecisiete días de campaña contra Yugoslavia, la Alianza ofrecía un primer balance positivo, asegurando que se había dañado severamente la capacidad militar del régimen de Slobodan Milosevic, inutilizando la mitad de los sofisticados caza-bombarderos Mig-29 de la Aviación yugoslava. Empero, la represión en Kosovo no continuaba.

El 12 de abril los embajadores de los 19 países de la OTAN, reunidos en el Consejo Permanente, dieron vía libre al plan operativo militar de la operación Allied Harbour (Refugio o Puerto Aliado), que preveía el envío de tropas a Albania para

respaldar la ayuda humanitaria a favor de los refugiados. Ocho mil soldados serían desplegados el 20 de marzo.

La propuesta hecha por Kofi Annan, Secretario General de la ONU de que Kosovo pudiera convertirse en un protectorado internacional, con los matices y diferencias del caso, comenzaba a abrirse paso como alternativa a las operaciones militares de la OTAN.

El 13 de abril la OTAN declaraba que continuará con sus ataques hasta que Belgrado cumpla con las 'exigencias de la comunidad internacional'. Dentro de las premisas que Milosevic debía ejecutar para el cese de los bombardeos eran: poner fin a las acciones militares, la represión y la violencia; el retiro de todas las fuerzas militares, paramilitares y policiales de Kosovo; permitir la presencia militar internacional; el regreso sin condiciones de los refugiados y garantías creíbles de un acuerdo político.

Compromiso Militar de la OTAN

La mayoría de aliados de la OTAN apoyan una intervención militar en Kosovo para obligar al gobierno yugoslavo a cumplir las demandas de Naciones Unidas.

Aviones de la OTAN ya comprometidos en la acción militar:



EE.UU.

260 aviones



G.BRETAÑA 8 Harrier de ataque



FRANCIA 18-21 aviones



ALEMANIA 14 aviones



DINAMARCA 4 Cazas F-16



NORUEGA 4 Cazas F-16



HOLANDA 16 F-16 y 2 aviones cisterna



BELGICA 6 Cazas F-16
4 aviones más



ESPAÑA 4 cazas
1 avión cisterna



PORTUGAL 3 F-16



CANADA 6 CF-18 y aviones cisterna

OTRAS NACIONES

- Islandia, único aliado no militar, apoya la intervención militar.
- Italia y Luxemburgo quieren el apoyo de la ONU antes de iniciar una acción.
- Grecia está en contra de un ataque.
- Turquía no definió aún su postura.

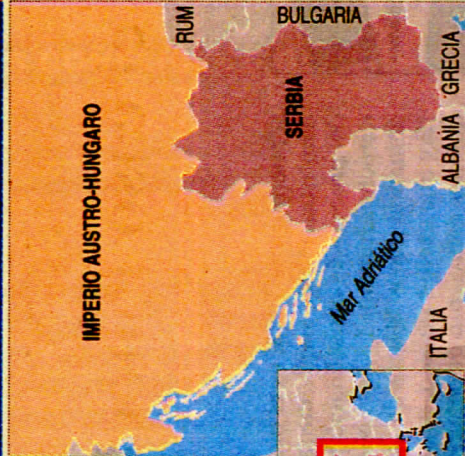
Fuente: El Mercurio, 10 de octubre de 1998



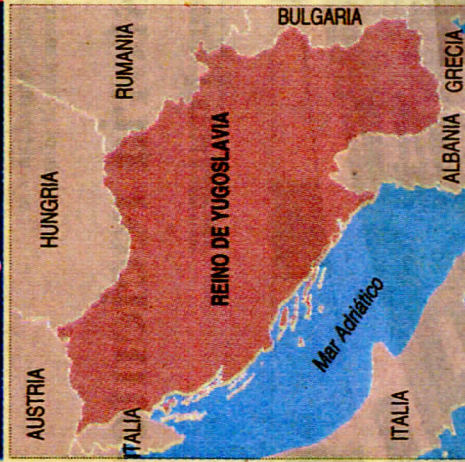
EVOLUCION DEL ROMPECABEZAS BALCANICO

Durante el presente siglo, el territorio yugoslavo ha estado en el centro de todos los grandes conflictos armados que se han vivido en Europa. A continuación cuatro hitos en la historia de esta fragmentada región:

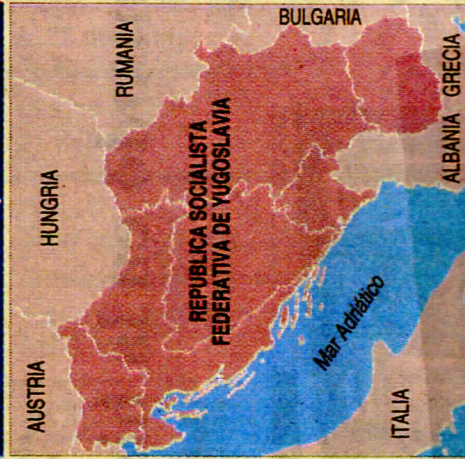
Antes de la Primera Guerra Mundial



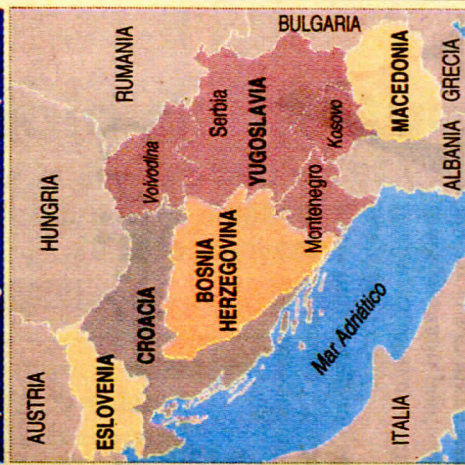
Antes de la Segunda Guerra Mundial



Entre 1946 y 1980



Después de las guerras en Croacia y Bosnia



Fuente: La Tercera, 26 de marzo de 1999

El Precio de la Guerra

Los cálculos de un economista, la guerra aérea de la OTAN contra Yugoslavia costará unos millones de dólares en sus cuatro primeras semanas. El precio de una acción por tierra es 10 veces mayor.

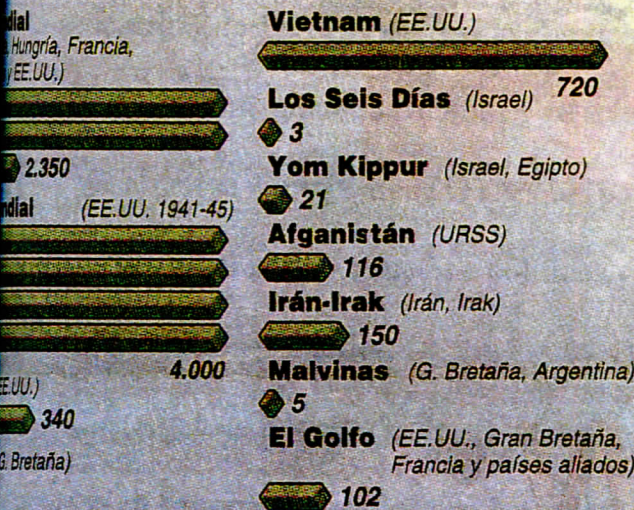
EL MATERIAL MILITAR (en dólares)

Bombardero B-2 Stealth millones	Submarino HMS Splendid \$800 millones
F-119 Stealth millones	Fragata HMS Iron Duke \$320 millones
F-16 millones	Misil crucero Tomahawk \$1 millón
F-15 millones	Munición antitanque \$130.000-300.000
Apache millones	Bomba guiada por láser \$100.000

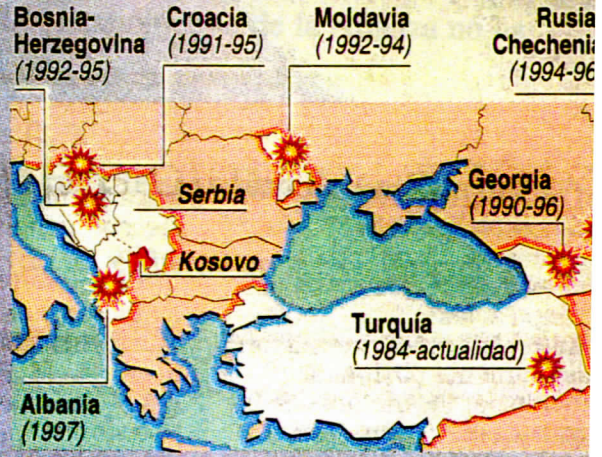
COSTOS OPERATIVOS

4.000 soldados británicos \$14,5 mill. / mes
E-3 AWACS \$160.000 / hora
Harrier GR7 \$40.000 / hora
Avión cisterna VC-10 \$36.000 / hora
Tornado GR1 \$34.000 / hora

ALGUNAS GUERRAS DEL SIGLO XX (miles de millones de dólares, 1995) Cifras estimadas



ALGUNOS RECIENTES CONFLICTOS CIVILES (millones de dólares, 1995)



VII CONCLUSIÓN

El Tratado del Atlántico Norte firmado en abril de 1949, instituyó una Alianza de países independientes que compartían la voluntad de mantener la paz y defender su libertad a través de la solidaridad política y la defensa adecuada, concebida para prevenir y, si fuese necesario, rechazar cualquier forma de agresión contra ellos. Creada en el artículo 51 de la Carta de Naciones Unidas en el que se reafirma el derecho natural a la legítima defensa individual o colectiva, la Alianza es una asociación de Estados soberanos, unidos en su determinación por preservar su seguridad mediante garantías mutuas y relaciones estables con otros países.

El objetivo esencial de la OTAN es, pues, salvaguardar la libertad y seguridad de todos sus miembros por medios políticos y militares conforme a los principios de la Carta de Naciones Unidas.

La Alianza intenta desde su creación instaurar un orden pacífico, justo y duradero en Europa apoyándose en los valores comunes de la democracia, el respeto a los derechos humanos y la primacía del derecho. Este objetivo de la Alianza no ha cambiado.

Además, la OTAN encarna una asociación entre la seguridad de América del Norte y la de Europa. Es la expresión concreta de un esfuerzo colectivo dirigido a defender los intereses comunes de todos sus miembros.

Para llevar a cabo su política de seguridad, la Alianza utilizó durante la Guerra Fría y hasta hoy, los siguientes medios:

- El mantenimiento de un potencial militar suficiente para prevenir la guerra y asegurar una defensa eficaz. Aunque en los últimos años, y principalmente desde la caída del Muro de Berlín y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, su potencial militar ha disminuido producto de que el enemigo común que llevó a la creación de esta organización ya no existe;
- La capacidad global de gestionar con éxito las crisis que ponen en peligro la seguridad de sus miembros. Caso de Bosnia-Herzegovina y la intervención de la OTAN en el conflicto de Kosovo;
- Los esfuerzos políticos dirigidos a favorecer el diálogo con los otros países, como la integración de tres nuevos miembros antiguos integrantes del Pacto de Varsovia; y
- La potenciación de la seguridad europea mediante la cooperación en especial para hacer que avancen las cuestiones relacionadas con el control de armamentos y el desarme.

Ahora bien, las instituciones creadas al interior de la OTAN permiten a los Estados miembros coordinar sus políticas con vistas a poner en práctica las tareas que se van proponiendo o presentando en su camino. Les permiten también consultar y cooperar permanentemente en terrenos políticos y económicos y en otros

de carácter no militar así como establecer planes conjuntos para la defensa común, crear la infraestructura necesaria para las operaciones de las fuerzas armadas y organizar entrenamientos y ejercicios conjuntos.

Todas estas actividades se basan en una estructura civil y militar compleja, cuyo funcionamiento está asegurado por una serie de servicios encargados de cuestiones administrativas y presupuestarias, los que se analizan en detalle en el II Capítulo de este trabajo.

Sin embargo, la caída del Muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989, la reunificación de Alemania en octubre, la desintegración de la Unión Soviética en diciembre de 1991, la desaparición de los Estados comunistas de Europa Central y Oriental, la creación de Estados independientes y libres en las repúblicas de la antigua Unión Soviética, el fin de la división de Europa y el proceso de profundos cambios políticos en las relaciones Este-Oeste representan el término de la Guerra Fría, originada en 1949. Vale decir, se dio paso a un proceso de revoluciones pacíficas hacia la democracia y la economía de mercado.

Los requisitos que hicieron posible el fin de este período fueron principalmente el reforzamiento del proceso de Helsinki, la promoción de elecciones libres en Europa del Este, el acercamiento de la *glasnost* o transparencia a Berlín del Este y la construcción de una Europa menos militarizada, construida sobre valores comunes para la unión de los pueblos libres.

Y como instrumento capaz de garantizar la seguridad, libertad e independencia de sus miembros, manteniendo un equilibrio estratégico en Europa y fomentando los valores democráticos y la aparición de instituciones democráticas en el Viejo Continente, la Alianza Atlántica ha creado un clima de estabilidad necesario para acabar con el antagonismo entre el Este y el Oeste, que caracterizó a la Guerra Fría.

Asimismo, el fin de la Guerra Fría ha preconizado una nueva era en las relaciones internacionales a escala mundial y la OTAN ha reducido de manera significativa sus niveles de fuerza, alerta y despliegue, además de asumir nuevas tareas y ampliar otras muchas.

Sin embargo, los hechos han demostrado que los riesgos para la paz y las amenazas para la estabilidad siguen existiendo, como se vio con la Guerra del Golfo, la Guerra de Bosnia-Herzegovina y en la actualidad la Guerra de Kosovo.

Desde ese momento, los líderes de la OTAN han realizado una serie de cumbres con el objetivo de adaptar la Alianza al nuevo escenario mundial. Es así como en la Cumbre de Roma de noviembre de 1991 se adoptó el Nuevo Concepto Estratégico en donde se consideró la cooperación con los nuevos socios de Europa Central y Oriental, una menor dependencia de las fuerzas nucleares y se promovieron cambios esenciales en las fuerzas integradas de la OTAN, especialmente su tamaño y grado de alerta.

En la Cumbre de Londres de agosto de 1992 los debates se centraron principalmente sobre la protección a las misiones humanitarias y el apoyo a las decisiones de Naciones Unidas sobre el control de armas pesadas.

Durante la Cumbre de Bruselas de enero de 1994 los Jefes de Estado y de Gobierno de la Alianza reiteraron que ella seguía siendo válida e indispensable y afirmaron una vez más su compromiso con el mantenimiento de un vínculo transatlántico fuerte entre América del Norte y Europa. Además, reafirmaron la vigencia de las funciones esenciales de la organización y respaldaron el desarrollo de una identidad europea de seguridad y defensa.

Asimismo, anunciaron una serie de decisiones trascendentales: nuevas medidas para seguir adaptando las estructuras políticas y militares de la Alianza a fin de que reflejen todas y cada una de las funciones de la organización atlántica y el desarrollo de la emergente identidad europea de seguridad y defensa.

Por otro lado, en la reunión de Estambul de junio de 1994, y haciéndose eco de la declaración de los Jefes de Estado y Gobierno de la OTAN acerca de que la Alianza sigue abierta a otros Estados europeos, los Ministros de Relaciones Exteriores abordaron el tema de la ampliación.

Así, en su Comunicado declararon que la ampliación de la OTAN formaría parte de una amplia arquitectura de seguridad europea basada en una verdadera cooperación en todo el continente. No supondría una amenaza para nadie,

incrementaría la estabilidad y seguridad de Europa y serviría de complemento para la ampliación de la Unión Europea. El debate de la ampliación se convirtió en uno de los ejes centrales del debate sobre el nuevo orden de seguridad europeo. Es decir, la OTAN exportaba seguridad hacia al Este o acabaría importando inestabilidad e inseguridad.

Situación que se formalizó en la Cumbre de Madrid de julio de 1997. En ella se determinó qué países serían los invitados a integrarse; se firmó un acuerdo con Rusia, a fin de minimizar los temores de los rusos; y demostrar que la intención de las reformas emprendidas al interior de la Alianza no buscan otro objetivo más que afianzar la paz y la seguridad europea. Es decir, una tranquilidad internacional.

En consecuencia, con el fin de la Guerra Fría es posible distinguir dos aspectos de singular importancia. En primer lugar, se produce la evolución del bipolarismo al multipolarismo pasando por el unipolarismo debido a la modificación del balance en la política mundial. Y segundo, el replanteamiento de las instituciones de seguridad del sistema de alianzas.

En efecto, con la desaparición de la amenaza militar soviética, la multipolaridad política ha sustituido a la bipolaridad característica de la Guerra fría e institucionalizada en la existencia de dos bloques militares guiados por dos superpotencias mundiales: Estados Unidos, con respecto a la OTAN, y la Unión Soviética, en cuanto al Pacto de Varsovia.

Se produce el declive económico y político de la URSS. Estados Unidos también sufre una decadencia económica, aunque menos severa, pero que lo obliga a establecer relaciones comerciales con otros centros de poder emergentes como China, Japón, India y los países asiáticos. Igualmente ocurre con la Comunidad Europea (CE), que se afianza como entidad política y financiera, que trata de alejarse de la esfera de influencia americana aunque sin romper los lazos que la han mantenido unida a ella durante tantos años, sobre todo desde el punto de vista de la seguridad.

No obstante, y a raíz de relevancia que empieza a tomar la Unión Europea y sobre el rol que debe jugar Estados Unidos en la seguridad del continente la OTAN - como toda alianza- no ha estado exenta de críticas, ya que existe una tendencia generalizada a redefinir el papel que ella debe representar en el nuevo contexto internacional.

Ante esta situación es posible destacar dos fenómenos opuestos que experimentan las alianzas. Por un lado, se puede producir la decadencia de alguna de ellas, o la desaparición de otras, como el Pacto de Varsovia, la Organización del Tratado del Sudeste Asiático (SEATO) y la Organización del Tratado Central (CENTO). Por otro, se recurre a la reactivación de ellas, como es el caso de la Unión Europea Occidental (UEO) -brazo armado de la Unión Europea-.

Frente a este panorama, cabe preguntarse en que situación se encuentra la NATO. Por el momento, es posible clarificarla dentro del grupo de las que sobrevivirán gracias a las transformaciones internas emprendidas por la misma. Aunque los especialistas consideran que, para sobrevivir, debe ampliar sus objetivos, operaciones, misiones e incluso sus miembros y desempeñar nuevos roles en la sociedad internacional. En cambio para perecer debe producirse la suma de dos voluntades: el fin del compromiso estadounidense en la defensa de Europa y, por otra, la manifestación de los países aliados de dar por concluida la labor desempeñada por la organización defensiva.

Sin embargo, ninguno de los dos fenómenos ha tenido lugar aún, debido a que los aliados reconocen que estamos viviendo un mundo multipolar cada vez más interdependiente, menos militarizado pero frágil y vulnerable a los peligros que acechan al sistema internacional.

Esta unanimidad de los líderes europeos y americanos contrasta con la disensión entre teóricos y especialistas de las relaciones internacionales.

Por un lado, aquellos que consideran que la OTAN no proporciona la mejor respuesta a los problemas de seguridad de Europa. Ello se debe, en gran parte, a que está mal dotada para hacer frente a las nuevas situaciones de riesgo que amenazan la estabilidad europea, aunque reconocen el éxito obtenido durante los cuarenta años

que duró la Guerra Fría. Postura que es defendida por el General de Ejército ®, Agustín Toro Dávila, especialista en temas militares.

Y por otra parte, se encuentran los que plantean que la OTAN tiene muchas razones para permanecer viva y en alerta. Entre ellas, garantizar los intereses de seguridad occidentales y proporcionar estabilidad a la nueva era. Postura que sostiene el politólogo y experto en temas de seguridad, Guillermo Holzmann.

Ahora bien, teniendo en cuenta todos estos hechos, es posible establecer ciertas alternativas sobre el futuro de la OTAN, según se sigan desarrollando los cambios y la adaptación a la nueva agenda internacional.

En primer lugar, en caso de que desapareciera la Organización del Tratado del Atlántico Norte, finalizarían todas las consultas políticas, la organización de la nueva estructura militar, la presencia de Estados Unidos en Europa, la infraestructura común de defensa y los demás aspectos relacionados con ella. No obstante, esta sería una situación poco probable, ya que no todos los aliados estarían dispuestos a renunciar a una defensa y seguridad aliada.

Y en segundo lugar, puede suceder que se mantenga la Alianza en el tiempo, posibilitando diferentes escenarios. Podría generarse una OTAN debilitada, subordinada a otras organizaciones internacionales en pro de un marco de seguridad más amplio. Hecho muy poco factible dado que la OTAN perdería su libertad de acción. Por otro lado, una OTAN europea. Algunos Estados abogan por un

SACEUR europeo que tome decisiones oportunas sobre las actuaciones de la OTAN realizadas en el teatro europeo y que asuma un liderazgo tan importante como el estadounidense.

Y finalmente, una OTAN ampliada: admitió a tres nuevos miembros y ex socios del Pacto de Varsovia. Sin embargo, no tiene la intención de admitir a Rusia como integrante de pleno derecho, ya que Occidente no necesita a los rusos como garantes de la seguridad de los países miembros; así como ni Estados Unidos ni Europa pueden extender garantías de seguridad a esa nación y porque los problemas de la Federación son de diferente naturaleza a los que afronta la OTAN. Además, que el sentimiento antioccidental sigue persistiendo en ese país.

Sin embargo, y pese a las críticas que se le puedan hacer a la NATO, la Organización Atlántica ha llevado adelante su programa de reforma para adaptarse a la nueva situación geoestratégica, siguiendo los planes inicialmente previstos en las Cumbres de Londres (julio de 1990), Roma (noviembre de 1991) y Bruselas (enero de 1994) y que culminó en Madrid (julio de 1997).

Su relación con los países del Este la ha planteado de una manera muy original y singular, pues no hay antecedentes parecidos en la historia de las alianzas militares. Los vínculos OTAN-PECOS-Rusia se han ido canalizando poco a poco. Las consultas iniciales evolucionaron hacia la cooperación política gracias al

Consejo de Cooperación del Atlántico Norte (CCAN) y éstas dieron lugar a la cooperación militar mediante la Asociación para la Paz (ApP).

Con respecto a las fuerzas, la estrategia de la Alianza seguirá basándose en una combinación apropiada de fuerzas nucleares y convencionales, tal como lo establece el *Nuevo Concepto Estratégico*. Las fuerzas nucleares de la NATO y, en particular, las de Estados Unidos seguirán constituyendo a la garantía suprema de seguridad aliada, mientras que las del Reino Unido y Francia continuarán cumpliendo una función disuasoria por sí mismas, al tiempo que contribuyen a la seguridad general de la Alianza. Mientras que las convencionales continuarán confiando de la presencia estadounidense en Europa, manteniendo la relación transatlántica.

Asimismo, la defensa colectiva ha dejado de ser un sustituto de la seguridad colectiva para convertirse ambas en una sola temática.

En definitiva, el futuro de la OTAN está garantizado en los próximos años por varios motivos, tales como por no existir un modelo de seguridad alternativo; porque se fundamenta en unos valores compartidos por el mayor número de países, los cuales desean mantener viva a la organización; porque ha atraído a las nuevas democracias europeas a su órbita de influencia política y militar mediante la creación del CCAN y la ApP.

Planteamientos que iban a ser discutidos en la celebración de los cincuenta años de la Alianza Atlántica, en Washington, pero que fueron pospuestos por la discusión sobre la guerra que libraba en ese momento la OTAN en Kosovo, cuyos estatutos establecen como propósito la defensa contra “un ataque armado contra uno o más” de sus miembros.

Esa guerra no era para proteger a una devastada Europa occidental del espectro del comunismo soviético —objetivo en 1949—, sino contra Yugoslavia, cuya independencia con respecto a Moscú hace 50 años sólo fue un interesante espectáculo colateral ante los grandes debates estratégicos del día.

Como dijo el Presidente estadounidense, Bill Clinton, en su discurso “la guerra de hoy no se hace para lograr el control del territorio, sino más bien porque la Alianza no tendrá sentido en el siglo XXI si permite el asesinato de inocentes”.

En ese sentido, fue importante la presencia de Rusia y su presión ante Occidente. Los rusos resentidos por la supuesta arrogancia de Occidente, expresaban que Rusia tiene un importante papel que cumplir en la búsqueda de una solución al conflicto de Kosovo.

La situación generada en Kosovo deja en evidencia que la OTAN está contribuyendo enormemente a crear un nuevo orden mundial aunque, para ello, la comunidad internacional deba seguir trabajando en otros frentes, asumiendo un

liderazgo comprometido en otras regiones del planeta, como la ribera sur del Mediterráneo, América Central y la cuenca del Pacífico, entre otras.

Por ello, y a pesar de que la Cumbre de Washington -abril de 1999- giró en torno al conflicto de la ex Yugoslavia -provincia de Kosovo-, se puede establecer que ha nacido una nueva OTAN, abocada a resolver conflictos internacionales en el actual esquema de seguridad, tanto europeos como mundiales; con un nuevo concepto estratégico y en clara armonía con su ex enemigo de la Guerra Fría: Rusia, ya que la seguridad europea se puede construir con o sin Rusia, pero en ningún caso contra ella.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

Amadeo, M. (1970). *Política Internacional: Los principios y los hechos*.

Buenos Aires: Instituto Argentino de Cultura Hispánica.

Caracuel, M. (1997). *Los cambios de la OTAN tras el fin de la Guerra*

Fría. Madrid: Tecnos.

Figuerola, U. (1975). *Manual de Organismos Internacionales*. Madrid:

Alianza Editorial S.A.

Hughes, S. (1966). *Historia de Europa Contemporánea*. Santiago:

Ed. del Pacífico.

Lellouche, P. (1985). *El Futuro de la Guerra*. España: Ediciones del

Ejército.

Manual de la OTAN. (1993). Bruselas: OTAN-Servicio de Información

y Prensa.

Manual de la OTAN. (1995). Madrid: Oficina de Información y Prensa.

Medina, M. (1976). *Las Organizaciones Internacionales*. Madrid: Alianza

Editorial S.A.

Menahen, G. (1977). *Estrategia militar de U.S.A. y OTAN durante la Guerra Fría*. Barcelona: Ed. ICARIA.

Mesa, R. (1983). *La Sociedad Internacional Contemporánea*. Tomo I. Madrid: Taurus Ediciones.

Salom, J. (1986). *La OTAN y el Pacto de Varsovia. Revisión Histórica del siglo XX. La II Guerra Mundial. La Reconstrucción de Babel*. Vol. 15. Madrid: Ediciones Iberoamericanas.

Truyol y Sierra, A. (1977). *La Sociedad Internacional*. Madrid: Alianza Editorial.

Valdés, P., y Zalazar, J. (1987). *Manual de Política Contemporánea*. Santiago: Ed. Andrés Bello.

REVISTAS

Argumosa, J. (1995). Nueva OTAN para una nueva era. En *Revista de las Armas y Servicios*, N°664, págs. 13-23.

Boceta, M. (1991). Evolución Intra-OTAN. En *Cuadernos de Estrategia*, N°36, págs. 19-35.

Buceta, B. (1991). Situación de los Países del Pacto de Varsovia. En *Cuadernos de Estrategia*, N°36, págs. 59-74.

- Brzezinski, Z.** (1991). Compromiso global selectivo. En *Política Exterior*, Vol. V, N°22, págs. 46-64.
- Buhigas, J.** (1992). Los actores del nuevo orden mundial. En *Revista Española de Defensa*, N° 51, págs. 46-49.
- Cosidó, I.** (1994). La Guerra en Yugoslavia y las Instituciones de Seguridad Europea. En *Cuadernos de Estrategia*, N°73, págs. 81-93.
- Dermizaky, P.** (1994). El nuevo orden mundial. En *Geopolítica: Hacia una doctrina nacional*, N°52, págs. 52-57.
- Fernández, M.** (1996). El conflicto en la ex Yugoslavia y su influencia en el proceso Atlántico. En *Cuadernos de Estrategia*, N°82, págs. 117-131.
- Garrido, V.** (1994). Las operaciones de mantenimiento de la paz y la ayuda humanitaria. En *Cuadernos de Estrategia*, N°73, págs. 97-111.
- Gianotti, E., Guerrero, J., Álvarez, A., y Norero, M.** (1976). La Organización del Tratado del Atlántico Norte. En *Publicaciones de la ANEPE*, págs. 55-72.
- Gil, V.** (1993). La Guerra de los mil frentes. En *Revista Española de Defensa*, N°63, págs. 18-21.

- Grossi, R.** (1994). Nuevas respuestas a viejos interrogantes: el sistema de Seguridad colectiva en la postguerra fría. En *Revista de la Escuela de Defensa Nacional*, N°43, págs. 63-83.
- Hunter, R.** (1995). La Ampliación de la OTAN como estrategia para entender la estabilidad hacia Europa Central. En *Revista de la OTAN*, N° 3, págs. 3-8.
- Lara, B.** (1994). El conflicto en la ex Yugoslavia y su incidencia en la Política Europea de Seguridad Común (PESC). En *Cuadernos de Estrategia*, N°82, págs. 101-113.
- Marina, D.** (1991). La encrucijada de Yugoslavia. En *Revista Española de Defensa*, N°44, págs. 38-43.
- Martínez, A.** (1994). OTAN: Evolución o muerte del Tratado. En *Revista de las Armas y Servicios*, N°658, págs. 30-39.
- Marolles, A.** (1993). El final de una era y el nacimiento de un nuevo orden Internacional. En *Política Exterior*, Vol. VII, N°35, págs. 159-167.
- Michavila, B., y Granda, J.** (1995). Caracterización del entorno. En *Cuadernos de Estrategia*, N°76, págs. 27-39.

- Morato, M.** (1994). Las operaciones militares de bloqueo y negación del espacio aéreo de la República Federal Yugoslava: años 1992 y 1993. En Cuadernos de Estrategia, N°73, págs. 115-125.
- Ortiz, R.** (1991). La caja de Pandora nuclear soviética. En Revista Española de Defensa, N°44, págs. 48-55.
- Ortiz, R.** (1993). La reconversión de los ejércitos occidentales. En Revista Española de Defensa, N°63, págs. 40-49.
- Ortiz, R.** (1994). Bosnia, Hora Cero. En Revista Española de Defensa, N°73, págs. 50-59.
- Pellicer, S.** (1991). Relaciones Interalemanas. En Cuadernos de Estrategia, N°36, págs. 75-82.
- Pereira, E.** (1991). Relaciones Interpactos. En Cuadernos de Estrategia, N°36, págs. 85-102.
- Russel, R.** (1993). Reflexiones sobre lo “nuevo” del “nuevo orden mundial”. En Estudios Internacionales, N°102, págs. 50-80.
- Toro, A.** (1985). Tendencias futuras de las Alianzas Militares en el Atlántico y en el Pacífico. En Revista Política y Geoestratégica, N°46, págs. 49-66.

Toro, A. (1988). Los cambios en la estrategia y en la política de seguridad de Occidente y sus repercusiones. En *Revista Política y Geoestratégica*, N°44, págs. 85-103.

Urzúa, J. (1986). Europa Occidental en el rol de superpotencia. En *Revista Minerva*, Vol. IV, N°11, págs. 42-51.

Vila, M. (1986). El Tratado del Atlántico Norte y el Pacto de Varsovia. Proyecciones futuras. En *Revista Minerva*, Vol. IV, N°11, págs. 12-34.

Wöerner, M. (1991). La OTAN tras la cumbre de Roma. En *Política Exterior*, Vol. V, N°24, págs. 54-66.

DIARIOS

El Mercurio de Santiago:

Cuerpo A, años 1994; 1995; 1996; 1997; 1998; 1999.

Reportajes del Sábado, *La Guerra Fría aún no termina*, El Mercurio, 15 de abril de 1995.

Reportajes del Sábado, *Una Sobria Cumbre*. El Mercurio, 13 de mayo de 1995.

Reportajes del Sábado, *Bosnia: La Guerra en una Nueva Fase*. El Mercurio, 05 de agosto de 1995.

Reportajes del Sábado, *¿Y después de la Paz...?*. El Mercurio, 25 de noviembre de 1995.

Reportajes del Sábado, *Bosnia: ¿La Hora de la "Pax Americana"?*. El Mercurio, 02 de diciembre de 1995.

Reportajes del Sábado, *Gasto Militar: Las Cifras de la Discordia*. El Mercurio, 18 de mayo de 1996.

Reportajes del Sábado, *Una buena jugada de Europa Central*. El Mercurio, 25 de mayo de 1996.

Reportajes del Sábado, *El dilema de la OTAN*, El Mercurio, 10 de agosto de 1996.

Reportajes del Sábado, *Rusia Indefensa*. El Mercurio, 21 de diciembre de 1996.

Reportajes del Sábado, *El inicio de una Nueva Era*, El Mercurio, 31 de mayo de 1997.

Reportajes del Sábado, *Discrepancias entre los Aliados*, El Mercurio, 28 de Junio de 1997.

Reportajes del Sábado, *Expansión a la Americana*, El Mercurio,
05 de julio de 1997.

Reportajes del Sábado, *Un Lugar para los Enemigos*, El Mercurio,
05 de julio de 1997.

Reportajes del Sábado, *La Alianza del próximo milenio*, El Mercurio,
12 de julio de 1997.

Reportajes del Sábado, *Estados Unidos en el ámbito Internacional:
Decididos a mantener su hegemonía*, El Mercurio, 23 de agosto de
1997.

Reportajes del Sábado, *La OTAN en las puertas de Rusia*, El Mercurio,
23 de agosto de 1997.

Reportajes del Sábado, *Cita de Ministros de Defensa Aliados: OTAN para
una Nueva Era*, El Mercurio, 06 de diciembre de 1997.

Reportajes del Sábado, *Región de Kosovo, al Sur de Yugoslavia: El otro
Polvorín de Europa*, El Mercurio, 23 de mayo de 1998.

Reportajes del Sábado, *¿Cumplirá su compromiso?: Milosevic tiene la
palabra*, El Mercurio, 20 de junio de 1998.

Reportajes del Sábado, *Hungría, Polonia y República Checa: Bienvenidos a
la familia OTAN*, El Mercurio, 6 de marzo de 1999.

Reportajes del Sábado, *En los 50 años de la OTAN: ¿Una baja más de la Guerra?*, El Mercurio, 17 de abril de 1999.

Reportajes del Sábado, *Cumpleaños en pie de Guerra*, El Mercurio, 24 de abril de 1999.

Reportajes del Sábado, *Dos opciones, una sola Guerra*, El Mercurio, 24 de abril de 1999.

Reportajes del Sábado, *Occidente corre contra el tiempo*, El Mercurio, 15 de mayo de 1999.

La Tercera de la Hora:

Sección internacional, años 1998 y 1999.

INTERNET

Oficina de Información y Prensa de la OTAN:

E-mail: SCHEURWE@HQ.NATO.INT.

PERSONAS ENTREVISTADAS

Holzmann Pérez, Guillermo. Ingeniero y Magister en Ciencias Políticas.
Coordinador de proyectos, Sudirector Escuela Postgrado, coordinador
EDEFA XXI. Universidad de Chile Instituto de Ciencia Política.

Toro Dávila, Agustín. General de Ejército ®. Director del Instituto
De Geopolítica de Chile. Profesor e Investigador del Instituto de
Estudios Internacionales; Profesor Docente Investigador de la
Universidad de Chile; Profesor Docente de la Academia Nacional de
Estudios Políticos y Estratégicos del Ministerio de Defensa (ANEPE).

IX ANEXOS

ANEXO I

ENTREVISTA A DON GUILLERMO HOLZMANN

➤ **¿Cuáles son los fundamentos o argumentos que hacen que la OTAN siga funcionando, siendo que el objetivo por el cual se creó -expansión del comunismo por Europa- ya no existe?**

- Hay que distinguir dos cosas. La OTAN surge en un momento de la Guerra Fría. Cuando se inicia ésta, lo que preocupa particularmente es hacer una división taxativa entre lo que son los países bajo la órbita de la Unión de República Socialista Soviética (U.R.S.S.) y aquellos países que están en la esfera occidental o capitalista, para ocupar términos ideológicos, y que particularmente está señalado por la división de las dos Alemanias. Por tanto, la NATO surge como una respuesta al expansionismo soviético y esa réplica a la propagación sería la seguridad europea. Entonces, el objetivo por el cual se crea la OTAN se denomina *seguridad europea*, cuyo primer fin es evitar la propagación de los soviéticos por Europa y con ellos su ideología.

➤ **¿Pero qué sucede cuando la amenaza soviética (URSS) ya no existe?**

- Bueno, eso no quita de que el objetivo siga definiéndose respecto a qué cosa debe asegurar la OTAN. Es decir, la seguridad europea sigue siendo la meta. Esto significa que, la seguridad europea va ha estar asociada a lo que ellos

llaman los factores de inseguridad residuales, que corresponden a las capacidades nucleares o militares de los países pertenecientes a la Comunidad de Estados Independientes y que son una potencial amenaza para Europa, ya que tienen ojivas nucleares y armamento más sofisticado. El caso más evidente, es el de Ucrania.

Entonces, el tema de la seguridad europea sigue exactamente vigente, ahora no con un enemigo ideológico, pero si con una suma de países que pueden afectar el desarrollo europeo.

➤ **Bajo este escenario, ¿es necesario que la OTAN continúe aliada con Estados Unidos, siendo que el objetivo de ella es la seguridad europea y Estados Unidos no pertenece a ese continente?**

- La NATO tiene que estar asociada a un equilibrio y éste se da necesariamente con E.E.U.U., porque la OTAN sin Estados Unidos sería otra cosa. Y para que ello sea posible se deben revisar las relaciones con ese país y, posteriormente, con todo el mundo. Es decir, si nosotros decimos que el fin de la OTAN es la seguridad de Europa, ésta no se visualiza sin Estados Unidos.

Una vez que la Unión Soviética se disuelve, la OTAN no tiene conflictos sobre cuál es su objetivo, porque éste sigue siendo el mismo..., pero siempre con Estados Unidos. Por lo demás, nadie ha propuesto nada contrario a eso, sino que el problema es cómo la OTAN se reestructura a la nueva realidad de seguridad

que Europa necesita. Osea, no está en discusión el cambio de objetivo de la OTAN, sino cómo se va a organizar de acuerdo a los cambios que se producen en el planeta.

➤ **¿Y cómo se ha desarrollado esa reestructuración?**

- Yo creo que por lo menos hay dos etapas claramente diferenciadas. Una que va desde 1939 hasta 1991 marcada por la debacle de la Unión Soviética; y la otra a fines de 1991 con la Cumbre de Roma donde se definen los objetivos estratégicos de la OTAN y con ellos entra en un proceso de modernización.

En esa renovación se precisa la relación con Estados Unidos y el rol de esa nación en términos de su vínculo histórico; la relación con la Comunidad de Estados Independientes; la inclusión de nuevos miembros dentro de la Alianza y los requisitos que deben cumplir; el proceso de toma de decisión dentro de la OTAN y su aporte a la seguridad mundial. Esos son los grandes temas y reformas que le preocupan a los países miembros de la NATO, pero manteniendo claro siempre cual es el objetivo de la misma.

➤ **Usted dice que no se puede concebir una OTAN sin Estados Unidos. Sin embargo, Francia -como potencia nuclear- ha solicitado que esa nación abandone la organización, porque se trata de buscar algo que sea netamente europeo. El ejemplo más actual es que se entregue el Comando de Nápoles a un europeo. ¿Piensa usted que Francia va a lograr este cometido?**

- Yo diría que no va a pasar nada, porque por el momento Estados Unidos va a seguir en la OTAN. Es una organización con una estructura de decisión y participación de todos los miembros bien compleja. La OTAN funciona en virtud que los países adhieren a un objetivo estratégico de seguridad, el cual está definido como una posesión europea asociada a la Unión Europea (U.E.) y dentro de la OTAN, dado el aporte que hace E.E.U.U, no va a salir de ella. Podrá disminuir su influencia y participación, pero no va a quedar afuera. Esto en términos analíticos, hay que tenerlo muy claro.

Una cosa muy distinta es la relación bilateral de algunos de los miembros de la Unión Europea con Estados Unidos. El caso más particular es, sin duda, el de Francia con los estadounidenses.

➤ **Es decir, ¿Francia no podría ser la voz mandante dentro de Europa e influir en otros para que adopten la misma actitud?**

- No. Francia por sí sola no tiene la capacidad de modificar a la OTAN. Puede influir, pero nada más. Por otro lado, históricamente la relación de los galos con

los estadounidenses siempre ha sido conflictual, incluso con niveles de tensión bastante fuertes. El último período de distensión se vivió a fines de 1997 por motivos comerciales. Osea, los problemas entre ellos no han sido sólo en el ámbito de la seguridad, sino que en todas las áreas.

Francia tiene un peso específico dentro de la organización, producto de su cronología, de su economía, por lo que aporta a la OTAN, pero no tiene la capacidad de decidir hacia donde debe ir la OTAN, ya que ésta tiene una estructura propia de decisión.

Tanto es así, que a raíz de la oposición francesa, E.E.U.U. -y particularmente con Clinton- inició un acercamiento muy fuerte con Inglaterra y eso tiende a equilibrar un poco la distribución de fuerzas al interior de la OTAN.

Otro hecho significativo es que en 1998 Francia comenzó a propiciar y negociar la creación de una pequeña NATO o, una especie de organización militar extra OTAN, iniciativa que Estados Unidos detuvo. En su momento, se pensó que esa situación iba a provocar una crisis absoluta en la OTAN, lo que no ocurrió porque siguió exactamente igual.

➤ **En la Asamblea General de la OTAN de noviembre de 1998, se discutió sobre las nuevas fronteras de seguridad de la OTAN. ¿Qué implicancia tienen esas nuevas fronteras?**

- Las fronteras se deben mirar en dos aspectos. Primero, lo que es el sentido netamente territorial respecto del alcance que debe tener el sistema de seguridad y que está dado, básicamente, por lo que es la Unión Europea. Y el otro, es la relación de convivencia y cooperación con los demás países.

No obstante, también existe otro concepto que está asociado al de seguridad y se refiere a los intereses que tiene la Unión Europea y, secuencialmente la OTAN. En virtud de estos intereses, se cuestionan si acaso la OTAN podría estar actuando en otra parte del mundo, que no sea precisamente Europa, en la medida que los intereses de ella se vean afectados, como ocurrió en Bosnia-Herzegovina y que ahora se está planteando la necesidad de ir en ayuda de Kosovo.

➤ **¿Pero por qué la OTAN no ha intervenido en el problema de Kosovo y sí lo hizo en Bosnia?. Incluso se ha dicho que es un conflicto interno que tienen que solucionar los serbios con los kosovares. ¿Lo haría en caso que éste se extendiera hacia otros lugares?**

- Hay varias razones de por qué han querido mantenerlo en ese plano. La primera razón es de tipo estratégico. Establecen que las peleas de origen nacionalista, histórico o religiosas merecen un tratamiento global y ello implicaría que en

virtud de los potenciales conflictos futuros en distintas partes del mundo, Naciones Unidas tendría que colocar tal cantidad de tropas a disposición para poder controlar esos focos, que sería imposible asegurar nada.

La OTAN, a su vez dice que el tema de Kosovo no es un problema que afecte a Europa, en consecuencia a la Unión Europea, sino que es un conflicto entre ellos y por esa razón no quieren actuar. Sin embargo, Estados Unidos piensa que sí deben hacerlo, pero no tiene los argumentos suficientes para justificar un despliegue de tropas a una guerra que no es de ellos.

➤ **¿En qué se basa la nueva estructura militar de la OTAN que comienza a regir en abril de 1999, justo cuando se celebra el 50º aniversario de la Organización del Tratado del Atlántico Norte?**

- En la OTAN entra todo lo que es la limitación de armamento nuclear; cualquier esquema de cooperación con la OTAN incluye esta limitación. En segundo lugar, el establecimiento de fuerzas de despliegue rápido; tercero, un sistema de alarma temprana. Aquí la OTAN entra en un período tecnológico donde Estados Unidos es fundamental, al igual que Francia.

Por lo demás, algunos autores señalan que la OTAN y la Unión Europea tienen que ser autosuficientes, sobre todo la U.E. que es un imperio. En la historia del mundo no ha existido ningún imperio que no haya tendido a la

autosuficiencia. Lo que significa capacidad para construir su propio armamento, aplicar más tecnología y mayor profesionalismo.

Y por otro lado, la OTAN está modificando todos los mandos militares, la estructura de mando, la composición de fuerzas, la tarea de apoyo logístico y está mejorando la inteligencia. Hay una serie de aspectos que se han transformado. Es una reorganización muy fuerte.

➤ **Pasando al tema de Rusia, ¿usted cree que la crisis política, social y económica que afecta a ese país puede provocar un resurgimiento del comunismo, con las mismas intenciones que se dieron durante la Guerra Fría?**

- Yo no pienso que se dé un resurgimiento de la amenaza soviética, ese es un sistema que está agotado. Lo que sí creo, es que la Unión Europea se está consolidando y junto a ella hay un esquema de seguridad poderoso como es el tema de la OTAN, donde incluso hay una creación de un mando conjunto, una ampliación de sus operaciones y donde los temas de seguridad no son solamente militares, los cuales son discutidos en conjunto.

Es decir, el tema de seguridad no se refiere a que un país lance o no un misil, sino que está asociado al equilibrio macroeconómico, a la distribución del ingreso de los países vecinos. Existen una serie de elementos que consolidan la seguridad. Sin embargo, y sin lugar a dudas, tienen la idea de que en Europa

existe un monstruo y él de alguna manera hace surgir respuestas de los demás países. Y eso es lo que ocurre con Rusia, no se le teme, pero se tiene cautela con ella.

No obstante, pienso que Europa ha construido un sistema que desde afuera se ve muy perfecto y adecuado, y que se ha ido readecuando según las necesidades mundiales de hoy. Y eso, obviamente, genera temor en otros, porque hay una Unión Europea renovada y un esquema de seguridad -la OTAN- que también está cambiando.

➤ **En abril de 1999, se integran los tres nuevos miembros a la OTAN -Polonia, República Checa y Hungría-. ¿Qué problemas puede acarrear la inclusión de ex miembros del Pacto de Varsovia, sobre todo que la alianza occidental se acerca a las fronteras rusas?**

• Múltiples conflictos. Primero, debemos decir que la relación de cooperación que se establece es bastante asimétrica. Una por el desarrollo político y económico de los nuevos países que se van incorporando como las exigencias tecnológicas de la OTAN, y también por las exigencias financieras de la Unión Europea.

En la medida que eso comienza a suceder y esas naciones se incorporan a todo lo que es la nueva realidad de la U.E., se produce un trasvasijamiento no sólo de cultura, sino también de necesidades.

Ahora bien, uno de los problemas de mayor conflictividad es que todos los países tienen un desarrollo económico relativo o, más bien, por debajo con respecto al resto de Europa.

Y ese es un tema de debate, porque cada vez que la OTAN toma un miembro se hace la distinción respecto del que es miembro en términos de seguridad, pero no en términos económicos ni implica una línea de cooperación directa con la U.E. Es decir, eres parte sólo en el tema de seguridad, pero no en otras cosas. Reciben ayuda en ese tema, pero no en otros ámbitos.

Sobre este punto, existe un conflicto y las teorías que se refieren al respecto, pienso que son básicamente dos y que trabajan en dos polos.

La primera es que la única forma de evitar que se produzca una inestabilidad en toda esa zona, es manteniendo una cercanía en el tema de la seguridad, con la OTAN como garante de que ese proceso se lleve dentro de determinada línea.

La segunda es que mientras más la NATO se proyecte hacia los países del Este -que no tienen una estructura decisional del Estado que sea sólida y creíble-, va a generar una inestabilidad y un futuro conflicto externo e interno, incluso antes que empiece a ir con Europa. Entonces, la actividad casi inevitable que se va a producir es que la OTAN intervenga militarmente en los países orientales, pero no como una ocupación sino como una manera de mantener el orden.

➤ **¿Eso sería en países no miembros de la OTAN?**

- Claro, porque aquí entramos a jugar con dos conceptos, el de cooperación y el de alianza. Osea, la OTAN de alguna forma al crecer genera dos situaciones: un crecimiento que está asociado a la Unión Europea, el cual es claro. Y el otro, relacionado a aquellos países que están fuera y que podrían estar dentro de la OTAN, de tal forma que la Alianza vaya generando un esquema de seguridad no solamente europeo, sino que un poco más allá de sus fronteras.

Todo ello con el fin de mantener un equilibrio y evitar que Estados Unidos proyecte la imagen de superpotencia del mundo, que es un poco el juego estratégico que se hace, de tal forma de calmar a China, para que éstos no justifiquen su crecimiento bélico en el ámbito de la defensa.

➤ **Con la ampliación de la OTAN, China y Rusia firmaron a un acuerdo. ¿Este trato puede provocar un desequilibrio en la seguridad del continente o del mundo?**

- Sí, podría suceder una cosa así. Puesto de otra manera, la actual situación de la OTAN si la pudiéramos poner en términos analíticos muy esquemático, estableceríamos que está dada a consolidar lo que tiene; ha fomentado un entorno de seguridad, ya sea por la vía de la alianza, de la cooperación o de la integración de nuevos países; y evitar escenarios futuros de conflicto. Y para ello, la OTAN

negocia con otros y, en este caso, le conviene estar con Estados Unidos porque forman un eje muy fuerte de seguridad.

Por otra parte, a partir de este esquema analítico se pueden establecer varios escenarios futuros, tales como:

- Uno podría ser muy extremo, en el cual China y Rusia y otros países africanos -que son ex colonias de países europeos-, como la India, particularmente, formen un solo bloque contra Occidente, en el cual estaríamos refiriéndonos a la estructura lógica de Samuel Hangting con el choque de las civilizaciones;
- Otro sería que Estados Unidos se viera obligado a salirse de la OTAN y formar solo un bloque, volviendo naturalmente a una bipolaridad, no ideológica, pero sí militar; o quizás un tripolaridad si tomamos a China, Europa y Estados Unidos.
- Y otro sería que E.E.U.U. se aliara con toda América Latina

➤ **Dentro de esos escenarios que usted menciona, ¿cabe la posibilidad de que la Unión Europea, a través de la unión Europea Occidental -brazo armado de la U.E.- llegue a reemplazar a la OTAN y ésta desaparezca?**

- Es factible, pero no lo veo tan así. Lo más probable es que se produzca en algún minuto, pero el punto es que ese momento a muy largo plazo. Eso implica que puede ser dentro de cinco, diez o 15 años más.

La posibilidad que la OTAN se disuelva no sólo va a depender de que E.E.U.U. esté o no, sino que tiene directa relación con el objetivo que ésta se plantee. Lo que se debe revisar es sí ese objetivo concuerda con la Unión Europea. La NATO va a ir desapareciendo en la medida que no le sirva a la U.E.. Ahora, si es capaz de fijarse un objetivo que le sirva a Europa, va a seguir vigente, con Estados Unidos o sin él.

Sin embargo, el objetivo que esta organización tiene concuerda plenamente con el continente europeo, porque lo que ha variado es su estructura. Y lo más probable es que, una vez que termine con su reestructuración tenga que hacerlo también con su objetivo para estar más acorde con las necesidades de la Unión Europea.

- **¿Esa reestructuración está de acuerdo con las nuevas problemáticas de la agenda internacional, tales como el medio ambiente, terrorismo, etc.?**
- Exactamente, por eso su reestructuración no está solamente dada por el tema del mando, sino también por el tema de inteligencia. Es decir, las amenazas que hoy existen para la Unión Europea -en términos de seguridad- son muy difíciles porque la concentración ya no está en el aspecto ideológico, sino que existen otro tipo de elementos como el terrorismo; medio ambiente; droga; crimen organizado; el problema demográfico que Europa tiene es muy serio; y sus tasas de nacimiento están por debajo de las de mortandad.

➤ **¿Pero esos temas no los podría afrontar cada nación independientemente o como comunidad, sin la necesidad de estar bajo el amparo de Estados Unidos, ya que se trata de problemas internos?**

- Es efectivo que son problemas internos, pero resulta que los costos que tienen esas dificultades de manera individual son muy altos. Cualquier lucha en solitario contra el mundo tiene un alto precio.

Sobre este punto, la OTAN existe por un concepto de occidente, donde va desde arriba hacia abajo y no a la inversa. En segundo lugar, la Alianza cooperó de alguna forma a la consolidación de la Comunidad Europea y, que posteriormente se llamó Unión Europea. Quizás no ayudó directamente, pero cooperó en la medida que mantenía un esquema de seguridad y aseguraba que el gasto militar no se disparara, ya que todos suman recursos.

Entonces, hay una serie de elementos que hacen que cualquier gobierno se plantee la inquietud de: para qué me voy a salir de la OTAN si ella me resuelve más problemas de los que me provoca.

➤ **Pero, ¿qué elementos nuevos pueden surgir?**

- Por ejemplo, que renazca un nacionalismo en Alemania o, que uno de los países se quiera separar de la Alianza. Al respecto, lo que está haciendo es crear todos los mecanismos para que nadie se separe. La OTAN, por su parte, se está reestructurando para que todos participen. Y según como yo lo veo, todo parece

indicar que la Unión Europea junto con la OTAN quieren mantener una especie de preminiscencia o un hermetismo imperial en el mundo, pensando en los poderes emergentes y donde Estados Unidos no podría estar solo, como es el caso de China, India o Medio Oriente. Incluso, en el caso de Sadam Hussein -a quien Estados Unidos le tiene un embargo bastante fuerte- Francia, China, Rusia y Alemania negocian con él por debajo de la mesa para que les dé acceso a petróleo en los próximos 50 años. Entonces, el problema es de mentalidad: los países de Europa al igual que Estados Unidos, pero particularmente los europeos -que son mucho más ordenados mentalmente-, están trabajando a 50 años plazo.

Por otra parte, E.E.U.U. se da cuenta que no puede avanzar sin Europa. Si Europa va contra Estados Unidos, ese país queda con demasiados flancos débiles y no se puede dar el lujo de tenerlos frente a Europa, que es el que más daño puede hacerle.

➤ **En cuanto a la ampliación, ¿cuándo se comienza a plantear esta idea?**

- La idea de ampliación siempre ha estado vigente. Una vez que se empieza a establecer la Comunidad Europea y se fijan las primeras bases del Tratado de Maastrich, el mundo visualiza que la Unión Europea va ha ser una realidad, que no se tratará sólo de una comunidad que funcione en virtud de determinados tratados, sino que en conjunto se van ha hacer frentes comunes en diferentes ámbitos. Tanto es así, que en aquellos países donde se perdió el plebiscito de

adhesión a Maastrich, hoy solicitan su ingreso a la U.E., porque ella de alguna manera ya está consolidada. Obviamente que, aquellos que solicitan el ingreso, deben cumplir con determinadas características, porque ocurre que son economías que tienen un desarrollo bastante lento en comparación con Europa y que en el plazo de dos años han alcanzado más o menos el nivel de ella.

Ahora el problema que tienen, y las grandes críticas que se le hace, es que esas condiciones pueden darse en el papel, en el nivel de indicador macroeconómico -por ejemplo-, pero eso no implica que se haya producido un cambio en la actitud cultural.

Hay quienes sostienen que las naciones que están más asociadas al Medio Oriente o, a otra cultura, incluso a otro clima (la geopolítica le da mucha importancia al clima) le están vendiendo problemas a la Unión Europea, porque inevitablemente una vez que ese país está adentro, es parte de la UE, y en caso que ese nuevo miembro sufra una crisis, va a recibir ayuda de los todos los demás socios.

Ahora, en términos de la OTAN, el tema está por, primero, el acceso a la tecnología; segundo, el acceso a recursos naturales; y tercero, por el control del territorio marítimo, que son los elementos más importantes en lo que a seguridad se refiere. En la medida que se van incorporando a la OTAN nuevas naciones, que son periféricas o, que tienen fronteras con países entre comillas conflictivos

o potencialmente problemáticos, lo hacen con la intención de tener una seguridad porque se convencen que no pueden ser una Suiza, que es tema entre la Unión Europea, Estados Unidos y Rusia.

➤ **Dentro de los requisitos que debían cumplir los nuevos miembros, estaban tener una democracia, una economía de mercado, el control civil de las F.F.A.A. y una buena relación fronteriza con sus vecinos. ¿Qué otras obligaciones deben cumplir?**

- Primero que nada, deben existir elementos de eficiencia. Es decir, fuerzas armadas eficientes y profesionales, porque no basta con tener unos excelentes buques si no se tiene un personal altamente capacitado para operarlo. Por lo tanto, ellos debieron hacer una homologación de todo lo que es el esquema de formación militar, para que no les ocurra lo que le pasó a España en la Guerra del Golfo como apoyo de las fuerzas de la OTAN. Las fragatas españolas hicieron un ejercicio antes de partir. Un soldado al disparar el misil se puso detrás y, obviamente, resultó con quemaduras, porque cualquier persona que tenga conocimientos y entrenamiento militar sabe que para realizar esta operación es necesario despejar, por lo menos, treinta metros a la redonda. Una acción como ésta en las Fuerzas Armadas es imperdonable.

Después de esto, España tuvo que reformar sus F.F.A.A. y reformular su proceso de toma de decisión para poder estar a la altura de la OTAN.

➤ **Al respecto, España desde hace tiempo busca tener preponderancia dentro de Europa y la OTAN -el secretario General es un español y su cargo lo ha desempeñado muy bien-. ¿Cómo se vislumbra la situación de los españoles dentro de la OTAN a futuro?**

- España descubre a Europa en la década de los '80. Después de la muerte de Franco se dan cuenta que están dentro del continente europeo. Desde ese momento, se aboca a la tarea de conocer más Europa, porque ellos miran al resto del continente y les parece bien, pero tampoco se sienten muy europeos. Esto se da, principalmente, porque dentro de España existe un nacionalismo y regionalismo muy fuerte.

Sin embargo, el Estado español, y particularmente su estructura de gobierno, se ha ido adecuando cada vez más a lo que es el pensamiento europeo, y se nota en el manejo político, en la toma de decisiones. Incluso, la misma actuación de los partidos políticos ha cambiado desde que España está con Europa.

Por lo tanto, los españoles han ganado al integrarse al esquema europeo de defensa, en donde han establecido políticas de inversión a largo plazo, se han modernizado e incursionado en el ámbito de la investigación, adquiriendo un papel más preponderante en el continente.

➤ **Pasando al tema de los países extra OTAN, ¿porqué Argentina fue nombrado miembro no principal de la OTAN, cuáles son las ventajas y desventajas para Chile y América Latina y, por qué Estados Unidos eligió a los argentinos?**

- Nosotros hablamos de que Europa tuvo un objetivo económico al crear la Comunidad Europea y, posteriormente, la Unión Europea. Pues bien, la OTAN surge con un objetivo político-militar que es el de dar seguridad a Europa frente a la amenaza que representaba la Unión Soviética en su minuto. Lo que quiero destacar es que todos los organismos surgen en virtud de objetivos y si existen objetivos a nivel de Estado también hay intereses.

Por esa misma razón, Estados Unidos está vinculado a Europa, no sólo por la relación que se produce después de la Segunda Guerra Mundial, en cuanto al apoyo que éste da para la reconstrucción del continente, sino también por mutua convivencia. Es decir, nadie quiere ser enemigo de Estados Unidos ni de Europa.

Ahora bien, al plantearse de por qué Argentina es elegido socio extra OTAN, la primera respuesta es porque es conveniente para los intereses de Argentina y de Estados Unidos.

➤ **¿Cuáles son esos mutuos intereses?**

- Los intereses de Estados Unidos son muy claros. En primer lugar, viene saliendo de una derrota por el ALCA, ya que en la reunión que se realizó en Brasil éstos

se negaron a ir al ALCA porque ellos querían negociar, a lo que Estados Unidos no le pareció nada de bien.

En segundo lugar, Estados Unidos visualiza que el MERCOSUR comienza a consolidarse como una instancia fuerte en la región, con la convocatoria de los países de América del Sur en pleno, situación que puede mermar su capacidad de influencia en la zona. Y el hecho de que exista una nación que se haya declarado socio carnal de Estados Unidos, de alguna manera le da la pauta a los estadounidenses de que Argentina puede ser un buen equilibrio dentro de América Latina. Más aún, si es un socio que tiene sus intereses bien claro.

En el caso de Argentina, su objetivo principal es ser considerado un actor internacional, porque la cantidad de dinero que Argentina y, especialmente Carlos Menem, invierte es porque tiene intereses estratégicos muy claros, cuales son mantener la soberanía en la zona austral -cosa que Chile no hace-, a través del Estado. En nuestro país, la soberanía escasamente la hacen las Fuerzas Armadas.

En segundo lugar, el proyectar y mantener su liderazgo en América del Sur, en oposición al de Brasil, particularmente.

Y un tercer aspecto, es tener influencia a nivel mundial, para lo cual potencia todas las actividades que puedan aparecer en la televisión, todo lo que provoque estar en la mirada del mundo, Argentina lo hace. Así implique mover dos

fragatas -que no pueden entrar en combate- como lo hizo para la Guerra del Golfo. El fin de esta maniobra más que militar fue política.

Por lo tanto, el hecho que Estados Unidos nombre a Argentina aliado estratégico, es básicamente por presiones que ejerció el país trasandino. Es decir, es el reconocimiento a una larga pelea que Argentina hace sobre Estados Unidos y, que está dada entre otras cosas, porque Estados Unidos no efectuaba -en esa nación- inversiones para armar aviones o autos y no había dado cumplimiento a la promesa de facilitar tecnología para el proyecto Cóndor. Osea, habían varias cosas pendientes por las cuales Argentina estaba pidiendo indemnización. Y, obviamente, llega el minuto en que a Estados Unidos le conviene darle esta calidad a los argentinos.

No obstante, el nombramiento de socio extra OTAN responde más bien a los intereses de Argentina en términos que ellos eran los interesados, a los objetivos de Argentina en el área de defensa y, en último lugar a los intereses de E.E.U.U.

➤ **¿Y para Chile qué significa esta nominación?**

- Significa una pérdida de liderazgo muy importante. En un mes se producen varias cosas en cuanto a las relaciones chileno-argentinas, tales como:
 - La designación de Argentina como miembro no principal de la OTAN;
 - Se comienza a discutir el acuerdo limítrofe sobre Campos de Hielo Sur;

- Y Argentina, a través de una operación de inteligencia, provoca una reunión de Ministros de Defensa -en Zapallar-, donde en menos de 48 horas se aprueban los ejercicios conjunto de las Fuerzas Armadas de ambos países.

Es decir, si eso no es parte de una operación, las coincidencias son demasiadas y en esa área la pérdida de liderazgo ha sido notoria, así como también en lo económico.

- **¿Chile podría optar a esa calidad de miembro no principal de la OTAN?**
 - Nuestro país podría pedirlo, pero no creo que se lo den porque la calidad de socio extra OTAN es un nombre inventado. Vale decir, significa algunos beneficios menores respecto de la adquisición de algún tipo de pertrecho, pero no equivale a ser socio en tecnología, en material de guerra ni ser permanente. Osea, no tiene ninguna ventaja salvo el nombre.
- **¿Por qué es Estados Unidos el que otorga este nombramiento, cuando la OTAN también la compone Europa?**
 - Como es extra OTAN, es una calidad que no pasa por ella y Estados Unidos puede darlo. Tanto cuanto es extra OTAN, es más bien una cosa de tipo operativo más que una de tipo estratégico. Es decir, no tiene ninguna consecuencia o mayor incidencia, salvo en el caso de Argentina que para ellos significa obtener un estatus internacional, político y que corresponde al logro de

los objetivos que los argentinos querían. Y en ese punto, la nominación no es aleatoria.

Tampoco se trata que Argentina con ello obtenga material bélico. Por lo menos no implica ningún armamento que signifique traspaso de tecnología o material más sofisticado, solamente le da facilidades para comprar equipos de menor envergadura, como pistolas, fusiles, etc, pero en ningún caso de tipo mayor.

➤ **Por lo tanto y según lo expuesto, ¿usted es partidario que la OTAN siga funcionando en Europa?**

- Si, porque sin lugar a dudas es un garante de la estabilidad europea y de la zona en general. Por otro lado, es impensable e imposible cualquier proyecto de desarrollo económico, financiero o político que no esté asociado a un esquema de seguridad. Porque la verdad sea dicha, entre que cada país se dé su propia seguridad, con la posibilidad de que aumenten los roces entre las naciones o, que se unan todos compartiendo un mismo objetivo, a mí me da mucha más tranquilidad esto último. Primero, porque yo conozco el objetivo de cada uno de ellos y, a su vez, sé que no se pueden salir de determinados parámetros.

Y por último, la OTAN está en Occidente y yo soy parte de él. Quizás es un pensamiento muy personal, pero creo que de alguna forma refleja mucho el tema de la OTAN.

Además, si actuaran cada uno por separado los costos serían muy altos, ya que mantener cualquier tipo de relación con ellos sería más caro.

➤ **¿Qué pasaría si la OTAN no existiera?**

- Las relaciones entre los países europeos serían de mayor desconfianza y la Alianza es un elemento de confianza. Luego, los objetivos estratégicos de cada una de las naciones serían más manifiestos y, seguramente, tendrían una mayor capacidad de uso de armamento. Por ejemplo, los intereses de Francia en África o en el Pacífico; sería más complicada la relación con Rusia y con otros Estados; hasta las economías serían distintas. Es decir, la OTAN y la Unión Europea exigen mantener un orden, un cierto nivel.

Y por eso mismo, la NATO va a seguir existiendo en la medida que tenga la capacidad de hacer cumplir sus propios objetivos y se vean reflejados los intereses de sus miembros. Es decir, cuando los objetivos de OTAN estén de acuerdo con lo que quieren las partes. En caso contrario, está destinada a desaparecer.

Sin embargo, ningún organismo desaparece de la noche a la mañana, ya que cuando ocurre esto se crea otro que lo reemplaza y, probablemente, sería una organización donde no estaría Estados Unidos...

- **Es decir, la Unión Europea...**

➤ Sí, la Unión Europea.

ANEXO II

ENTREVISTA A DON AGUSTÍN TORO DÁVILA

- **¿Cuál es el papel que comienza a jugar la OTAN después de la caída de la Unión Soviética y del Muro de Berlín?**
- Los problemas comienzan en 1990, momento en que cae el Muro de Berlín. Hay un autor Phillipe Delmas, que en su libro "Brillante Porvenir de la Guerra" dice que la caída de Berlín parece haber enterrado la Guerra Fría, pero para resucitar las 'Guerras Fogosas'. Éstas son guerras que se presentaban dentro de Europa, en el campo de la U.E. , en el campo de la OTAN o fuera de él y que tenían problemas que podían significar un quiebre de la paz en Europa. El ejemplo más claro fue el de los Balcanes, pero antes de la actuación en esa zona hubo diferentes posiciones: por un lado la U.E.O con sus diez miembros era la encargada de mantener el orden al interior de Europa, y por otro la OTAN. Sin embargo, en el ámbito de la política comunitaria de seguridad, la Unión Europea recurre a la estructura de la Unión Europea Occidental, y ésta a su vez está considerada como el elemento integrante del desarrollo de la U.E. Por lo cual debe elaborar y ejecutar las decisiones y acciones de la U.E. en la política de defensa.

Al respecto, en la declaración sobre el papel de la U.E.O. en la reunión de la U.E y la OTAN, los diez miembros -que también son socios de la U.E.O.- acordaron un programa de cooperación para el futuro. Es decir, la U.E.O. ha de convertirse paso a paso en el elemento de defensa de la Unión Europea y ha de reforzar el pilar europeo de la OTAN.

➤ **¿Quiere decir que, la OTAN va a desaparecer y, por ende, la presencia de Estados Unidos en el continente europeo, tal como lo ha planteado Francia en varias oportunidades?**

- Indudablemente, tenemos que considerar que después de la Segunda Guerra Mundial, los aliados cometieron muchos errores. Uno de ellos fue permitir el avance de la Unión Soviética hacia el centro de Europa, cosa que no debieron haber tolerado nunca porque tenían el poder para evitarlo. El resultado de eso fue el peligro inminente de que la U.R.S.S. pudiera presionar a Occidente y para ello los países occidentales firmaron y organizaron la OTAN en agosto de 1949. Sin embargo, en aquella época y hasta hoy, ha subsistido —en algunas naciones- la idea de una seguridad y defensa que le diera una identidad propia a Europa o a la misma OTAN.

Es así como, en la década del '50, el gobierno de Francia trató de establecer lo que se llamó la Comunidad Europea de Defensa. Se buscó borrar las rivalidades entre Francia y Alemania y enlazar otros países. Sin embargo, esta iniciativa no

se llevó a efecto porque en la misma Francia, la Asamblea General rechazó dicho proyecto.

Entonces, no quedó otra alternativa que la OTAN y, prácticamente, ella pasó a ser el eje fundamental de la defensa de Europa frente a la U.R.S.S.

Pero en 1954 surge otro intento de conformar una seguridad y una defensa europea con su propia identidad, lo que se conoce como Unión Europea Occidental (U.E.O.), que en un comienzo estaba formada por cinco países: Reino Unido, Francia, Bélgica, Luxemburgo y los Países Bajos. Luego se sumaron Alemania Federal, Italia, Portugal, España y Grecia. El objetivo principal de esta U.E.O. era ser el brazo armado de la unión Europea.

Y este es el gran problema que se está gestando ahora, porque nos encontraríamos frente a una dualidad, ya que se trata de dos organismos regionales que entrarían en competencia.

En noviembre de 1998 hubo una reunión de ministros de Defensa de Europa y dijeron que "los participantes tras varios días de intensas deliberaciones reconocieron la necesidad de realizar una profunda reflexión sobre el futuro de la U.E.O., entidad que se perfila como el brazo de la U.E.". Si nosotros pensamos en una comunidad que está basada en el Tratado de Maastrich, el cual tiene tres pilares bien claros y concretos, y uno de ellos es la política exterior y de

seguridad, indudablemente no puede llevar todo adelante y dejar atrás algo que es fundamental: la seguridad.

No obstante, como estaba la Alianza y la U.E.O. carecía de la potencialidad suficiente para oponerse a la Alianza le fue más cómodo permitir que la OTAN siguiera en Europa, que asumir su propia responsabilidad, lo que quedó muy claro en el problema de los Balcanes, en donde se produjo la siguiente situación: la U.E.O formó una fuerza multilateral con una gran cantidad de hombres al mando de un general italiano con el propósito de actuar en Albania, lugar donde se produjeron los primeros hechos. Pero la verdad de las cosas es que no hubo la cooperación suficiente para tener el peso militar de imponer una situación de paz y tranquilidad en Albania. Luego vino la crisis de los Balcanes con el problema de Eslovenia, de Croacia, Bosnia-Herzegovina y ahora el de Kosovo.

Entonces, la Unión Europea se da cuenta de que la U.E.O. no es su brazo armado, sino que una simple figura, 'una doncella dormida', y que el objetivo por el cual fue creada en 1954, que era precisamente el de brindar asistencia militar a los países miembros, no cumplía con las expectativas y exigencias que requerían esos hechos. Y eso llevó a que la OTAN actuara en los Balcanes.

➤ **Es decir, ¿la OTAN funcionaría como una alianza militar y la U.E.O. como un entidad política?**

- Esta comunidad Europea Occidental busca la forma de ser la seguridad propia de Europa en conjunto con la OTAN, pero resulta que esta Unión Europea Occidental no tenía una capacidad militar y, por ende, tuvo que seguir aceptando a la OTAN. Por esta razón, es que a la U.E.O. se le conoció como la "doncella dormida" porque no tuvo ninguna actuación, pasando la Alianza a jugar un rol preponderante dentro de la seguridad europea. Esta situación estaba justificada porque el objetivo de la OTAN fue precisamente muy claro: contener el avance de la U.R.S.S. sobre Occidente y apoyar y defender a cualquier país de la OTAN que fuera objeto de un ataque.

No obstante, a partir de 1992 las relaciones OTAN-UEO comenzaron a ser más intensas y de esta forma la UEO ha asumido nuevas misiones para incrementar su capacidad operativa.

➤ **¿Pero en algún momento, la Unión Europea va a lograr una comunidad tan fuerte como es la OTAN, ya que es tan difícil poner de acuerdo a idiosincrasias, culturas e historias tan diferentes?**

- El problema radica básicamente en que la solidez o fortaleza de cualquier unión, alianza u organismo depende fundamentalmente de que exista una gran amenaza. Cuando existe un peligro todos se unen ante ese riesgo común, como fue la

presencia evidente de la URSS en Europa; la constante presión de inmiscuirse en los problemas de Europa Occidental; y una permanente presión histórica total y absoluta de la URSS de dominar a los países visigodos.

Por eso pienso que el problema de Yugoslavia es una justificación para la existencia de la OTAN, porque ellos deben de haber pensado "intervenimos allí" y la NATO pasa de ser una entidad militar destinada a materializar la alianza occidental en contra del mundo soviético, a transformarse en un elemento para actuar y solucionar problemas internos propios de los países europeos. La verdad es que no le encuentro la razón de ser a esta situación.

➤ **Entonces, ¿cuál va a ser el nexo de unión entre la OTAN y la UEO?**

- En la medida que la Unión Europea vaya adquiriendo mayores posibilidades en la toma de decisiones y actuación, que los países miembros participen con mayor efectividad, se va ir transformando en una fuerza paralela a la OTAN, que las llevará en un primer momento a actuar en conjunto.

➤ **Eso significa que la Unión Europea tendría dos brazos armados: la OTAN y la Unión Europea Occidental.**

- No creo, porque los países signatarios, tanto de la OTAN como de la UE no estarían dispuestos a mantenerlas económicamente -ello implica un gasto en: materiales, soldados, armas, etc-. En ese caso tendrían que optar por una de ellas. Y esa es una gran incertidumbre en Europa, porque los problemas monetarios,

jurídicos, sociales, etc. se han resuelto, pero el único pilar del Tratado de Maastricht que no se ha logrado es tener una identidad, seguridad y defensa netamente de las naciones Europeas por la presencia de la OTAN.

➤ **¿La presencia de la OTAN más que ayudar a la Unión Europea, la perjudica?**

- Es muy conveniente para Estados Unidos, porque ella le permite mantener su presencia en Europa, influir y tomar decisiones.

➤ **¿Va a seguir existiendo una dualidad: OTAN-UEO?**

- Tiene que solucionarse esta dualidad. O se acepta definitivamente la presión de la Alianza o los europeos dicen: "nosotros tenemos nuestra propia seguridad, la que está en el seno de la Unión Europea y, en consecuencia, la OTAN tiene que retirarse de a poco".

➤ **Pasando a otro tema, ¿qué opinión tiene con respecto a la ampliación de la OTAN hacia los antiguos socios del Pacto de Varsovia y que consecuencias puede traer?**

- La expansión de la OTAN se gesta a partir de la intención de buscar la integración de otros miembros. El gran impulsor de esta prolongación hacia el oriente fue Estados Unidos, porque para él era y es muy importante tener presencia en Europa. Según dijo Henry Kissinger "si la OTAN no existiera, Europa estaría totalmente descoordinada y no sería una entidad", idea con que la

discrepó absolutamente. Y sobre la expansión de la OTAN dice que ella es fundamental para los antiguos aliados del Pacto de Varsovia -Polonia, República Checa, Eslovaquia y Hungría-, porque es necesario darles seguridad con la asistencia de la OTAN, colocándolos bajo el paraguas de esa organización y así evitar una lógica búsqueda de seguridad de Alemania hacia el oriente y de Rusia hacia el Occidente. Dicho de otra manera, que los germanos y rusos quieran buscar su futuro hacia Polonia.

➤ **Es decir, ¿la expansión de la OTAN es netamente por presiones de Estados Unidos y por conveniencia para ellos?**

- En algunos países europeos se están produciendo una serie de efectos que no son totalmente favorables a la continuación de Estados Unidos en el continente. Incluso, han surgido organismos o alianzas militares en naciones europeas que están fuera del mandato de la Unión Europea y de la OTAN. Eso es una demostración de que cada uno quiere tener su propia seguridad, porque yo puedo tener una moneda común, pero cuidado que la seguridad es mía.

➤ **¿El ejemplo más claro sería Francia?.**

- Los galos, desde 1996, vienen promoviendo la idea de que Europa tenga una identidad y seguridad propia, lo que ha provocado que algunos países hayan empezado a unirse a través de diferentes tratados, en los cuales no entra Estados Unidos.

En este aspecto, existen tres elementos nuevos, en los que participa Francia.

Estos son:

- Una fuerza militar que se llama Cuerpo de Ejército Europeo, conformado por fuerzas militares de Francia, Alemania, Bélgica, Luxemburgo y España. Los españoles tienen una brigada, pero ahora quieren tener una división. Esta fuerza es independiente de la NATO y depende de los presidentes de estos países, en donde cada uno se compromete a tener fuerzas listas para actuar en caso de una guerra armada.
 - La Alianza Militar Terrestre (EUROFOR), que se puso en acción en Milán con una gran ceremonia, y en la cual participan Portugal, España, Francia e Italia.
 - EUROMARFOR compuesta por fuerzas navales de estas mismas naciones, con el objetivo de proteger la seguridad y actuar en defensa del Mediterráneo.
- **El hecho que Francia esté en estas tres fuerzas militares, ¿significa que los franceses quieren tener un rol más protagónico en Europa?**
- No, porque creo que Francia se da cuenta que ella en sí misma no puede. A lo que siempre se han opuesto los galos es a que exista en el continente una hegemonía norteamericana, fundamentalmente en materias de carácter de seguridad y defensa. Sin embargo, por otra parte, Francia quiere jugar un rol

preponderante en cuanto que es uno de los países con armas nuclear, en contra del deseo de Estados Unidos.

Asimismo, en este momento hay países europeos que están recuperando su calidad de potencias en lo económico y social; se ha materializado el sistema de policías y judiciales de personas de tránsito y aduana; hay aranceles comunes para los distintos productos; se está afianzando el sistema monetario común y el tercer pilar del Tratado de Maastricht de política exterior; pero en seguridad no se ha llegado a nada y, por ende, siguen siendo dependientes de la OTAN.

- **Cuando la OTAN anunció que se ampliaba, se comprometió a no instalar armas ni efectivos en las fronteras de los nuevos miembros. ¿Cómo ve Rusia esto, ya que con la ampliación se acercan a los límites con los rusos, e incluso firmó un acuerdo con ella?**
- Para que Rusia aceptara la ampliación se le da la categoría de país observador dentro de la organización.

Sin embargo, existe un problema de seguridad muy grave que se refleja en Polonia, porque es objetivo para Alemania y para Rusia. En el caso de los germanos, la Prusia Oriental -donde nació Alemania- se encuentra en territorio polaco y los alemanes pueden tener el deseo de que esa parte vuelva a su dominio.

Entonces, si viene cierto, en estos momentos Europa vive tranquilamente, pero en cualquier momento puede resurgir el interés de los alemanes o de los rusos de retomar los territorios de Polonia. No obstante, no puede ser que en esta unidad que se está formando en Europa exista un padrino que es la OTAN, la cual da una tranquilidad y, al mismo tiempo, está dirigida y manejada por Estados Unidos y cuando un país quiere entrar a este organismo tiene que presentar sus credenciales en Washington.

Ante esta situación, creo que hay que preguntarse tres cosas:

- Cuál es el objetivo que tiene en este momento la OTAN dentro del concierto europeo siendo no existe un peligro común que amenace a la Unión Europea;
- Qué rol va a jugar la OTAN en estas guerras fogosas que son propias de los países; y
- Qué papel pueden jugar estas organizaciones militares en el concierto europeo como la EUROFOR o la EUROMARFOR. Y qué peso pueden tener frente a la OTAN, sobre todo que la EUROMARFOR es la contrapartida de la Sexta Flota en el Mediterráneo.

Por lo tanto, en la medida que estos elementos de la Unión Europea Occidental la vayan transformando en el brazo armado de la UE, va disminuyendo la necesidad de la Alianza. En caso contrario, esta situación puede

provocar roces entre la UEO y la OTAN porque pueden haber misiones en las cuales tengan intereses contrapuestos.

➤ **La URSS dejó de existir. ¿Podrían los rusos llegar a ser parecidos a la URSS, pensando que todavía existen políticos que añoran el régimen que dominó en el imperio soviético por décadas?**

• Si los rusos se lo propusieran en un largo plazo, podrían parecerse a la URSS, pero en ese caso se trataría de un problema europeo. Sin embargo, Estados Unidos piensa que puede tener rivales potenciales en el futuro como Rusia o China. No creo que los estadounidenses se queden tranquilos, más aún si la OTAN sigue teniendo validez.

➤ **Pero en una situación extrema como esa, ¿qué podría hacer la OTAN?**

• Luchar contra China, claro. No obstante, ese no es su objetivo porque por algo se llama Tratado del Atlántico Norte y en este momento está actuando más allá de sus fronteras, porque poco a poco está abarcando a todo el mundo, cosa que no es posible, porque para ese fin existen organismos regionales que se encargan de velar por la seguridad y defensa, por el intercambio económico y una serie de otras cosas más dentro de las regiones que defienden y representan. Dejaría de ser euroatlántica.

Entonces, mientras Estados Unidos continúe en la OTAN va a seguir planteando e imponiendo la necesidad de ampliarse hacia otras naciones, todo porque ellos se han autoproclamado los garantes del proceso europeo.

➤ **¿Pero no tienen, en parte, culpa los europeos que siempre están solicitando o poniéndose voluntariamente bajo el amparo de Estados Unidos. Incluso, sostienen que sin la ayuda de los estadounidenses no se puede llegar a ninguna parte?.**

• Es evidente que ellos tienen un porcentaje de culpa. John Mayor, por ejemplo, dijo que la defensa de Europa ya existía en la OTAN. Y por otro lado, Tony Blair reconoció que Europa debe estar en condiciones de actuar cuando Estados Unidos no quiera o no pueda.

➤ **Entonces, en ese caso no se justificaría la OTAN.**

- Ese es el asunto. A la Unión Europea se le reconocen básicamente dos carencias:
- En el plano estructural, tiene poca capacidad de proyección para misiones de larga distancia por el transporte estratégico que representa una necesidad básica.
 - Además, existe una conciencia en que debe mejorar su sistema de mando y control. Aquí es fundamental la opinión del Presidente del Consejo de la Unión Europea occidental que dice que es primordial que Europa tenga su propio sistema de identidad en defensa y seguridad.

Los problemas que se visualizan en el corto y el mediano plazo, en cuanto a la seguridad europea, son amenazas de poder y nacionalismos internos, pero no por crisis de proyecciones internacionales.

En este caso, la Alianza tendría que entrar a inmiscuirse en problemas internos de las naciones, como es el caso de Kosovo, que vulnera todos los D.D.H.H.

Creo que la OTAN tienen que disminuir su rol en Europa. Tal vez en el corto plazo no sea lo mejor para Europa misma, pero a la larga sí. Y en la medida que se vaya conformando el tercer pilar del Tratado de Maastricht va adquirir fuerza la UEO y la OTAN va a desaparecer del mapa.

➤ **Con respecto a las armas, ¿cuál es la situación actual de la OTAN en cuanto al armamento convencional y nuclear, más aún ahora que se integran tres nuevos Estados?**

- Los países de la OTAN tienen la obligación de adquirir o tener un potencial militar mínimo. Eso lo logran, obviamente, con la ayuda y préstamos de Estados Unidos.

Ahora bien, hay tres conceptos en cuanto a armas que hay que saber. Hay tres expresiones diferentes, que si uno las analiza pueden decir muchas cosas.

1. Se habla del **Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares**. Con él se busca que no haya más países con capacidad nuclear. Esto significa que existen naciones que tienen derecho a tener armas nucleares y otros no, ¿por qué?.

Este tratado se cumplió en la medida que eran cinco las naciones con este tipo de armamento (potencias nucleares). El mayor de todos en estos momentos es

Rusia que tiene más cabezas nucleares que Estados Unidos (10 mil cabezas aproximadamente), ubicándose este último en segundo lugar y en el tercer nivel se sitúan Francia, Inglaterra y China con aproximadamente mil 450 cabezas nucleares.

No obstante, de repente apareció India y Pakistán que realizaron pruebas nucleares y, por lo tanto, son potencias nucleares, no con grandes cantidades, pero que no son nada de despreciables. Sin embargo, el gran rival histórico de la India no ha sido Pakistán sino que China.

En resumen, este tratado es un sello de propiedad o derecho para algunos países y le impide a otros la posibilidad de ser nucleares. Eso significa no proliferar.

2. Se habla de **limitación de armas convencionales**. Las limitaciones son siempre relativas. Nunca tienen un efecto real porque el comercio más grande que existe en el mundo es el de armamentos, con la gran ventaja que da factura y es legal, a diferencia del narcotráfico.

Los mayores productores y exportadores de armas son los países miembros del Consejo de Seguridad: Francia, Estados Unidos, Inglaterra, China y Alemania.

Todas las naciones con potencialidad militar están buscando la modernización de sus armas, ya que cada vez son más sofisticadas. En

consecuencia, un arma nueva reemplaza a una vieja. ¿Qué se hace con las que se desechan?. Las venden a los países subdesarrollados. Por lo tanto, en vez de limitar el armamentismo, lo fomentan. Entonces, ¿se pueden limitar los armamentos?. Pienso que no, porque cuando surge un conflicto es porque existen armas. Además, la limitación tiene que partir de una base y quién la determina.

3. Se habla de **prohibición de armas químicas y biológicas**. Es decir, ya no existe la no proliferación ni limitación, sino que prohibición. Las armas químicas son tremendamente destructivas, pero mucho menos efectivas que la bomba atómica. Incluso, está sujeta a una serie de elementos que son peligrosos para el mismo que las usa. Estas armas son las armas nucleares de los países pobres: son baratas y fáciles de construir.

Quienes han impuesto la prohibición son los países con potencialidad nuclear, porque saben que las armas químicas son las únicas que pueden responder a una acción nuclear.

- **¿Y qué pasa con Rusia. Después del colapso de la Unión Soviética en manos de quién quedaron las ojivas nucleares y el arsenal convencional?**
- El gobierno ruso se hizo cargo, pero siempre existe el peligro de que puedan caer en manos de personas irresponsables, como también puede ocurrir en Estados Unidos, donde no todos son muy juiciosos.

Los franceses, los chinos, los estadounidenses y tantos otros, dicen que son muy responsables, pero por qué los rusos no. ¿Quién asegura que a la casa Blanca no llega un desquiciado y lanza una bomba nuclear.

➤ **Sucede que se desconfía de los rusos porque siempre han sido un enemigo natural.**

- Ahí hay dos elementos que se deben analizar. No se puede decir que Rusia fue el único elemento de expansión hacia Europa, porque ellos junto con los estadounidenses han sido los imperios que más se han expandido.

Sin embargo, los soviéticos combinaron la capacidad militar de irse sobre Occidente con la capacidad ideológica. Su historia está plagada de guerras.

Por esa razón es que digo que el uso del arma nuclear es peligroso, más aún si tiene la capacidad de réplica. Muchos utópicos plantean que hay que disminuir los proyectiles intercontinentales que tienen una capacidad de 15 mil kilómetros. Resulta que para tenerlos se requieren de instalaciones inmensas y plataformas subterráneas, haciéndolos perfectamente detectables por los radares.

Lo que hay que hacer es reducir la capacidad destructiva de las armas nucleares. Se empezó con un kilotón y ahora estamos en la bomba de hidrógeno nuclear, elementos extraordinariamente destructores. Se dice que hay que mantener las armas de corto alcance y ocurre que la cápsula nuclear puede lanzarse desde un misil, un submarino o un avión.

En resumen, es utópico y absurdo hablar de limitar las de largo alcance. Un avión de gran radio de acción puede llevar una bomba y lanzarla a 20 mil kilómetros de distancia. El error del SALT I y II es que se centran en la reducción de las de largo alcance, pero no se mencionan ni de las de medio ni corto alcance.

- **¿Qué va a pasar con la proposición de los ministros del gobierno de Alemania que plantean la necesidad de renunciar a la opción del primer golpe nuclear, estipulado en los artículos del Tratado de la OTAN, proposición que rechaza Estados Unidos?**
- Resulta que la capacidad de dar o aceptar el primer golpe -entregado institucionalmente- puede causar que, en un momento determinado, Estados Unidos lance un misil contra Rusia y ellos respondan, posiblemente, contra Europa, porque ellos serían el objetivo de ambos bandos.
- **Si, pero curiosamente Francia también se opone a lo planteado por los alemanes, siendo que los franceses se rechazan cualquier cosa que tenga que ver con Estados Unidos?**
- Lo que pasa es que Francia tiene su poder nuclear y basa su estrategia de defensa propia en el arma nuclear. Por lo demás, los galos siempre han sido renuentes a la OTAN, saliéndose de la estructura militar de ella nada más que por su nacionalismo.

Alemania aceptó de buena manera el rechazo de Estados Unidos, pero demósele tiempo a los germanos, porque no hay que olvidar que Alemania es la primera potencia europea. Por este motivo, es que Francia está tan preocupada de la acción de la Unión Europea Occidental, logrando en ella una unidad con Alemania, hecho que le interesa mucho a los franceses. Históricamente se ha tendido a pensar que estos dos países han sido y son enemigos –hubo imperios alemanes muy vinculados a los franceses-, pero no es así porque el gran rival de Francia siempre ha sido Inglaterra.

- **En cuanto a las modificaciones que se le han hecho a la OTAN, una de ellas fue que la estructura militar fue reducida. Desde su punto de vista, ¿cuál es el objetivo de esa reestructuración si la OTAN está destinada a desaparecer?**
- Pienso que en la medida que vaya disminuyendo su capacidad militar, sus gastos, sus potencialidades y sus elementos militares se va mermando su presencia en Europa. Pero la verdad es que la OTAN se presta para que, a través de ella, Estados Unidos busque su propio sentido de seguridad según sea su conveniencia, porque ese país está usando como herramienta a la Alianza para actuar allí donde combina sus intereses.

- **En cuanto a las nuevas problemáticas que afectan al mundo, ¿la NATO puede tener un papel preponderante en los nuevos problemas que afectan a la agenda internacional, como por ejemplo combatir el terrorismo, el fundamentalismo islámico, el narcotráfico, problemas medio ambientales, entre otros?**
- En primer lugar, el fundamentalismo islámico todavía no ha afectado a ningún país de la OTAN ni de Europa, salvo en lo que pudo influir en Turquía y que fue frenado. Ese movimiento está creando problemas muy graves en Argelia y en Egipto, pero ellos están fuera de la OTAN y ésta es para defender a sus miembros.
- **Entonces, ¿cuáles son los objetivos de la OTAN en el futuro?**
- Si usted me dice que la OTAN puede ayudar a combatir el narcotráfico o el terrorismo, si puede ser. Sin embargo, los Estados cuando buscan sus posibilidades de seguridad tienen que buscar sus propios elementos para hacer ellos su propia seguridad, porque o sino es permitir que se inmiscuyan otros en sus problemas.

Por otra parte, existe una comunidad Europea que no es capaz de resolver sus problemas y pide ayuda. Y en este ámbito, es permitir que un país que no es Europeo esté dirigiendo los problemas de seguridad de estas Guerra Fogosas que

son netamente internas de las naciones. La OTAN, por ejemplo, no ha intervenido en la Guerra Fogosa de Irlanda del Norte, pero sí en Kosovo.

Entonces, no es creíble una unión formal de varios países en todos los aspectos, incluso monetarios, si no existe una identidad en su seguridad y defensa. Y la presencia de Estados Unidos en la Alianza Atlántica sigue siendo tema de debate, ya que los europeos se sienten en un rol secundario que en la práctica limita sus iniciativas de desarrollo, que es una defensa netamente europea. No es posible que Europa sea el mayor contribuyente financiero para los esfuerzos internacionales de paz en Bosnia y Kosovo, mientras que todas las decisiones estratégicas son tomadas por los Estados Unidos.

Y en este aspecto algo se está haciendo, porque en la medida que se va concretando la Unión Europea, a través de una moneda común cada vez más fuerte, también se va a lograr una seguridad y defensa común.

- **En el caso de la Guerra de Bosnia-Herzegovina, la OTAN intervino por petición de sus miembros o, por qué la Unión Europea y la ONU se vieron sobrepasadas por la situación, ya que de un conflicto nivel regional podía trascender a otros países europeos?**
- Sobre ese particular se deben mencionar cosas muy precisas. En ese momento, el presidente de la Unión Europea era un español, quien expresó que ante el

problema que se vivía en Yugoslavia era conveniente recurrir a la OTAN porque la UEO como brazo armado no era tal.

Por otra parte, la secretaria de Estado estadounidense, Madelaine Albright, manifestó que la OTAN tenía posibilidades de actuar y no tenía que pedirle autorización a nadie.

Sin embargo, el secretario General de la ONU dijo que la OTAN tenía que contar con el permiso o, por lo menos, con la delegación de poder del Consejo de Seguridad, cosa que no se pudo lograr, porque Francia no estaba segura de que fuera una buena medida; Rusia y China rechazaron tal posibilidad y el Reino Unido y Estados Unidos apoyaban la moción de intervenir.

En consecuencia, y desde mi punto de vista, aquí se produjo, por parte de la OTAN, y fundamentalmente de Estados Unidos, un rompimiento o desacato a la Carta de Naciones Unidas. Es decir, se actuó al margen del Consejo de Seguridad.

➤ **Y según su opinión, ¿estuvo bien lo que hizo la OTAN?**

- No, porque resulta que si un organismo tiene la posibilidad de actuar sin la autorización del Consejo de Seguridad, que es el encargado de la paz y la seguridad internacional, estamos en manos de algo muy peligroso, ya que eso significa que cada vez que los intereses de estas grandes potencias estén en juego van ha actuar sin importar nada.

➤ **Pero usted dice que la Unión Europea vio que ella sola no podía actuar en el conflicto de Yugoslavia.**

- Lo que ocurrió fue que la situación para Europa era muy compleja. La Unión Europea no tenía ninguna posibilidad de intervenir con la UEO. Y por otro lado, la presencia de la OTAN significaba ciertas tensiones, puesto que a pesar de que la OTAN tienen los mandos militares en Europa, los generales a cargo son todos norteamericanos, hecho que provoca una serie de roces, especialmente con Francia.

➤ **A pesar de eso, el conflicto sigue vigente en Kosovo.**

- En este caso se ha producido una diferencia que es la clave de por qué no se ha resuelto. Primero la OTAN quería imponer la amenaza del uso de la fuerza y/o la fuerza, exigía que el Presidente de Serbia retirara sus fuerzas de la provincia de Kosovo y que le repusiera la calidad de provincia autónoma. Sin embargo, la OTAN para lograr la paz en esa zona requería entre cuarenta a cien mil hombres y qué país daba esa cantidad de soldados.

Entonces, ocurre que ahora el problema es más grave: los kosovares ya no sólo quieren que se vayan los serbios -que ocupan los territorios y reprimen a la población- sino que están luchando por lograr una independencia plena.

➤ **¿La situación de Kosovo se generó por los errores que cometieron en la Guerra de los Balcanes, porque tanto la ONU como la OTAN y la UE dejaron alguno cabo sin atar?**

- No, porque desde mi punto de vista, el problema de Kosovo se desató y agudizó por una especie de desconocimiento de la realidad que se vivía en esa provincia desde 1990. Se centraron todos los esfuerzos en la crisis que se produjo cuando Eslovenia, Croacia, Macedonia y Bosnia-Herzegovina decidieron separarse de la Gran Yugoslavia. Hasta que en 1998 cuando la situación no daba para más y cada día se sabía de la cantidad de muertos que estaba dejando esa guerra, tanto la Unión Europea como Estados Unidos y la OTAN comenzaron a plantear la necesidad de intervenir y resolver la crisis lo antes posible.

Por lo tanto, no se puede hablar de un error, sino que simplemente no se actuó en la oportunidad que debió hacerse.

➤ **Volviendo al caso de Estados Unidos, ¿por qué no quiere dejar Europa y entregarle los comandos?**

- Estados Unidos, por principio, nunca ha aceptado que tropas estadounidenses actúen bajo el mando de un militar que no sea propiamente de Estados Unidos. Por ejemplo, el teatro sur de la OTAN está bajo el comando del almirante de la Sexta Flota norteamericana, cuando ocurre que Estados Unidos no tiene territorios en el Mediterráneo y sus bases están en Nápoles. Por qué no es una de

las potencias del Mediterráneo la que esta a cargo, cuando ellos también son parte de la OTAN y tienen más cercanía para actuar en caso de conflicto?

Entonces, y según mi modo de pensar, no veo la justificación de la OTAN porque no está jugando el rol que debiera cumplir. Es simplemente un instrumento de Estados Unidos para tener presencia en el continente.

➤ **Pasando al tema de los aliados extra OTAN, ¿cuál es el objetivo y qué problemas puede traer para América Latina el hecho de que Estados Unidos haya nombrado a Argentina como Aliado no principal de la OTAN?**

- En primer lugar, el principal aliado de Estados Unidos es la OTAN y no hay otro. En el caso de Argentina se lo otorga porque es el aliado más cercano que tiene en el mundo. Este nombramiento se debe más a la política de Carlos Menem que a cualquier otra cosa.

Por otro lado, Estados Unidos siempre ha tenido un especie de rivalidad con Brasil, ya que para ellos Brasil es una gran potencia.

Ahora bien, se está tratando de implementar un sistema interamericano de defensa, que partió con el TIAR, pero nunca resultó. Durante años nos hicieron creer en una defensa del continente americano, pero resultó que esa defensa era la de Estados Unidos, por lo cual nosotros siempre hemos sido elementos de coayuda a la defensa de los estadounidenses.

Sin embargo, ahora los Ministros de Defensa americanos están buscando la forma de implementar lo que se llama la **Seguridad Cooperativa Americana**, en lugar de seguridad colectiva.

Quiere decir que se trata de asegurar la presencia de Estados Unidos en cualquier intento de evitar que los regionales formen su propia seguridad, ya que el **MERCOSUR** podría tener su propio sistema de seguridad y, para evitar esto, es que se habla de cooperativa. Otro argumento que dan es que tiende a prevenir los conflictos más que actuar cuando el conflicto se ha producido. Entonces, tienen una serie de medidas como la de confianza mutua, el intercambio de información, fundamentalmente para evitar que Estados Unidos sea excluido.

El hecho de que Argentina este metida en la OTAN, produce un desbalance en la región, porque Estados Unidos tiene un aliado en la región. Es decir, se asegura su presencia en América Latina.

➤ **Entonces, ¿es una nominación netamente estratégica?**

- Es un especie de certificación de asegurarse una buena conducta del cono sur. Y ello gracias a la buena política de Carlos Menem que ha buscado proyectar a Argentina; una buena política de Bill Clinton de buscar un punto firme en América del Sur, lugar donde existen más posibilidades de encontrar una cierta comunidad de intereses que no estén en contra de él, porque en caso de que el **MERCOSUR** se concrete, son 250 millones de habitantes con un gran poder

adquisitivo, pasando a ser un factor no de confrontación, pero sí de importancia frente a Estados Unidos que busca ser el que manda.

- **Finalmente ¿usted cree que la presencia de Estados Unidos en Europa, a través de la OTAN, perjudica la consecución de una identidad Europea?**
- Por supuesto que sí, aunque el fortalecimiento de la UEO depende en gran parte de la OTAN, de la misma manera que la cohesión del pilar europeo de la alianza está condicionado por el desarrollo de la capacidad operativa de aquélla. La UEO debe seguir trabajando en el doble contexto del proceso de construcción europea y de la solidaridad atlántica, optimando las relaciones entre ambas esferas. Y en la medida que se vayan superando ciertos roces, la UEO vaya adquiriendo una mayor actuación y orden, la OTAN va a ser menos necesaria.

En el caso de Europa, se debe producir un cambio de responsabilidad en el seno de la Alianza. Es decir, que los europeos desempeñen un papel más activo en la gestión de la defensa territorial, poniéndose fin a la existencia de una Alianza hegemónica en la que Estados Unidos dejaría de ser el principal organizador y gestor de la defensa europea.

Sin embargo, esta actitud no se va a lograr mientras los europeos no superen dos actitudes: el resentimiento por la dominación estadounidense y el miedo a verse abandonados ante las nuevas inestabilidades que vive el continente.

- **Según lo expuesto por usted, ¿la OTAN no tiene razón de ser y en este momento sería un mal necesario mientras que la Unión Europea no se consolide en el ámbito de la defensa y la seguridad?**
- Mi modo de ver las cosas es que la OTAN, en este instante, no tiene el objetivo inicial para el cual fue creada, que era una defensa de Europa. Curiosamente, Europa siempre fue el sujeto de la política internacional. Esta política se dictaba en Europa hasta antes de la II Guerra Mundial. Es decir, en ese continente se dictaba la política del mundo. Después de esa contienda, durante toda la Guerra Fría y hasta hoy, Europa siempre ha sido el objeto de la política mundial y, ahora que Europa ha dejado de tener la amenaza constante de la URSS, no creo que sea necesaria la existencia de la OTAN en el futuro.

ANEXO III

SECRETARIOS GENERALES DE LA OTAN

1952 - 1957 Lord Ismay, Reino Unido.

1957 - 1961 Paul-Henry Spaak, Bélgica.

1961 - 1964 Dirk U. Stikker, Países Bajos.

1964 - 1971 Manlio Brosio, Italia.

1971 - 1984 Joseph M. A. H. Luns, Países Bajos.

1984 - 1988 Lord Carrington, Reino Unido.

1988 - 1994 Manfred Wörner, Alemania.

1994 - 1995 Willy Claes, Bélgica.

1995 - Javier Solana, España.

ANEXO IV

ABREVIATURAS

AAN	Asamblea del Atlántico Norte
ABM	Misil antibalístico (Tratado 1972)E
ACE	Mando Aliado en Europa
ACLANT	Mando Aliado del Atlántico
AFNORTH	Fuerzas Aliadas en Europa Septentrional
AFNORTHWEST	Fuerzas Aliadas en Europa Noroccidental
AFSOUTH	Fuerzas Aliadas en Europa Meridional
AIRCENT	Fuerzas Aéreas Aliadas en Europa Central
AIRNORTHWEST	Fuerzas Aéreas Aliadas en Europa Noroccidental
APP	Asociación para la Paz
CAN	Consejo del Atlántico Norte
CCAN	Consejo de Cooperación del Atlántico Norte
CE	Comunidad Europea
CEI	Comunidad de Estados Independientes
CM	Comité Militar

CSCE	Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (a partir de enero de 1995 se denomina Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa, OSCE)
FACE	Fuerzas Armadas Convencionales en Europa (Tratado de 1990)
FACE 1A	Acta Final de las Negociaciones sobre Efectivos del Tratado de Fuerzas Armadas Convencionales en Europa (1992)
ICBM	Misil Balístico Intercontinental
IDE	Iniciativa de Defensa Estratégica
IFOR	Fuerza de Implementación
IMS	Estado Mayor Internacional
INF	Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio (Tratado de 1987)
LANDCENT	Fuerzas Terrestres Aliadas en Europa Central
LANDSOUTH	Fuerzas Terrestres Aliadas en Europa Meridional
LANDSOUTHCENT	Fuerzas Terrestres Aliadas en Europa Central Meridional
LANDSOUTHEAST	Fuerzas Terrestres Aliadas en el Sudeste de Europa
MC	Comité Militar

NATO	North Atlantic Treatment Organization
NAVNORTHWEST	Fuerzas Navales Aliadas en Europa Noroccidental
NAVSOUTH	Fuerzas Navales Aliadas en Europa Meridional
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OMP's	Operaciones de Mantenimiento de la Paz
OSCE	Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (antigua CSCE)
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte
PECOS	Países de Europa Central y Oriental
PESC	Política Exterior y de Seguridad Común
PTBT	Tratado Limitado de Prohibición de Pruebas Nucleares (1963)
SACEUR	Comandante Supremo Aliado en Europa
SACLANT	Comandante Supremo Aliado del Atlántico
SALT o START	Conversaciones sobre Limitación de Armas Estratégicas
SFOR	Fuerzas de Estabilización
SHAPE	Cuartel General Supremo de las Potencias Aliadas en Europa
STANAVFORLANT	Fuerza Naval Permanente del Atlántico

STANAVFORMED	Fuerza Naval Permanente del Mediterráneo
TAN	Tratado del Atlántico Norte
TNP	Tratado de no-Proliferación
UE	Unión Europea
UEO	Unión Europea Occidental
ULK	Ejército de Liberación de Kosovo
UNPROFOR	Fuerza de Protección de la ONU